

Ellen G. White Estate

MANUSCRIPT RELEASES, VOL. 18 [NOS. 1301-1359]

ELLEN G. WHITE

Manuscript Releases

Volumen Dieciocho

[Nos. 1301-1359]

Elena de White

1990

Copyright © 2017
Ellen G. White Estate, Inc.

Información sobre este libro

Visión general

Este libro electrónico es proporcionado por [Ellen G. White Estate](#). Está incluido en los [libros en línea](#) gratuitos más grandes. colección en el sitio web de Ellen G. White Estate.

Sobre el Autor

Elena G. de White (1827-1915) es considerada la autora estadounidense más traducida, sus obras se han publicado en más de 160 idiomas. Escribió más de 100.000 páginas sobre una amplia variedad de temas espirituales y prácticos. Guiada por el Espíritu Santo, exaltó a Jesús y señaló las Escrituras como base de la fe.

Más enlaces

[Una breve biografía de Elena G. de White](#)

[Acerca del patrimonio de Elena G. de White](#)

Acuerdo de licencia de usuario final

La visualización, impresión o descarga de este libro le otorga solo una licencia limitada, no exclusiva e intransferible para su uso exclusivo y personal. Esta licencia no permite la republicación, distribución, cesión, sublicencia, venta, preparación de obras derivadas u otro uso. Cualquier uso no autorizado de este libro rescinde la licencia otorgada por el presente.

Más información

Para obtener más información sobre el autor, los editores o cómo puede apoyar este servicio, comuníquese con Ellen G. White Estate en mail@whiteestate.org. Estamos agradecidos por su interés y comentarios y le deseamos la bendición de Dios mientras lee.

Una palabra de explicación

Cuando Ellen White murió en 1915, dejó sus manuscritos y cartas bajo la custodia de un pequeño grupo de ministros y administradores de la Iglesia Adventista del Séptimo Día a quienes había designado para servir como fideicomisarios de su patrimonio. Con el paso de los años, estos fideicomisarios y sus sucesores se hicieron cada vez más conscientes de la utilidad potencial para la iglesia de esta mina de oro de materiales inéditos. Se desarrollaron procedimientos mediante los cuales las entidades eclesíásticas, o incluso los individuos, podían solicitar la “divulgación” de extractos específicos de los escritos de Elena G. de White para su uso en libros, artículos, conferencias de clase o sermones. Para obtener detalles sobre el proceso de publicación, se remite al lector al prefacio de Manuscript Releases, vol. 1.

Como en los volúmenes anteriores, los materiales actualmente disponibles en otros lugares en forma publicada no se han incluido en el presente volumen. En unos pocos casos, los materiales bajo consideración y a los que se les asignó un número de liberación no fueron procesados. Y el número no fue reasignado. Hasta 1983, solo se “publicaban” los extractos solicitados para uso público. A partir de la Publicación de manuscritos n.º 970, el White Estate comenzó a “publicar” cartas o manuscritos completos, en la medida de lo posible, incluso si solo se solicitaban párrafos particulares.

La copia de este volumen se envió al editor lista para la cámara, lo que significa que cualquier error tipográfico u otras inexactitudes que puedan aparecer son responsabilidad del White Estate, no del editor.

Nos complace hacer que estos materiales estén disponibles en esta forma y confiamos en que los consejos, las advertencias y los principios presentados por el autor traerán una bendición a todos los lectores.

Los Síndicos de la.

Patrimonio de Elena G. de White.

Washington DC

Contenido

Información sobre este libro Una i

palabra de explicación. iii

MR No. 1301—Los Dos Grandes Principios de la Ley 8

MR No. 1302—Una visión dada en Oswego, Nueva York MR 15

No. 1303—El cielo y la tierra están estrechamente vinculados;
Lecciones de la experiencia de oración de Daniel en Daniel 9, 10 19

MR No. 1304—Daniel y Apocalipsis han sido abiertos,
y debe ser estudiado; La experiencia mejorada dará como resultado 26

MR No. 1305—El Mensaje en Apocalipsis. 29

MR No. 1306—Los trabajadores no se menosprecien unos a otros; a
Dé un buen ejemplo; Reforma de Salud Importante; Consejo
sobre Hablar en Público. 42

MR No. 1307—Hablemos de luz, no de oscuridad; Separado de
malhechores, y no los fortalezcan MR No. 1308 51

—Cristo viene pronto; proclamar los tres
Los mensajes de los ángeles no siembran semillas de 54

discordia MR Núm. 1309—Se necesita toda clase de trabajadores; Líderes para ser
comprensivo y caritativo con los compañeros de trabajo;
Mujeres Trabajadoras A Ser Pagadas. . . 61

MR No. 1310—Cristo y la Ley sesenta y cinco

MR n.º 1311—Un llamamiento a convertirse plenamente a Cristo,
Disfrute de su amor y sea una ayuda para los demás. 73

MR No. 1312—Escritos varios sobre el ministerio de Cristo,
La reforma pro salud y la vida cristiana MR 76

No. 1313—Reflexiones sobre el mundo antediluviano,
El amor de Cristo por el hombre, fruto, paz y
Entregarse a la Voluntad de Dios. 83

MR Núm. 1314—Cristo nuestro ejemplo en toda línea de trabajo;
Consejo sobre la Obra Médico Misionera. . . 91

MR No. 1315—Las características del Salvador 100

MR No. 1316—Palabras a los padres 105

MR No. 1317—La vida hogareña MR 108

No. 1318—Paz bendita, pero no curación, recibida
A través de la Temporada de Oración. 111

Contenido	v
MR Núm. 1319—A Dios sea la gloria; Abandonen todos los ídolos	114
MR No. 1320—Material de EG White citado en “Ellen G. ¿Ilustraciones en blanco y fotografía de? ¿Cosas celestiales? por Merlín Burt. En Archivo en el White Estate	119
MR No. 1321—La Ley Inmutable de Dios	120
MR nº 1322—Fragmentos	124
MR No. 1323—Escritos breves sobre pasajes breves de las Escrituras y Vida Cristiana Práctica.	131
MR No. 1324—Citas para hablar en Camby, Michigan; Transacción que involucra propiedad	137
MR No. 1325—Perplejidad por el viaje propuesto a Australia MR No. .	139
1326—Testimonio de la Iglesia de Battle Creek	140
MR No. 1327—La formación del carácter	145
MR No. 1328—Palabras de consejo	150
MR No. 1329—Anotaciones varias del diario . 155	155
“Elmshaven”, St. Helena, California, 31 de agosto de 1902.	
1 de septiembre de 1902.	157
“Sunnyside”, Cooranbong, NSW, Australia, febrero 18, 1899.	158
“Sunnyside”, Cooranbong, NSW, Australia, 18 de agosto (?), 1899.	159
“Sunnyside”, Cooranbong, NSW, Australia, 1 de marzo de 1899. 160	
MR No. 1330—La necesidad de un esfuerzo serio; trabajar el Ciudades; Preste atención al mensaje a Laodicea	164
MR No. 1331—El pecado de hablar mal; Una llamada a Vida Santificada. 174	
MR No. 1332—La Iglesia de Dios la Luz del Mundo	183
MR No. 1333—Fragmento de diario—Febrero a mayo de 1902; El Espíritu de Acción de Gracias; Importancia de la Unidad.	186
MR No. 1334—Selecciones de diario—noviembre de 1902; males en la Editorial; cristianos para reflejar a Cristo; No especular sobre Dios.	191
MR No. 1335—Dios para controlar su herencia	196
MR Núm. 1336—Obreros a educar en la Escuela de Cristo 199	
MR No. 1337—A nuestras iglesias en Oakland y Berkeley: Un llamamiento al arrepentimiento, la conversión y la reforma	204

vi	Publicaciones de manuscritos, vol. 18 [núms. 1301-1359]
MR No. 1338—Reforma necesaria en St. Helena Health	
Retiro; Identifíquese con compañeros cristianos, no con mundanos; una Apelación al Dr. Burke MR	208
No. 1339—Todos los Dones del Espíritu deben ser Utilizados; los cristianos no deben ser controlados por los sentimientos; Mirar hacia Jesús como ejemplo.	217
MR Núm. 1340—Viviendo la vida de Cristo en medio de la corrupción Entorno	222
MR No. 1341—Los peligros de la curación mental; Ninguno de los dos Marido ni mujer para controlar la mente del otro; un Llamamiento a la Conversión.	229
MR No. 1342—Comentarios sobre el personal de EGW, también sobre OA Olsen; Consejo para estudiar Daniel y Apocalipsis.	238
MR No. 1343—Los cristianos deben ser santificados y servir como Luces en un mundo oscuro.	240
MR No. 1344—Trabajar fervientemente por los no salvos	244
MR No. 1345—Un sueño sobre WC White y JH Kellogg.	248
MR No. 1346—Consejo para médicos y estudiantes de medicina	250
La necesidad de delegar responsabilidades y formación Asistentes	250
MR No. 1347—Pautas para elegir un compañero de vida; Cómo tener un matrimonio feliz.	261
MR No. 1348—Errores en Institución de Salud; No Uno es Sin Fallos; Los cristianos deben ayudarse a uno Otro	275
MR Núm. 1349—Un Salvador Perfecto; el amor de Dios por nosotros; A Nuevo Mandamiento; Trabajar con la WCTU; los Oportunidades de la Juventud; Desarrollando el verdadero cristiano Personaje; Rechazo del Consejo Inspirado; resistiendo Tentación; Justicia y Gracia.	283
MR No. 1350—Dios resolverá las crisis cuando los hombres hagan su Voluntad; Iglesia en una condición reincidente; Belden en Isla Norfolk	296
MR No. 1351—Consejo para no volver al esposo, sino para Trabaja en un Sanatorio.	299
MR No. 1352—No hay seguridad en el consumo de carne; Enfermedades Predominante; Acercándonos a Dios.	301

MR No. 1353—El conflicto de los siglos; la rebelión de satanás
en el cielo; Nuestra necesidad del Espíritu de Dios. 306

MR No. 1354—Consejo contra las tonterías y
Bromas; Cristo nuestro ejemplo. 314

MR No. 1355—Materiales inéditos citados por
Bert Haloviak en su artículo “Anhelo por el pastorado:
ministerio en el adventismo del siglo XIX”. En Archivo en el
Finca Blanca. 318

MR No. 1356—¿Obra milagros la hermana White? 319

MR No. 1357—Anhelo por el Pastorado: Ministerio en el 19
Adventismo del siglo. 321

MR No. 1358—Hablando y visitando a los enfermos en Boulder,
Colorado, en ruta a Battle Creek. 322

MR No. 1359—Cristo proporcionó un modelo perfecto para la verdadera
ministerio 327

MR No. 1301—Los dos grandes principios de la ley

(Escrito el 16 de septiembre de 1898 en “Sunnyside”, Cooranbong, NSW).

El principio de la Palabra de Dios más despreciado es el que nos ordena la necesidad de amar a Dios supremamente, y el resultado es que a los hombres les resulta imposible obedecer el segundo gran principio de la ley: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”. Justo de acuerdo con la semilla sembrada se recogerá la cosecha. La prueba ahora está sobre nosotros. ¿Cuál será la transgresión o la lealtad, la obediencia o la desobediencia a estos mandamientos?

La Palabra de Dios es nuestra norma de carácter. Es una “forma de sanas palabras” de la gran Fuente de luz y vida. No hay nada que debamos preservar tan sagradamente como esta norma de doctrina, un “Así dice el Señor”. Esta es la fuente pura de la que debemos sacar las razones de nuestra fe. La Biblia es nuestra guía y libro de texto. La ley de Dios es nuestro pacto con nuestro Hacedor, en la vida, en la muerte, en la resurrección y por toda la eternidad. Nuestra lealtad a Dios al obedecer, en espíritu y letra, los diez mandamientos, revela al mundo, a los ángeles ya los hombres, nuestra relación de pacto con Él. Adán y Eva debían glorificar a Dios mediante la obediencia personal y perpetua a su ley, y es de esta manera que debemos dar gloria a Dios por todos los dones que nos ha confiado. Debemos amar a Dios sobre todo y a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

“Y he aquí, cierto intérprete de la ley se levantó y le tentó, diciendo : Maestro, ¿qué haré para heredar la vida eterna? Él le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees? Y respondiendo él , dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con [2] toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente, y a tu prójimo como a ti mismo. Y le dijo: Bien has respondido; haz esto, y vivirás” [Lucas [10:25-28](#)].

Aquí están los dos grandes principios: amor a Dios y amor a nuestro prójimo. De estos dos principios penden toda la ley y los profetas. Aquellos que fallan en el cumplimiento de estos principios vitales,

aunque profesan un conocimiento de la verdad, aunque prediquen la Palabra y entiendan todos los misterios, “comerán del fruto de sus propias obras, y se saciarán de sus propias ideas”. Los que albergan sospechas e imaginan el mal, revelan que no están cumpliendo los principios de esta ley; y siguen un curso que les trae los males que imaginan. No se jugará con Dios. Su palabra debe ser atesorada y obedecida.

Las ventajas educativas de nuestra escuela deben ser de un orden distinto. Esta granja escuela es el libro de lecciones de Dios. Los que labran la tierra, plantan y cultivan la huerta deben aplicar las lecciones de la naturaleza y llevar estas lecciones aprendidas a su experiencia espiritual real. Que cada individuo tenga presente que “todo lo que el hombre sembrare, eso también segará”. El hombre que día tras día siembra semillas objetables, en palabras, en conducta, en espíritu, se está conformando a sí mismo al mismo carácter, y esto está determinando la cosecha futura que recogerá. Entonces que los ministros y sus esposas, que los maestros de la juventud en cualquier línea, cierren la puerta a los celos ya las malas sospechas de aquellos a quienes Dios usa para hacer S

Dios ha dado a cada hombre una responsabilidad individual. “Ocúpate en tu propia salvación con temor y temblor”, dice. El hombre no debe trabajar en la salvación de ningún otro hombre. Él no debe convertirse en la transcripción de la mente de ningún hombre. Se requiere que actúe en su capacidad [3] de acuerdo con la habilidad que Dios le ha dado. Ningún hombre, cualquiera que sea su experiencia, cualquiera que sea su posición, debe sentir que realiza una obra maravillosa cuando modela y moldea la mente de cualquier ser humano según su propia mente, y le enseña a expresar los sentimientos que puede expresar. Esto se ha hecho una y otra vez en detrimento de los seres humanos.

Las mentes de los obreros de Dios deben volverse hacia el Sol de Justicia. La impresión de la mente de Dios no está sobre el hombre que rehúsa impartir instrucción a menos que primero aprenda la mente de algún ministro o alguien en quien tenga confianza. En esto se apoya en el hombre y hace de la carne su brazo. Que todo ser humano inteligente se apoye en su Dios. Que exhale su alma a Dios. Que no consienta en usar la armadura de Saúl, sino que con su propia habilidad dada por Dios, trabaje en la armadura que Dios le ha provisto.

El hombre que busca seguir el modelo del carácter de cualquier hombre, fracasará por completo. Cada uno debe mirar a Dios por sí mismo, a

comerciar con concienzuda fidelidad en los talentos que Dios le ha dado.

“Ocupaos en vuestra propia salvación con temor y temblor. Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad”

[Filipenses 2:12, 13]. Está en ti, hermano, en ti; no en otro por ti. Vas a tener una experiencia individual. Entonces tendrás alegría en ti mismo, y no en otro.

Ningún hombre puede crecer hasta la estatura completa de un hombre para otro. Cada uno debe alcanzar su propia medida individual por sí mismo. Cada uno debe crecer bajo la supervisión de Dios. “¿Quién de vosotros, afanándose”, dice Cristo, “puede añadir un codo a su estatura?” Así, tanto en el crecimiento espiritual como en el natural, todo depende del Señor.

[Mateo 6:24-33, citado.]

[4] Estas cosas en el mundo natural deben ser consideradas y sus lecciones aplicadas a la vida espiritual, el crecimiento espiritual. A cada hombre Dios, no el hombre, le ha dado su trabajo. Esta es una obra individual: la formación de un carácter a la semejanza divina. El lirio no debe esforzarse por ser como la rosa. Hay distinciones en la formación de las flores y en los frutos, pero todas derivan su variación peculiar de Dios. Todos son del Señor. Así que es el diseño de Dios que incluso los mejores de los hombres no sean todos del mismo carácter.

Una vida consagrada al servicio de Dios se desarrollará y embellecerá en su individualidad. Ninguna persona puede hundir su individualidad en la de otra, sino que todos, como individuos, debemos ser injertados en el tronco de un padre, y debe haber unidad en la diversidad. El gran Maestro Artista no ha hecho dos hojas del mismo árbol exactamente iguales; así que Su poder creador no da a todas las mentes la misma semejanza. Están creados para vivir a través de eras incesantes, y debe haber una unidad completa, mente fusionándose con mente, pero ninguno debe ser del mismo molde.

Hay abundante espacio para que todos en armoniosa diversidad actúen en el papel que se les ha asignado. La mente o el juicio de ningún hombre están completos. La Palabra de Dios trata de principios que todos deben respetar. Ha sido un educador en todas las épocas. La Divinidad habla a través de una variedad de Sus agentes humanos.

Todos deben luchar por la fragancia del carácter de Cristo; entonces pueden desempeñar su parte en el mundo como Dios quiere que lo hagan. Demos gracias a Dios porque todos los caracteres deben ser formados no según el patrón del hombre sino según el ideal del Señor. Permitamos que nuestros compañeros de trabajo

crecer en la experiencia religiosa bajo el moldeado y modelado del Espíritu Santo. Que nadie se sienta en libertad de demeritar y menospreciar la hechura de Dios, los hombres que no llevan su semejanza. David [5] no podía ponerse la armadura de Saúl, y dejándola caer, tomó la honda y la piedra que conocía, y mató al filisteo que desafiaba a Israel.

Amar a Dios sobre todo ya nuestro prójimo como a nosotros mismos, significa la formación de un carácter simétrico. Corresponde a cada alma que se esfuerza por obtener la recompensa del vencedor prestar atención a los principios ordenados y llevarlos a su vida práctica. Entonces habrá un vínculo precioso de unión, hermano con hermano. Bajo la obra del Espíritu Santo, el egoísmo, la autosuficiencia y la autoestima serán eliminados.

No a todos se les da el mismo trabajo. “Y a unos los constituyó apóstoles; y unos, profetas; y unos, evangelistas; y unos, pastores y maestros; para la perfección de los santos, para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo.” Aquí se revela claramente que los santos deben ser perfectos en el desarrollo de sus diferentes dones; y la gracia de Cristo ha de ser revelada al llevar a todos a la unidad, el amor y la acción armoniosa, “hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo: que ya no seamos más niños, zarandeados de aquí para allá, y llevados de un lado a otro por todo viento de doctrina, por las artimañas de los hombres y por las astutas astucias con que acechan para engañar; antes bien, hablando la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, es decir, Cristo, por quien todo el cuerpo está bien unido y compactado por lo que cada coyuntura proporciona, según la eficacia de la acción en la medida de cada miembro hace crecer el cuerpo para su propia edificación en amor” [Efes

Esta es la relación que los miembros de la iglesia deben mantener unos con otros.

Esto debe ser realizado concienzudamente. Cada uno debe vivir y actuar individualmente ante Dios, y dar concienzudamente a sus compañeros de trabajo [6] un lugar para trabajar, sin celos, malas conjeturas o malas palabras. Debemos animarnos unos a otros. “Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para el uso de edificación, para que imparta gracia a los oyentes. Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de

redención. Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia; y sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, así como Dios perdonó en Cristo. vosotros” [versículos [29-32](#)]. Esta palabra debe ser traída a la vida práctica.

El hombre puede no ver lugar para la obra de ciertos dones, porque no son sus dones, pero que cada uno piense en sí mismo como Dios lo quiere. Que cada uno tenga en cuenta que sus capacidades solo le son prestadas, y que por medio de ellas Dios lo está probando para ver si usará estos talentos confiados para honrar a Dios y trabajar por el bien de su hermano y prójimo.

La santidad, que significa plenitud para Dios, es totalmente aceptable para Dios. A Pablo puede plantar y Apolos regar, pero Dios da el crecimiento. “El que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna” [Gálatas [6:8](#)]. A medida que los trabajadores labran la tierra, deben cosechar todas las ventajas posibles aplicando las lecciones que reciben. En el mundo natural, agentes invisibles están trabajando constantemente para producir los resultados esenciales, pero la cosecha que ha de recogerse depende de la semilla que ha sido sembrada. Después de que el hombre prepara fielmente la tierra y planta la semilla, Dios debe obrar constantemente para hacer que la semilla germine.

[7] Así es en las cosas espirituales. La palabra del Dios viviente es la semilla, Cristo es el sembrador, ya menos que Él trabaje constantemente la tierra del corazón, no habrá cosecha. “Vosotros sois labranza de Dios; sois edificio de Dios.” Dios dio a Su Hijo a morir, el Justo por los injustos, para que hubiera una gloriosa cosecha de almas. El corazón humano es el semillero de Dios, y allí debe atesorarse la justicia de Cristo. Entonces, que nadie confíe en el brazo de la carne, sino en Dios. Que cada uno dé evidencia de que tiene fe, que no es un enano religioso, sino que crece bajo el rocío y las lluvias de la gracia de Cristo, que su vida de justicia no es creación del hombre, sino que es la justicia de Cristo, que la gracia de Dios ha alimentado en su corazón.

A algunos el Señor les ha dado una obra especial, al dar testimonios de amonestación y reprensión, para derribar las fortalezas de la iniquidad, despertar la convicción en el corazón humano y llevar al hombre al arrepentimiento. Algunos mensajes vienen como el martillo del Señor, para romper

acabar con las obras de Satanás y llevar a los hombres al Dios vivo. Pero mezclado con esta obra decidida de estar en defensa de la verdad está el consuelo de Cristo, que llega cuando el arrepentimiento revela lo que es realmente el pecado. Y mientras algunos son llamados a luchar desesperadamente contra una mala obra, hay otro tipo de mensaje que se les debe dar a aquellos que, mientras sufrían el mal, han soportado la tentación de albergar un sentimiento de injusticia y atesorarlo en la mente.

Nuevamente, algunos tienen el don que Dios les ha dado para actuar como organizadores.

Otros ocupan su lugar mientras trabajan en el retiro, sintiéndose pequeños y desconocidos, con muy pocos que reconozcan su trabajo y ninguno que se compadezca de sus errores y elogie sus victorias. Pero el Señor usa todos estos elementos. Ningún hombre puede llenar todos los lugares, y la gran obra de Dios debe seguir adelante. Los que se consideran los más pequeños, [8] y en su debilidad se apoyan en Dios, los que andan en humildad de ánimo, como niños, éstos llegarán a ser los primeros, y los primeros, los últimos. En cada época Dios tiene sus obreros, y en el tiempo necesario se hace la preparación para que entre algún hombre con talento, con algún don. Así el Señor revela que Él tiene la supervisión de Su obra.

La obra más esencial que debe hacerse ahora es considerar las palabras de Cristo: “Todos vosotros sois hermanos”. Cada uno debe ocupar su lote y lugar para hacer el trabajo que le ha sido asignado, en perfecta armonía con sus hermanos.

Todos deben tratar de fortalecer y edificar los lugares desolados, mantener en alto el estandarte de la Biblia, expresar el mensaje del tercer ángel, vivir la verdad, ejercer la misericordia y el amor de Dios, y estar listos para cualquier obra que pueda ser siguiente en el servicio de Dios. Deben tener en cuenta las enseñanzas de Cristo en el Monte de los Olivos y señalar los atributos que Él llama bienaventurados. “Bienaventurados los mansos”, dice, “porque ellos heredarán la tierra”. “Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados”. “Bienaventurados los misericordiosos; porque alcanzarán misericordia.” Entonces, cultivemos el precioso atributo de la misericordia, porque se nos reflejará nuevamente.

“Bienaventurados los de limpio corazón; porque ellos verán a Dios.” El salmista dice: “Señor, ¿quién morará en tu tabernáculo? ¿Quién habitará en tu monte santo? El que anda en integridad y hace justicia, y habla verdad en su corazón.” “¿Quién subirá al monte del Señor? ¿O quién estará en su lugar santo? El limpio de manos y puro de corazón; quien no ha levantado su

alma a la vanidad, ni jurado con engaño. Recibirá la bendición del Señor, y la justicia del Dios de su salvación”.

- [9] ¿No recibiremos esta luz que resplandece de la Palabra de Dios? ¿No deberíamos estar agradecidos por Su Palabra, y agradecerle por tan clara instrucción con respecto al deber que incumbe a todos los que desean las bendiciones especificadas? ¿Consultaremos a los seres humanos cuando tengamos la voz de Dios para hablarnos?

“Bienaventurados los pacificadores; porque ellos serán llamados hijos de Dios.” ¿Quién los llama así? Todas las inteligencias celestiales. Entonces no animes a ninguna alma tentada a contarte los agravios de un hermano o de un amigo. Diles que no quieres oír sus palabras de censura y de calumnias, porque tu Consolador te ha dicho en Su Palabra que si dejas de provocar contiendas y te haces pacificador, serás bienaventurado. Diles que esta es la bendición que anhelas.

Por amor de Cristo no hables ni pienses mal. Que el Señor nos ayude no solo a leer la Biblia sino también a practicar sus enseñanzas. El agente humano que es fiel en su obra, que une la mansedumbre con su poder, la justicia con su amor, causa alegría entre las inteligencias celestiales y glorifica a Dios. Esforcémonos fervientemente por ser buenos y hacer el bien, y recibiremos la corona de la vida que no se [desvanece](#).—[Manuscrito 116, 1898](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

1 de octubre de 1987.

Toda la Sra.

MR No. 1302—Una visión dada en Oswego, Nuevo [10] york

Vi a algunos en Sión que languidecían; estaban dormidos e incrédulos. Le pregunté al ángel si Sion debería languidecer. Dijo el ángel: “Ella se levanta para nunca más caer. Dios ha extendido Su mano por segunda vez para recobrar el remanente de Su pueblo.” Vi que algunos de los que se reúnen en [las conferencias en] Oswego y sus alrededores no tenían razón. No participan del espíritu del hermoso Jesús; no tienen piedad vital, y a menos que participen pronto del espíritu de Jesús y tengan sus corazones santificados por la verdad que profesan creer, serán expulsados del campamento de Israel.

Vi [que] era necesario que hubiera un examen de corazón entre ellos. Dijo el ángel: “Tú estás sobre la tierra encantada. ¿No lo ves? Despierta y levántate y vístete de la fuerza del Señor. Los poderes de las tinieblas se están levantando. ¿Te estás levantando? ¿No es obtener la victoria sobre ti?”

Fui señalado de nuevo a los hijos de Israel en Egipto. Vi [que] cuando Dios obró a través de Moisés ante Faraón, los magos se acercaron y dijeron que podían hacer lo mismo—(que podían hacer los mismos milagros). Vi que la misma obra se estaba realizando ahora en la tierra que los magos llevaron a cabo en la antigüedad. Las señales y los poderosos prodigios del diablo se han multiplicado por diez en unos pocos meses y seguirán aumentando y extendiéndose, y a menos que Israel se levante constantemente con el mensaje y crezca en la gracia y en el conocimiento de la verdad, los poderes de las tinieblas obtendrá la victoria sobre ellos.

Vi [que] debemos estar levantándonos diariamente y mantener el ascendiente [11] por encima de los poderes de las tinieblas. Nuestro Dios es poderoso. Vi [que] cantar a la gloria de Dios a menudo ahuyentaba al enemigo, y alabar a Dios lo derrotaría y nos daría la victoria. Vi [que] había muy poca glorificación de Dios, muy poca sencillez infantil entre el remanente.

Le pregunté al ángel por qué no había más fe y poder en Israel. Él dijo: "Os soltasteis del brazo de Dios demasiado pronto. Presiona tus peticiones al trono, y aférrate con fe viva; cree [que] recibirás las cosas que pides, y las tendrás". Luego me señalaron a Elijah. Estaba sujeto a pasiones similares a las nuestras, y oraba fervientemente. Su fe soportó la prueba. Siete veces oró ante el Señor, y por fin se vio la nube. Vi que habíamos dudado y herido a Jesús por nuestra incredulidad.

"El pueblo de Dios se está levantando", dijo el ángel, "para no caer nunca más". "Cuidado", dijo el ángel, "no sea que se corten las ramas y se levanten otras en su lugar". Vi [que] algunos darían fruto y trabajarían para la gloria de Dios. Vi que debemos mantenernos cerca de Jesús, y ayunar y orar, si no podemos obtener la victoria sobre los poderes de las tinieblas. Entonces vi que el hermano Gorsline había herido y desgarrado los corazones del pueblo de Dios. Vi que había sido terco y rebelde y, a menos que cambiara su conducta por completo, la iglesia debería expulsarlo, porque ha sido un peso muerto para la iglesia.

Dijo el ángel: "Jesús casi ha terminado Su obra en el santuario. No es momento de ser estúpido ahora. Una obra rápida hará el Señor sobre la tierra. Los cuatro ángeles pronto soltarán los cuatro vientos". Dijo el ángel: "Cuidado con cómo pisas tierra encantada alrededor [12] del este y del oeste, del norte y del sur. Si Satanás puede hacer que te duermas ahora, está seguro de su presa". Vi [que] algunos en Israel habían estado medio hambrientos de comida, y cuando se les presentó la verdad presente, la comieron con agradecimiento y gratitud como niños medio hambrientos.

Dijo el ángel: "¿Podréis estar en pie en la batalla en el día del Señor?

Necesitas ser lavado, y vivir en novedad de vida." Entonces vi [que]

aquellos cuyas manos están ahora ocupadas en tapar la brecha y están de pie en los huecos, pero que formalmente han quebrantado los mandamientos de Dios desde '44 y han seguido al Papa hasta el punto de guardar el primer día en su lugar. del séptimo, tendría que descender al agua y ser bautizado en la fe de la puerta cerrada y guardar los mandamientos de Dios, y en la fe de Jesús [que viene] a sentarse en el trono de su padre David, y para redimir a Israel. También vi [que] los que han sido bautizados como puerta de entrada a las iglesias profesas tendrán que ser bautizados fuera de esa puerta nuevamente, y en la fe mencionada anteriormente; y todos los que no han sido bautizados desde '44 tendrán que ser bautizados antes de que Jesús venga, y algunos no ganarán

progresen ahora hasta que se cumpla ese deber, y entonces deben vivir de nuevo para Dios y servirle fielmente.

Dijo el ángel: “¿Te hundirás y dejarás que otros lleven las estrellas a tu corona?” Le dije al ángel que no podía soportar ver a nadie retroceder en Israel. “Tú Abogado, salva la compra de Tu sangre. ¿Qué más podemos hacer por Ti?” ¡Oh, que tuviéramos más para dar al amoroso Jesús, más para rendirle por Su bondad misericordiosa para con nosotros! Haremos lo que sea, iremos a donde sea, solo que nos den fuerzas desde el Santuario.

El ángel dijo: “Algunos se esforzaron demasiado por creer; la fe es tan simple que miras por encima de ella. Satanás ha engañado a algunos y los ha hecho buscar su propia indignidad”. Vi [que] deben apartar la mirada del [13] y hacia la dignidad de Jesús, y arrojar, tal como son, necesitados, dependientes e indignos, a Su misericordia, y por fe sacar fuerza y alimento de Él. Dijo el ángel: “Se han cumplido las desolaciones de Sión”. Vi [que] quitó la primera y estableció la segunda, es decir, los que estaban en la fe se rebelarían y serían purgados, y otros que no habían oído la doctrina adventista y la rechazaron abrazarían la verdad y la quitarían . sus lugares Dijo el ángel: “¿Os faltará la fe?”

Subir; Agarrar; nunca dejéis de lado las promesas de Dios, porque son seguras. Te has desanimado demasiado rápido.

Rogué fuerza al ángel, pues vi que debo volver a este mundo. Hice convenio de vivir para Dios. Le rogué al ángel que no me dejara sentir de nuevo la terrible angustia de ver hundirse a algunos en Israel. Él dijo [que] se me debe dar la fuerza para soportar todo lo que Dios me imponga.

Entonces vi [que] el hermano Chapin, había sido rescatado de las fauces del león como un pájaro es rescatado de la trampa del cazador. Vi [que] Dios lo persiguió cuando estaba en la oscuridad, y apenas había escapado por la piel de sus dientes, y todo su trabajo en Hamilton debe ser retirado antes de que pueda progresar. Vi que debe hacer un trabajo minucioso por toda la eternidad. Vi [que] su alma valía más que diez mil mundos como este. Alabé y adoré a Dios porque había dado a luz al hermano Chapin y finalmente había extendido Su brazo en ese lugar oscuro y lo había traído a la luz para que pudiera descubrir la oscuridad en la que había estado. Esto está escrito con prisa. Disculpe la mala redacción.—Manuscrito 5, 1850.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

1 de octubre de 1987.

Toda la Sra.

MR Núm. 1303—El cielo y la tierra están estrechamente vinculados; Lecciones de la experiencia de oración de Daniel en [Daniel 9, 10](#)

[14]

(Escrito el 22 de noviembre de 1896, de Ashfield, NSW, al Dr. JH Kellogg, Sanatorio Médico, Battle Creek, Michigan.)

Ayer (sábado) por la mañana, Willie habló a la iglesia en Ashfield. A las 3 pm contratamos un carruaje tirado por caballos para llevarme a Newtown, a cuatro millas de Ashfield. Nos reunimos en un pequeño salón en el piso de arriba donde se reunió un buen número. Les hablé de la oración de Daniel, de su contrición de alma y de su profundo dolor al presenciar la desolación de Jerusalén.

Daniel se identificó con los pecados de Israel y confesó sus pecados como propios. Él oró: “Oh Señor, escucha; Señor, perdona; Oh Señor, escucha y haz; no te demores, por amor a ti, oh Dios mío; porque tu ciudad y tu pueblo son llamados por tu nombre” [Daniel [9:19](#)]. Sin embargo, Gabriel, el mensajero celestial, lo llamó tres veces un hombre muy amado. [[Versículos 20-23](#), citado.] Aquí hay una comunicación directa del cielo a Daniel.

¡Cómo podemos sino ver cuán íntimamente conectado está el universo del cielo con este mundo caído! Estas comunicaciones dadas a Daniel deben llenar nuestras almas con asombro, con humildad, con mansedumbre, y poner nuestro orgullo bajo en el polvo.

Traté de presentarle a la gente el poco tiempo que tenemos para trabajar. Traté de presentarles la necesidad de la oración, la oración ferviente y sincera. Cuán poca exaltación tuvo Daniel cuando el Señor condescendió en comunicarse con él. [[Daniel 10:15-21](#), citado.]

Aquí se ve una maravillosa conexión entre el universo de [[15](#)] el cielo y este mundo. Las cosas reveladas a Daniel fueron luego complementadas por la revelación hecha a Juan en la isla de Patmos. Estos dos libros deben leerse cuidadosamente. Dos veces preguntó Daniel : ¿Cuánto tiempo será hasta el fin de los tiempos? “Y oí, pero no entendí; entonces dije: Señor mío, ¿cuál será el fin de 19

¿estas cosas? Y él dijo: Ve, Daniel, porque estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin. Muchos serán purificados, y emblanquecidos, y purificados; mas los impíos obrarán impíamente, y ninguno de los impíos entenderá; pero los sabios entenderán....

Pero tú sigue tu camino hasta que sea el fin, porque descansarás y estarás en tu suerte al final de los días" [Daniel [12:8-10](#), 13].

Fue el León de la tribu de Judá quien abrió el libro y le dio a Juan la revelación de lo que sucedería en estos últimos días. Daniel se puso de pie en su suerte para dar su testimonio, que fue sellado hasta el tiempo del fin, cuando el mensaje del primer ángel debería ser proclamado a nuestro mundo. Estos asuntos tienen una importancia infinita en estos últimos días, pero mientras "muchos serán purificados, emblanquecidos y purificados", "los impíos obrarán impíamente, y ninguno de los impíos entenderá".

Que cierto es esto. El pecado es la transgresión de la ley de Dios, y aquellos en las iglesias denominacionales que no acepten la luz con respecto a la ley de Dios no entenderán la proclamación de los mensajes del primer, segundo y tercer ángel. El libro de Daniel está abierto en la revelación a Juan y nos lleva a las últimas escenas de la historia de esta tierra.

El caso de Daniel nos revela que el Señor siempre está dispuesto a escuchar las oraciones del alma contrita, y cuando buscamos [\[16\]](#) al Señor de todo corazón, Él responderá a nuestras peticiones. Aquí se revela dónde obtuvo Daniel su habilidad y entendimiento; y si solo le pedimos sabiduría a Dios, podemos ser bendecidos con mayor habilidad y con poder del cielo. Si venimos a Dios tal como somos, y le oramos con fe como lo hizo Daniel, veremos la salvación de Dios. Necesitamos orar como nunca oramos antes. Incluso nuestras oraciones son dictadas por el Espíritu Santo.

Estamos orando para que el Señor abra el camino para que Su obra se lleve a cabo en este lugar. Primero debemos concentrar todas nuestras energías para completar nuestros edificios escolares. El Señor abrirá un camino para que hagamos esto. El centro de reuniones tendrá que esperar hasta que llegue más dinero . Entonces nuestro Hogar de Salud debe estar completamente establecido. También se debe construir un centro de reuniones en Sydney. Todas estas cosas las lograremos a medida que el Señor abra el camino. Pediremos a Dios, que da a todos abundantemente. Tenemos la oración de Daniel y sus resultados para ayudarnos en nuestras concepciones de la disposición de Dios para ayudar a todos los que

MR Núm. 1303—El cielo y la tierra están estrechamente vinculados; Lecciones de la experiencia de oración de Daniel en Daniel 9, 10 21
venid a él. “Velad y orad”, son las palabras de Cristo, “para que no entréis en tentación”.

Puedo escribir poco más ahora, pero mi corazón está profundamente conmovido. Estoy lleno de la palabra del Señor para las iglesias en diferentes lugares. No he podido dormir a tiempo completo durante varias semanas, excepto unas dos noches a la semana. Me despiertan a la una ya las dos. Este es el momento en que puedo escribir. Mi mano recorre el papel rápidamente y mi cabeza está despejada. Estoy profundamente conmovido en el espíritu. A veces siento que las impresiones de la verdad y los eventos importantes que se abren ante nosotros me privarán de la fuerza física y me dejarán postrado bajo la sensación de que las realidades eternas se abren ante nosotros. Y, sin embargo, muchos de los nuestros parecen estar paralizados.

Cuando nos dirigíamos a la reunión campestre de Adelaide, nos quedamos aquí [17] durante el sábado y el domingo. El Señor me dio un mensaje para la gente de Ashfield, claro, decidido, agudo y que corta el alma. Sus resultados fueron excelentísimos, y desde nuestra conferencia, que se acaba de celebrar, y que se cerró el miércoles pasado, ha habido un ambiente totalmente diferente entre nuestra gente.

Casi todos son nuevos en la fe. Los que han estado sembrando sus semillas de duda y crítica no están aquí, y tenemos mucho que agradecer, porque sabemos que el Espíritu Santo ha estado operando en los corazones humanos.

Después de hablar el sábado, tuvimos una reunión social. El hermano Jennett, que no ha estado mucho tiempo en la fe y ha estado vacilando más o menos entre dos opiniones, dio un testimonio muy decidido y excelente. Exhortó a todos a orar por el Espíritu Santo, el único que puede derretir el corazón orgulloso. Dijo que sentía su corazón lleno del amor de Dios. Estas fueron palabras maravillosas para él. Se regocijó en la verdad y dio gracias a Dios por el mensaje del tercer ángel.

La obra del Espíritu Santo se sintió en la reunión. Un miembro destacado del Ejército de Salvación estuvo presente. Ella dijo que este era el primer sábado que había guardado. Había sido convencida de la verdad y había estado buscando durante mucho tiempo; pero el capitán y todo el ejército estaban interesados en su caso, y habían puesto tantos obstáculos en su camino que no sabía qué hacer. “Pero, oh, qué agradecida estoy”, dijo, “de haber estado aquí hoy. Tus palabras eran de Dios. Han cortado mis dificultades. Veo todo bajo una luz clara y solemne”.

Ella me contó cuántas objeciones habían presentado ante ella, declarando que el primer día de la semana es el día de reposo; ya no lo llaman “domingo”. Se repitió la ronda de objeciones que todos conocemos. “Pero”, dijo ella, “usted me ha ilustrado con respecto a mi trabajo. Buscaré las Escrituras hasta que pueda dar una razón para caminar en esta nueva luz. Creo que muchas almas se convertirán de este ejército sobre la cuestión del sábado. ¡Y esa oración de Daniel! ¡Qué maravilloso, qué pleno, qué sincero, qué completo!

Mientras nos presentabas el resultado, sentí que, por medio de Dios, estabas poniendo mis pies sobre roca sólida”.

Entonces le conté el resultado de la humillación de Daniel y la experiencia que tuvo. La remití al capítulo diez de este mismo libro, donde Daniel relata la impresión que le produjo la visión: “Quedé, pues, yo solo, y vi esta gran visión, y no me quedó fuerza, porque mi hermosura se había tornado”. en mí a la corrupción, y me quedé sin fuerza.”

“Esta, hermana mía”, le dije, “será la impresión que se haga en aquellos que tienen la mayor manifestación del Espíritu de Dios. Ni una sola palabra jactanciosa de autoestima será presentada por aquellos que tienen un conocimiento del Dios verdadero, y de Jesucristo a quien Él ha enviado. Nadie que tenga un claro concepto de Dios se enaltecerá en sí mismo. Esta fue la impresión que se hizo en el hombre que es llamado tres veces 'muy amado', porque era contrito en espíritu, y fiel y verdadero.” Ella respondió: “Qué difícil es morir a uno mismo y levantar la cruz de Cristo. Pero doy gracias al Señor con el corazón, el alma y la voz por esta nueva victoria obtenida”.

Esta mujer es un alma noble e inteligente en Cristo. Ahora ve dónde ha estado en transgresión y anhela reconocer la verdad para mostrar su arrepentimiento y revestirse de la justicia de Cristo. Le dije: “El Señor estará a tu lado cuando [19] te conviertas en un testigo para Él. Durante todo el día te darás cuenta de Su bienaventuranza en una experiencia nueva y más completa; y cuando honras a Dios con la obediencia en cada paso, Dios te honrará a ti”.

El viernes había escrito unas cuarenta páginas y el sábado por la mañana estaba cansado, pero esto no me desanimó. Sé en qué brazo me apoyo, y el Señor no me defraudó.

Mientras medito en la bondad, la misericordia y el amor de Dios, no puedo dejar de alabar Su santo nombre. “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que

MR Núm. 1303—El cielo y la tierra están estrechamente vinculados; Lecciones de la experiencia de oración de Daniel en Daniel 9, 10 Dio a ²³ su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”

Si estas palabras no estremecerán a través de cada alma cuando las contemple, ¿qué lo hará? Este es el precio de nuestra salvación: la muerte más humillante y agonizante que un ser humano pueda sufrir. Y el Hijo de Dios soportó esta vergüenza como castigo de la culpa, para que el pecador pueda presentarse sin culpa e inocente ante el trono de Dios. Mira lo que puede surgir de la altura de exaltación de la que vino nuestro Salvador, y la profundidad de la humillación a la que llegó para agarrar al pecador y levantarlo para que se hiciera partícipe de su naturaleza divina, y vincular su vida, su alma, con el. Cuando obtengamos una vista de esa cruz; cuando ese grito de sufrimiento y agonía, “Consumado es”, perfora nuestros oídos, el sacrificio es completo. Su amor ha impreso el nombre de cada santo en las palmas de Sus manos.

¡Oh, gracia ilimitada! ¡Qué amor expresado! ¿No expulsaremos el orgullo del alma? ¿Podemos apreciar la autoestima; ¿Abrigaremos terquedad de alma cuando veamos y entendamos lo que ha costado nuestra redención? ¿Acaso la vista de la cruz no hará que nos humillemos ante los ojos de Dios, para que Él nos exalte?

Pero mientras debemos humillarnos, debemos tener un verdadero sentido de nuestro valor como Dios nos ha estimado, en el precio pagado por nuestra redención. Debemos valorar cada capacidad, cada talento que se nos ha confiado [20] como el don máspreciado del Señor, para que podamos usarlos para la gloria de Su nombre.

Cuando nos consideramos comprados a un costo infinito para que podamos tener todas las ventajas en la lucha por la inmortalidad, la vida eterna, haremos de cada don un tesoro de influencia mediante el cual podamos alcanzar la perfección, la plenitud en Jesucristo. Entonces que la oración de Daniel sea nuestra oración, para que el Espíritu Santo obre a nuestro favor.

Hoy yo, con mis trabajadores, estoy preparando el correo americano. Estoy enviando copias de testimonios a California, África y Melbourne. ¡Oh, que Dios diera esa impresión al corazón humano que humillara el orgullo del agente humano! Entonces se manifestará la santidad, la mansedumbre de Cristo. Si perseveramos en mantener la semejanza de Cristo, Él escribirá nuestros nombres, como

Hizo la de Daniel por su fidelidad, como hijos de Dios, “muy amados”.

Ashfield, 23 de noviembre de 1896—El domingo fue un día muy ocupado para todos nosotros. Mis trabajadores están conmigo y trabajaron duro todo el día. Ese día tenía mi tema, “La armadura de Jesucristo”, listo para presentar en la pequeña capilla en Ashfield, que está a solo un minuto a pie de nuestra casa alquilada. Pero cuando estuve delante de la gente, hablé sobre un tema que no había considerado en absoluto: 1 [Corintios 9:24-27](#). Cuando me estaba preparando para la reunión, dije: “Me sentiría aliviado si alguien tomara mi lugar”, porque había estado escribiendo todo el día y estaba cansado tanto de cuerpo como de mente. Pero no había estado de pie ni un minuto cuando sentí que un ángel de Dios estaba a mi lado y me fortalecía. Hablé más de una hora, y todos escucharon con interés. La bendición del Señor estaba sobre mí.

Después de la reunión me saludaron calurosamente. Una señora me trajo un ramo pequeño pero selecto. Entonces llegó el ujier de la casa, [21] trayendo una canasta de buen tamaño llena de hermosas flores. Tanto la cesta como las flores fueron un regalo. La canasta fue hecha por el hijo de una de nuestras hermanas. Dentro había un tanque de hojalata, en forma de canasta, y este se abastecía de agua, las flores estaban dispuestas en el agua. Pensé mucho en esta muestra de respeto. Era más de lo que podía cargar.

Todos están recogiendo raíces de flores para mí para hacer que mi hogar en el desierto florezca como la rosa. Ya tenemos muchas flores, pero tengo mucho espacio y lo he apartado para las flores. Deseo que mi hogar sea embellecido por las cosas de la naturaleza que Dios ha creado. Generalmente llamo la atención de los niños a estas hermosas flores, y les digo que estas cosas son una expresión del amor de Dios por ellos. Dirijo su mente de la naturaleza al Dios de la naturaleza. Estas lecciones siempre parecen tocar los corazones de los padres tanto como los de los niños. El púlpito a menudo está adornado con flores de todas las variedades y me traen hermosos ramos de flores.

El Señor me bendijo a mí y a la gente anoche. Cuando me hube retirado a descansar por la noche, el asunto se me presentó claramente. No había hablado del texto que había seleccionado, pero no me arrepentía, porque debe haber sido la mente de Dios que hablara como lo hice. Pero el Señor sabe todo acerca de esto.

MR Núm. 1303—El cielo y la tierra están estrechamente vinculados; Lecciones de la experiencia de oración de Daniel en Daniel 9, 10 Los ²⁵ extraños vienen a cada reunión para escuchar la verdad. Ahora hay una buena pareja interesada. El marido tiene un buen negocio y esto se interpone en su camino; pero el Señor le abrirá el camino. Hemos estado aquí dos semanas en la mañana. no se que nosotros pasará otro sábado [aquí](#).—Carta 59, 1896.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

1 de octubre de 1896.

Carta entera.

[22] **MR No. 1304—Daniel y Apocalipsis han sido revelados y deben ser estudiados; Se obtendrá una experiencia mejorada**

(Escrito el 27 de enero de 1900, de "Sunnyside", Cooranbong, NSW, a FE Belden, Review and Herald, Battle Creek, Michigan).

Siento un sentido profundo de la solemnidad del tiempo en el que estamos viviendo ahora. Las señales de los tiempos testifican que el fin está más cerca que cuando creímos por primera vez. Sin embargo, muchos no muestran una fe que actúe por el amor y purifique el alma. Oh, este es un tiempo solemne, especialmente para aquellos que conocen la verdad.

En el pasado, los maestros han declarado que Daniel y Apocalipsis son libros sellados, y la gente se ha apartado de ellos. El velo cuyo aparente misterio ha impedido que muchos lo levanten, la propia mano de Dios lo ha retirado de estas porciones de Su Palabra. El mismo nombre "Apocalipsis" contradice la declaración de que es un libro sellado. Revelación significa que se revela algo de importancia. Las verdades de este libro están dirigidas a quienes viven en estos últimos días. Estamos de pie con el velo quitado en el lugar santo de las cosas sagradas. No debemos quedarnos afuera, debemos entrar; no con pensamientos descuidados e irreverentes, no con pasos impetuosos, sino con reverencia y temor piadoso. Nos acercamos al tiempo en que se cumplirán las profecías del libro de Apocalipsis.

Este libro comienza con las palabras: "La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y lo envió y lo manifestó por medio de su ángel a su siervo Juan; quien dio testimonio de la palabra de Dios, y del [23] testimonio de Jesucristo, y de todas las cosas que él vio. Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca."

Este libro exige un estudio minucioso y con oración, para que no se interprete según las ideas de los hombres, y se dé una interpretación falsa a la palabra sagrada del Señor, que en sus símbolos y figuras significa lo mismo 26

MR No. 1304—Daniel y Apocalipsis han sido abiertos y deberían ser

Estudió; La experiencia mejorada 27
~~resultará mucho para nosotros. Hay tanto que debemos entender~~

positivamente para que podamos moldear nuestro curso de acción para que no recibamos las plagas que vendrán sobre el mundo. En el Apocalipsis se describen las cosas profundas de Dios. Aquellos cuyos corazones estén completamente santificados a Dios serán llevados cerca para ver gemas invaluables a través del telescopio de la fe. Y a medida que aplican la verdad a la práctica, los misterios aún más profundos quedan grabados en el alma. Los así honrados deben comunicar a los demás lo que han recibido. Y al hacer esto, los ángeles hacen la impr

Todos los que entiendan la Palabra de Dios se darán cuenta de que las cosas de menor importancia que en el pasado han ocupado su tiempo y consumido sus fuerzas los han privado de una experiencia y un conocimiento que podrían haber obtenido si hubieran mantenido la fe sin mancha por el egoísmo. Si lo hubieran hecho, habrían comprendido los resultados de poseer esa fe que obra por el amor y purifica el alma.

Que nadie piense, porque no puede explicar el significado de cada símbolo en el Apocalipsis, que de nada les sirve escudriñar este libro con anhelo profundo, ferviente e intenso deseo de saber el significado de la verdad que contiene. Aquel que reveló estos misterios a Juan puede y dará al buscador diligente de la verdad un anticipo de las cosas celestiales, que se realizarán en el futuro. Ricas bendiciones [24] vendrán sobre el que lea y escuche las palabras de esta profecía, y guarde las cosas en ella escritas.

Tenemos los mandamientos de Dios y el testimonio de Jesucristo, que es el Espíritu de profecía. Joyas invaluables se encuentran en la Palabra de Dios. Aquellos que escudriñan esta Palabra deben mantener la mente clara. Nunca deben complacer el apetito pervertido al comer y beber. Si hacen esto, el cerebro se confundirá; serán incapaces de soportar la tensión de excavar profundamente para descubrir el significado de aquellas cosas que se relacionan con las escenas finales de la historia de esta tierra.

Cuando los libros de Daniel y Apocalipsis se entiendan mejor, los creyentes tendrán una experiencia religiosa completamente diferente. Se les darán tales vislumbres de las puertas abiertas del cielo que el corazón y la mente quedarán impresionados con respecto al carácter que todos deben desarrollar para realizar la bienaventuranza que será la recompensa de los puros de corazón. El Señor bendecirá a todos los que con humildad y mansedumbre busque

comprender lo que se revela en la Revelación. Este libro contiene tanto que es grande con la inmortalidad y lleno de gloria que todos los que lo leen y lo escudriñan reciben la bendición de aquellos “que oyen las palabras de esta profecía y guardan las cosas en ella escritas”.

Una cosa ciertamente se entenderá del estudio de Apocalipsis : que la conexión entre Dios y su pueblo es estrecha y decidida. Juan escribe: “Gracia a vosotros y paz del que es y que era y que ha de venir; y de los siete espíritus que están delante de su trono; y de Jesucristo, el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y príncipe de los reyes de la tierra. Al que nos amó y nos lavó [25] de nuestros pecados con su propia sangre, y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a Él sea la gloria y el dominio por los siglos de los siglos.”

“Reyes y sacerdotes para Dios”. Qué exaltación es [ésta](#).—[Carta 16, 1900](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

1 de octubre de 1987.

Carta entera.

MR Núm. 1305—El mensaje en Apocalipsis

[26]

No puedo dormir más allá de la una. Las cosas se presentan a yo que me mantiene despierto.

Hay peligros ante nosotros que debemos evitar. Cristo ha establecido para su iglesia grandes principios que se darán a conocer al mundo en buenas obras. Su instrucción sobre este punto se da con autoridad. Los principios que deben mantenerse son válidos para todos los tiempos, arrojando de época en época una luz clara, definida y constante para ser considerada por toda iglesia azotada por la tempestad que existirá en nuestro mundo. Estos principios no deben confundirse con los planes de política mundana, sino que deben mantenerse libres de cualquier atadura del pueblo de Dios.

Al esforzarse por armonizar con los sentimientos mundanos, el Dr. Kellogg no discierne las influencias que se ejercen sobre el pueblo de Dios que guarda los mandamientos. Su visión espiritual no es clara. No toda su obra es aprobada por Dios. Nadie que haya tenido la luz de la verdad ante sí durante años y no haya cedido a su influencia puede esperar que sea sensible a los claros sentimientos evangélicos de la verdad. Existe el peligro constante de que los obedientes y los desobedientes en el mundo y en las iglesias nominales lleguen a amalgamarse tanto que la línea de demarcación entre el que sirve a Dios y el que no le sirve se vuelva confusa y borrosa.

La exaltación de una supuesta obra médico misionera, mientras no se ha entendido el carácter de la verdadera obra médico misionera, ha deshonrado y disgustado a Dios. Existe el peligro de que la iglesia, en lugar de ser edificada sobre el fundamento, Jesucristo, [27] sea estropeada por la introducción de materiales viles y objetables; que los principios de la política mundana se infiltrarán como una supuesta necesidad para mantener la influencia entre los incrédulos; que la madera, el heno y la hojarasca tomarán el lugar del oro, la plata y las piedras preciosas, representaciones de los principios celestiales que perduran por el tiempo y la eternidad.

El Dr. Kellogg no ha magnificado los principios santos que Dios presentaría a su pueblo. El Señor no reconoce los métodos que ha introducido en la obra médica misionera. Estos métodos son confusos para la mente del pueblo de Dios. Que el Dr. Kellogg se interponga entre sus compañeros médicos y la luz del cielo para este tiempo, entonces podrán ver con ojos ungidos cuán íntimamente ligada está la obra médica misionera con la proclamación del mensaje de este tiempo. .

El Señor me ha presentado los peligros que amenazan a Su pueblo que tiene la obra sagrada de proclamar el mensaje del tercer ángel con claridad y distinción. El pueblo de Dios debe tener cuidado de no ser atrapado por proposiciones no santificadas. Nuestros jóvenes no deben ser colocados donde serán engañados por sentimientos erróneos. La verdad no debe ser cubierta. El mensaje para estos últimos días no se debe dar en forma indistinta.

“Y miré, y he aquí, el Cordero estaba en pie sobre el monte de Sión, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de su Padre escrito en sus frentes. Y oí una voz del cielo, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de un gran trueno; y oí la voz de los arpistas que tocaban con sus arpas; y cantaban como un cántico nuevo delante del trono, y delante de las cuatro bestias, [28] y de los ancianos; y nadie podía aprender ese cántico sino los ciento cuarenta y cuatro mil, que fueron redimidos de la tierra.

Estos son los que no se contaminaron con mujeres; porque son vírgenes. Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Estos fueron redimidos de entre los hombres, siendo las primicias para Dios y para el Cordero. Y en su boca no se halló engaño, porque son sin mancha delante del trono de Dios” [Apocalipsis [14:1-5](#)].

Esta Escritura representa el carácter del pueblo de Dios para estos últimos días. El evangelio eterno debe ser predicado, y debe ser practicado en la verdadera obra misional llevada adelante no según la sabiduría que los hombres puedan idear, sino según la sabiduría de Dios. Todos los que caminan por sendas seguras deben entender que el mensaje del tercer ángel es de importancia para todo el mundo, y debe ser llevado al mundo en líneas claras y rectas, y en sus características distintivas, como Cristo se lo reveló a Juan.

[Apocalipsis 14:6-12, citado.] Este es el mensaje que tenemos que llevar; este es el trabajo que tenemos que hacer. Este es el mensaje que Dios ha mantenido ante el pueblo adventista del séptimo día. La verdad de este mensaje no disminuirá, sino que aumentará en fuerza e importancia a medida que lleguemos al final de la obra de Dios en la tierra. No tenemos tiempo que perder.

“Y oí una voz del cielo que me decía: Escribe: Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor desde ahora en adelante: Sí, dice el Espíritu, para que descansen de sus trabajos; y sus obras sí los siguen .” Desde la proclamación de los mensajes del primer, segundo y tercer ángel , muchos portaestandartes se han dormido en Jesús; se han despojado de sus armas, pero sus obras sí los siguen. La obra avanza, y los fieles mantienen firme hasta el fin el principio de su confianza.

Esta visión que Cristo presentó a Juan, presentándole la com- [29] mandamientos de Dios y la fe de Jesús, debe ser definitivamente proclamada a todas las naciones, pueblos y lenguas. Las iglesias, representadas por Babilonia, se representan como habiendo caído de su estado espiritual para convertirse en un poder perseguidor contra los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo. Para Juan, este poder perseguidor se representa como si tuviera cuernos como los de un cordero, pero hablara como un dragón.

“Y vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, y hablaba como un dragón. Y ejerce todo el poder de la primera bestia delante de él, y hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada. Y hace grandes prodigios, de tal manera que hace descender fuego del cielo a la tierra a la vista de los hombres, y engaña a los moradores de la tierra por medio de las señales que tenía poder para hacer a la vista de la bestia. ; diciendo a los que moran en la tierra que hagan una imagen de la bestia que tiene la herida de espada, y vivió. Y él tenía poder para dar vida a la imagen de la bestia, para que la imagen de la bestia hablara, y para que todos los que no adoraran la imagen de la bestia fueran muertos. Y hace que todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, reciban una marca en la mano derecha o en la frente, y que nadie pueda comprar

o vender, sino el que tuviese la marca, o el nombre de la bestia, del número de su nombre" [Apocalipsis [13:11-17](#)].

A medida que nos acerquemos al fin del tiempo, habrá un desfile externo cada vez mayor de poder pagano; las deidades paganas manifestarán su [30] poder de señal, y se exhibirán ante las ciudades del mundo, y esta delimitación ya ha comenzado a cumplirse.

Mediante una variedad de imágenes, el Señor Jesús representó a Juan el carácter malvado y la influencia seductora de aquellos que se han distinguido por perseguir al pueblo de Dios. Todos necesitan sabiduría para escudriñar cuidadosamente el misterio de la iniquidad que figura tan ampliamente en el final de la historia de esta tierra. La presentación de Dios de las obras detestables de los habitantes de los poderes gobernantes del mundo que se unen en sociedades y confederaciones secretas, sin honrar la ley de Dios, debe permitir que las personas que tienen la luz de la verdad se mantengan libres de todos estos males. Cada vez más todos los falsos religiosos del mundo manifestarán sus malas acciones; porque sólo hay dos bandos: los que guardan los mandamientos de Dios y los que luchan contra la santa ley de Dios.

Una de las características marcadas de estos falsos poderes religiosos es que mientras profesan tener el carácter y los rasgos de un cordero, mientras profesan ser aliados del cielo, revelan por sus acciones que tienen el corazón de un dragón, que son instigados y unidos al poder satánico, el mismo poder que creó la guerra en el cielo cuando Satanás buscó la supremacía y fue expulsado del cielo.

Ahora, en estos últimos días de la historia de esta tierra, el pueblo que guarda los mandamientos de Dios al guardar Su ley debe hacer esfuerzos fervientes para exaltar al Señor Dios de los cielos. La Palabra de Dios es específica, marcando con certeza las influencias contrarias al Séptimo día Sábado, que es la señal de Dios y por la cual se prueba la lealtad de Su pueblo. "Y habló Jehová a Moisés, diciendo: Habla tú también a los hijos de Israel, diciendo: En verdad, mis días de reposo [31] guardaréis, porque es señal entre mí y vosotros por vuestras generaciones; para que sepáis que yo soy el Señor que os santifico.

"Guardaréis, pues, el día de reposo; porque es santo para vosotros; cualquiera que lo profanare, ciertamente morirá; porque cualquiera que hiciere obra alguna en él, esa alma será cortada de entre sus

gente. Seis días se puede trabajar; mas el séptimo es el sábado de reposo, consagrado al Señor; cualquiera que hiciere obra alguna en el día de reposo, morirá ciertamente. Guardarán, pues, el día de reposo los hijos de Israel, celebrándolo por sus generaciones por pacto perpetuo. Señal es para siempre entre mí y los hijos de Israel; porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día descansó y reposó.”

[Éxodo 31:2-17].

El sábado era la señal de Dios entre Él y Su pueblo, y la evidencia de Su bondad, misericordia y amor, una señal por la cual Su pueblo se distingue de todos los falsos religiosos del mundo. Y Dios se ha comprometido a bendecirlos en su obediencia, mostrándose a sí mismo que Él es su Dios, y los ha llevado a una relación de pacto consigo mismo, y que Él cumplirá Su promesa a todos los que sean obedientes. No en el primer día, sino en el séptimo día, Dios descansó y se refrescó, satisfecho con Su obra de creación.

Entonces “las estrellas del alba alababan juntas, y todos los hijos de Dios daban voces de júbilo”, y ahora la observancia del hombre del día de descanso del Señor causará de nuevo gozo entre los ángeles del cielo. El tiempo en que vivimos es un tiempo en que la iglesia militante se dará cuenta del poder opresivo de la persecución, porque guardan el sábado de la creación que Dios ha santificado y bendecido.

La observancia del sábado es una línea de demarcación entre el que sirve a Dios y el que no le sirve. Es el gran memorial de Dios del hecho de que en seis días creó los cielos y [32] la tierra, y “en el séptimo día descansó y reposó”.

Es Su memorial preservar entre las naciones un conocimiento claro, definido e inequívoco del único Dios verdadero, una evidencia de que Él es un Dios sobre todos los dioses. Por eso apartó el día en que descansó después de crear el mundo, día en el cual no se debe hacer ningún trabajo común. Dios ha dado a los hombres seis días a la semana para trabajar y hacer todo su trabajo; el único día en que Él descansó después de crear el mundo y todas las cosas que hay en él iba a ser Su propio día santo, cuando los hombres deberían adorarlo, el Creador de los cielos y la tierra. Esta porción de tiempo está especialmente apartada para el descanso y la adoración, para que los hombres puedan contemplar los cielos y la tierra, y honrar, adorar, alabar y exaltar al Dios que creó todas las cosas por medio de Jesucristo.

Al observar el día de reposo en el que Dios descansó, se preservaría el conocimiento de Dios. Es una “señal entre mí y vosotros... para que sepáis que yo soy Jehová que os santifico”. Aquellos que santifican el día de reposo como el Señor ha especificado, revelan que son Su pueblo peculiar, y que Aquel que hizo los cielos y la tierra es su Dios.

En sus labores ministeriales, Cristo declaró a los fariseos ya los saduceos ya todo el mundo gentil: “No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo, que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido. Cualquiera, pues, que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, ése será llamado grande en el reino de los cielos” [Mateo [33] 5:17-19]. Así reprendió la piedad pretenciosa de los fariseos, y así corrigió sus ideas erróneas de la ley de Dios.

En el mismo tiempo en que vivimos, el Señor ha llamado a su pueblo y les ha dado un mensaje para llevar. Él los ha llamado a exponer la maldad del hombre de pecado que ha hecho de la ley dominical un poder distintivo, que ha pensado en cambiar los tiempos y las leyes, y oprimir al pueblo de Dios que permanece firme para honrarlo guardando la única ley verdadera . Sábado, el sábado de la creación, como santo para el Señor. Los ha llamado para que lleven la señal de Dios, para exaltar al Señor en la santificación de su ley; porque es una transcripción de Su carácter. Ninguna parte de la ley de Dios y su obligación del pacto de guardar esa ley santa perderá sus derechos vinculantes sobre todo el mundo. Los que han tenido la luz para guardar la ley de Jehová deben permanecer firmes en la fe y hacer que esa luz brille en rayos claros y definidos.

El capítulo trece de Apocalipsis presenta un poder que será destacado en estos últimos días. Que todos entiendan que es Cristo, el Capitán del ejército del Señor, quien le dio estas visiones a Juan. Cristo vino en persona a la solitaria isla de Patmos y le mostró a Juan las cosas que debían suceder, [cosas] que eran de la mayor importancia para su pueblo. ([?] A través de la persona de Sus ángeles más altos. Él había velado Su propia gloria.) Este mensaje ha de llegar a

El pueblo de Dios, recto, agudo y limpio de toda mezcla de sabiduría y tradición humana.

La enemistad entre la simiente de la mujer y la serpiente está claramente definida por el Señor. “Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar”. “Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa. ; con dolor comerás de él todos los días de tu vida; espinos y cardos te producirá ; y comerás de la hierba del campo; con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas a la tierra; porque de ella fuiste tomado; porque polvo eres, y al polvo te convertirás.”

Siguiendo su propio camino, actuando en armonía con las tentaciones de Satanás y en oposición a la conocida voluntad de Dios, el hombre intentó en vano elevarse y bendecirse a sí mismo. Así obtuvo un conocimiento experimental de la desobediencia a los mandamientos de Dios. Así conoció el bien y el mal; así perdió su fidelidad y lealtad a Dios y abrió las compuertas del mal y del sufrimiento a toda la familia humana. ¡Cuántos hoy están haciendo el mismo experimento! ¿Cuándo aprenderá el hombre que el único medio para su seguridad es a través de una confianza plena en un “así dice el Señor”?

Satanás está tratando de entrometerse con sus propias invenciones sobre los hijos de Dios a través de métodos humanos. Está buscando ser recibido como Dios, o incluso ser colocado por encima de Dios.

Al cambiar el día de reposo al primer día de la semana, lleva a los hombres a no creer en las declaraciones de Dios, y a considerar sus propios caminos y planes de modo que parezcan sumamente sabios a sus propios ojos y en su juicio pervertido. A través de la política humana lleva a los hombres a considerar los mandamientos expresados de Dios como de menor fuerza que la tradición humana, y a considerar una desviación de esa ley que es siempre santa, justa y buena, como de poca importancia. Él ve que al impedir que las agencias humanas anden como hijos obedientes en armonía con Dios, puede obstaculizar el cumplimiento de la obra de Dios en nuestro mundo.

Pero las connivencias de Satanás con las agencias humanas que están en [35] las posiciones responsables son igualmente terribles y evitables ahora

después de haber sido probado el experimento del pecado, como lo fue en el caso de nuestros primeros padres. Se me instruye que diga que los hombres que ocupan puestos de responsabilidad en la obra de Dios han sobreestimado su derecho a controlar a los demás. La posición que ocupa un hombre no cambia su carácter. Algunos parecen sentir que deben idear para iglesias y sanatorios y que no se debe cuestionar su juicio. Que aprendan de Jesús a cada paso. Él debe ser la principal autoridad para cada hombre.

Aquel que a menudo ha sido nuestro Instructor dice: "Cuán difícil es para el hombre caminar humildemente con su Dios, con un espíritu contrito, tomando el camino de Dios y rechazando las proposiciones de Satanás que parecen presentar grandes ventajas mundanas". La influencia de que el hombre se salga con la suya en lugar de estar firme sobre el sólido fundamento que sólo Dios ha puesto, se ha repetido una y otra vez. Negarse a caminar en los caminos rectos que Dios ha señalado los llevará a la confusión y no enseñará sabiduría a otros que tienen la misma prueba y tribulación. ¿Cuándo aprenderá el hombre que Dios es Dios, y no un hombre que debe cambiar?

Algunos que se han apartado del camino recto han tenido una fiebre continua por asumir responsabilidades que Dios no les ha encomendado. Dios llama a cada ministro ya cada médico a mantener la sencillez de la verdad. El Hijo de Dios que se revela tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento es el Salvador de nuestro mundo hoy. De Él debe recibir su formación todo médico misionero. A menos que se separe del príncipe de la potestad del aire, extraviará a las almas que tienen confianza en él. Que todos tengan cuidado con [36] los hombres que son tan educados y elevados

que sus planes no pueden ser

entendido por la gente común.

Las intrigas del pecado superan la concepción infinita. Cada calamidad, cada sufrimiento y muerte, es una evidencia no solo del poder del mal sino de la verdad del Dios vivo. Habiendo conocido la verdad, la palabra del Dios viviente, que permanece para siempre, y que por la obediencia da vida, la debilidad del hombre para conformarse a la ingenuidad de Satanás es sobremanera extraña. Todos los que son enseñados por Dios reconocen a Cristo como Su Hijo. Todos los que no creen en las conocidas

declaraciones de Dios demuestran la popularidad del pecado, y no están trabajando del lado de la vida y la inmortalidad que se revelan a través de la perfección .

santificación de la verdad. A menos que hagan un cambio en el carácter, en las palabras y en el espíritu, las almas se perderán.

No existe un camino intermedio hacia el Paraíso restaurado. El mensaje dado al hombre para estos últimos días es que no se amalgame con la invención humana. No debemos apoyarnos en la política de los abogados mundanos. Debemos ser humildes hombres de oración, no actuar como aquellos que están cegados por las agencias de Satanás.

Muchos tienen una fe, pero no una fe que obra por el amor y purifica el alma. La fe salvadora no es simplemente una mera creencia en la verdad. “También los demonios creen y tiemblan”. La inspiración del Espíritu de Dios da a los hombres una fe que es un poder impulsor que moldea el carácter y conduce a los hombres más allá de las meras acciones formales. Las palabras, las acciones y el espíritu deben dar testimonio del hecho de que somos seguidores de Cristo.

La mayor luz y bendición que Dios ha otorgado no es una seguridad contra la transgresión y la apostasía en estos últimos días. Aquellos a quienes Dios ha exaltado a altas posiciones de confianza pueden volverse de la luz del cielo a la sabiduría humana. Entonces su luz se convertirá [37] en tinieblas, sus capacidades encomendadas por Dios en una trampa, su carácter en una ofensa a Dios. Dios no será burlado. Un alejamiento de Él ha sido y siempre será seguido por sus resultados seguros. La comisión de actos que desagradan a Dios, a menos que se arrepienta decididamente y se abandone, en lugar de tratar de justificarlos, conducirá al malhechor paso a paso en el engaño hasta que muchos pecados sean cometidos con impunidad.

Todos los que quieran poseer un carácter que los haga colaboradores de Dios y reciban el elogio de Dios, deben separarse de los enemigos de Dios y mantener la verdad que Cristo le dio a Juan para que la diera al mundo.

[Apocalipsis 1:10-20, citado.] La revelación de Cristo a Juan es un mensaje maravilloso, digno, exaltado y solemne. Presentar este mensaje con énfasis decidido exige todos los talentos o capacidades que Dios ha dado al hombre. Cuando Juan lo recibió, fue obrado por el Espíritu Santo, porque Cristo mismo vino del cielo y le dijo qué escribir.

Los que dicen ser discípulos de Cristo a menudo expresan dureza de corazón y ceguera de mente, porque no eligen ni practican el camino de Dios en lugar del suyo propio. Los motivos egoístas entran y toman posesión de la mente y el carácter, y en su confianza en sí mismos

suponen que su propio camino está lleno de sabiduría. No son particulares de seguir los caminos y las palabras de Dios. Las circunstancias, dicen, alteran los casos. Entra la política mundana y son tentados y arrastrados. Se mueven según sus propios deseos no santificados, haciendo caminos torcidos para sus propios pies y para que los pies de los demás los hollen. Los cojos y débiles suponen que son guiados por Dios, y [38] por lo tanto piensan que su juicio debe ser correcto. Así, muchos siguen caminos falsos que no están preparados para que los rescatados del Señor caminen.

Los líderes son responsables no solo de sus propios errores no santificados, sino también de los errores de aquellos que siguen su ejemplo. Cuando son reprendidos por introducir principios erróneos, manifiestan un espíritu perverso, un espíritu que no será corregido ni humillado. “¿No he de juzgar por estas cosas, dice el Señor de los ejércitos?” Retienen su propia sabiduría y su propio juicio como una posesión preciosa, y hoscamente siguen sus propios caminos. Esta es la razón por la que el Espíritu Santo de Dios no se manifiesta en nuestras iglesias.

Si aquellos que han tenido la bendición de ser corregidos se humillaran ante Dios y con gusto siguieran el camino del Señor, reformando sus propios caminos, Jesucristo les otorgaría abundantes dones y les concedería respuestas a las oraciones humildes y contritas.

Al caminar en la luz dada, comprenderían mejor su propio carácter individual. Aquellos que piensan que pueden mejorar el plan de Dios, que algún otro proceder sería mejor que el que Cristo ha establecido en Su Palabra, no disfrutan las cosas que son de Dios, sino las que son de los hombres. Ellos endurecen sus corazones y cierran sus ojos con respecto a los caminos del Señor, y prefieren sus propios caminos. A menos que estos se transformen en todos los aspectos, en pensamiento, palabra y obra, se les pedirá que tomen el asiento más bajo.

¡ Si los hombres supieran que su propia sabiduría ejercitada sin Cristo es un elemento peligroso que engañará! Si los que ocupan puestos de confianza quieren ser beneficiados por la intercesión de Cristo y recibir las ricas bendiciones de Su encomio, si quieren ser reconocidos por Dios en el juicio, deben escuchar Sus consejos [39] y ser gobernados por Su voluntad ; deben mantener su confianza firme hasta el final, sin desviarse nunca de un claro “así dice el Señor”.

La prevaricación, incluso en la más mínima sombra, no debe verse; cada

la jota y la tilde de esto deben ser desechadas, porque ninguna falsedad puede honrar a Dios.

No hay hombre que trabaje en obediencia a la vida de Cristo en este mundo, que haga todo en el nombre de Cristo y para Su gloria, sino que será honrado. Aquellos que esperan obtener reconocimiento mundano, que desean ser los más altos en autoridad y, sin embargo, se niegan a mantener los principios bíblicos, principios de carácter desinteresado en el servicio de Dios, aunque puedan ser exaltados por aquellos que no tienen la sabiduría para obedecer a Dios. al guardar todos Sus mandamientos, tal exaltación y honor no tiene valor, porque no es reconocido ni respaldado en las cortes celestiales. Procurar permanecer como supremo en sabiduría asegurándose la aprobación de los hombres no los exalta ni un tilde con Dios.

“Toda buena dádiva y todo don perfecto es de lo alto, y desciende del Padre de las luces, en quien no hay mudanza, ni sombra de variación.”

Pero pocos en nuestras iglesias son verdaderos cristianos. Pero pocas son luces brillantes y resplandecientes en medio de la oscuridad moral de este mundo. Si aquellos que ocupan posiciones como maestros fueran obrados por el Espíritu Santo, Satanás no podría tomar posesión de sus corazones y mentes.

Hacemos un llamado a una búsqueda decidida y ferviente de Dios. Satanás ha descendido con gran poder a nuestro mundo, y está obrando con todo engaño de iniquidad en los que perecen.

Hay esperanza para nuestras iglesias si prestan atención al mensaje dado a los laodicensenses. Sábado tras sábado se reúnen, y con esfuerzo cantan las canciones que les son asignadas, pero que no salen del corazón. El gozo de Cristo en el corazón hará que los cánticos [40] salgan de labios inspirados y de corazones cálidos y agradecidos.

El Señor sería mucho más glorificado si Su pueblo poseyera el espíritu de mansedumbre y humildad. La labor personal es necesaria en nuestras iglesias. Hombres y mujeres inspirados con un espíritu evangelizador deben salir y vigorizar a otros con la esperanza del evangelio.

Que todas nuestras asambleas sean conmovidas por las viejas verdades del evangelio que escudriñan el corazón. Estas verdades traerán convicción a las almas. Di a los reunidos: “Cuando venga el Hijo del hombre, ¿hallará fe en la tierra?” Se les advierte, se les ruega que se levanten del letargo y eliminen este espíritu autocomplaciente”. Cuando se ejercita la fe verdadera, el Espíritu de Dios moldeará y modelará el alma para que pueda llegar a ser

un lugar puro y santo, una morada para Dios. Cuando Cristo es “formado interiormente, la esperanza de gloria”, se imparte una nueva vida.

Satanás está muy ocupado trabajando en nuestras ciudades superpobladas. Su obra se puede ver en la confusión, la lucha y la discordia entre el trabajo y el capital, y la hipocresía que ha entrado en las iglesias. Para que los hombres no tomen tiempo para meditar, Satanás los conduce a una ronda de alegría y búsqueda de placeres, de comer y beber. Los llena de ambición para hacer una exhibición que los exalte a sí mismos. Paso a paso el mundo está alcanzando las condiciones que existían en los días de Noé. Se cometen todos los delitos imaginables. La lujuria de la carne, el orgullo de los ojos, la exhibición de egoísmo, el mal uso del poder, la crueldad y la fuerza usada para hacer que los hombres se unieran en confederaciones y sindicatos, atándose en manojos para la quema de los grandes fuegos de los últimos días: todo esto es obra de agentes satánicos. Esta ronda de crímenes y locuras los hombres la llaman “vida”.

[41] La muerte, la muerte eterna, pronto será la porción de todos los que rechazan a Cristo. Todo el cielo está mirando para ver lo que hacen los que conocen la verdad. Muchos están en la condición de la que Cristo habla como “ni fríos ni calientes”. Las obras de los tales testifican contra ellos que no andan, ni trabajan, ni oran, ni enseñan la palabra de vida.

El mundo, que actúa como si no hubiera Dios, absorto en actividades egoístas, pronto experimentará una destrucción repentina y no escapará. Muchos continúan en la gratificación descuidada de sí mismos hasta que se disgustan tanto con la vida que se suicidan. Bailando y parrandeando, bebiendo y fumando, complaciendo sus pasiones animales, van como un buey al matadero. Satanás está trabajando con todo su arte y encantamientos para mantener a los hombres marchando ciegamente hacia adelante, hasta que el Señor se levante de Su lugar para castigar a los habitantes de la tierra por sus iniquidades, cuando la tierra “destapará su sangre, y no cubrirá más sus muertos”. .” El mundo entero parece estar en marcha hacia la muerte.

¿Se prestará atención ahora al mensaje a la iglesia de Laodicea? Cristo se presenta a sí mismo como disgustado con las iglesias de hoy. No puede soportar su sabor; pero, sin embargo, les ofrece una palabra de esperanza. “Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso y arrepíentete”. Que cada uno preste atención a las palabras que llegan hoy al pueblo de Dios: “Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria del

Señor ha resucitado sobre ti.” Al confesar nuestros pecados, ¿buscaremos al Señor antes de que el terrible espíritu de abajo se convierta en el único poder gobernante en nuestras [vidas?—Manuscrito 139, 1903.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

1 de octubre de 1987.

Toda la Sra.

[42] RM No. 1306—Los trabajadores no deben menospreciarse unos a otros; dar un buen ejemplo; Reforma de Salud Importante; Asesoría en hablar en público

(Escrito el 30 de marzo de 1896 en “Sunnyside”, Cooranbong, NSW, al hermano y la hermana McCullagh).

Me ha alegrado recibir cartas alentadoras de usted. Estoy ansioso de que en todos los aspectos ambos obtengan la aprobación de Dios. Tenga en cuenta que en cada lugar que visite, su influencia debe ser estrictamente protegida.

Por la luz que Dios me ha dado, veo que necesitas sentir un interés puro y desinteresado en tu trabajo. Desconocido para ustedes mismos, han ejercido una influencia que ha tendido a demeritar a sus compañeros de trabajo. Tus palabras han creado desafección en las iglesias que has visitado, y has dado la impresión de que no se apreciaba tu capacidad.

Al mencionar pequeñas cosas que otros han hecho o dicho, al hablar de lo que nació de vuestras propias imaginaciones, habéis arrojado sospechas sobre los demás y os habéis ganado simpatía. Su curso de acción debería haber sido diferente de este; porque semillas de esta clase pronto vuelven inútil vuestro trabajo, y privan a las iglesias de la ayuda que deberían recibir de aquel que es designado por el Señor para trabajar entre ellas.

El Señor te ha dado talentos para Su servicio y anhela verte revelarlo a los demás. Tienes una influencia con la gente; vuestro hablar les es aceptable. Pero necesita dedicar más tiempo y un estudio más ferviente de la Biblia. Se me ha mostrado que ustedes [43] han predicado demasiado y han dedicado muy poco tiempo al estudio de la Palabra de Dios, la cual es la única que puede hacer de ustedes un obrero capaz y eficiente. Al hablar, con demasiada frecuencia se desvía del tema, sin dar la claridad necesaria a algunos puntos vita

Cuando avanzas así rápidamente, tocando aquí y allá, no todos los pensamientos se destacan clara y distintamente. Ante tus oyentes 42

MR No. 1306—Los trabajadores no se menosprecien unos a otros; dar un buen ejemplo; Reforma de Salud Importante; El abogado de oratoria puede ver el pensamiento que es de vital importancia, pasa a otra cosa. Debido a esto, no se le da suficiente fuerza a cada punto. Falta el poder que clavaría los pensamientos en la mente , y sus oyentes no pueden llevar consigo todo lo que podrían si el tema se presentara de manera diferente. No se dan cuenta de que han oído la palabra de Dios, no la palabra del hombre.

Necesita reunir cada rayo de luz que pueda encontrar sobre los puntos esenciales de la verdad, y luego, cuando hable, aproveche al máximo estos puntos. Déles toda la fuerza que pueda presentándolos de manera clara y concisa, fijando la evidencia en estos puntos como un clavo en un lugar seguro. Haga una solicitud directa y clara , y luego pida una decisión.

Es en este punto que el hermano Starr comete un error definitivo. Has notado este error en él y lo has notado, pero tú mismo has necesitado reformarte. Tenía la esperanza de que usted mejoraría la oportunidad dada a los trabajadores en Sydney de aprender estas cosas, que pudiera presentar las evidencias de nuestra fe de una manera clara y conectada, y también enseñar a otros a hacer esto. Podría haber aprendido muchas lecciones valiosas del élder Corliss sobre este punto.

El élder Corliss es un hombre de poder. Tiene una concepción clara de la verdad vital y tiene influencia sobre los demás. Se entristeció de que usted no recibiera la ayuda en el estudio de la Biblia que creía que necesitaba. Se equivocó al sentirse herido porque usted no manifestó un interés más profundo en el estudio de la Palabra de Dios que se llevó a cabo en Sydney; [44] ney; pero también erró al sustraerse a la ayuda necesaria. El Señor no le ha dado a usted, ni a ningún otro hermano o hermana, la libertad de retirarse de la ayuda y el conocimiento que la larga experiencia del élder Corliss le habría brindado. No puedes ser su juez; porque sois finitos, y no podéis leer los corazones de los hombres.

Lamento que el élder Corliss, por su espíritu impetuoso, haya debilitado su influencia con usted y otros. Pero esto no ha debilitado su influencia conmigo. Sé que esta precipitación de temperamento es su enfermedad. Siempre tendrá que cuidarse de este defecto. Pero me regocija pensar que ha hecho tan buen uso del tiempo y la habilidad que Dios le ha dado. Si el élder Corliss hubiera hecho una diatriba contra mí, a quien llama “Madre”, me habría arrepentido por el daño que se le hizo a él ya la causa de Dios; pero yo podría

no haberme apartado de él. Ama la verdad, y el Señor lo ama.

Después de estos arrebatos siente bastante pena, y en esos momentos necesita la gracia del Señor y la ayuda de sus hermanos, para que pueda hacer esfuerzos decididos para vencer. "No guardéis rencor los unos contra los otros, hermanos, para que no seáis condenados; he aquí el juez está delante de la puerta." "Elías era un hombre sujeto a pasiones como las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviera; y no llovió sobre la tierra por espacio de tres años y seis meses" [Santiago 5:9, 17].

Existe el peligro de que se hable mucho de los supuestos errores del élder Corliss durante el progreso de la obra en Sydney, y que esto se dé como razón del fracaso de este esfuerzo. Pero si se hace esto, será una gran injusticia para el élder Corliss, porque no es cierto.

[45] Los corazones y las mentes de todos los trabajadores en Sydney necesitaban ser purificados, porque el espíritu que ellos evidenciaron entristeció al Espíritu Santo de Dios. Unos eran codiciosos, deseaban ascender, buscaban ser los primeros; estaban demasiado dispuestos a acusar a sus hermanos de cometer errores, atribuyendo el fracaso de la obra a estos errores. Pero Dios quiere que sus obreros dejen la carga de sostenerse y sostenerse a sí mismos para que no sean debidamente estimados. Que pongan su confianza en el Señor Dios de Israel. Él los guardará con Su poder, capacitándolos para hacer aceptablemente su trabajo señalado.

Todos los que colaboran con Dios deben considerar la salvación de las almas como su mayor interés. El yo debe estar escondido en Cristo. La conversación no debe tomar un giro de lástima y autosuficiencia, porque cuando se hace esto, Cristo queda eclipsado y el yo se hace prominente. Nos interponemos entre Cristo y aquellos cuya experiencia cristiana es débil y que necesitan ayuda en muchas líneas. Bajo esta influencia, aquellos a quienes tratamos de ayudar ejercerán a su vez una mala influencia y obstaculizarán el avance espiritual de otras almas.

Hermano mío, el Señor te ama, y me despierto a las dos de la mañana para escribirte estas cosas que se me vienen a la mente. Por su propia elección, puede colocarse bajo influencias que lo ayudarán a formar un carácter para el reino de Dios y hacer que su trabajo sea aceptable, o puede recibir en su vida algo que hará que su trabajo sea un fracaso.

MR No. 1306—Los trabajadores no se menosprecien unos a otros; dar un buen ejemplo;

Reforma de Salud Importante; Asesoría en hablar en público

45

~~—Es de la mayor importancia que los ministros y obreros den un~~
buen ejemplo. Si sostienen y practican principios laxos y laxos, su ejemplo es citado por aquellos a quienes les gusta hablar más que practicar, como una completa vindicación de su curso de acción. Todo error que se comete aflige el corazón de Jesús y lesiona la influencia de la verdad, que es poder de Dios para la salvación de las almas. Toda la [46] sinagoga de Satanás vela por los errores en la vida de aquellos que buscan representar a Cristo, y se aprovecha al máximo cada deserción.

Mirad que con vuestro ejemplo no pongáis en peligro a otras almas. Es algo terrible perder nuestras propias almas, pero seguir un curso que causará la pérdida de otras almas es aún más terrible. Que nuestra influencia resulte ser un sabor de muerte para muerte es un pensamiento terrible y, sin embargo, es posible. Con qué santo celo, entonces, debemos guardar nuestros pensamientos, nuestras palabras, nuestros hábitos, nuestras disposiciones y nuestro carácter. Dios requiere una santidad personal más profunda de nuestra parte. Solo al revelar Su carácter podemos cooperar con Él en la obra de salvar almas.

Los obreros del Señor no pueden ser lo suficientemente cuidadosos para que sus acciones no contradigan sus palabras, porque solo una vida coherente puede inspirar respeto. Si nuestra práctica armoniza con nuestra enseñanza, nuestras palabras tendrán efecto; pero una piedad que no se basa en principios de conciencia es como sal sin sabor. Hablar y no hacer es como metal que resuena y címbalo que retiñe. De nada nos sirve esforzarnos por inculcar principios que no practicamos concienzudamente.

Velar en oración. Solo de esta manera puedes poner todo tu ser en la obra del Señor. El yo debe ser puesto en un segundo plano. Aquellos que se hacen prominentes obtienen una educación que pronto se convierte en una segunda naturaleza para ellos, y pronto dejarán de darse cuenta de que en lugar de elevar a Jesús, se elevan a sí mismos; en lugar de ser canales por donde fluya el agua viva para refrescar a los demás, absorben las simpatías y el cariño de quienes los rodean. Esto no es lealtad a nuestro Señor crucificado.

Somos embajadores de Cristo, y debemos vivir no para salvar [47] nuestra reputación sino para salvar de la perdición a las almas que perecen. Nuestro esfuerzo diario debe ser mostrarles cómo pueden obtener la verdad y la justicia. En lugar de tratar de obtener simpatía por nosotros mismos dando a los demás la impresión de que no somos apreciados, debemo

olvidémonos por completo del yo, y si fallamos en hacer esto, por falta de discernimiento espiritual y piedad vital, Dios requerirá de nuestras manos las almas de aquellos por quienes deberíamos haber trabajado. Ha hecho provisión para que todo obrero que está a su servicio tenga gracia y sabiduría, para que lleguen a ser epístolas vivas, conocidas y leídas por todos los hombres.

Mediante la vigilancia y la oración podemos lograr exactamente lo que el Señor desea que hagamos. Mediante el cumplimiento fiel y esmerado de nuestro deber, velando por las almas como quienes deben dar cuenta, podemos eliminar toda piedra de tropiezo en el camino de los demás. Mediante advertencias y súplicas fervientes, con nuestras propias almas movidas en tierna solicitud por aquellos que están a punto de perecer, podemos ganar almas para Cristo.

Quisiera que todos mis hermanos y hermanas recordaran que es una cosa seria entristecer al Espíritu Santo; y se aflige cuando el agente humano busca trabajar por sí mismo, y rehúsa entrar al servicio del Señor porque la cruz es demasiado pesada o la abnegación demasiado grande. El Espíritu Santo busca morar en cada alma. Si es recibido como huésped de honor, quien lo reciba será completo en Cristo; la buena obra comenzada será acabada; y los pensamientos santos, los afectos celestiales y las acciones cristianas tomarán el lugar de los pensamientos impuros, los sentimientos perversos y los actos rebeldes.

El Espíritu Santo es un Maestro divino. Si prestamos atención a sus lecciones, seremos sabios para la salvación. Pero necesitamos guardar bien [48] nuestros corazones; porque con demasiada frecuencia olvidamos la instrucción celestial que hemos recibido y buscamos poner en práctica las inclinaciones naturales de nuestras mentes no consagradas. Cada uno debe pelear su propia batalla contra sí mismo. Preste atención a las enseñanzas del Espíritu Santo. Si se hace esto, se repetirán una y otra vez hasta que las impresiones sean como plomo sobre la roca para siempre.

Dios nos ha comprado y reclama un trono en cada corazón. Nuestras mentes y cuerpos deben estar subordinados a Él; y los hábitos y apetitos naturales deben estar subordinados a las necesidades superiores del alma. Pero no podemos depender de nosotros mismos en esta obra. No podemos con seguridad seguir nuestra propia guía. El Espíritu Santo debe renovarnos y santificarnos. Y en el servicio de Dios no debe haber trabajo a medias. Los que profesan servir a Dios y, sin embargo, se entregan a sus impulsos naturales, descarriarán a otras almas. Cristo dijo: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda

MR No. 1306—Los trabajadores no se menosprecien unos a otros; dar un buen ejemplo; Reforma de Salud Importante; Aconseja sobre 47 ~~hablar en público tu alma, y con toda tu mente, y con todas tus fuerzas".~~ "Haz esto, y vivirás".

“¿No sabéis que los que corren en una carrera corren todos, pero uno recibe el premio? Así que corre para que puedas obtener. Y todo hombre que lucha por el dominio es templado en todas las cosas. Ahora ellos lo hacen para obtener una corona corruptible, pero nosotros una incorruptible. Por lo tanto, corro así, no como con incertidumbre; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, sino que detengo mi cuerpo y lo pongo en servidumbre; no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo sea un náufrago.”

El Señor le ha dado a Su pueblo un mensaje con respecto a la reforma pro salud. Esta luz ha estado brillando sobre su camino durante treinta años, y el Señor no puede sostener a Sus siervos en un derrotero que la contrarreste. Él está disgustado cuando Sus siervos actúan en oposición al mensaje sobre este punto, que Él les ha dado para que lo den a [49] otros. ¿Puede Él estar complacido cuando la mitad de los obreros que trabajan en un lugar enseñan que los principios de la reforma pro salud están tan íntimamente relacionados con el mensaje del tercer ángel como el brazo lo está con el cuerpo, mientras que sus colaboradores, por su práctica, enseñan principios que son enteramente ¿opuesto? Esto se considera pecado a la vista de Dios, y es una de las razones por las que Él no pudo dar mayor éxito a la obra en Sydney.

Hermano mío, ya no debes menospreciar a los mensajeros y el mensaje que Dios te ha enviado con respecto a los principios de una vida saludable. Se han dado testimonio tras testimonio que deberían haber producido grandes reformas, pero en casa y en el extranjero su vida ha sido un testimonio decidido contra las advertencias que el Señor ha enviado.

Y nada trae tanto desánimo a los centinelas del Señor como relacionarse con aquellos que tienen capacidad mental, y que entienden las razones de nuestra fe, pero por precepto y ejemplo manifiestan indiferencia a las obligaciones morales.

No se puede jugar con la luz que Dios ha dado sobre la reforma pro salud sin perjudicar a los que la intentan; y ningún hombre puede esperar tener éxito en la obra de Dios mientras por precepto y ejemplo actúe en oposición a la luz que Dios ha enviado. La voz del deber es la voz de Dios, una guía innata enviada por el cielo; y no se jugará con el Señor sobre estos temas. El que desprecia la luz que Dios ha dado acerca de la conservación de la salud

se rebela contra su propio bien y se niega a obedecer a Aquel que trabaja para su mejor bien.

Es el deber de todo cristiano seguir el curso de acción que el Señor ha designado como correcto para sus siervos. Debe recordar siempre que Dios y la eternidad están delante de él, y no debe descuidar su salud espiritual y física aunque su esposa, hijos o parientes lo **tienten** a hacerlo. "Si el Señor es Dios, seguidle ; pero si Baal, entonces síganlo."

Los principios de la reforma pro salud, correctos o incorrectos, que adopte el que da la Palabra de Dios a otros, tendrán una influencia modeladora sobre su obra y sobre aquellos con quienes trabaja. Si sus principios están equivocados, puede tergiversar la verdad a los demás y lo hará. Si acepta la verdad que apela a la razón más que al apetito pervertido, se decidirá su influencia a favor de la justicia.

La verdad estará en su corazón como una fuente de agua que salte para vida eterna.

La instrucción de Dios no es "Sí y No", sino "Sí y Amén" en Cristo Jesús, y Sus obreros están llamados a recordar que no pueden ir a la deriva con principios inestables que están torcidos y distorsionados por el impulso, sin tergiversar la verdad que ellos creen. profesan, y haciendo un daño duradero a sus propias almas.

Mi hermano y hermana, si quieres ser un sabor de vida para vida, es esencial que se haga un cambio en tu experiencia y en la experiencia de tu hijo. La gestión de la hermana McCullagh en el hogar no ha agradado al Señor; su hija no ha tenido la formación adecuada ; ella no ha sido criada con la cuidadosa moderación que Dios requiere. En el hogar y en el mundo el Señor Dios debe ocupar el primer lugar. Dios debe estar entronizado en cada corazón. Debe abandonarse toda influencia rival, ya sea esposo, esposa o hijo, que quisiera recibir el homenaje que por derecho le corresponde a Él. No debe haber mala gestión de parte de la madre en la educación del niño, porque este ejemplo perjudicará a otras madres e hijos.

[51] Todo verdadero siervo de Dios guardará de cerca la ciudadela del alma, para que las cosas de la tierra no roben sus afectos de Dios. Dios no pone ninguna carga sobre sus siervos que no puedan llevar. "Él conoce nuestra condición; Se acuerda de que somos polvo". "En el Señor

MR No. 1306—Los trabajadores no se menosprecien unos a otros; dar un buen ejemplo; Reforma de Salud Importante; Consejos para hablar en público 49 Jehová es fortaleza eterna", y espera otorgar esta fortaleza a toda alma que lo pida.

Es cosa muy fácil hablar de la verdad con los labios; pero si el corazón no es verdadero y leal a Dios y sus requisitos, nuestra predicación no sirve de nada. Este es el peligro de la hermana McCullagh. Ella se acerca a Dios con sus labios, pero su corazón está lejos de Él. Mientras profesa la verdad, no la practica. Y su influencia ha hecho más para oscurecer la mente y la experiencia del hermano McCullagh que todas las demás influencias combinadas.

Hermano mío, pon tu propio hogar en orden. Si no se hace esto, la mala influencia que allí se siente os aprisionará más que cualquier otro poder que se pueda traer contra vosotros. Día tras día ambos están determinando de qué vivirá su alma. ¿Comeréis la carne y beberéis la sangre del Hijo de Dios, que es Su Palabra, o permitiréis que vuestro futuro sea piloteado por influencias que se oponen a la verdad de Dios, porque los deseos de vuestro corazón natural son contrarios a los principios dados por Dios a su pueblo?

De la luz que me fue dada mientras estuve en Nueva Zelanda, debo aconsejarte que encuentres un hogar para tu esposa e hijo donde puedan quedarse mientras tú sales y trabajas entre la gente. No es mejor que los acompañen donde Dios los llame, porque no aumentan su influencia, sino que la restan.

Tan pronto como decidas a dónde quieres ir, renovaré la oferta que te hice cuando estabas en Cooranbong. Te ayudaré a conseguir una pequeña casa propia, donde tu esposa e hijo puedan estar agradablemente ubicados. Pueden tener una vaca, algunas gallinas y [52] un jardín. Esto no solo sería una bendición para ellos sino también para ti; porque tendrías un lugar al que podrías ir cuando estuvieras cansado, donde podrías obtener descanso y ejercicio físico. Si se hace esto, su vida puede ser perdonada por mucho tiempo para hacer la obra del Señor.

Te he escrito muchas cosas, pero las he retenido, sabiendo que no estabas en condiciones de oírlas. Pero temo que nunca estarás donde el Espíritu Santo desea que estés a menos que recibas el testimonio que el Señor te ha dado.

Dios te quiere puro, libre y feliz. Quite el yo de la vista y mantenga la gloria de Dios a la vista. Depende de Dios para la iluminación con respecto a tu crecimiento espiritual. No dejéis de mirar a Jesús, que busca moldearos y modelaros según Su

imagen. Si consientes, Él te guiará hasta que finalmente alcances la perfección. Él te renovará más y más hasta que estés completo en Él. Nunca te apartes de tu Líder. Sólo él puede conducirte por caminos seguros. Solo él puede sanar todas tus heridas. En cada momento de necesidad Él os dará consuelo y consuelo. ¿Confiarás en Él?

Pero si el Señor te da éxito en ganar almas para Él, nunca consideres la idea de que tu propia mano te ha dado la victoria.

Dar la alabanza y el honor y la gloria a Él. Y si bien puedes hablar la palabra de Dios con todo fervor a la gente, trabajando por causa de Cristo para salvar almas que perecen, no olvides que debes cuidarte a ti mismo. No dañe sus órganos vocales al hablar rápido. Edúcate para hablar despacio, usando los músculos abdominales. No lance su voz en un tono alto; porque esto tensa la garganta, y el Señor desea que conserves tu voz

órganos

[53] Sé, hermano McCullagh, que tiene un espíritu muy sensible. Estas palabras claramente pronunciadas pueden desagradarle, pero no ofrezco disculpas, ya que solo he cumplido con mi deber al exponerles la verdad. Las escribo en el temor del Señor porque los amo a ambos. Tengo un profundo interés en ti, no porque crea que eres perfecto, sino porque el Señor te ama y anhela verte revelándolo al mundo.

No me consideréis vuestro enemigo porque os digo la verdad; que las palabras que he escrito no os desalienten, sino que os restauren, os fortalezcan y os sostenga. Los respeto y amo a ambos, y por eso les ruego que presten atención al mensaje que Dios me ha dado para ustedes. No estimes a la ligera la voz del Espíritu Santo. Dios quiere que tengáis libertad en Él, y poniéndolos en Sus manos abundéis en toda buena obra, y lo representéis ante el mundo.

Con mucho amor, EG White.—Carta [67](#), 1896.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

5 de noviembre de 1987.

Carta entera.

MR No. 1307—Hablemos de luz, no de oscuridad; Separar [54] de los malhechores, y no los fortalezcáis

Lo que Cristo murió para comenzar en la redención del hombre, Él lo llevará a cabo. Consideremos [que] no tenemos un Salvador muerto en la tumba nueva de José, sino un Salvador vivo, y todos los que cumplan con las condiciones prescritas y se aferren a la ayuda provista, serán vencedores. “Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo terminado todo, estar firmes”.

No debemos hablar y pensar y magnificar el poder de Satanás, sino hablar de la confianza que tenemos en Jesucristo. Que el amor, el amor inexpressable de Jesús sea presentado en nuestras propias mentes y apreciado de tal manera que podamos comunicarlo a las otras mentes, y despejar toda su desconfianza, y aferrarnos a las riquezas de la gracia de Cristo, porque nosotros “están completos en Él”. Se ha levantado, y sobre el sepulcro abierto de José proclama: “Yo soy la resurrección y la vida”.

Fue para hacer una incursión en el territorio de Satanás, y disputar su autoridad usurpada, y reclamar el reino para Sí mismo, que Cristo murió. Con el grito de un monarca que se ha revestido de celo como un manto, Él peleará contra Su antagonista, el príncipe de las tinieblas, y recuperará el reino que Satanás reclama como su propio dominio legítimo. Y Cristo recibirá y perdonará a todo rebelde que vuelva a su lealtad, como trofeo del poder y la gloria de este maravilloso plan de redención. ¡Luz tenue! Hablaremos de luz y no más de oscuridad. Si hablas de oscuridad, tendrás oscuridad; si hablas ligero, tendrás luz.

Esta reunión llevaba la huella del cielo. Estábamos ansiosos por [55] presente, y dejar en cada alma, [la verdad] que el sentimiento no es criterio de nuestro avance en la espiritualidad. La Palabra de Dios debe ser estudiada y practicada, y será una roca sólida bajo nuestros pies. Algunas palabras fueron pronunciadas por los inexpertos. Esperaban que la Hermana White les contara a todos sus faltas, y en un

manera que infundiría terror en sus almas. Les dije que tenía tal trabajo que hacer como el Señor me dio. Se les han presentado algunos casos individuales ; pero mi trabajo consistía en tratar de principios generales. Desearía poder dar más detalles, pero mi tiempo se está reduciendo a un punto.

Tenemos un trabajo ferviente que hacer para el Maestro. Lamento mucho que cualquiera de nuestra gente apoye al Dr. Burke brindándole su patrocinio. No deben ponerse en relación con ningún hombre que haya seguido el curso que él ha hecho, cualquiera que sea su vocación o aparente éxito; porque al hacerlo así se hacen servir con sus pecados, y el Señor no está complacido con el curso de acción de ellos. El Espíritu del Señor ha sido agraviado por el curso inestable seguido por algunos de los que profesan creer la verdad. ¿Está el Dr. Burke del lado del Señor o del lado del enemigo? ¿Está trabajando en armonía con las inteligencias celestiales? ¿Es un colaborador de Dios? ¡No! ¡No!

Cuando nuestro pueblo tiene tan poco discernimiento que fortalecerá las manos del que miente y continúa haciendo el mal, se hacen responsables de su mala conducta. Dios no está con él. En el juicio se verán algunas cosas que los hombres ahora no discernen; entonces se avergonzarán de vincularse con tales influencias. (Cuando) alguien tiene una carga de Dios en amor a su alma para tratar de recuperarlo de la trampa de Satanás, entonces puede hacer esto y Dios le dará gracia para que no ponga en peligro su alma. Pero [56] cuando los hombres y las mujeres se pongan del lado de los que están trabajando contra la verdad, el Señor no los guardará.

Los que andan por el mundo pisoteando las leyes de Dios y la justicia, y [aquellos que] se unen y se asocian con ellos, serán partícipes de sus malas obras. Algunos fabricarán razones para darles la bienvenida, como inclinación a cubrir su curso de acción; pero no es una necesidad que Dios crea. "Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundado, y yo os recibiré, y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso ."

Hay que tener precaución. Ahora bien, no podemos asociarnos y relacionarnos voluntariamente con los obradores del mal a menos que captemos su espíritu. Pueden aparecer como un ángel de luz y engañar a los mismos elegidos; pero ninguno necesita en este particular ser engañado.

MR No. 1307—Hablemos de luz, no de oscuridad; Apartaos de los malhechores, y
no los fortalezcáis 53
—~~Las palabras de Pablo son apropiadas en este caso: “No~~
participéis en las obras infructuosas de las tinieblas”.—Manuscrito
25, 1891.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

5 de noviembre de 1897.

Manuscrito completo.

[57] **MR No. 1308—Cristo Viene Pronto; Proclamen los Mensajes de los
Tres Ángeles No Siembren Semillas de Discordia**

(Escrito alrededor de noviembre de 1896)

Ha llegado una crisis en el gobierno de Dios en la tierra. La enemistad contra Dios ha echado raíces profundas en los corazones humanos. Se ha generalizado, tanto en el mundo como en las iglesias profesas de Cristo.

El mundo y el pueblo profeso de Dios están unidos por el principio omnipresente de aversión al gobierno de Dios. Su oposición a la ley de Dios es suficiente para unirlos, para llevar juntos la carga de su culpa acumulada. Cualquier indicio de volver a la lealtad y obediencia a Dios es denunciado como traición contra la confederación de la deslealtad. Una impiedad desvelada se convierte rápidamente en una vigilancia instintiva, y se despierta en una demostración de odio contra la verdad probatoria de este tiempo. Siempre que se proclame la verdad, se opondrá a ella de manera decidida, porque los hombres poseen los atributos que Jesús encargó a los judíos cuando dijo: “Vosotros sois de vuestro padre el diablo”, y “las obras de vuestro padre hacéis”. .”

Todo ha estado avanzando tal como el Señor ha revelado en la profecía que sucedería. Pronto sucederá algo grande y decisivo , de lo contrario ninguna carne se salvaría. El carácter de Dios no se verá comprometido. Bajo la ira de Dios, la desolación universal pronto alcanzará todas las partes del mundo conocido. Ha habido relámpagos y terremotos, incendios e inundaciones, calamidades por mar y por tierra; pero ¿quién lee estas advertencias? ¿Qué impresión se hace sobre el mundo? ¿Qué cambio en su actitud se ve?

[58] No más de lo que se vio en los habitantes del mundo noáquico.

La gente es tan ardiente hoy en día en sus juegos, en las carreras de caballos, en su amor por la diversión, como lo eran los antediluvianos, quienes “no supieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos”.

MR No. 1308—Cristo viene pronto; Proclamar los mensajes de los tres ángeles No sembrar semillas de discordia Advertencias enviadas por el cielo, pero se negaron a escuchar. Por su actitud declararon: “No queremos Tu camino, oh Dios; queremos nuestro propio camino, nuestra propia voluntad”.

Hoy el mundo está loco; una locura está sobre ellos, que los está precipitando a la ruina eterna. Prevalecen todas las especies de indulgencia, y los hombres se encaprichan tanto con el vicio que no escuchan las advertencias ni los llamamientos. El Señor declara a la gente de la tierra: “Escogeos hoy a quién sirváis. Todos están ahora decidiendo su destino eterno. Es necesario despertar a los hombres para que se den cuenta de la solemnidad del tiempo y de la proximidad del día en que terminará el tiempo de gracia de la humanidad.

Dios no le da a nadie el mensaje de que pasarán diez o veinte años antes de que termine la historia de esta tierra. Si fueran cuarenta o cien años, el Señor no autorizaría a los hombres a proclamarlo. Él no le daría a ningún ser vivo una excusa para retrasar la preparación de Su aparición. Él no permitiría que nadie dijera, como lo hizo el siervo infiel: “Mi Señor tarda en venir”, porque esto conduce al descuido imprudente de oportunidades y privilegios para prepararse para ese gran día. Toda alma que se dice servidora de Dios está llamada a prestar su servicio como si cada día fuera el último.

Que todos los que cooperen con Dios se unan para proclamar la verdad presente, el mensaje del tercer ángel: “Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, ese mismo beberá de el vino de la ira de Dios, que es derramado puro en la copa de Su ira, y será atormentado con fuego y azufre en presencia de [59] los santos ángeles, y en presencia del Cordero; y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos, y no tienen descanso de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, y cualquiera que recibe la marca de su nombre.” Entonces los ojos de Juan se posan sobre el pueblo de Dios, y exclama: “Aquí está la paciencia de los santos; aquí están los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.”

“Y oí una voz del cielo que me decía: Escribe: Bienaventurados los muertos que de ahora en adelante mueren en el Señor: Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, y sus obras los seguirán . Y miré, y he aquí una nube blanca, y sobre la nube uno sentado semejante al Hijo del hombre, que tenía en la cabeza una corona de oro,

y en su mano una hoz afilada. Y otro ángel salió del templo, clamando a gran voz al que estaba sentado sobre la nube: Mete tu hoz, y siega; porque la hora de segar te ha llegado; porque la mies de la tierra está madura.” Lee los siguientes versículos, 16-20; también el capítulo 15. Que todas estas cosas sean objeto de meditación.

Las palabras de Cristo tienen una aplicación directa a este tiempo. “Vigilad , pues; porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor. Pero sabed esto, que si el dueño de la casa supiera a qué hora vendría el ladrón, habría velado, y no habría permitido que rompieran su casa. Por tanto, estad también vosotros preparados, porque el Hijo del hombre vendrá a la hora que no pensáis. ¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, a quien su señor ha puesto sobre su casa para que les dé el alimento a su tiempo? Bienaventurado el siervo a quien su señor, cuando venga, lo encuentre haciendo así. de cierto os digo. que le hará señorear sobre todos s
[Mateo 24:42-47].

[60] Entonces, que todo aquél a quien el Señor haya dado luz de Su Palabra, esté seguro de que hace un uso correcto de esa luz. Que se cuide de que no se atreva a apacentar el rebaño de Dios con alimentos que no son apropiados para el tiempo.

“Alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo sus rebeliones, ya la casa de Jacob sus pecados”. Hable de la pronta aparición del Hijo del hombre en las nubes del cielo con poder y gran gloria. No pospongas ese día. Dios no ha dado luz a ningún hombre para decir: “Mi Señor tarda en venir”. Que se haga la pregunta: ¿Estaré a la derecha oa la izquierda del juez en ese día?

“Puesto que todas estas cosas serán disueltas, ¿qué clase de personas debéis ser vosotros en toda santa conducta y piedad?”

“Pero si aquel siervo malo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir, y comenzará a herir a sus consiervos”; ¿Cómo? Por sus palabras, por sus sospechas, por sus malos pensamientos y sus malas palabras. Es así que la confianza se cambia en duda e incredulidad—“y a comer y beber con los borrachos; vendrá el señor de aquel siervo en día que él no espera, ya la hora que él no sabe. y lo cortará en pedazos, y le pondrá su parte con los hipócritas; allí será el lloro y el crujir de dientes”.

—Es esencial que todos sepan qué atmósfera rodea sus propias almas, si están en sociedad con el enemigo de la justicia e inconscientemente hacen su obra, o si están vinculados con Cristo, haciendo Su obra y tratando de establecer almas más . firmemente en la verdad.

A Satanás le agradaría que cualquiera y todos se convirtieran en sus aliados para debilitar la confianza de hermano en hermano y sembrar discordia entre los que profesan creer en la verdad. Satanás puede lograr sus propósitos más exitosamente a través de amigos profesos de Cristo que no están caminando ni obrando en las líneas de Cristo. Aquellos que en mente y corazón se están apartando de la obra especial del Señor [61] para este tiempo, aquellos que no cooperan con Él en el establecimiento de las almas en la fe, induciéndolas a prestar atención a Sus palabras de amonestación, están haciendo la obra del Señor. enemigo de Cristo.

Es un asunto muy serio ir de casa en casa y, bajo el pretexto de hacer una obra misionera, sembrar la semilla de la desconfianza y la sospecha. Cada uno germina rápidamente, y se crea una desconfianza hacia los siervos de Dios que tienen Su mensaje para llevar al pueblo. Cuando Dios habla a través de Sus siervos, la semilla [de desconfianza y sospecha] sembrada se ha convertido en una raíz de amargura. La palabra cae sobre los corazones que no escuchan, sobre los corazones que no responden. Ningún poder terrenal o celestial puede encontrar acceso al alma.

¿Quién es responsable de estas almas? ¿Quién erradicará la raíz venenosa de amargura que les ha impedido recibir la palabra del Señor? Una buena hermana o un buen hermano plantó la mala semilla, pero ¿cómo puede restaurar el alma así en peligro? La lengua que debería haberse usado para la gloria de Dios al hablar palabras de esperanza, fe y confianza en los obreros de Dios ha apartado un alma de Jesucristo. Los que despreciaron las palabras de Cristo y rehusaron oír su voz y convertirse, han leudado otras mentes con la levadura de malas sospechas y maledicencias .

Este es el día de la preparación del Señor. No tenemos tiempo ahora para hablar de incredulidad y chismes, no tenemos tiempo ahora para hacer el trabajo del diablo. Cuídense todos de perturbar la fe de los demás sembrando semillas de envidia, de celos, de desunión; porque Dios oye las palabras, y juzga, no por afirmaciones, que son sí y no, sino por el fruto del curso de uno

de acción produce. "Por sus frutos los conoceréis". La semilla sembrada determinará el carácter de la cosecha.

Mientras el pueblo de Dios esté en este mundo, tendrá que enfrentar conflictos, problemas y engaños, porque los hombres eligen [62] los atributos de Satanás en lugar de los atributos de Dios. Hay una conciencia que no es buena. Hay aquellos cuyas palabras son "sí" y "no" con respecto a la misma cosa. ¿Cómo debemos tratar con aquellos que hacen estas declaraciones falsas? No debemos tratar de lidiar con ellos. El Señor Dios de Israel tratará con las mentes según Su conocimiento, porque Él lee los corazones. Cuanto menos tengamos que ver con elementos falsos, mejor será para la iglesia.

Tenga presente siempre que la hermandad humana no es portadora de pecados. Solo Jesús puede llevar los pecados del transgresor. Debemos dejarlos con Él. La conciencia necesita ser convertida. El corazón que no es verdadero necesita ser renovado, pero no podemos hacer este trabajo. Debemos dejar al pecador con Dios. Ha soportado mucho la lengua falsa. Él no obliga a los hombres a abandonar el mal, y debemos dejar que los hombres falsifiquen si así lo desean. El Señor es nuestra única confianza. Debemos descansar en Él y estar quietos.

Podemos sentir que la obra del Señor está en peligro a causa de los engaños de los que obran con falsedad, pero no debemos sentirnos así. No debemos pensar que el tema del conflicto está en nuestras manos.

Habrà una victoria gloriosa. Nuestro deber es caminar por fe. A su debido tiempo, Dios tratará con el engañador, y recompensará a cada uno según su obra.

Jesús dice: "He aquí, vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela y guarda sus vestiduras, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza" [Apocalipsis 16:15]. Aquí está la gran carga que debe llevar cada individuo. ¿Mis pecados son perdonados? ¿Ha quitado Cristo, el portador de la carga, mi culpa? ¿Tengo un corazón limpio, la justicia de Jesucristo, por la fe? ¡Ay de cualquier alma que no esté buscando un refugio en Cristo, y conformando el carácter al carácter de Cristo! ¡Ay de todos los que de alguna manera desvíen la mente de este trabajo y hagan que cualquier alma esté menos alerta ahora!

[63] El Señor quiere que todos entiendan Sus tratos providenciales ahora, justo ahora, en el tiempo en que vivimos. No debe haber largas discusiones que presenten nuevas teorías con respecto a las profecías que Dios ya ha aclarado. Ahora la gran obra de la cual el

MR No. 1308—Cristo viene pronto; Proclamar los mensajes de los tres ángeles No sembrar semillas de discordia 59 mente no debe desviarse es la consideración de nuestra seguridad personal a la vista de Dios. ¿Están nuestros pies sobre la Roca de los siglos? ¿Nos escondemos en nuestro único Refugio? La tormenta se acerca, implacable en su furia. ¿Estamos preparados para enfrentarlo? ¿Somos uno con Cristo como Él es uno con el Padre? ¿Somos herederos de Dios y coherederos con Cristo? ¿Estamos trabajando en sociedad con Cristo?

Ya reino se levanta contra reino. No hay ahora un compromiso determinado. Todavía los cuatro vientos están retenidos hasta que los siervos de nuestro Dios sean sellados en sus frentes. Entonces el poder de la tierra reunirá sus fuerzas para la última gran batalla.

¡Cuán cuidadosamente debemos mejorar el poco período restante de nuestra prueba! ¡Cuán fervientemente debemos examinarnos a nosotros mismos! Cuán [fervientemente] debemos considerar y abrigar la fe ante Dios. Con qué [fervor] debemos comer la carne y beber la sangre del Hijo de Dios, es decir, estudiar cuidadosamente la Palabra, comerla, digerirla, hacerla parte de nuestro ser. Debemos vivir la Palabra, no apartarla de nuestras vidas. El carácter de Cristo debe ser nuestro carácter individual.

Debemos ser transformados por la renovación de nuestros corazones. Aquí está nuestra única seguridad. Nada puede prevalecer para separar a un cristiano vivo de Dios.

Lo que se necesita es disciplina de espíritu, limpieza de corazón y de pensamiento. Esto vale más que el talento brillante, que el tacto o el conocimiento. Una mente ordinaria, entrenada para obedecer un “Así dice el Señor”, está mejor calificada para la obra del Señor en todas las circunstancias que aquellos que tienen capacidades y no las emplean correctamente. [64] Cristo es la verdad. Él es la verdad de los tipos antiguos. Él es la verdad porque es el cumplimiento de antiguas profecías.

Los hombres pueden suponer que serán salvos y, sin embargo, perecen. Pueden enorgullecerse de un gran conocimiento de las cosas mundanas, pero si no tienen un conocimiento del verdadero Dios, de Cristo, el Camino, la Verdad, la Vida, son deplorablemente ignorantes, y el conocimiento adquirido perecerá con ellos. El conocimiento secular es poder; pero el conocimiento de la Palabra, que tiene un poder transformador sobre la mente humana, es imperecedero; es conocimiento santificado. Es vida, paz y alegría para siempre. Cuanto más profundo conocimiento puedan tener los hombres, santificados totalmente para Dios, más apreciarán el valor de Jesucristo. —Manuscrito 32a, 1896.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

5 de noviembre de 1987.

Manuscrito completo.

**MR Núm. 1309—Se necesita toda clase de
trabajadores; Los líderes deben ser comprensivos
y caritativos con sus compañeros de trabajo; Mujeres
trabajadoras a ser pagadas**

[sesenta y cinco]

(Escrito el 24 de octubre de 1899, de "Sunnyside, "Cooranbong, NSW)

Fui instruido en América (y he sido instruido desde que llegué a este país), que habría muchas cosas que ajustar con respecto a la liquidación de cuentas en América y Australia. Hay quienes están constituidos de tal manera que no deberían ser colocados donde tendrán que tratar con otras mentes como uno a cargo. Tienen rasgos de carácter que colocarían a sus hermanos en posiciones difíciles. Así, el dolor y el sufrimiento serían causados cuando no hubiera necesidad de ello. Ejercerían una autoridad arbitraria y manifestarían un espíritu autoritario que pondría en peligro las almas de sus semejantes. Les falta juicio en el trato con sus hermanos, y se apodera de ellos una gran positividad. No tratan a sus hermanos como les gustaría ser tratados si estuvieran en circunstancias similares. Olvidan que deben ejercerse la cortesía cristiana, la paciencia, la longanimidad, la mansedumbre, la bondad, la piedad y el amor . "Todos vosotros sois hermanos". Hay necesidad del Espíritu del Maestro.

Deseo presentar algunos asuntos a los que trabajan en Nueva Zelanda. Se necesita una luz más clara con respecto al trato con los hermanos. No todas las mentes están constituidas de la misma manera, y podemos agradecer a Dios que así sea. Cada persona es libre de expresar libremente sus convicciones, y no debe enseñorearse de los hijos de Dios. Ningún hombre debe tomar la mente de otro hombre y moldearla para que coincida con su mente y sus ideas; porque la moldura podría ser para mal en lugar de para mejor.

Cuando alguno de los elegidos por el Señor muestre ceguera [66] de la mente y comete errores, que sus hermanos recuerden que ellos

también han cometido errores. Su camino no ha sido perfecto ante Dios. Que muestren el Espíritu y la mente de Cristo.

Cuando un hombre toma el control de la conciencia de cualquier otro hombre, está completamente fuera de su lugar. El Señor no ha delegado en ningún hombre la obra de gobernar a su hermano. Hay momentos en que los trabajadores pasan por lugares estrechos. Están deprimidos. Quieren hacer la voluntad de Dios y anhelan estrechar una mano amistosa. Los hermanos difieren en ideas; porque sus temperamentos son diferentes. Uno es más especulativo que práctico; otro piensa que su posición le da autoridad para decir lo que debe y debe hacer el próximo hombre, sin ningún argumento sobre el punto. "Todos vosotros sois hermanos". Que cada uno resuelva que no mostrará, bajo ninguna provocación, una mezquindad y pequeñez de espíritu, que no hablará palabras con amargura.

Bajo la obra del Espíritu, los discípulos fueron hechos de un solo corazón y una sola mente. Pero hoy en día se abrigan diferentes opiniones con respecto al valor del trabajo realizado. Uno estima su trabajo como el de mayor valor. Otro supone que su propio trabajo es mucho más valioso que el de su hermano. Pero los hombres no pueden juzgar el trabajo de los demás. Solo el Señor entiende el corazón. Es el motivo el que decide el valor de la acción. Que todos dejen de medir el trabajo de otros hombres por su propia norma.

Las mujeres, al igual que los hombres, son necesarias en el trabajo que debe realizarse. Aquellas mujeres que se entregan al servicio del Señor, que trabajan por la salvación de los demás al hacer el trabajo de casa en casa, que es tan exigente y más exigente que estar de pie ante una congregación, deben recibir pago por su trabajo. Si un hombre es digno de su salario, también lo es una mujer.

[67] Dios ha confiado talentos a sus siervos, y espera que se den cuenta de que se pueden cometer errores con facilidad. No se equivoquen al dejar de corregir el error de dar a los ministros menos de lo que deberían recibir. Cuando vea personas en necesidad que han sido colocadas en posiciones de confianza, deje que Dios mueva su corazón para arreglar las cosas. El diezmo debe ir a los que trabajan en palabra y doctrina, sean hombres o mujeres.

No es correcto dejar sin reconocimiento a personas que están haciendo un buen trabajo porque no trabajan exactamente de acuerdo con las ideas de otros hombres. No es correcto que los hombres crucen las manos en quietud y vean que se comete una injusticia en la obra del Señor. Hay

MR Núm. 1309—Se necesita toda clase de trabajadores; Los líderes deben ser comprensivos y caritativos con sus compañeros de trabajo; Mujeres 63 trabajadoras a ser pagadas un campo abierto para la industria en el cultivo de los talentos prestados por Dios para el cumplimiento de su obra. Aquellos a quienes los hombres llaman fuertes no deben oprimir en lo más mínimo a un hermano que se piensa que no tiene los méritos del más fuerte. Dios dice de los que son empujados y amontonados: “Si clamaren a mí en su angustia, yo oiré su clamor y los libraré”. No hay recompensa por la cobardía, no hay recompensa por la opresión, por la parcialidad en el servicio de Dios.

Algunos reciben crédito por lo que no han hecho. Otros son demeritados por hacer lo que es justo y correcto. Hay una prudencia que se extiende sin medida, que rehúye la obra de enaltecer y vindicar a los agraviados. Pero el principio debe ser mantenido. Una y otra vez las personas mal juzgadas deben ser vindicadas. La ambición miope requiere ladrillos sin paja, pero Dios quiere que su obra se haga teniendo en cuenta los sentimientos de los demás. Se puede hacer una estimación falsa del trabajo de unos pocos favorecidos, que tienen facilidades, comodidades e influencia, pero que no han obtenido estos favores mediante el trabajo paciente, la abnegación práctica y el llevar la cruz.

Dios quiere hombres de claro discernimiento, hombres cuyos ojos hayan sido [68] ungidos con el aceite de oro de los tubos de oro, que se vacían, según el orden de Dios, en los vasos preparados para recibir el aceite sagrado. El talento se desarrolla mejor donde más se necesita. En este momento de nuestra historia, Dios tiene un lugar para cada trabajador, y se dará recompensa a aquellos que respeten las leyes de la oferta y la demanda. Todo trabajador puro y sincero ve que hay algo mejor que el mero salario.

En este momento no puedo decir todo lo que podría decirse sobre este punto. No debe haber críticas sobre las cosas que se mencionan en la carta del hermano Mountain. No veo nada que condenar en la acción del hermano Hickox sobre los puntos mencionados. Bastante de este tipo de trabajo ha tenido un crecimiento natural en Nueva Zelanda, y ahora necesita ser eliminado de raíz.

Dios nos ayude a tener una educación en la línea de no pensar mal y no hablar mal, para vigilar de cerca cada tendencia del corazón humano, para que pueda ser ablandada y subyugada, y dé frutos de bondad, amor, paciencia y longanimidad. . Oh, que todos podamos mirar a Jesús y decir: “Tu mansedumbre me ha engrandecido”. Queremos estar sobre todo disposición a la carpa, a hacer el servicio de Dios

desagradable a causa de las ideas y suposiciones humanas. Dios es demasiado sabio para errar, demasiado bueno para hacernos daño.

Cuando un hombre está pasando por un mal momento por todos lados, el cielo mira con placer a quien, movido por el espíritu del amor infinito, lo toma con mano firme y lo levanta para que sus pies no resbalen. Los trabajadores son pocos, y demasiado necesarios para ser rebeldes por cosas que se interpretan como no exactamente rectas. Podemos criticarnos y humillarnos y tener [69] una opinión humilde de nuestros propios méritos, pero Dios nos libre de educarnos a nosotros mismos para juzgar y actuar nuestras propias ideas con respecto a los demás.

Los campos están esparcidos a nuestro alrededor, y cualquier hombre que tenga el deseo de servir a Cristo no necesita permanecer donde sus esfuerzos son malinterpretados.

Necesitamos mucho el dinero, pero no tanto como para lastimar almas para obtenerlo; porque esto Dios no puede aprobar. El clamor macedonio se oye por todas partes: Envíanos obreros. Queremos hombres sanos. —[Manuscrito 149, 1899](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

5 de noviembre de 1987.

Manuscrito completo.

MR No. 1310—Cristo y la Ley

[70]

Por la crucifixión de Cristo se estableció para siempre la inmutabilidad de la ley de Dios. Él era el Hijo de Dios, y si hubiera sido posible, Dios habría cambiado la ley para encontrar al hombre en su estado caído. Pero la ley de Dios es inalterable, y la única forma en que el hombre podía salvarse era que se proveyera un Sustituto, quien cargaría con el castigo de la transgresión, y así le daría al hombre la oportunidad de volver a su lealtad.

He aquí los espectadores que injuriaron a Cristo mientras colgaba de la cruz. ¿Eran ellos la clase abandonada, los paganos que no conocían a Dios? “Y los que pasaban le injuriaban, meneando la cabeza y diciendo: Tú que derribas el templo, y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo. Si eres Hijo de Dios, desciende de la cruz. Asimismo también los principales sacerdotes burlándose de Él, con los escribas y los ancianos, decían: A otros salvó; Él mismo no puede salvarse. Si es el Rey de Israel, que descienda ahora de la cruz, y le creeremos. Confió en Dios; líbrelo ahora, si quiere tenerlo; porque dijo: Soy Hijo de Dios” [Mateo [27:39-43](#)].

Los principados y potestades de las tinieblas estaban reunidos alrededor del trono, ocupados en proyectar la sombra infernal de la incredulidad en la mente y el corazón. Este era el trabajo en el que estaban comprometidos. Cuando el Señor creó a estos seres para que se presentaran ante Su trono, eran hermosos y gloriosos. Su hermosura y santidad estaban a la altura de su exaltada posición. Fueron enriquecidos con la sabiduría de Dios y ceñidos con la panoplia del cielo. Eran ministros de Jehová. Pero, ¿quién podría reconocer en los ángeles caídos a los gloriosos [71] serafines que una vez ministraron en las cortes celestiales?

El archi-apóstata, que todavía conservaba su elevada estatura, encabezó la hueste apóstata, que estaba aliada con los seres humanos en la lucha contra Dios. Las agencias satánicas se confederaron con los hombres malvados para inducir a la gente a creer que Cristo era el primero de los pecadores y convertirlo en objeto de detestación. Pero los sacerdotes y gobernantes fallaron

darse cuenta de que en Cristo la divinidad estaba entronizada en la humanidad. La humanidad de Cristo no podía separarse de su divinidad.

Colgando de la cruz, el Hijo de Dios soportó los insultos de Satanás y sus agentes. Los que Cristo había declarado que eran sepulcros blanqueados, que engañaban al pueblo con una apariencia exterior de santidad, ahora injuriaban a Aquel que vino del cielo para salvar a un mundo que perecía, y en cuyo corazón había un celo por la justicia y la justicia y por la gloria de Dios . era el objeto más alto. Los que escogieron a Barrabás , uniéndose así a Satanás, dieron evidencia de que una profesión de piedad y de amor por Dios, y la pretensión de conocer las Escrituras, no los convertía en hijos de Dios ni los conducía a representar Su carácter.

A los que tenían la religión verdadera —y los había entre los espectadores— en verdad les debió parecer como si Satanás estuviera unido a los hombres que triunfalmente gritaban en blasfemia contra Aquel que era el Comandante de todos los cielos.

Los ángeles celestiales no estaban muy lejos. Oyeron las burlas burlonas y vieron el movimiento de cabezas. Gustosamente habrían roto sus filas e ido al Hijo de Dios en Su humillación y angustia corporal, pero no se les permitió hacerlo. Debe demostrarse ante el universo lo que los hombres harán cuando estén bajo el control de Satanás. “Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo”.

[72] Se requiere obediencia a toda palabra que sale de la boca de Dios . Si Cristo hubiera concedido una jota o una tilde de esto, la hostilidad de Satanás y su ejército no habría estallado sobre Él con una furia incontenible. Podía realizar obras maravillosas, y si hubiera permitido alguna licencia para pecar, si hubiera permitido que las malas pasiones no fueran reprendidas, los hombres le habrían rendido homenaje. Pero Él reprendió todo pecado e hipocresía, y dijeron: Él es un impostor.

Satanás y sus ángeles se unieron a los sacerdotes y gobernantes para burlarse y escarnecer al Hijo de Dios. Así se cumplieron las palabras. “ Le herirás en el calcañar”.

Aquellos que se burlaron de Cristo mientras colgaba de la cruz, Satanás y sus ángeles fueron personificados. Los llenó de discursos viles y repugnantes. Él inspiró sus burlas. Pero con todo esto no ganó nada. Se le permitió herir el calcañar de Cristo, pero Cristo estaba hiriendo

su cabeza. Al obrar a través de los sacerdotes contra Cristo, Satanás estaba efectuando su propia derrota y ruina.

Si se hubiera encontrado un solo pecado en Cristo, el mundo se habría sumido en la oscuridad y la ruina. Si Satanás hubiera podido herir tanto el calcañar de Cristo que hubiera cedido a la tortura física, su triunfo habría sido completo. Podría haber gritado victoria. El mundo habría sido su reino. Pero Satanás solo podía causar dolor. No podía tocar la cabeza de Cristo a menos que Cristo probara ser falso ante Dios.

Así como el príncipe de las tinieblas inspiró a los sacerdotes a unirse a la rebelión contra la voluntad de Dios, así inspirará nuevamente a los hombres. Los persuadirá a apostatar del servicio de Dios, y hará de su religión un arma con la cual luchar contra Dios. Pueden profesar un gran celo en el servicio de Dios, pero, pobres almas, están sirviendo al príncipe de las tinieblas, y como su general, Satanás los guía.

“Y a la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: [73] Eloi, Eloi, lama sabachthani? que se traduce: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? La ira de Dios cayó sobre Cristo. Este fue el ocultamiento del rostro del Padre. Aunque inocente, Cristo fue tratado como pecador, para que por sus méritos los pecadores, aunque culpables, pudieran ser tratados como hijos leales y obedientes de Dios. Cristo murió con los pecados del mundo imputados a Él, para que Su justicia pudiera ser imputada al pecador. Cuando se retiró el sentido de la pérdida del favor de Su Padre, Cristo había vaciado las últimas heces en la copa de la amargura.

“Y estaba puesta una vasija llena de vinagre; y llenaron una esponja con vinagre, y pusieronla sobre hisopo, y lleváronse la a la boca. Cuando Jesús, pues, hubo tomado el vinagre, dijo: Consumado es”. Hubo un alarido, estridente y agonizante, y el Hijo de Dios expiró. Murió de un corazón roto. Cuando la lanza fue clavada en Su costado, brotó sangre y agua. Su corazón estaba roto por Su agonía mental. Los corazones de los que buscan al Señor y lo encuentran se quebrarán cuando vean el resultado del pecado.

¡Qué grandes y maravillosos efectos han tenido la crucifixión de Cristo! ¡Qué vista del carácter de Dios ha abierto Su sacrificio al universo! Su amor por el hombre, superando con mucho todo amor humano, ha elevado la ley de Dios a su propia dignidad eterna. Los atributos de Dios han sido revelados, y los santos requisitos de

Su ley ha sido vindicada. Todavía se sienten los efectos del sacrificio en la cruz; pero todos los que quieren ser salvos deben tener interés en el crucificado.

En Su gran sufrimiento, Cristo no sintió punzadas de amargura contra Sus perseguidores. No sintió remordimiento por sus propios pecados [porque no tenía ninguno], sino por los pecados de la raza caída. Quien rechaza el don [74] de Cristo, un día sentirá el aguijón del remordimiento. La obediencia total a la ley de Dios es la condición de la salvación. Los que rehúsan esto, los que rehúsan aceptar a Cristo, se amargarán contra Dios.

Cuando sean castigados por su transgresión, sentirán remordimiento, desesperación y odio. Esta será la experiencia de todos los que no entran en los sufrimientos de Cristo. Es la consecuencia segura del pecado.

Leemos de cadenas de oscuridad para el transgresor de la ley de Dios. Leemos del gusano que no muere y del fuego que no se apaga. Así se representa la experiencia de todo aquel que se ha dejado injertar en el tallo de Satanás, que ha acariciado atributos pecaminosos. Cuando sea demasiado tarde, verá que el pecado es la transgresión de la ley de Dios. Se dará cuenta de que debido a la transgresión, su alma está separada de Dios, y que la ira de Dios está sobre él. Esto es fuego inextinguible. Así el alma y el cuerpo de cada pecador no arrepentido serán destruidos. Satanás, el primer transgresor, se esfuerza constantemente por llevar a los hombres al pecado, y el que está dispuesto a dejarse llevar, el que se niega a abandonar sus pecados y recibir el perdón y la gracia para la salvación, sufrirá los resultados de su conducta.

Cargado con un mensaje de misericordia, amor y perdón, Cristo vino a los Suyos, pero los Suyos no lo recibieron. Fue abofeteado por la tentación, y magullado y lacerado por el cruel látigo. Fue coronado de espinas, y Sus manos y pies atravesados por clavos. En Su agonía de muerte en la cruz, fue despreciado por la gente que decía estar esperando al Mesías, pero que con sus acciones mostraba el valor de su espiritualidad. Seguramente Cristo ha llevado nuestras penas y llevado nuestros dolores. Ciertamente Él fue herido por nuestras transgresiones y molido por nuestras iniquidades. Pero ¿no entendió Satanás que mientras él hería el calcañar del Hijo de Dios, el Hijo de Dios le hería la cabeza?

[75] Al morir en la cruz, Cristo dio su vida como ofrenda por el pecado, para que mediante su poder el hombre pudiera volverse de sus pecados, convertirse y ser colaborador de Dios. Mayor amor que este

nunca se puede mostrar. No se podría hacer más de lo que se ha hecho para demostrar la inmutabilidad de la ley de Dios. Cristo no murió para abolir la ley o restarle valor en lo más mínimo a su influencia o poder. Murió para exaltar la ley y hacerla honorable. Lleno de bondad, compasión y amor, sólo odiaba una cosa: el pecado, “la transgresión de la ley”. En el acto mismo de morir para salvar lo que se había perdido, Cristo alcanzó el estándar perfecto de obediencia como nuestro Sustituto y Garantía. Su muerte ejemplificó la maldición del pecado.

“La ley del Señor es perfecta, que convierte el alma”. Se requiere obediencia a esta ley; porque es la transcripción del carácter de Dios. La obediencia es la prueba del amor. “Si me amáis”, dijo Cristo, “guardad mis mandamientos”. Para escapar de la obediencia a la ley moral, los maestros de hoy engañan a las pobres almas desconcertadas diciendo que los mandamientos de Cristo y los preceptos de la ley moral no son lo mismo. Pero esto no es así.

“El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él... Si un hombre ama Él guardará mis palabras, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada con él. El que no me ama, no guarda mis palabras, y la palabra que oís no es mía, sino del Padre que me envió” [Juan [14:21](#), [23](#), [24](#)]. Esta es la verdad con respecto al plan de salvación. No se puede poner otro fundamento que el que está puesto.

Mientras soportaba la contradicción de los pecadores contra sí mismo, Cristo soportó insultos, abusos y burlas. Esto era parte del gran plan. Debe mostrarse el resultado de la obra de Satanás a través de hombres que profesan ser piadosos [76]. Ninguna punzada de angustia que Cristo soportó fue en vano. Así se pagó el rescate por todos los que aceptan a Cristo como su Salvador personal. De la Palabra de Dios reciben su título de libertad. “Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque si hacéis estas cosas, no caeréis jamás; porque de esta manera os será facilitada abundantemente la entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.” [1 [Pedro 1:10](#), [11](#)].

Si obedecemos los mandamientos de Dios, recibimos nuestra emancipación del pecado. “Cualquier cosa que le pidamos, la recibimos de Él, porque guardamos sus mandamientos y hacemos las cosas que son

agradable a sus ojos. Y este es su mandamiento: que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y que nos amemos unos a otros, como él nos lo mandó. Y el que guarda sus mandamientos, en él mora, y él en él. Y en esto sabemos que Él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado" [1 [Juan 3:22-24](#)].

"Si Cristo no resucitó", escribió el apóstol Pablo, "vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe. Sí, y somos hallados falsos testigos de Dios; porque hemos testificado de Dios que resucitó a Cristo, a quien no resucitó, si es que los muertos no resucitan. Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó; y si Cristo no resucitó, vana es vuestra fe; aún estáis en vuestros pecados. Entonces también los que durmieron en Cristo perecieron" [1 [Corintios 15:14-18](#)]. "Y con gran poder dieron testimonio los apóstoles de la resurrección del Señor Jesús" [Hechos [4:33](#)].

La guardia romana vio la resurrección de Cristo y dio testimonio de ella. El testimonio de Juan con respecto a la vida, crucifixión, resurrección y ascensión de Cristo es claro y contundente. Después de que Cristo ascendió, el testimonio de Juan acerca de Cristo inquietó a los que estaban en el poder. Con poder dio testimonio de que Cristo era un Salvador resucitado. Para complacer a los judíos, los romanos habían crucificado a Cristo, y ahora buscaban aún más complacerlos colocando a Juan donde su voz no sería escuchada por judíos o gentiles. Fue desterrado a la isla de Patmos.

Aparentemente, el Señor permitió que sus enemigos triunfaran, en lo que respecta a la apariencia exterior. Pero la mano de Dios se movía invisible en la oscuridad. Permitió que Su fiel siervo fuera colocado donde Cristo pudiera darle una revelación más maravillosa de Sí mismo para dar al mundo. El Señor estaba preparando a Juan para soportar el odio y el escarnio por causa de la palabra de Dios y el testimonio de Jesús. Estaba escondido como en una isla desierta, y aquí Cristo lo visitó, dándole una vista maravillosa de Su gloria, y haciéndole saber lo que estaba por venir sobre la tierra. El hombre que exilió a Juan no fue liberado de su responsabilidad. Él fue el instrumento que usó Jehová para llevar a cabo Su propósito eterno, y el mismo esfuerzo por extinguir la luz, puso la verdad en un destacado relieve.

Juan fue privado de la compañía de sus hermanos y del placer de la asociación. Pero ningún hombre podría privarlo de la luz.

y revelación de Cristo. Una gran luz iba a brillar de Cristo a Su siervo. Ricamente favorecido fue este amado discípulo. Con los otros discípulos había viajado con Jesús, aprendiendo de Él y deleitándose en Su palabra. Su cabeza había descansado muchas veces sobre el pecho de su Salvador. Pero debe verlo también en Patmos. En el santo día de reposo, el Salvador resucitado hizo notar su presencia a Juan; y el testimonio que entonces se le dio a él se nos da también a nosotros. Dios quiere que escudriñemos las Escrituras, para que sepamos lo que sucederá en los últimos días de la historia de esta tierra.

[Apocalipsis 1:4-7, 10-13, 17, 18, citado.]

Este es un testimonio muy poderoso, pero su verdadero significado es [78] vagamente discernido. Que el estudiante de las Escrituras medite cuidadosamente cada palabra en el primer capítulo de Apocalipsis, porque cada oración y cada palabra tiene peso y consecuencia.

La aparición de Cristo a Juan debe ser para todos, creyentes y no creyentes, una evidencia de que tenemos a un Cristo resucitado. Debe dar poder vivo a la iglesia. A veces, nubes oscuras rodean al pueblo de Dios. Parece que la opresión y la persecución los extinguirían. Pero en esos momentos se dan las lecciones más instructivas. Así como en la noche más oscura las estrellas brillan más, así los rayos más brillantes de la gloria de Dios se revelan en la oscuridad más profunda. Cuanto más oscuro es el cielo, más claros e impresionantes son los rayos del Sol de Justicia, el Salvador resucitado. Cristo entra a menudo en las prisiones y se revela a sus elegidos. Él está en el fuego con ellos en la hoguera.

El Señor tiene una verdad maravillosa para dar a conocer a través de instrumentos humanos. Él permite que aquellos que se apartan de la luz y desprecian Sus advertencias muestren de qué lado están oprimiendo a Su pueblo. Esto no destruirá a los siervos de Dios si se aferran a su fe. Los mantendrá contritos y humildes, previniendo que sean exaltados sobremanera por la abundancia de luz que les ha sido [dada.—Manuscrito 106, 1897.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

5 de noviembre de 1897.

Toda la Sra.

MR No. 1311—Una apelación para ser convertida completamente a [79] Cristo, disfruta de su amor y sé una ayuda para los demás

(Escrito el 18 de septiembre de 1901, desde Healdsburg, California,
a “Queridos hermanos Sanderson”).

Sus cartas han sido recibidas y leídas cuidadosamente. Ahora escribiré unas pocas líneas en respuesta. Te agradezco por escribirme, porque tus cartas me han quitado un gran peso de encima. Deseo grandemente que ustedes así lo deseen y lo hagan, para que Dios sea honrado y glorificado por su servicio en el sanatorio. Sé que se deben hacer cambios y los ayudaremos en todo lo posible.

Sentí ganas de llorar cuando leí la carta de la hermana Sanderson. Doy gracias al Señor, hermana mía, porque estás resuelta a abrir tu corazón al Salvador. No diría una palabra para desanimarte. Intentaré ayudarte en todo lo que pueda. Mi corazón está dispuesto a orar por ti, no a deprimirte. Mi oración es: “Señor, aumenta la fe de la hermana Sanderson. Que la operación del Espíritu Santo se sienta en su mente. Llévala a una sagrada cercanía a Tu corazón de infinito amor.”

Solo Dios puede guiarte a reconocer Su misericordia, amor y paciencia de tal manera que tendrás la fe que obra por el amor y purifica el alma. Este es el regalo de Dios. Es la apertura del corazón para recibir la Palabra que es como las hojas del árbol de la vida.

Que Dios llene tu corazón de su amor para que se diga que tú, hermana mía, has purificado tu alma obedeciendo a la verdad. Creer en Cristo y recibir Su gracia transformadora no es una conjetura, sino una obra que hace que las virtudes de Cristo se reflejen en la mente y el carácter.

Cuando obtengas esta experiencia, dirás: “He probado [80] y he visto que el Señor es bueno. El Señor Jesús será mi porción para siempre.”

El poder de la cruz moverá en vosotros los manantiales misteriosos de la esperanza y del temor, de la adoración y del amor. Los ángeles están mirando y esperando y serán testigos del hecho de que el mundo no te tiene a ti. Jesús

te ha encontrado sentado a Sus pies para aprender de Él, el Camino, la Verdad y la Vida. De ahora en adelante, rindiendo tu voluntad a la voluntad de Cristo, eres llevado a una región donde la cruz es el objeto central. El mundo se desvanece de tu vista. La gloria que brilla desde el umbral del cielo es la influencia que todo lo atrae. Las riquezas de la gracia de Cristo te mantienen en obediencia voluntaria. Te deleitas en las preciosas bendiciones de tu lealtad. Estás muy contento de impartir a otros el regalo que has recibido.

Anhelo verlos mejorar las capacidades que Dios les ha dado para que puedan responder a la pregunta: “¿Qué debo hacer para ser salvo?” Que las palabras caigan de labios santificados: “Sed salvos aceptando a Cristo por la fe como vuestro Salvador personal”. Dios es amor. El pecador no tiene por qué perecer si ejerce la fe en la maravillosa eficacia de la cruz de Cristo. La cruz es el recurso estupendo por el cual se armoniza el amor y la justicia de Dios. Es el único medio de salvación del pecador.

“He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.” La imagen de Su amor puede estar tan grabada en la mente que nunca podrá borrarse. Entonces Jesucristo será tan evidentemente presentado crucificado ante vosotros que seréis partícipes de la dignidad de Su sufrimiento. Tengo un anhelo tan intenso de que miréis en el corazón de este gran misterio y descubráis que su interpretación es el Amor. [1 Juan 2:24-29, citado.]

[81] Quiero ver a la hermana Sanderson de pie en una posición ventajosa como alguien que tiene dominio espiritual sobre los poderes de las tinieblas. Cultiva el amor. [1 Juan 4:7-14; 5:2-5, citado.]

Hermana Sanderson, le suplico a Dios por la salvación de su alma. Siento un intenso deseo de verte libre y feliz en Cristo Jesús, tu corazón lleno de la gracia de Dios. No puedo soportar la idea de que te quedes donde estás. No puedo dejarte ir. Anhelo tu alma en Jesucristo. Quiero verte obteniendo victoria tras victoria.

He estado conversando contigo en las visiones de la noche. Vi tu rostro cambiar por el reflejo del Espíritu de Dios, y me alegré en el Señor.

Lo que expresaste en tu carta me dio esperanza y coraje para creer que te convertirás verdaderamente y serás una ayuda para tu esposo. Tu carta fue un estímulo para mí, y aunque el enemigo te diga que no me importas, no le creas. yo

MR Núm. 1311—Un llamamiento a convertirse plenamente a Cristo, disfrutar de su amor y ser una ayuda para los demás. ⁷⁵
~~Cuida tu alma. Te he hablado claramente por carta porque~~
quería decirte la verdad y animarte a hacer el esfuerzo decidido que puedes hacer si quieres. Quiero verte a ti y a tu esposo libres en Dios aquí mismo en el sanatorio. Entonces no te moverás bajo falsas impresiones.

Nunca hubo un momento en su experiencia en el que estuviera tan necesitado de una conversión de todo corazón como lo está ahora. Todavía no has tocado suficientemente las fuentes vitales de la felicidad. Cuando conozcas a tu Salvador, cuando te des cuenta de que Él es precioso para tu alma, habrás encontrado tu camino hacia la fuente de la vida y podrás regocijarte en la esperanza de la gloria de Dios.

Deje que su mente venga total y habitualmente bajo la creencia de que Cristo lo ama. A medida que hagas una entrega total de tu voluntad a la voluntad de Dios, tu camino hacia el camino de Dios, aprenderás de Aquel que es manso y humilde de corazón, y hallarás descanso para tu alma. [\(Mateo 11:29\)](#). [82]
Una tranquila confianza te presidirá. Tu corazón poseerá una dignidad a la que antes era ajeno. Experimentarás cada vez más claramente la sensación de un Salvador omnipresente y omnipresente.

Esto le dará al alma poder para mantener su estabilidad, poder que las circunstancias cambiantes de la tierra no pueden socavar. Planta los pies sobre una roca sólida.

Entonces puedes cantar con el espíritu y también con el entendimiento. En todas las circunstancias desalentadoras, tu corazón se regocijará en tu Salvador. Encontrarás la oportunidad de hablar palabras de esperanza a los cansados y abatidos.

Cuando estéis convertidos podréis instruir a muchas almas descorazonadas. Al contemplar a Dios y al cielo, amará ministrar y sentirá un sagrado y solemne asombro al darse cuenta de que está ministrando en conexión con la mano de Dios, que se abre sólo para hacer [el bien](#).—[Carta 123, 1901](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

5 de noviembre de 1987.

Carta entera.

[83] **MR No. 1312—Escritos varios sobre el ministerio de Cristo, la reforma pro salud y la vida cristiana**

El sermón del monte—A menudo, antes del amanecer, mientras los discípulos aún dormían, Cristo se levantaba para meditar y orar. Refrescó Su fuerza espiritual por la comunión con Dios. En la mañana del día en que pronunció el Sermón de la Montaña, estaba a orillas del lago de Genesaret, cerca de Cafarnaúm. Mucho antes del amanecer estaba ocupado en meditación y oración.

Aunque Cristo amaba el retiro, no podía permanecer solo por mucho tiempo. Tan pronto como se hizo de día, se podía ver a muchas personas apresurándose hacia la orilla del lago. ¿Por qué iban allí tan temprano en la mañana? Habían aprendido dónde estaba Jesús. Estaban ansiosos por escuchar la palabra de verdad.

Reforma Pro Salud —Los Adventistas del Séptimo Día están manejando verdades trascendentales. En el tema de la templanza deben estar por delante de cualquier otra gente.

Nadie puede despertarse completamente para ver los males que resultan de una dieta inadecuada, hasta que tenga una comprensión inteligente de los principios de la reforma pro salud. E incluso si, después de ver sus errores, tienen el coraje de cambiar sus hábitos, encontrarán que el proceso reformativo requiere lucha y mucha perseverancia. Pero cuando se formen los gustos correctos, los hombres se darán cuenta de que los artículos de comida acerca de los cuales una vez dijeron: "Oh, esas cosas no me hacen daño", estaban estableciendo en el estómago una condición que estaba sentando las bases para la dispepsia y otras enfermedades.

Los padres, al dar de comer a los niños, deben usar el buen sentido común. Suele ser en los primeros años cuando se pervierte el apetito.

[84] Los niños fracasan en el mismo punto en el que fracasaron Adán y Eva en el Edén. Muchos han educado su gusto para saborear ciertos alimentos que son nocivos y que no pueden producir la mejor calidad de sangre.

Una variedad demasiado grande de alimentos en una sola comida provoca una perturbación en los órganos digestivos. Los niños débiles que comen verduras y frutas en la misma comida a menudo se vuelven irritables y malhumorados. Estos niños

MR Núm. 1312—Escritos varios sobre el ministerio de Cristo, la reforma pro salud y la vida cristiana se consideran ⁷⁷ de muy mala disposición, cuando la verdadera causa de su irritabilidad es el alimento que les proporcionan sus padres.

Cultivo del alma y servicio a los demás—Debemos tener cuidado con respecto al cultivo del alma. Si usamos todas las provisiones hechas para nosotros por las agencias celestiales, seremos colaboradores de Dios.

El Señor nos ha dado susceptibilidades morales. Él nos ha dado a Jesús, quien vino al mundo para mostrarnos en Su vida lo que debe ser nuestra vida. Él nos ha dado los mismos principios de verdad que le dio al antiguo Israel. Debemos seguir estos principios en la formación del carácter.

Para ser completos, debemos conectarnos con la Fuente de nuestra fuerza. Si el Señor en Su misericordia sana nuestras enfermedades y dolencias, no debemos ser presuntuosos ni pensar que podemos complacer el apetito pervertido, sin hacer caso de Su mensaje de abstenernos de los deseos carnales que luchan contra el alma. No nos burlemos de Dios por la perversidad de espíritu. Cuando obra un milagro a nuestro favor para darnos salud, es para que podamos dedicar nuestras facultades restauradas a su servicio.

Cristo no vivió para complacerse a sí mismo, sino para glorificar a su Padre. Y este fue el propósito de Dios al liberar a los israelitas. Moisés declaró: “Porque tú eres pueblo santo para Jehová tu Dios, y Jehová te ha escogido para que le seas un pueblo propio de entre todas las naciones que están sobre la tierra” [Deuteronomio 14:2]. Si los caminos del Señor siempre hubieran sido guardados por Su pueblo antiguo, en la historia de las naciones [85] nunca habría habido un registro de la destrucción de Jerusalén.

El Señor tiene un mensaje para nosotros en este momento. Las verdades que nos han sido dadas, debemos recibirlas en el corazón y revelarlas en la práctica de la vida. Debemos ser de hecho canales de luz para el mundo. El Señor nos ha designado como Sus agencias para llevar a cabo Sus benéficos designios. Su generosidad se ha prodigado en este mundo para la satisfacción y el suministro de todos los necesitados.

Gratitud a Dios—Hombres y mujeres, por su ingratitud a Dios, revelan que su apego y devoción a Él, en reconocimiento de Su bondad y misericordia, es menor que el de las bestias del campo. Los animales mudos poseen más gratitud hacia Dios que muchos de los seres que han sido dotados de razón y capacidades. ¡Qué reproche para el hombre es la superioridad del servicio de las bestias sobre el servicio de los hombres!

Por medio del profeta Jeremías, el Señor dice: “Sí, la cigüeña en el cielo conoce sus tiempos señalados; y la tortuga y la grulla y la golondrina observan el tiempo de su venida; pero mi pueblo no conoce el juicio del Señor. ¿Cómo decís: Somos sabios, y la ley del Señor está con nosotros? He aquí, ciertamente en vano lo hizo; la pluma de los escribas es en vano. Los sabios se avergüenzan, se consternan y son tomados: he aquí, han desechado la palabra del Señor; ¿Y qué sabiduría hay en ellos? [Jeremías 8:7-9]. Todo el capítulo es una presentación de las cosas tal como son.

“Así dice el Señor: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni en sus riquezas se alabe el rico; mas alábase en esto el que se alabe, en entender y saber Yo, que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice Jehová” [Jeremías 9:23, 24].

[86] Idolatría: la obra de Satanás es destruir. La idolatría es la obra magistral y poderosa de Satanás contra la verdad y la justicia, y por lo tanto contra Dios.

La última tentación de Satanás a Cristo al comienzo del ministerio del Salvador estuvo a punto de idolatría. Llevando a Jesús a una eminencia, Satanás hizo que los reinos del mundo, en toda su gloria, pasaran en vista panorámica ante Él. Las huellas del mal estaban ocultas. Los ojos de Cristo, tan recientemente recibidos por la tristeza y la desolación, contemplaron ahora una escena de insuperable hermosura y prosperidad. Entonces se oyó la voz del tentador: “A ti te daré todo este poder, y la gloria de ellos, porque a mí me ha sido entregado; y a quien se la dará. Si tú me adorares, todo será tuyo” [Lucas 4:6, 7].

Esta fue la tentación más sutil y abrumadora que Satanás pudo traer contra Cristo en Su naturaleza humana para perturbar Su fe en Su Padre celestial y separarlo de Dios.

Cristo, una presencia permanente—La vida del verdadero creyente revela un Salvador que mora en nosotros. El seguidor de Jesús es como Cristo en espíritu, en temperamento, en su mansedumbre y humildad. Su fe obra por el amor y purifica el alma. Toda su vida es un testimonio al mundo del poder de la gracia de Cristo. Las doctrinas puras del evangelio nunca degradan al que las recibe, nunca lo vuelven tosco, rudo o descortés. El evangelio refina, ennoblece y el

MR Núm. 1312—Escritos varios sobre el ministerio de Cristo, la reforma pro salud y la vida cristiana 79 el juicio y la influencia ~~era~~
toda la vida. En los verdaderos creyentes del evangelio, Cristo se revela como una Presencia permanente.

“Perdona a tu pueblo”—“Que los sacerdotes, los ministros del Señor, lloren entre el pórtico y el altar, y digan: Perdona a tu pueblo, oh Señor, y no des tu heredad a reproche, para que gobiernen las naciones. sobre ellos: ¿por qué han de decir entre [87] el pueblo: ¿Dónde está su Dios? [Joel 2:17]. Esta es la perspectiva que nos amenaza ahora.

“Entonces el Señor tendrá celo por su tierra y se apiadará de su pueblo. Sí, el Señor responderá y dirá a Su pueblo. He aquí, os enviaré grano, vino y aceite, y seréis saciados de ellos; y nunca más os pondré en oprobio entre las naciones” [versículos 18, 19].

El Señor obrará por Su pueblo, si ellos obran con Él a Su manera, y no a la manera de sus corazones no santificados. “¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?” La palabra para nosotros es, Todo lo que puede ser sacudido será sacudido.

Justicia en el trato con los demás—“Jehová habló a Moisés, diciendo: “Habla a toda la congregación de los hijos de Israel, y diles: Santos seréis, porque santo soy yo Jehová vuestro Dios. Cada uno temerá a su madre ya su padre, y guardará mis días de reposo: Yo soy el Señor su Dios. “No os volváis a los ídolos, ni os hagáis dioses de fundición: Yo soy el Señor vuestro Dios” [Levítico 19:1-4].

Los hijos de Israel recibieron instrucciones de no oprimir a sus hermanos de ninguna manera. Debían tener en cuenta que los dones de Dios deben ser compartidos. Las cosechas del campo de cosecha, del huerto y de la viña debían ser consideradas como la porción del Señor, para aliviar las necesidades de los pobres y los extranjeros.

[Versículos 9-18, 30, 35-37, citado.]

Nuestra responsabilidad en el tiempo del fin—En el Calvario se hizo un sacrificio infinito para conectar al hombre finito con el Dios infinito, y para unir la tierra con el cielo. Cristo, al venir a la tierra, irradió luz suficiente para iluminar toda la tierra. Pero, triste de contemplar, solo unos pocos han optado por caminar en esta luz.

Nunca antes ha habido un momento en que la responsabilidad descansa- [88]
El impacto sobre los hombres fue tan grande, nunca antes la posición de los seguidores de Cristo había sido tan solemne como en el tiempo presente. mensajeros de dios

ahora están dando un testimonio que condena a aquellos que se niegan a aceptarlo. Nos estamos acercando rápidamente al final de esta dispensación. “Cuando venga el Hijo del hombre, ¿hallará fe en la tierra?”

A medida que se acerca el fin, esperamos que aumente el pecado y la violencia. El estado actual del mundo responde a la terrible descripción verbal que la Inspiración ha dado a través de los apóstoles.

En el tiempo del fin, el mundo se dividirá en dos clases: los que siguen a Cristo plenamente y los que están del lado de Satanás.

Nosotros, como pueblo, profesamos creer en verdades sagradas. ¿Somos más felices y más santos, más fervorosos, abnegados y fervientes debido a nuestra creencia en estas verdades que las personas de otras denominaciones? ¿Qué evidencia le damos al mundo de que nuestra fe está por encima de la del religioso ordinario de la época? Podemos estimar la influencia que la verdad avanzada y la luz creciente tienen sobre nosotros, por el trabajo que hacemos. “Por sus frutos”, declara Cristo, “los conoceréis”. Nuestras palabras, nuestras obras, son el fruto que llevamos. ¿Corresponden nuestras obras a la santidad de nuestra fe?

No tenemos tiempo para permitir que la indiferencia o el descuido marquen nuestras acciones. Satanás es un enemigo incansable. Pedro dice: “Sed sobrios, velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar.” Se requiere de nosotros la más completa consagración, la más fervorosa devoción. El mundo debe ser advertido. Las masas no prestarán atención a la solemne advertencia de Dios, sin embargo, Su mensaje debe ser proclamado a “toda nación, tribu, lengua y pueblo”.

[89] **Agua Viva—**En la Fiesta de los Tabernáculos, la ceremonia más impresionante, la que provocó el mayor regocijo, fue la que conmemoraba un evento en el desierto. Al amanecer del día, el sacerdote, de la manera más imponente, sumergió un cántaro de agua de las corrientes aguas del Cedrón y, levantándolo en alto en presencia de la gente, subió los anchos escalones del templo y entró . el atrio de los sacerdotes, donde derramó el agua delante del altar.

En el último año de Su ministerio, Cristo fue testigo de esta ceremonia que conmemora el golpe de la roca en el desierto. Esa roca era un símbolo de Aquel que por Su muerte haría fluir corrientes de vida para todos los sedientos. Allí, en presencia de la multitud reunida, se apartó para ser herido, a fin de que el agua de vida

MR No. 1312—Escritos varios sobre el ministerio de Cristo, la reforma pro salud y la vida cristiana puedan fluir al mundo⁸¹
Él declaró que Él era la Roca viva, de quien la roca en el desierto era un símbolo.

No hace mucho tiempo, Cristo había señalado a un samaritano el agua de vida. “El que bebiere del agua que yo le daré”, había dicho, “no tendrá sed jamás”. Pero ahora no era simplemente uno a quien estaba invitando. Los patios del templo estaban repletos cuando Jesús levantó repentinamente Su voz en “aquel gran día de la fiesta” y dijo: “Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en Mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.”

La condición del pueblo hizo muy contundente este llamamiento. Muchos de los que escucharon a Jesús estaban de duelo por esperanzas frustradas; muchos fueron aplastados y temblando en espíritu; muchos buscaban satisfacer su inquieto anhelo con las cosas del mundo y la alabanza de los hombres; pero cuando todo estuvo ganado, descubrieron que habían trabajado duro solo para llegar a una cisterna rota, de la cual no podían saciar su sed.

Cristo podía leer los corazones de los que estaban delante de él. él sabía [90] que a pesar de la aparente alegría de la multitud, no había habido nada en la ronda de ceremonias para satisfacer la necesidad del alma, nada para satisfacer su sed por lo que no perece. Sabía que muchas almas resacas anhelaban algo más satisfactorio. El pueblo necesitaba comida y bebida espiritual.

La constancia de Cristo—Ninguna amenaza podría intimidarlo, ningún peligro despertaría sus temores, ninguna dificultad agotaría su resistencia, ninguna tentación lo apartaría de su deber.

La primera limpieza del templo: “Después de esto descendió a Cafarnaúm, él y su madre, sus hermanos y sus discípulos; y estuvieron allí no muchos días. Y estaba cerca la pascua de los judíos, y subió Jesús a Jerusalén” [Juan [2:12](#), 13].

La Pascua era la más impresionante e importante de las fiestas judías. Los líderes judíos habían instruido al pueblo que en Jerusalén se les enseñaría a adorar a Dios. Aquí, durante la semana de la Pascua, se reunía un gran número procedente de todas partes de Palestina, e incluso de tierras lejanas. Los patios del templo estaban llenos de una multitud promiscua. Muchos no pudieron traer consigo los sacrificios que iban a ser ofrecidos como tipificantes o

Sacrificio. Para conveniencia de éstos, se compraban y vendían animales en los atrios exteriores del templo. Aquí se reunían todas las clases de personas para comprar sus ofrendas. Aquí todo el dinero extranjero se cambiaba por la moneda del santuario.

El cambio de moneda dio oportunidad para el fraude y la extorsión, y se había convertido en un tráfico vergonzoso, que era una fuente de [91] ingresos para los sacerdotes. Y los comerciantes compraban a bajo precio los animales y palomas que se usaban para las ofrendas de sacrificio, y los vendían a precios exorbitantes.

La mañana antes de la cena de la Pascua, Jesús se mezcló con la multitud que llenaba los atrios exteriores del templo.

Su justa indignación se despertó cuando encontró que dentro del recinto, las voces de alabanza y oración se mezclaban con las voces comprometidas en la contienda del tráfico.

Con voz de autoridad, Cristo mandó: "Quitad de aquí estas cosas; no hagáis de la casa de mi Padre una casa de mercado." Derribó las mesas de los cambistas y limpió los atrios del templo del tráfico profano.

Nicodemo fue testigo de esta escena. Deseaba mucho tener una entrevista con Jesús, pero rehuía buscarlo abiertamente. Aprendiendo por indagación especial el lugar de retiro del Salvador en el Monte de los Olivos, esperó hasta la noche, y luego fue a Jesús para aprender más completamente con respecto a Su misión, y para buscar evidencias que probaran que Cristo era en verdad el Prometido . . Esta entrevista nocturna produjo rayos de luz que han ejercido una poderosa influencia sobre el [mundo.—Manuscrito 60, 1902.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

5 de noviembre de 1987.

Toda la Sra.

[92]

**MR No. 1313—Reflexiones sobre el mundo
antediluviano, el amor de Cristo por el hombre, la producción
de frutos, la paz y la entrega a la voluntad de Dios**

“Como era en los días de Noé”. Estamos viviendo en los últimos días de la historia de esta tierra. Las terribles calamidades que han azotado recientemente a nuestro país muestran que los juicios del Señor están cayendo sobre el mundo. La destrucción de estas ciudades es una advertencia para que nos preparemos para lo que vendrá sobre la tierra. En el futuro habrá tronos quebrados y gran angustia de las naciones, con perplejidad. Satanás trabajará con intensa actividad. La tierra se llenará de los gritos de las naciones sufrientes y agonizantes. Habrá guerra, guerra. Los lugares de la tierra estarán en confusión, ya que de sus entrañas brotará su contenido ardiente, para destruir a los habitantes del mundo que, en su maldad, se asemejan a los habitantes del mundo antediluviano.

En aquel tiempo, como en este, había dos clases, los justos y los impíos. Enoc y otros caminaron con Dios en rectitud. Pero la gran mayoría de los habitantes de la tierra se entregaron a la iniquidad, y su maldad se elevó ante Dios. La tierra “se corrompió delante de Dios, y la tierra se llenó de violencia”. “La maldad de los hombres era mucha en la tierra, y... todo designio de los pensamientos ~~sele de corazón de~~ ellos solamente el mal.” “Y miró Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida; porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra.” “Y se arrepintió el Señor de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en Su corazón. Y dijo el Señor: Destruiré de sobre la faz de la tierra al hombre que he creado ; tanto los hombres como las bestias y los reptiles y las aves del [93] cielo; porque me arrepiento de haberlos hecho.” “Y dijo Dios a Noé: Ha venido delante de mí el fin de toda carne; porque la tierra está llena de violencia por causa de ellos; y he aquí, los destruiré con la tierra” [Génesis 6:5-13, pássim].

Dios ordenó que se construyera un arca para aquellos que deseaban ser salvos de la destrucción venidera. Estaba a punto de hablar en un lenguaje decidido contra la maldad que había crecido en proporciones espantosas. Estaba a punto de vestirse de venganza y ejecutar Su juicio contra los transgresores de Su ley. Él se levantaría de Su lugar para castigar a los habitantes de la tierra por su iniquidad y transgresión audaz.

Cristo declaró que como fue en los días de Noé, así sería en el día de su venida. Y la guerra, el derramamiento de sangre, las malas acciones del viejo mundo, llenan el mundo de hoy.

Aquellos que guardan la ley de Dios, como Enoc y Noé, darán al mundo un mensaje de advertencia. En Judas leemos: "También de éstos profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, el Señor viene con diez mil de sus santos, para ejecutar juicio sobre todos, y para convencer a todos los impíos de entre ellos de todos sus pecados. las obras impías que impíamente han cometido, y de todas sus duras palabras que pecadores impíos han pronunciado contra Él" [versículos 14, 15].

Todo este capítulo es una advertencia del sentimiento que existirá en el mundo, y eso aumentará en intensidad hasta el fin de los tiempos.

[Judas 1:10-15, 16, citado.] Estas palabras se cumplirán. Se harán y llevarán a cabo planes egoístas para la elevación del yo. Los hombres se esforzarán, como lo hizo Nabucodonosor, por glorificarse a sí mismos. [Judas 1:10-15, citado.]

[94]

El combate del mal contra el bien será feroz y terrible.

Las formas del mal, alimentadas por la rebelión contra Dios y fortalecidas por el paso de los siglos, mostrarán lo que los transgresores sin ley pueden hacer en relación con su líder.

Que los adventistas del séptimo día recuerden que ahora deben presentarse como hombres y mujeres preparados para el problema.

El Amor de Nuestro Redentor. Revistiendo Su divinidad con la humanidad, Cristo vino a este mundo para buscar y salvar a los perdidos. En cada obra y palabra Él fue desinteresado. Su único motivo fue el amor que sentía por la raza, un amor insuperable por cualquier otro amor que jamás haya sido mostrado. Él vino a mostrar lo que los seres humanos pueden llegar a ser si unen su debilidad con Su fuerza.

Satanás ha declarado a Su sinagoga que el hombre no puede guardar los mandamientos de Dios. Un alma salvada probaría esta declaración

MR No. 1313—Reflexiones sobre el mundo antediluviano, el amor de Cristo por el hombre, la fructificación, la paz y la entrega a la voluntad de Dios⁸⁵
~~falso. Un alma salvada demostraría la justicia de la ley de Dios. Cristo vino a esta~~
tierra y por una vida de obediencia mostró que el hombre podía obedecer. Él canceló la culpa que descansaba sobre el pecador.

Para que el pecador pudiera presentarse ante Dios vestido con el manto de la justicia, Jesús se vistió con el manto del dolor.

Satanás en el cielo había odiado a Cristo por Su posición en las cortes de Dios. Lo odió más cuando él mismo fue destronado.

Aborreció al que se comprometió a redimir a una raza de pecadores.

Desde el pesebre hasta la cruz lo siguió, esforzándose constantemente por ganar el dominio sobre él. Llenó los corazones de los sacerdotes y gobernantes con odio hacia Él, hasta que finalmente el Salvador estuvo en el tribunal de Pilato en manos de una turba sin ley, cuyos corazones estaban llenos de la violencia que sólo Satanás puede inspirar. Sus agentes, disfrazados con túnicas de sacerdotes y gobernantes, se dieron la mano con los más bajos y degradados, en un esfuerzo por quitarle la vida al Hijo de Dios. ¡Cómo podrían los seres que Él había creado, los seres que Él amaba tanto que dejó Su hogar celestial para venir a esta tierra en su nombre, hundirse a tales profundidades de maldad que personificarían a Satanás al luchar contra Él!

Párate ante la cruz y aprende de ella el costo de la redención. Con el corazón quebrantado, el santo Sufriente mira a Dios y clama: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" Su corazón se rompía al pensar en el dolor que vendría sobre los actores, al sentir su ingratitud, al pesar del pecado que Él mismo debía llevar por ellos. Ningún corazón salvo el suyo podría acercarse a llevar tal pecado. En medio de Su agonía, brotó de su corazón y de sus labios la maravillosa oración: "Padre, perdónalos; porque no saben lo que hacen."

Los ángeles del cielo se compadecieron de su amado Comandante. Con mucho gusto habrían roto sus filas y acudido en Su ayuda. Pero este no era el plan de Dios. Nuestro Salvador pisó el lagar solo, y de la gente no había nadie con Él.

"Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios." "En esto consiste el amor, no en que amemos a Dios, sino en que Él nos amó y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados"; "y no solamente por los nuestros, sino también por los pecados de todo el mundo."

Árboles de justicia—El hombre es un árbol plantado por la mano de Dios en Su propio jardín, traído bajo Su propia cultura. Su propósito es que Su pueblo sea un árbol de justicia que lleve mucho fruto para Él. De aquellos que cooperan con Él en llevar a cabo este propósito, está escrito: “Será como un árbol plantado junto a corrientes de agua, que da su fruto en su tiempo; su hoja tampoco se marchitará; y todo lo que hace prosperará” [Salmo [1:3](#)].

[96] Cristo declaró: “Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Todo sarmiento que en mí no da fruto, él lo quita; y todo sarmiento que da fruto, él lo limpia, para que dé más fruto... En esto es glorificado mi Padre, en que deis mucho fruto; así seréis Mis discípulos. Como el Padre me ha amado, así os he amado Yo: permaneced en Mi amor. Si guardáis Mis mandamientos, permaneceréis en Mi amor, así como Yo he guardado los mandamientos de Mi Padre, y permaneceréis en Su amor. Estas cosas os he hablado para que mi gozo permanezca en vosotros, y vuestro gozo sea completo” [Juan [15:1, 2, 8-11](#)].

¿Qué fruto espera Cristo de sus discípulos? El ejercicio de una influencia como la ejercida por el Redentor. Él espera que sigamos Su ejemplo de bondad perfecta, viviendo en obediencia a todos Sus mandamientos. Así es como llegamos a ser como Cristo. Sólo así podremos dar mucho fruto.

La justificación es la recompensa de la fe en la justicia de Cristo. Su justicia imputada pone a todo el que lo acepta como Salvador personal en conformidad con la voluntad de Dios. Su justicia va delante de ellos. Él marca el camino, invitándonos a seguirlo. El que sigue a Cristo debe vivir en obediencia a la ley de Dios. El pecado y la santidad no pueden unirse.

El legado de paz de Cristo: “Aquel mismo día por la noche, siendo el primer día de la semana, estando cerradas las puertas del lugar donde estaban reunidos los discípulos por temor a los judíos, vino Jesús y, puesto en medio, les dijo: Paz. ser para ti. Y dicho esto, les mostró las manos y el costado. Entonces los discípulos se alegraron al ver al Señor. Entonces Jesús les dijo otra vez: Paz a vosotros: como me envió el Padre, así también yo os envío. Y dicho esto, sopló sobre ellos, y les dijo [97] : Recibid el Espíritu Santo; a quienes remitáis los pecados,

MR Núm. 1313—Reflexiones sobre el mundo antediluviano, el amor de Cristo por el hombre, la producción de frutos, la paz y la entrega a la voluntad de Dios les son remitidos; ya quienes se los retuviereis, les quedan retenidos" [Juan 20:19-23]. 87

Cristo ha dejado Su paz como Su legado a Su iglesia. "Estas cosas os he hablado", dijo Él, "estando aún presente con vosotros. Mas el Consolador, que es el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho. La paz os dejo, mi paz os doy: yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo"

[Juan 14:25-27]. El consuelo que Cristo dio a sus discípulos en esa hora de prueba fue que deberían estar bajo la guía del Espíritu Santo.

A los que aceptan a Cristo por la fe viva, les da poder para llegar a ser hijos de Dios. Entran en Su escuela; ellos son Sus estudiantes. No necesitan estar preocupados o ansiosos, porque Él les ratificará Su promesa. Él no restringirá Su palabra, sino que cumplirá todas Sus promesas.

Cristo vino a esta tierra y sufrió las penas, las desilusiones y los dolores de la humanidad, para que el hombre pudiera estar en una posición ventajosa ante los ángeles y ante los hombres, revelando al mundo los atributos de Dios. Dejemos de lado el yo y pensemos más en Cristo. La gente anhela oír hablar del Salvador de aquellos que han aprendido de Él Su mansedumbre y Su humildad, y que por lo tanto pueden hablar palabras de experiencia sincera. Tales personas inspiran fe y confianza. No muestran vulgaridad en el habla, ni descuido en la actitud; porque se dan cuenta de que son representantes de Cristo.

Amándose unos a otros como Él los ha amado, dan testimonio de Él al mundo. Comen Su carne y beben Su sangre, y esto es para ellos la vida eterna. Son como Él en carácter, en maneras, en trato. Confían en Él como su eficiencia, dándose cuenta de que su poder para ser útiles se deriva de Él. El yo está muerto, porque [98] La vida de Cristo es su vida. En todas sus perplejidades y conflictos diarios muestran una confianza firme e inquebrantable en Su poder. Han probado la veracidad de las palabras: "Tú guardarás en perfecta paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera, porque en ti ha confiado".

La voluntad de Dios, no la nuestra, para controlar—La Biblia es la Palabra de Dios para el hombre. En esta Palabra Dios ha revelado Su voluntad. Estudiemos esta Palabra, para que podamos obtener una comprensión más completa de la voluntad de Dios.

Dios ha expresado Su voluntad. Esta voluntad no debe ser ignorada, como tantas veces se ha hecho. Los siervos de Dios no deben presentar para la firma de sus hermanos acuerdos que le darán a un hombre la menor autoridad para gobernar sobre sus semejantes. No se deben firmar dichos documentos. Ningún yugo que Cristo no haya fabricado debe ser atado al cuello del pueblo de Dios. Que aquellos que han estado usando yugos de invención humana, échenlos a un lado a toda costa, y tomen el yugo de Cristo. Esta es la instrucción que Dios me ha dado durante los últimos años y ha estado repitiendo los últimos días.

Este día, 3 de junio de 1902, el Señor me instruye que diga que nuestra gran necesidad ahora es saber que estamos llevando el yugo de Cristo. Su servicio trae descanso al alma. ¿Estamos, en el sentido más completo de la palabra, prestando atención a la invitación: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad Mi yugo sobre vosotros, y aprended de Mí; porque soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. porque mi yugo es fácil y ligera mi carga"

[Mateo 11:29-30]. Al aceptar esta invitación, encomiendas tu alma a Dios como a un Creador fiel.

Nuestro Padre celestial sabe lo débiles que somos. Él entiende nuestras necesidades y nuestras capacidades. Él no nos ha dejado guiados [99] o controlados por ninguna voluntad humana. Debemos seguir la palabra: "Escrito está". Obtenemos la pureza del alma a través de la sangre de Jesús, que es eficaz para limpiarnos de todo pecado.

"Si sabéis estas cosas, bienaventurados sois si las hacéis." "El que hace la voluntad de Dios permanece para siempre." Conformemos nuestra voluntad a la voluntad de Dios.

Acordaos que por mucha sabiduría que parezca tener un hombre, si Cristo no mora en su alma, si no es sostenido por el poder vivificante de las hojas del árbol de la vida, conducirá vuestros pies por caminos falsos. . Por grandes que sean las capacidades y los talentos confiados a un hombre, a menos que el Señor Jesús sople sobre él, a menos que la corriente vivificante de Cristo circule por su alma, a menos que reciba el alimento de Cristo como los sarmientos de la vid reciben la savia de el linaje, él no es, con todas sus dotes e inteligencia, digno de confianza como una guía segura para el pueblo de Dios.

Cada ser humano tiene un alma que salvar o un alma que perder. Debe recordar que bajo todas las circunstancias debe ser un concienzudo

MR Núm. 1313—Reflexiones sobre el mundo antediluviano, el amor de Cristo por el hombre, la producción de frutos, la paz y la entrega a la voluntad de Dios ~~89~~ cristiano. Si un hombre se apropia indebidamente de su sabiduría, como lo hizo el que una vez fue querubín protector en los atrios celestiales, y pone su juicio como supremo, tenle miedo y vuélvete de él al Dios vivo.

Que todo hombre estudie ahora el capítulo cincuenta y ocho de Isaías. ¿Cuál es la gran obra que tenemos por delante? La proclamación del evangelio, con sus principios salvadores, a toda nación, tribu, lengua y pueblo. Que nadie permanezca en la ociosidad porque no puede hacer la misma clase de trabajo que están haciendo los siervos de Dios más experimentados. Porque no puedes estar en el lugar más alto, ¿no harás nada? Debido a que no puede comerciar con libras, ¿se negará a comerciar con una libra? Porque no tienes cinco talentos, ¿pondrás tu único talento en una servilleta y lo esconderás bajo tierra? [100] Debido a que no puede trabajar para la multitud, ¿se negará a trabajar para los individuos?

Haz las tareas más pequeñas que te esperan. Así ayudarás a los que tienen grandes responsabilidades. Usa tus talentos, por muy pocos que sean. Dios ciertamente te ha dado una obra que hacer para Él. Y en todo lo que hagas, mantén al Señor Jesús siempre delante de ti. Hazlo todo para la gloria de Su nombre. Usted pertenece a Dios y debe hacer Su obra. Tu vida es sostenida por el Dador de la vida. Cada una de sus capacidades, por lo tanto, debe ser puesta en uso en Su servicio. Al usar sus talentos fiel y sabiamente, está ganando poder para hacer un mejor trabajo, para llevar responsabilidades más pesadas.

Todo lo que hacéis, sea poco o mucho, dejadlo en manos de Dios, recordando que no le queda al hombre medir el trabajo ni la recompensa de sus semejantes. El Señor Jesús te dará el salario que te corresponde. Tu recompensa estará de acuerdo con el espíritu con el que hiciste tu trabajo. La pureza de motivos, un ferviente deseo de glorificar a Dios, traerá al trabajador ferviente la misma recompensa que recibe el que logra más. Son los principios por los que se rige el trabajador los que determinan la recompensa.

No es solo por los hombres que ocupan altos puestos de responsabilidad en el ministerio o en cualquier otra línea de trabajo, no solo por los hombres que ocupan puestos en juntas o comités o por los gerentes de nuestros sanatorios y editoriales, que la obra ha de hecho que hará que la tierra se llene del conocimiento del Señor como las aguas cubren el mar. Este trabajo sólo puede ser realizado por la totalidad

iglesia actuando su parte bajo la guía y en el poder de Jesucristo. —[Manuscrito 72, 1902.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

5 de noviembre

Toda la Sra.

MR No. 1314—Cristo nuestro ejemplo en cada línea [101] de trabajo; Consejo sobre la obra médica misionera

(Anotación del diario escrita el 27 de octubre de 1902 en “Elmshaven”, St. Helena, Ca.)

Me retiré anoche a las siete. No pude dormir pasadas las doce . Mi mente está cargada con muchos asuntos.

Debemos presentar con entendimiento a Dios la oración que Cristo enseñó a sus discípulos. En él se menciona todo lo que necesitamos. No debemos pensar que siempre debemos limitar nuestras peticiones simplemente repitiendo esta oración, pero es breve y lo abarca todo.

En Su Sermón de la Montaña, Cristo dijo: “Cuando ores, no seas como los hipócritas, que aman orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles para ser vistos por los hombres. De cierto os digo que ya tienen su recompensa”
[Mateo 6:5]. Los hipócritas, mientras oran, son vistos por los hombres, pero sus oraciones fingidas no traen retorno de lo alto.

Cristo continuó: “Pero tú, cuando ores, entra en tu aposento , y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. Pero cuando oréis, no uséis vanas repeticiones, como hacen los paganos, que piensan que serán oídos por su palabrería.

No seáis, pues, vosotros como ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad antes que vosotros le pidáis” [versículos 7, 8].

Por la expresión “vanas repeticiones” el Salvador se refería a palabras sin significado, palabras repetidas a menudo sin el correspondiente pensamiento o comprensión adecuada, palabras pronunciadas sin verdadero y ferviente [102] deseo. Dios no se complace con una repetición descuidada y sin sentido de muchas palabras. Esto es lo que hace que muchas oraciones sean largas y tediosas. Las oraciones cortas, sinceras, directas, ofrecidas con un fervor correspondiente al hambre del alma por el Espíritu Santo, no son tediosas para Dios ni para el pueblo; porque revelan un deseo anhelante de la fuerza necesaria, fuerza que sólo se puede obtener de la

Fuente de toda fuerza. Una oración eficaz y ferviente aprovecha mucho al que busca a Dios por la sabiduría que se promete a los que la piden con fe. Nuestro Padre celestial está más dispuesto a dar el Espíritu Santo a los que se lo piden que los padres terrenales a dar pan a sus hijos hambrientos.

Habiendo advertido a sus discípulos que no usaran vanas repeticiones en sus oraciones, Cristo les dio un modelo de oración. “Vosotros, pues, oraréis así”, dijo: “Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. venga tu reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Y perdónanos nuestras deudas, como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal: porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén.”

Se me ha instruido que diga a todas nuestras iglesias: Recen la oración que Cristo enseñó a sus discípulos. Estudia esta oración; Vívelo; y ganarás una corona de vida eterna.

“Santificado sea tu nombre.” El nombre de Dios debe ser siempre hablado con reverencia reflexiva y amor.

“Venga tu reino.” Pidamos al Padre que nos ayude a recibir el reino de los cielos en nuestro corazón. Cristo debe ser entronizado en el interior, como la fuente de todo poder y supremacía. Miremos a Dios con fe, diciendo: “Guíanos, fortalécenos, inspíranos con tu Espíritu Santo [103] para hacer tu voluntad en la tierra como se hace en el cielo”. Esto requerirá que recibamos en el corazón una abundancia de gracia de Cristo Jesús día tras día, hora tras hora.

¿No incluiremos en nuestras oraciones las palabras: “Venga tu reino ; hágase tu voluntad”, y luego respondamos con entendimiento a nuestras propias peticiones manteniendo la voluntad humana sujeta a la voluntad de Dios, para que los deseos no santificados y las ambiciosas maquinaciones de la mente humana no se conviertan en un poder controlador? ¿No recibiremos al Espíritu Santo como un Huésped bienvenido en el templo del alma, para que la voluntad y los propósitos de Cristo se realicen en ya través de nosotros para la gloria de Dios? ¿No llevaremos a cabo, de palabra y obra, la voluntad expresa de Aquel que no puede errar?

No podemos darnos el lujo de consultar mentes falibles, o depender del juicio humano, tan a menudo no santificado y perverso. Por eso los verdaderos seguidores de Cristo tienen en el alma tanta hambre del Santo

MR Núm. 1314—Cristo nuestro ejemplo en toda línea de trabajo; Consejo sobre la Obra Médica Misionera 93 Espíritu; porque el Espíritu Santo obra de tal manera a través de agentes humanos que la voluntad de Dios se hace en la tierra como en el cielo.

Aquellos que, en cooperación con las inteligencias celestiales, se esfuerzan por contestar la oración que Cristo nos ha dado, podrán hacer la voluntad de Dios en la tierra como se hace en el cielo. El Maestro tomará posesión y utilizará para cumplir Su voluntad toda mente que esté completamente entregada a Él. Esta es la educación superior que todo cristiano debe esforzarse más por obtener.

El plan del mundo, la política del mundo, la voluntad y la sugerencia de corazones no santificados, están luchando por ser reconocidos. De muchos, el mundo, y no el Señor Jesucristo, es dueño. El egoísmo es fortalecido por los deseos no santificados y la voluntad del agente humano. Cristianos de nombre, muchos están practicando un fraude sobre el mundo, porque en la práctica de la vida traen principios mundanos. Al tratar con sus semejantes, usan las palabras apresuradas y agudas que usan los mundanos [104]. Revelando la misma naturaleza que los inconversos, mientras afirman ser convertidos, son falsos testigos contra el manso y humilde Salvador.

El mundo no tiene derecho a nuestro servicio, porque por un pacto solemne y santo aceptamos la insignia de Dios de los servicios en el momento de nuestro bautismo. En esa ocasión nos comprometimos, en presencia de los tres grandes poderes celestiales, a salir del mundo y estar separados.

En el tercero de Colosenses leemos: “Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Pon tu afecto en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque estáis muertos, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, nuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con Él en gloria” [Colosenses 3:1-4].

Todo este capítulo debe ser cuidadosamente estudiado. ¿Cuál es el cargo que nos dan? “Haced morir, pues, vuestros miembros que están sobre la tierra; fornicación, inmundicia, pasiones desordenadas, mala concupiscencia, y avaricia, que es idolatría; por las cuales cosas la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia, en las cuales también vosotros anduvisteis en algún tiempo, cuando vivíais en ellas. Pero ahora [después de comprometeros a servir a Cristo en verdad y verificar] vosotros también despojáis de todo esto; ira, ira, malicia, blasfemias, palabras obscenas de vuestra boca” [versículos 5-8].

Note el siguiente versículo: “No mintáis los unos a los otros”. Si has hecho un pacto solemne con Dios, en la presencia de Cristo y del Espíritu Santo, de actuar como miembro de la familia real, hijo del Rey celestial, no mentirás en tu vida contra la verdad que profesas creer. No revelarás por tus obras que eres un pecador, mientras profesas ser un santo. Si eres sincero al hacer esta promesa, no se te encontrará anulando tu oración. “Venga tu [105] reino; Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo”, obrando como los pecadores obrad cuando mejor os convenga actuar así, y cuando podáis beneficiaros a vosotros mismos y en perjuicio de vuestro prójimo.

Los que eligen convertirse en miembros de la familia real, hijos del Rey celestial, deben revelar su elección poniendo sus palabras y acciones en armonía con los principios que defienden. Mi hermano, mi hermana, ¿está el reino de Dios entronizado en tu corazón por la presencia de Cristo que mora allí? ¿O el yo sigue siendo un poder controlador interno? ¿De quién eres sujeto? Si un espíritu egoísta continúa manteniéndolo fuera del servicio de Cristo, ore: “Venga tu reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Oren, oh, oren con el mayor fervor: “Pon Tu Espíritu, Señor, Tu Espíritu Santo, dentro de mi corazón, para que pueda ser sincero al guardar mi voto bautismal”. Ore para que la intercesión de Cristo en su favor no sea en vano. Orad para que la incredulidad no os lleve más a vivir una vida que da testimonio en contra de la verdad; no os lleve más a pretender estar al servicio de Dios mientras en la práctica de la vida, por una voluntad pervertida, desveláis que no estáis dando los frutos del Espíritu. Ora por poder para demostrarle al mundo que estás muerto al pecado, y que tu vida ciertamente está escondida con Cristo en Dios.

Cristo, nuestro ejemplo en la obra médica misionera. Cristo dice de sus discípulos: “Ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo”. Al hacer la obra médica misionera, podemos tener eficiencia y poder solo si trabajamos como Cristo lo hizo. Y podemos ser como Cristo en palabra y obra solo cuando Su voluntad se perfeccione en nosotros. Entonces Su justicia irá delante de nosotros, y la gloria del Señor será nuestra retaguardia.

La vida de Cristo debe convertirse en nuestra vida, nuestra luz, nuestra recompensa sobremanera grande. Entonces nuestras palabras darán un testimonio vivo de que en nuestra [106] vida no estamos mintiendo contra la verdad que afirmamos creer. si cristo

MR Núm. 1314—Cristo nuestro ejemplo en toda línea de trabajo; Consejo sobre la obra médico misionera 95 se forme ciertamente en el interior, la esperanza de gloria, el alma se llenará de gozo semejante al de Cristo. Como verdaderos creyentes, nos sentaremos con Cristo en los lugares celestiales. Nuestros corazones serán humildes, nuestros espíritus contritos. Tendremos un amor ferviente los unos por los otros, y la preparación para el cielo comenzará con nosotros aquí en la tierra, y el mundo creerá que Dios ha enviado a Su Hijo al mundo para salvar a los pecadores. La prueba de que no somos del mundo será la manifestación de la gloria de Cristo —su carácter— en la práctica de la vida. Cuando Él mora en el corazón, manifestaremos esa ternura, ese amor, ese fervor de espíritu, que revela Su carácter formado en el interior. Muchos reconocerán que los seguidores de Cristo pueden decir con veracidad: “Tu mansedumbre me ha engrandecido”.

Podemos caminar como Cristo caminó solo cuando permanecemos en Él. Podemos hacer la obra médica misionera a la manera de Cristo solo cuando somos uno con Él, solo cuando llevamos Su yugo. A los que llevan su yugo les promete descanso. Él insta a todos a venir a Él con sus cargas. “Aprended de mí”, suplica; “porque soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas. porque mi yugo es fácil y ligera mi carga”.

Unidos en yugo con Cristo, recibimos vida espiritual y poder, porque entonces somos “colaboradores de Dios”, y de nosotros como miembros de la iglesia se puede decir: “Vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios sois”. A través de la cooperación santificada con Cristo, cada uno de nosotros puede formar un carácter de vida que será aceptado en el reino celestial. Así podemos cooperar con Dios al contestar la oración: “Venga tu reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo”.

Cuando lleguemos a ser verdaderos seguidores del manso y humilde Salvador, haremos la voluntad de Dios en la tierra como se hace en el cielo. La voluntad de la naturaleza no renovada y no santificada del hombre ya no puede ejercer un poder gobernante y real sobre el agente humano. La [107] levadura de iniquidad —cristianos profesantes que en sus vidas mienten contra la verdad— ya no puede fermentar a toda la iglesia e impedir que la voluntad divina se lleve a cabo en la tierra como en el cielo.

El Salvador vivió en esta tierra una vida que el amor a Dios le conferirá. forzar a todo verdadero creyente en Cristo a vivir. Siguiendo Su ejemplo, en nuestra obra médica misionera revelaremos al mundo que nuestras credenciales son de lo alto, que como representantes del reino de los cielos estamos cumpliendo las palabras del Padrenuestro: “Tu rey-

Venga. Unidos con Cristo en Dios, revelaremos al mundo que así como Dios escogió a Su Hijo para ser Su representante en la tierra, así también Cristo nos escogió a nosotros para representar Su carácter. Todos los que tienen una fe genuina en Cristo Jesús lo representarán en carácter.

Cristo sabía que su Padre lo había elegido para llevar a cabo el gran plan de redención al venir al mundo caído a morir por los pecadores. Y cuando vino a cumplir Su misión, fue, en todos los sentidos del término, un médico misionero. Los que se unen a Él y aprenden de Él, serán también verdaderos médicos misioneros. Al recibir el Espíritu de Cristo, cada uno de Sus seguidores cumplirá una misión divinamente designada no solo para ser una influencia entre las influencias, sino para ser una influencia para Dios en todo el sentido del término.

Nuestros trabajadores médicos misioneros deben elevarse a alturas que solo pueden alcanzarse mediante una fe viva y activa. En este momento de nuestra historia, los hombres a la cabeza de la obra no deben permitir que prevalezca ninguna confusión de sentimientos con respecto a lo que realmente debe esperarse de los médicos misioneros enviados por Dios. Debería haber una comprensión más clara y definida de lo que comprende la obra médica misionera. Debe definirse como situada en un plano totalmente superior, [108] y como logrando resultados de un orden mucho más santificado, antes de que Dios pueda respaldarla como genuina. Aquellos que desean honrar a Dios no mezclarán los planes de política mundana con Sus planes al intentar lograr los resultados que Dios ha ordenado lograr en esta obra.

El pueblo de Dios, aquellos que afirman amarlo y guardar Sus mandamientos, deben reflejar una luz mucho más clara y pura de la que ahora reflejan. Incluso Cristo deseaba que los hombres supieran que Él no estaba actuando de forma independiente, sino en nombre de Otro, que lo había enviado. Él nunca, ni por un momento, perdió de vista la grandeza de Su misión. Siempre fue consciente del hecho de que era el Enviado de Dios. Y a su Padre declaró acerca de sus discípulos: "Como tú me enviaste al mundo, así también yo los he enviado al mundo".

Nuestro trabajo está claramente definido. Así como el Padre envió a su Hijo unigénito a nuestro mundo, así también Cristo nos envía a nosotros, sus discípulos, como sus obreros médicos misioneros. Al cumplir esta alta y santa misión, debemos hacer la voluntad de Dios. La mente o el juicio de un solo hombre no debe ser nuestro criterio de lo que constituye una obra médica misionera genuina. En conjunto, se ha introducido demasiado en relación con

MR Núm. 1314—Cristo nuestro ejemplo en toda línea de trabajo;
Consejo sobre la obra médica misionera
~~97 esta obra. Lo que se le atribuye destruye en gran medida su~~
santidad y su poder para cumplir el propósito que Dios le ordenó
cumplir.

La verdadera obra médico misionera es de origen celestial. No fue originado por ninguna persona que viva. Pero en conexión con esta obra vemos tanto que deshonra a Dios que se me instruye que diga: La obra médica misionera es de origen divino, y tiene una gloriosísima misión que cumplir. No se equivoque en este asunto. En todos sus aspectos debe estar en conformidad con la obra de Cristo. Aquellos que son colaboradores con Dios seguramente representarán el carácter [109] de Cristo como Cristo representó el carácter de Su Padre mientras estuvo en este mundo.

Se me ha instruido que diga que Dios hará que la obra médica misionera sea limpiada de la mancha de lo terrenal y elevada para que ocupe su verdadera posición ante el mundo. Cuando los esquemas que ponen en peligro las almas se relacionan con esta obra, su influencia se destruye. Por eso han surgido en el desarrollo de la obra médico misionera muchas perplejidades que exigen nuestra cuidadosa consideración.

Cuando Cristo estaba por ascender al cielo, encomendó a sus discípulos la misión que su Padre le había encomendado. Y les instruyó cómo cumplir esta misión. Declaró que así como había representado a Su Padre ante el mundo, ellos debían representarlo a Él. Aunque Él sería invisible al ojo natural, todos los que creyeran en Él podrían contemplarlo por la fe.

Les dijo a Sus seguidores que trabajaran como Él había trabajado. Debían ser un espectáculo para los mundos no caídos, para los ángeles y para los hombres, revelando al Padre a través del Hijo.

Nada nos ayudará más en esta etapa de nuestro trabajo que comprender y cumplir la misión del más grande Médico Misionero que jamás haya pisado la tierra. Nada nos ayudará más que darnos cuenta de cuán sagrado es este tipo de trabajo y cuán perfectamente debe corresponder con la obra de vida del Gran Misionero. El objeto de nuestra misión es el mismo que el objeto de la misión de Cristo. ¿Por qué envió Dios a Su Hijo al mundo caído? Dar a conocer y demostrar a la humanidad Su amor por ellos. Cristo vino como Redentor. A lo largo de Su ministerio Él debía mantener prominente Su misión de salvar a los pecadores.

Revestido de humanidad, Cristo realizó una obra que reveló al Padre invisible para que sus discípulos pudieran comprender el significado de la oración: “Venga tu reino. Hágase tu voluntad en [110] la tierra como en el cielo”. ¡ Pero cuántos de los que afirman ser sus seguidores ceden ante una política mundana! Esto se debe a que sus corazones no están llenos de amor por la verdad. No persiguen principios incorruptibles. El propósito de Dios al encomendar a hombres y mujeres la misión que Él encomendó a Cristo es desenredar a Sus seguidores de todas las connivencias y políticas mundanas, y darles una obra idéntica a la obra que Cristo hizo, para que puedan ser continuamente representantes de Cristo en carácter. ([Juan 17:18, 20, 23](#)).

Los cristianos deben tener presente que Dios tiene una personalidad tan verdadera como la tiene Cristo. Deben representar la persona y la conducta de Cristo de tal manera que al hacer su obra manifiesten el carácter y el espíritu del Padre. Cristo es la imagen expresa de la persona y el carácter de Su Padre. Aquellos que están imbuidos de Su Espíritu tendrán un amor intenso por todos aquellos por quienes Él murió, y trabajarán fervientemente para llevar al granero celestial una cosecha de almas. Llenos de su Espíritu, los hombres y las mujeres serán animados por el mismo deseo de salvar a los pecadores que animó a Cristo en la obra de su vida como enviado misionero de Dios.

A los que reciben a Cristo les da potestad de llegar a ser hijos de Dios, para que sean transformados a su semejanza. Sus seguidores deben revelarlo en palabra, en espíritu, en obediencia a su ley, en paciencia, en amor, en conformidad con su voluntad en todas las cosas. Deben mostrar Su carácter en amor y paciencia hacia aquellos que son defectuosos. Deben procurar restaurar, y no destruir, manifestando siempre un amor celestial hacia todo prójimo descarriado . Su propia personalidad debe estar sumergida en la personalidad de Cristo, como se revela en sus palabras y acciones.

Recordemos que no es solo por palabra y precepto que debemos revelar el carácter de Cristo. Nuestras obras deben dar testimonio de Su presencia que mora en el corazón. Su disposición, Su bondad, Su [111] compasión, manifestadas en nuestras acciones, inspirarán esperanza en la mente y en el corazón de los más desesperanzados. Así, tanto en hechos como en palabras, revelaremos al mundo el carácter de lo [Invisible.—Manuscrito 130, 1902](#).

MR Núm. 1314—Cristo nuestro ejemplo en toda línea de trabajo; Consejo sobre la
obra médica misionera 99 Ellen G. White Estate

Washington DC,

5 de noviembre de 1987.

Toda la Sra.

[112] **MR Núm. 1315—Las características del Salvador**

El plan de redención, por el cual el Redentor misericordioso, divino-humano, rescató al hombre de la servidumbre del pecado, está más allá de la comprensión de los hombres o de los ángeles. De hecho, es un misterio tan insuperable, tan grandioso, tan sublime, que nunca podemos esperar comprenderlo por completo.

El sacrificio de Cristo por el hombre caído no tiene paralelo. Es el tema más exaltado y sagrado sobre el que podemos meditar. Todo corazón iluminado por la gracia de Dios está obligado a inclinarse con expresión de gratitud y adoración ante el Redentor por su infinito sacrificio.

En Su vida, Jesús de Nazaret se diferenció de todos los demás hombres. Su toda la vida estuvo caracterizada por la benevolencia desinteresada y la belleza de la santidad. En su seno existía el amor más puro, libre de toda mancha de egoísmo y pecado. Su vida era perfectamente armoniosa. Él es el único modelo verdadero de bondad y perfección. Desde el comienzo de su ministerio, los hombres comenzaron a comprender más claramente el carácter de Dios.

Hasta el tiempo de la primera venida de Cristo, los hombres adoraban dioses crueles y despóticos. Incluso la mente judía fue alcanzada a través del miedo y no del amor. La misión de Cristo en la tierra fue revelar a los hombres que Dios no era un déspota, sino un Padre celestial, lleno de amor y misericordia para con sus hijos. Habló de Dios con el cariñoso título de “Mi Padre”. En respuesta a las ansiosas preguntas de José y María después de haberlo encontrado en el templo, Él dijo: “¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar ? ” No se refirió a José, su padre terrenal. No era asunto de José el que estaba comprometido con los doctores de la ley.

El primer Adán era un agente moral libre. Pero abusó de su libertad. Se dejó vencer por el apetito. Por la desobediencia perdió su inocencia. Por su propia voluntad se convirtió en pecador, apartándose del favor de Dios.

El segundo Adán también fue un agente moral libre, responsable de Su conducta. Rodeado de intensamente sutil y engañoso

influencias, estaba mucho menos favorablemente situado que el primer Adán para llevar una vida sin pecado. Sin embargo, en medio de los pecadores, resistió toda tentación de pecar y mantuvo su inocencia. Él siempre estuvo sin pecado.

Satanás procuró tentar a Cristo no sólo para complacer las pasiones más groseras y ceder al apetito, sino que apeló a su ambición. A pesar de los esfuerzos decididos del enemigo, Cristo no manifestó un espíritu codicioso para apoderarse de los reinos de este mundo. No adoró a Satanás para obtener riquezas mundanas. Nunca se debe ceder en la integridad para obtener alguna ventaja terrenal. El poder y las riquezas obtenidas a expensas de la honestidad y los principios serán una terrible maldición. Sin embargo, las masas adoran a Satanás en lugar de a Dios, porque tal conducta les da más libertad para involucrarse en prácticas satánicas en sus transacciones comerciales, para que puedan aumentar sus riquezas.

Aunque las grandes verdades pronunciadas por nuestro Señor fueron dadas en un lenguaje sencillo, estaban revestidas de tal belleza que interesaron y encantaron a los más grandes intelectos. Y estas verdades fueron ilustradas tan simple y claramente por las escenas de la vida común, que los niños las entendieron.

Para dar una representación fiel del cuidado tierno, amoroso y compasivo ejercido por su Padre, Jesús dio la parábola del hijo pródigo. Aunque sus hijos yerren y se aparten de Él, si se arrepienten y [114] vuelven, Él los recibirá con el gozo que manifiesta un padre terrenal al recibir a un hijo perdido hace mucho tiempo que regresa arrepentido, diciendo: "Padre, he pecado. contra el cielo, y delante de ti, y ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo; hazme como a uno de tus jornaleros ." ¡Cuán fervientemente deben los hombres cooperar con Dios en la búsqueda de la oveja perdida, en la búsqueda de recuperar al pródigo!

En todos los sufrimientos y aflicciones del hombre, hay un Ojo para la piedad, un Corazón para el amor. "Como un padre se compadece de sus hijos, así se compadece Jehová de los que le temen". El cuidado más tierno de Dios se ejerce sobre nosotros. Se compadece de nosotros en nuestra debilidad y en nuestro dolor. Podemos estar abatidos, incluso desesperados; las pesadas nubes de la aflicción pueden estar sobre nosotros; pero hay luz por delante. Más allá de la oscuridad hay un Amigo comprensivo y compasivo, Aquel que no entristece ni aflige voluntariamente a los hijos de los hombres.

“Todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos”. El Salvador enseñó este principio para hacer feliz a la humanidad, no infeliz, porque de ninguna otra manera puede llegar la felicidad. Dios desea que los hombres y las mujeres vivan la vida superior. Él les da el don de la vida no solo para permitirles obtener riquezas, sino para mejorar sus facultades superiores haciendo la obra que le ha encomendado a la humanidad: la obra de buscar y aliviar las necesidades de sus semejantes. El hombre no debe trabajar por su interés egoísta, sino por el interés de todos los que lo rodean, bendiciendo a los demás por su influencia y obras bondadosas. Este propósito de Dios se ejemplifica en la vida de Cristo.

El Salvador declara: “En cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis”. El incidente del buen samaritano se da como una ilustración de nuestro deber para con aquellos que necesitan simpatía y ayuda. Los judíos habían sido instruidos [115] por sus líderes para despreciar a los samaritanos; pero Jesús mostró que uno de esta clase odiada estaba muy por delante de los sacerdotes en la realización de obras de compasión, misericordia y benevolencia. Los levitas, escogidos para ocupar oficios sagrados y santos entre el pueblo favorecido de Dios, no aprovecharon esta oportunidad de hacer el bien, y así dejar constancia de un ejemplo que todos deberían seguir al tratar tales casos.

El samaritano, despreciado por el sacerdote y el levita, despreciado por los judíos como miembro de un pueblo despreciado, ha sido señalado por Cristo como alguien que obedece la ley de la bondad humana, como alguien que muestra verdadera misericordia. Su acto de compasión el Salvador lo ensalza y lo sella con el sello de la aprobación divina. El acto misericordioso de este samaritano ha sido registrado como un ejemplo del deber del hombre hacia su prójimo.

Cristo llevó a cabo en su vida sus propias enseñanzas divinas. Su celo nunca lo llevó a volverse apasionado. Manifestó coherencia sin obstinación, benevolencia sin debilidad, ternura y simpatía sin sentimentalismo. Era muy sociable, pero poseía una dignidad reservada que no fomentaba una familiaridad indebida. Su templanza nunca condujo al fanatismo o la austeridad. No se conformó a este mundo, pero no fue indiferente a las necesidades de los más pequeños entre los hombres. Estaba despierto a las necesidades de todos.

La alimentación de la multitud es una ilustración de la tierna solicitud de Cristo. Después de que miles, olvidando las necesidades de la naturaleza, habían

escuchado con el más profundo interés Su ministerio de verdad, Él, como un padre compasivo, estaba atento a sus necesidades. A menudo hambriento Él mismo, estaba despierto a las necesidades de los demás. Llamando a sus discípulos, dijo: "Tengo compasión de la multitud, porque ya han pasado tres días conmigo y no tienen qué comer; y no los despediré en ayunas, para que no se desmayen en el camino". Recordó que después de su largo ayuno en el desierto de la tentación, se había desmayado y que los ángeles le habían servido. Sin [116] vacilación, obró un milagro para alimentar a los miles que lo habían seguido a fin de que pudieran escuchar las palabras llenas de gracia que salían de sus labios.

Los milagros de Cristo son llamados Sus obras. Fueron realizadas con una serena dignidad y, sin embargo, tan fácilmente como realizamos nuestros deberes diarios, porque eran naturales a Su carácter.

Cristo vino a cumplir cada letra de la ley de Dios ya observar incluso los preceptos y las ceremonias de las instituciones mosaicas. Al mismo tiempo, Él vino para efectuar una transformación y hacer nuevas todas las cosas. La ley de Dios había sido pervertida por los maestros judíos. Los más celosos defensores de la ley eran ellos mismos transgresores

Los propios hermanos del Salvador no creían en Él. Eran celosos e impacientes por tener un reino temporal, en el que esperaban obtener un honor especial. Incluso los propios discípulos de Cristo fueron lentos para aprender y comprender. A pesar de su amor por Él y su reverencia por Su carácter, vaciló su fe en que Él era el Hijo de Dios. Su frecuente referencia a las tradiciones de los padres, y su continua incompreensión de sus discursos, muestran cuán difícil fue para ellos liberarse de la superstición.

Cristo estaba absorto en la obra que vino a realizar. Su devoción a la obra de salvar a la raza perdida se manifestó en todas las ocasiones; porque Él siempre mostró tierno amor por el pecador, y reprendió el pecado con severidad. En Él se mezclaron la sabiduría de la serpiente y la inocuidad de la paloma. Calmada y deliberadamente afirmó Su carácter real, y habló de Su venida en gloria en las nubes del cielo. En la hora de la más profunda humillación, cuando los poderes de las tinieblas parecían triunfantes, Él se proclamó a Sí mismo como el Dador de la Vida. Aunque aparentemente el más humilde y el más bajo de los hombres, [117]

Declaró que los que le habían visto habían visto al Padre, identificándose así con [Dios.](#)—
[Manuscrito 132, 1902.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

17 de diciembre de 1987.

Toda la Sra.

MR No. 1316—Palabras a los padres

[118]

Dios exige de padres e hijos el servicio de todo el ser: corazón, mente, alma y fuerzas. Padres, Dios dio a Su Hijo para que ustedes y sus hijos puedan tener vida eterna. ¿Despreciarás Su sacrificio y lo dejarás sin efecto?

Os suplico que asumáis el trabajo que os espera: la educación de vuestros hijos. Enseñales desde sus primeros años a obedecer. Críalos en la disciplina y amonestación del Señor; entonces formarán caracteres que Dios pueda aprobar.

Dirige sus mentes a objetos elevados y sagrados. Señalarlos a Dios como su suficiencia. Guarda bien cada palabra que hables en el hogar.

No digas nada de lo que te arrepientas. En el mejor de los casos, la vida es corta.

Madres, enseñen a sus hijos a negarse a lastimar sus cuerpos por obediencia a los mandatos de la moda. Vístalos con ropa sencilla y sencilla , y así gane tiempo para darles las lecciones necesarias en cuanto a la formación del carácter.

La Palabra de Dios es explícita en cuanto a la preparación requerida para la vida futura. Nadie necesita cometer un error con respecto a su deber. Cada familia puede saber lo que Dios espera que sea. Él ha dado Su Palabra como guía, para señalarnos el único camino seguro, para mostrarnos los únicos términos en los que podemos obtener la vida inmortal.

Padres y madres, pensad seriamente en la importancia de vuestra obra. Depende de ustedes decidir si los pensamientos buenos o malos ocuparán las mentes de sus hijos. Santificaos cada día para Dios. En todos sus planes y propósitos, que su primera pregunta sea: ¿Cómo [119] puedo ministrar mejor para el bien presente y futuro de mis hijos? Prepararlos para heredar la vida eterna requiere un esfuerzo paciente e incansable.

No dejes que tu perseverancia falle.

Estudia con tus hijos. Recordad que sois hijitos de Dios , y que primero debéis aprender de Él antes de poder enseñar correctamente a vuestros hijos. Haga de la Palabra de Dios su libro de lecciones.

La instrucción fiel que Timoteo recibió de su madre y abuela fue el fundamento de su piedad. De otro la Palabra

de Dios declara: "Hizo lo malo, porque no preparó su corazón para temer al Señor".

No dejéis de instruir a vuestros hijos en los deberes cotidianos de la vida. Enseñales, mientras aún son jóvenes, los principios más simples de la fisiología, mostrándoles la mejor manera de preservar sus facultades físicas, mentales y espirituales, y cómo usar sus dones para la gloria de Dios. Él desea que cada parte del ser se mantenga en acción saludable. Cada músculo, cada tendón, cada nervio, tiene su trabajo.

Desde su niñez educad a vuestros hijos para Dios. Si en sus primeros años se echan los cimientos de un carácter recto, sus vidas, a medida que se conviertan en hombres y mujeres, se convertirán en hermosos templos para el Señor.

Padres que, con la ley de la bondad siempre en sus labios, educan a sus hijos sabiamente, con amor, con paciencia, los están preparando para las mansiones que Cristo ha ido a preparar para aquellos que lo aman. Los hijos crecen obedientes y respetuosos, preparados para llevar las cargas que les sobrevendrán.

El corazón es la ciudadela del ser. Padres y madres, por fiel instrucción guardad el corazón de vuestros hijos contra el mal.

No olvidéis la astucia del enemigo, que busca entrar [120] en el corazón, para apoderarse de todo el ser. Una vez firmemente asentado en el trono del corazón, ningún poder humano puede expulsarlo de su fortaleza.

El buscador de corazones conoce el poder cruel del enemigo y la debilidad del corazón humano. Sabe cuán incansablemente el enemigo busca hacerse con el control de los niños y jóvenes, y cuán a menudo lo ayuda en sus esfuerzos el descuido de los padres y las madres. ¡Oh, cuántas familias hay donde a los hijos, con sus necesidades temporales abundantemente suplidas, se les permite crecer sin conocer al Salvador! Se descuidan sus necesidades espirituales. Dios no está en el hogar. Su lugar lo ocupa el enemigo.

Oh, padres, dad a vuestros hijos un cuidado sabio y paciente, para que crezcan y sean hombres y mujeres nobles, y luego, cuando terminen esta vida, puedan acostarse a descansar, sabiendo que en la mañana de la resurrección resucitarán. a la novedad de [vida.—Manuscrito 160, 1902.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

17 de diciembre de 1987.

Toda la Sra.

[121]

MR Núm. 1317—La vida hogareña

El esposo y la esposa deben ser fieles el uno al otro mientras dure la vida , revelando siempre el sacrificio propio que conduce a la felicidad más verdadera y la perfección más elevada del carácter. El esposo debe ser el lacayo de la familia, el sacerdote de su hogar. La esposa debe respetar y amar a su esposo, y él debe amar y apreciar a su esposa.

[[Efesios 5:15-21](#), citado.] Esta es la única manera en que el esposo y la esposa pueden glorificar a Dios en su vida unida. [[Efesios 5:22-29](#), citado.]

El evangelio, ¡cuán precioso es! ¡Qué importante que sea presentado a todos! Rectamente recibida, rectamente entendida, hace a todos los que la reciben hijos de Dios, miembros de una sola familia, dándoles libre acceso a Él como su Padre. Los que reciben el evangelio no son egocéntricos. Se aman con un amor desinteresado. No permiten que nada genere contiendas y luchas. Todo el cielo se complace en ayudarlos en su esfuerzo “para que todos vean cuál es la comunión del misterio escondido desde el principio del mundo en Dios, que creó todas las cosas por Jesucristo; a fin de que ahora sea dada a conocer por la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales, la multiforme sabiduría de Dios, según el propósito eterno que se propuso en Cristo Jesús Señor nuestro”

[[Efesios 3:9-11](#)].

Este es el estándar que hombres y mujeres deben alcanzar en la vida del hogar. El esposo y la esposa deben ser uno en Cristo, y a medida que les nacen hijos, deben ser considerados como un deber sagrado, que deben ser cuidadosamente entrenados para el Señor, enseñados a vivir vidas puras y santas.

Los padres pueden ser ministros de Cristo en la formación de sus hijos. La educación de un niño comienza en sus primeros años. Desde su niñez se le debe enseñar a obedecer. Para enseñar a sus hijos esta lección, los propios padres deben vivir en obediencia a la Palabra de Dios. Padres, enseñen a sus hijos a hacer lo que les digan. Y del dolor que experimentas cuando ignoran tus deseos,

aprende cómo entristeces y decepcionas a Cristo cuando lo desobedeces. El esfuerzo por criar a sus hijos de la manera correcta le enseñará muchas lecciones valiosas con respecto a su deber de obedecer la Palabra de Dios.

Enseñe a sus hijos a repetir el mandamiento: "Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da". Dígales que honrar a sus padres significa amarlos, escuchar sus enseñanzas y obedecer sus requisitos. Estad seguros de que lo que pedís a vuestros hijos está de acuerdo con la voluntad de Dios.

El mandato del Señor a los hijos de obedecer a sus padres se mantiene vigente hasta que los padres exigen de los hijos algo que no está en armonía con Sus mandatos. Los hijos deben entonces obedecer a Dios en lugar de a sus padres. El Señor no pide a los hijos que obedezcan a sus padres cuando obedecerlos a ellos significaría desobedecerlos a Él.

Padres, no mantengan el hacer dinero ante sus hijos como el gran objetivo de la vida. Dígales que la formación de un carácter semejante al de Cristo vale más que todo lo demás. Dígales que son la herencia comprada con sangre de Cristo, y que Él desea que vivan una vida feliz y útil, honrando al Señor y ayudando a quienes los rodean.

Siempre trate a sus hijos con respeto. Usted encontrará que ellos [123] se rigen más fácil y exitosamente por la mansedumbre. No permitas que te desobedezcan, sino reprime toda aspereza en ti; pues la aspereza suscita siempre obstinación y resistencia. No trates con ellos de una manera que los haga más perversos. Trátalos como te gustaría ser tratado si estuvieras en su lugar. ¿Cómo pueden los padres esperar que sus hijos sean ganados para Cristo cuando ellos mismos, afirmando ser sus seguidores, son duros y severos?

Todo el cielo se interesa por tu hogar. Dios, Cristo y los ángeles celestiales están intensamente deseosos de que eduquéis a vuestros hijos de modo que estén preparados para entrar en la familia de los redimidos. ¿Les está enseñando a ser leales a Cristo? Recuerde que ellos son los miembros más jóvenes de la familia de Dios.

¿Estás trayendo al hogar el poder transformador de la gracia de Cristo?
¿Está usted haciendo de la iglesia en su hogar una lección objetiva que ayudará a otros padres a cumplir el propósito de Dios para ellos?
¿Estás enseñando a tus hijos a vivir vidas cristianas, para que

sabrán cómo comportarse en las mansiones que Cristo ha ido a preparar para aquellos que se han preparado para recibir una bienvenida en los atrios [celestiales?](#)—Manuscrito 161, 1902.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

17 de diciembre de 1987.

Toda la Sra.

MR No. 1318—Bendita paz, pero no curación, recibida a través de la temporada de oración

[124]

(Anotación del diario del 1 de enero de 1902, escrita en Nashville, Tennessee).

Agradezco a mi Padre celestial el primer día de este Año Nuevo que en Su bondad misericordiosa Él ha perdonado misericordiosamente mi vida que ha estado en aparente peligro. Muchas oraciones han ascendido a Dios en mi favor. Ha habido varios períodos de aflicción tan severa que pensé que no podría vivir el día. He estado ganando fuerza durante varios días. No me he atrevido a poner a prueba mi fuerza, temiendo el resultado. Si el Señor me da Su gracia, tal vez pueda comunicar algunas cosas que deseo mucho a los que se reunirán en esta reunión de la Asociación de la Unión del Sur. Pero tengo miedo de moverme sin consejo. He tenido indicios tan fuertes de muerte súbita que no seré presuntuoso.

Pero debo decir que vendrán pruebas para mí y para otros, porque he sido instruido [que] habrá hombres y mujeres que no siempre son sabios porque no están santificados a través de la verdad, y no se comportarán juiciosamente. . Caminarán y obrarán imprudentemente, y habrá quienes corromperán las doctrinas que ahora sostenemos. Si son reprobados, falsificarán y tergiversarán las palabras prometidas. Se multiplicarán las publicaciones, y el mundo será advertido. Pero los peligros están ante todos nosotros ahora en el campo. Ni un tercio de la fuerza de trabajo de hombres y mujeres que tenemos en el campo están arraigados y cimentados en la fe, y en los que se puede confiar.

Sentí en mi alma que sería un gran privilegio para mí llamar [125] reunir a algunos de los antiguos siervos de Dios probados y participar en oración unida por la ayuda y la fuerza que tanto necesitaba. Seguí el sincero deseo de mi corazón. Todos los presentes, hermanos ministrantes, unidos en oración. El Señor redactó esas oraciones. Estábamos tan contentos de que el hermano Butler estuviera presente para participar con nosotros en oración. Me di cuenta de que era una temporada preciosa y sentí que Cristo estaba presente. Percibí sensiblemente una dulce fragancia, y estoy seguro de que los presentes

debe haber sentido la profunda influencia del Espíritu Santo. Sentí que el dosel de Dios estaba sobre mí. Podría decir plenamente, Ya sea que viva o muera , está bien, está bien, con mi alma. Mi vida está escondida con Cristo en Dios.

Una dulce paz inundó mi alma y mi corazón se aquietó en la esperanza y la fe del evangelio de Jesucristo. Me había apoderado de Su fuerza, y mi paz era como un río, y sin embargo no estaba curado de mi sufrimiento. Pero podía descansar en perfecta seguridad, porque Cristo era mi esperanza, mi Redentor, mi vida y la corona de mi regocijo. Tuve un sentimiento de gratitud hacia mi Salvador, una sensación de Su amor y protección, como si pudiera confiar en Él sin ningún recelo con respecto al tan temido viaje de regreso a casa. El rostro de mi amado Salvador se me manifestó tan claramente, mirándome con simpatía y diciendo, con Sus manos extendidas: "Paz a vosotros".

Mi temor me abandonó y Cristo parecía estar cerca de mí, dándome Su seguridad de Su gracia sustentadora. Toda mi fuente de ayuda estaba en Cristo Jesús. ¡Qué dulce era la paz que fluía en mi alma, el consuelo de repetir las escrituras cuando sufría mucho dolor en las horas de vigilia de la noche! Podía apreciar y repetir las promesas, las palabras de consuelo y esperanza, una y otra vez. ¡Oh, me he sentido tan seguro desde esa temporada de oración! Sólo la Palabra de Dios es mi suficiencia. Mi esperanza está en Dios.

[126] Todos tenemos un mapa para guiarnos en el camino al cielo. Necesitamos aprender que debemos practicar nuestras oraciones para realizar la virtud de la oración y de la palabra pura. En el trabajo práctico que tenemos ante nosotros, a nuestro alrededor por todos lados, tenemos por fe en la fuerza de Cristo que podemos hacer lo mejor por nosotros mismos para acercarnos a Dios, porque ¿no tenemos la promesa de que Dios responderá y se acercará a nosotros? Y entonces tenemos la bendita seguridad [de que] podemos ser una ayuda para todos aquellos que se encuentren dentro de la esfera de nuestra influencia.

El Señor nos ha dado su gracia para desarrollarnos en buenas obras. Debemos estar tan estrechamente en la compañía de Cristo que al contemplar su imagen a través de su palabra podamos representar a Cristo. Al manifestar Su ternura y Su amor a todos aquellos con quienes nos asociamos, presentamos a Jesucristo en buenas palabras y obras prácticas, y decimos: Este es el camino, andad por él". Hemos sido hechos espectáculo al mundo, a los ángeles ya los [hombres](#)."—Manuscrito 220, 1902.

MR No. 1318—Bendita paz, pero no curación, recibida a través de la temporada de oración

113

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

17 de diciembre de 1987.

Toda la Sra.

[127] **MR Núm. 1319—A Dios sea la gloria; abandonar todo
ídolos**

“Dios ha hablado una vez; dos veces he oído esto; ese poder es de Dios” (Salmo 62:11). Dios ha manifestado Su verdad después de hablarla desde el Sinaí. Ha vuelto a hablar por medio de Su Hijo, y mediante un experimento maravilloso —mediante una representación viviente en Jesucristo— ha dado a conocer la gran verdad de que “el poder es de Dios”.

El mundo acepta las teorías de los hombres, la ciencia que se presenta. Un gran número es escéptico cuando Dios habla de Su Palabra, pero hay en este período de la historia una gran credulidad cuando habla algún hombre erudito. El poder de las mentes humanas para dar explicaciones de la ciencia está aumentando tan maravillosamente en estos últimos días que el hombre está tratando de encontrar una causa natural para todo lo que ve y oye. Esta ciencia falsa se denomina educación superior, y los hombres son exaltados en su propia importancia humana, exaltando sus propias habilidades naturales, llenos de todo lo que ven y oyen.

No existe tal cosa como un milagro, [dicen]. Los hombres escogidos de Dios y preciosos dejarán que Dios hable por sí mismo en cuanto a los milagros, porque el Señor no hará milagros para satisfacer la curiosidad humana. Que la verdad de Dios convierta al hombre y se vuelva como un niño pequeño, y se incline en humilde sumisión a la voluntad divina —corazón, mente, fuerza y alma— en humilde reverencia por Jesucristo y el Poder Omnipotente. Es como un hombre nacido de nuevo. La misericordia y el amor de Dios son un poder controlador. La contemplación de la gracia y la gloria del Señor Jesús y su propia pequeñez en contraste [128] no lo abruma, porque se transforma a medida que contempla y se hace la impresión en su mente: “Él es mi salvación; Él es mi cobertura”. La gloria de Cristo está transformando su carácter.

Este es el mayor milagro que se puede forjar. Este es un caso especial. El Espíritu Santo obrando en la mente, el corazón y la voluntad es para la observancia y el ejemplo de lo que Dios puede hacer por todos los que se someten fervientemente a ser obrados, valiéndose de

cualquier oportunidad para aprender la voluntad de Dios, y para reflexionar y hacer Su voluntad. Los frutos aparecen —frutos reales— para dar testimonio de la vida divina, los instintos genuinos del alma recién nacida. Estos no se avergüenzan de esperar en el Señor.

Las palabras de luz, de inspiración, resplandecen de la Palabra cargadas de celestial seguridad. Dios es galardonador de los que le buscan con diligencia. Cuando Dios trabaja para preparar un alma, se pone en contacto con aquellos que están reconciliados con Dios. “A todos los que le recibieron , les dio potestad de ser hechos hijos de Dios” [Juan [1:12](#)]. Ya no es un pensamiento terrible que “Él hace conforme a Su voluntad en el ejército del cielo, y entre los habitantes de la tierra” [Daniel [4:35](#)].

No es la voluntad de Dios que tropecemos unos con otros o que seamos deficientes en el entendimiento de las obras poderosas del Señor. Debido a nuestra experiencia espiritual limitada, no podemos aceptar Sus maravillosas obras. Debemos contentarnos con hacer nuestro mejor esfuerzo y [estar] decididos a trabajar hacia arriba para ser vencedores, no hacia abajo para ser derrotados y vencidos por las artimañas de Satanás.

Todo el poder pertenece a Dios. Él “tanto amó al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”. Ninguno es tan feliz y enteramente seguro como el que tiene esa fe que obra por el amor y purifica el alma . Las manos de Cristo fueron traspasadas por nosotros. Él nos ama, y quiere decir que tendremos una mejor estimación de Su obra si tan solo seamos enseñables.

Todo corazón vaciado de sí mismo tendrá la energía vivificadora del Espíritu Santo. Es ahora que algunas están siendo manipuladas por agencias satánicas. Marca la fruta. Toda la vida es una de determinación ambiciosa para llevar a cabo sus propios planes y propósitos, para hacer un trabajo especial para exaltarse a sí mismos. Dios les pone el desafío: “Escogeos hoy a quién sirváis. Si es Dios, servidle; si es Baal, servidle. Pero algunos se han estado arreglando durante mucho tiempo con una especie de engaño y tergiversación y prevaricación, porque no se han apartado de sus ídolos para servir al Dios vivo y verdadero.

No es necesario inclinarse ante un tronco o una piedra para servir a los ídolos. Cualquier cosa que se posea del corazón, ordenando su servicio, que no sea el dictado del Espíritu Santo, asume la forma de un ídolo.

¿Cuántos corazones a través de un curso equivocado de permitir que la mente

se concentre en un cierto curso de acción para distinguirse a sí mismo, ¡caerá bajo el título de codicia, que es idolatría!

Por obtener dinero, o por ser los primeros, algunos traicionarán la causa más preciosa de la verdad. Hay un espíritu intenso que se apodera de la mente y del carácter. Un hombre pone todo su ser en lograr algo grande; una sed insaciable se apodera de todo el hombre para obtener dinero y propagarse como lo hizo Nabucodonosor. Él quiere la gloria para sí mismo. Se unirá a los hombres mundanos y abandonará la fuente de aguas vivas. Nada sino la humillación de su alma a la luz de la Palabra de Dios, y el [130] Sol de Justicia penetrando cada cámara de su ser moral, romperá la niebla y la densa oscuridad que ha acumulado alrededor de su alma.

Hay una falta en algunos hombres de una decisión completa y posiciones definidas en cuanto a lo que es la verdad. Sólo la decisión más ferviente, clara y decidida, y la entrega total a Dios, romperán el hechizo. Con algunos, su propio curso de acción en pensamiento y propósito está decidiendo su destino eterno. Algunos se han confundido por un curso de acción continuado de hombres en posiciones de responsabilidad, porque saben que no son verdaderos y decidieron por la verdad y la justicia. ¿Se apartan de los ídolos que han creado? No no. Los viejos hábitos entran y son invitados a quedarse y gobernar el corazón.

El tentador presenta las cosas de una manera tan seductora que a los hombres les encanta la presentación. Satanás dice, como lo hizo con Adán y Eva: "Seréis como dioses", y las pobres almas caen bajo la influencia hipnótica de Satanás, y se encuentran entre el número de los que se apartan de la fe y comienzan a tejer hermosos atractivos para encantar los sentidos. Aman y adoran la naturaleza, hablan de ciencia, y todo es un fino cuadro de telaraña, agradable a la fantasía de los mundanos pero una abominación a los ojos del Señor. Cada corazón tiene su propio ídolo a menos que ese corazón se limpie. Ama, adora y adora las hermosas teorías inventadas, pero hay muerte en estas cosas.

Les pido a los hombres aquí en esta congregación. ¿Qué estás adorando? ¿Estás convertido? ¿Usted profesa creer la verdad de Daniel y Apocalipsis? ¿Te has vuelto casi loco por tus propias teorías engañosas? ¿Ha tomado posesión el Dios viviente del corazón, la mente y el alma? ¿Ha estado examinando críticamente su propia vida [131] por la Palabra de Dios, y ha tenido su influencia para apartarlo de

la idolatría y la imagería que habéis enmarcado para anular el efecto de la Palabra del Dios vivo?

Ahora hemos llegado al punto en que tenemos que tomar una decisión sobre a quién se le confiarán nuestros sanatorios para educar a nuestra juventud en las doctrinas bíblicas. Estamos dolorosamente conscientes del hecho de que la verdad presente para este tiempo está siendo invalidada por palabras engañosas e ilusiones engañosas.

Les digo en el nombre del Señor Dios de Israel, mientras que Él ha tratado de llamar a los hombres al arrepentimiento con gran misericordia y amor, el temperamento, el estilo de las palabras y las acciones enfatizan claramente que se retienen los viejos hábitos. Los deseos y objetos anteriores llenan el corazón. El tenor de la acción muestra [que] el Señor Jesús no está moldeando ni modelando el carácter. Hay falta de semejanza a Cristo. El sello del mundo está sobre el hombre en precepto y ejemplo. No se puede decir con inteligencia y verdad que de ellos sonó la palabra del Señor para que no tengamos necesidad de hablar nada. Toda la apariencia del hombre lleva el sello mundano. Hay una vaguedad, una expresión indefinida, un giro, una incertidumbre. No se puede decir en respuesta completa y clara, distinta y comprensiva, Os volvisteis de vuestros ídolos a Dios.

En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, ahora hacemos un llamado a todos los que han estado en esta posición para que consideren y se pregunten: ¿Estoy trabajando para Cristo o para el diablo? Dios quiere que cada hombre se identifique tan completamente con la Palabra del Dios viviente, lo que significa fe verdadera en el último mensaje de misericordia, el último llamado a los pecadores dado a nuestro mundo, que demos en carácter que somos uno con Cristo, que compartimos el mismo amor que Cristo expresó, que el Padre ama a los creyentes así como ama a Su Hijo. Se ha hecho partícipe de Su paz, Su gozo, Su gloria. Esto determina [132] nuestra verdadera lealtad a Dios. Implica la medida más alta posible del carácter, de la semejanza a Cristo. [Efesios 1:3-7, citado.]

El propósito de Dios es glorificarse a Sí mismo a través de Sus representantes. En este mundo presente ya lo largo de las edades eternas, Dios revelará lo que hará a través de sus hijos creyentes. Él desplegará Su gloria al reconocerlos ante todo el universo de los cielos y todas las inteligencias creadas. El Señor nos dará toda la exaltación que [merecemos](#).
—Manuscrito 224, 1902.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

17 de diciembre de 1987.

Toda la Sra.

**MR No. 1320—Material de EG White citado en “Ellen
G. ¿Ilustraciones en blanco y fotografías?
¿Cosas celestiales? por Merlín Burt. En Archivo
en el White Estate**

[133]

MR No. 1321—La Ley Inmutable de Dios

A lo largo de los siglos, la ley de Dios perdurará. En Su Sermón del Monte, Cristo dijo: “No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo, que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido”.

[En esencia, Jesús estaba diciendo]: “No he venido a abrogar la ley, sino a mostrar su inmutabilidad y la santidad de sus preceptos. Dios no podía cambiar Su ley para encontrar al hombre en su condición caída. Al sufrir el castigo de la transgresión, redimiré a la raza. Me he convertido en Sustituto y Fiador del hombre. He tomado la naturaleza humana, y he venido a esta tierra para pasar por el suelo donde Adán tropezó y cayó. En la humanidad soportaré la prueba y la prueba de Dios.

“Satanás ha declarado que el hombre no puede guardar la ley. Mostraré que su declaración es falsa, que el hombre puede guardar la ley. He venido para quitar el engaño de la mente de los hombres, para aclarar lo que Satanás está tratando de oscurecer. He venido a establecer la ley que Satanás está tratando de anular, para mostrar cuán amplios son los principios de esta ley. He venido a despojarlo de las gravosas exacciones con que el hombre lo ha cargado. He venido a mostrar su largo y ancho, su dignidad y nobleza. Abriré ante los hombres la pureza y la espiritualidad de los mandamientos de Dios. No [134] he venido a introducir una nueva ley, sino a establecer la ley que por toda la eternidad será la norma de la obediencia.”

Para beneficio de las generaciones futuras, Cristo aclaró el significado de los preceptos de la ley de Dios. Él mismo, el autor de esta ley, proclamó su inmutabilidad, declarando que mientras permaneciera el trono de Dios, Su ley también permanecería. Ni la menor parte de ella sería anulada jamás. “Ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido”. En estos términos positivos, Cristo declara la inmutabilidad de la ley. Sus palabras no dejan lugar a la duda ni a la evasión.

Algunos afirman que los mandamientos no son obligatorios para aquellos que son guiados por el Espíritu. "¿Qué espíritu?" preguntamos. Ciertamente no el Espíritu de Cristo; porque Él declaró: "No he venido a abrogar la ley". "Cualquiera, pues, quebrantare uno de estos mandamientos menores," Él dijo: "y enseñará a los hombres de tal manera que será llamado el más pequeño en el reino de los cielos". Es un rebelde contra el gobierno de Dios. Él mismo está pecando y está conduciendo a otros por el camino de la desobediencia. "Pequeño será llamado en el reino de los cielos". Para él no habrá lugar en el reino de Dios. Es un transgresor de la ley de Dios, y en la ciudad santa no se admiten transgresores.

"Pero cualquiera que los haga y los enseñe, ése será llamado grande en el reino de los cielos."

Dios nos ha dado una prueba por la cual todos pueden ser probados. "A la ley y al testimonio: si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido" [Isaías 8:20].

A la clara luz de la Palabra de Dios, podemos leer claramente el significado del pecado. Juan declara que el pecado es "la transgresión de la ley". Pablo nos dice que no conoció el pecado sino por la ley; cuando el mandamiento llegó a su conciencia, vio el pecado en su verdadero carácter, y murió al pecado para vivir para Cristo.

Los que menosprecian las exigencias de la ley están en guerra contra Jehová. A menos que se arrepientan, serán tratados como los habitantes del viejo mundo. Los que se alistan contra la ley, se alistan contra Cristo, desmintiendo sus afirmaciones positivas. Traicionan al Hijo del hombre mientras profesan exaltar el evangelio.

¿No pueden ver los hombres que menospreciar la ley de Dios es reprochar a Cristo? ¿Por qué vino a este mundo a sufrir y morir si la ley no es obligatoria para hombres y mujeres? ¿Quién podría haber hablado más claramente que Él acerca de la inmutabilidad de la ley?

Vino a traer la luz y la inmortalidad a la luz exaltando la ley y haciéndola honorable. ¿Dónde se pueden encontrar aquellos que predicán las demandas obligatorias de la ley de Dios más clara y decididamente que lo hizo Cristo cuando estuvo sobre la tierra?

Los falsos maestros están tratando de desviar a los hombres de la obediencia a la ley de Dios. Que todos se cuiden de la voz de quién hacen caso. Dios está llamando a Su pueblo al camino de Sus mandamientos.

Los que afirman ser portadores de luz y, sin embargo, se ponen del lado de Satanás al poner las leyes humanas en lugar de la ley de Dios, son los más peligrosos de todos los rebeldes contra el gobierno de Dios. Son los agentes más útiles de Satanás para conducir las almas a la oscuridad. En su engaño llevan consigo una multitud de almas.

Hay quienes sostienen la diferencia entre la ley y el evangelio. Pero entre la ley y el evangelio no hay contradicción, sino la unión más estrecha. Están en perfecta armonía.

Uno no reemplaza al otro. La ley apunta al evangelio, [136] mientras que el evangelio refleja su gloria en la ley y en toda la economía judía, revelando a Cristo en cada ofrenda. Los animales sacrificados diariamente en el tabernáculo, las víctimas del pecado, señalaban al Cordero de Dios, que iba a ser sacrificado por el pecado del mundo, no para salvar a los pecadores en su pecado, sino del pecado, y para guiarlos a la lealtad. a la ley de Dios.

El que tiene autoridad ha dado testimonio acerca de la ley de Dios. Es la palabra de Aquel que habló como nunca habló hombre alguno. A través del universo Su palabra es ley. Es el fin de toda controversia en el cielo y en la tierra. Sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso.

Dios exige de todos una obediencia perfecta. Por sí mismo, el hombre no puede obedecer la ley de Dios. Nunca podría haber pagado la deuda contraída por la transgresión. El Redentor vino al mundo para traer al hombre poder para obedecer. Vino en naturaleza humana para conocer las tentaciones y pruebas a las que está sujeto el hombre. El que acepta a Cristo como Salvador personal, recibirá la ayuda divina en la lucha contra el pecado. Por los méritos del Salvador llegará a ser un súbdito obediente del reino de Dios. En la fuerza de Cristo vencerá toda tentación del enemigo.

En el día del juicio [cuando] los que ahora se están uniendo al enemigo en un esfuerzo por destruir los cimientos del gobierno de Dios se enfrenten cara a cara con las declaraciones falsas que han hecho, con cuánto remordimiento mirarán su obra. Verán qué terrible error han cometido. Dios preguntará: “¿Quién ha demandado esto de vuestras manos? ¿Por qué has puesto esta afrenta a la Majestad del cielo? ¿Por qué has derribado mi memorial de la creación, exaltando en su lugar un día que no he santificado? ¿Qué pueden decir como excusa por cooperar con el enemigo para quebrantar la ley de [Jehová?—Manuscrito 51, 1902.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

17 de diciembre de 1987.

Toda la Sra.

[137]

MR No. 1322—Fragmentos

La obra de los siervos de Dios—Los verdaderos siervos de Dios no se avergonzarán del estandarte de la verdad, por impopular que sea. No se callarán de proclamar la verdad en todos los lugares.

En todo el mundo anunciarán las buenas nuevas de la salvación. Serán misioneros de Dios, por causa de la verdad, afrontando el peligro, soportando las privaciones, sufriendo el oprobio.

El tercer ángel se representa volando velozmente por en medio del cielo, proclamando su mensaje a gran voz. Esta representación simboliza la obra de las agencias de Dios cerca del fin de los tiempos. Con semblantes gozosos y cabezas erguidas, con los resplandecientes rayos del Sol de justicia brillando sobre ellos, con regocijo porque su redención está cerca, salen como soldados de la cruz

Hacen manifiesto que han probado el poder del mundo venidero, que no están parados sobre arena movediza, sino sobre la Roca sólida, que no pueden ser apartados fácilmente de la fe una vez entregada a los santos. Son fortalecidos por su Líder para hacer frente a las dificultades, y son mensajeros de justicia, representan a Cristo y revelan los triunfos de Su gracia.

Hay hombres y mujeres de refinamiento y educación que pondrán todo el peso de su influencia del lado del Señor, quienes, ignorando los intereses mundanos y separándose de los amigos, saldrán a proclamar las inescrutables riquezas de Cristo. Sus vidas muestran al mundo [138] que en el cristianismo hay un poder que exalta el carácter en justicia y verdadera santidad. A través de ellos se ve el evangelio como poder de Dios para salvación.

Héroes de la fe—De época en época, los héroes de la fe se han caracterizado por su fidelidad a Dios. Han sido presentados conspicuamente ante el mundo para que su luz brille sobre los que están en tinieblas.

Doblando la Mente—Puedes doblar una ramita en casi cualquier forma que desees. Dobladlo, y dejad que se doble, y pronto resistirá todo esfuerzo por enderezarlo. Así es con la mente. En la infancia con facilidad

inclinado en la dirección correcta o en la incorrecta, en la edad adulta es casi a prueba de cambios. Los hábitos formados en la infancia crecen con el crecimiento y se fortalecen con la fuerza.

El invierno del cristiano—Si tuviéramos un verano perpetuo, no deberíamos valorar como lo hacemos ahora sus días brillantes y sus hermosas flores. A través de los meses de invierno esperamos con ansias el momento en que el verano con su belleza alegrará una vez más la tierra.

Así es con la vida cristiana. Somos peregrinos y forasteros en la tierra. Nuestra estancia aquí es como el invierno del cristiano. Pero nuestra fe y esperanza se extienden hacia adelante y hacia arriba, hacia una vida mejor, hacia el hogar que Cristo ha ido a preparar para los que lo aman. “Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman.”

“Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo vencí, y me senté con mi Padre en su trono”. Hay muchas cosas que superar. Día a día la batalla continúa. La lucha es de por vida; porque Satanás acecha cada oportunidad para aprovecharse de nosotros, a fin de atraparnos para nuestra ruina.

“Resistid al diablo”—No os dejéis seducir por su halagadora presentación [139] ciones. Fortaleceos en el Señor y en el poder de Su fuerza. Todas las buenas resoluciones que tomamos con nuestras propias fuerzas son como cuerdas de arena. Pero cuando venimos a Dios con sinceridad y nos entregamos a Él, Él nos fortalecerá para resistir las asechanzas del enemigo. En el poder de Jesucristo, resistid al enemigo, y él huirá de vosotros.

En dependencia humilde y confiada, da a conocer tus deseos a tu Padre celestial. Acérquense a Dios, y Él se acercará a ustedes. Cada paso que das hacia Dios se da en respuesta a la atracción del Espíritu Santo.

Estamos en prueba y ensayo. Satanás está jugando el juego de la vida por nuestras almas. No importa cuáles sean nuestras tendencias heredadas o cultivadas hacia el mal, podemos vencer mediante el poder que Dios da. El Espíritu Santo es nuestro Ayudador. “Como aquel que os ha llamado es santo, sed también vosotros santos en toda forma de conversación, porque está escrito: Sed santos; porque yo soy santo.”

Las Escrituras declaran: “No podéis servir a Dios y a las riquezas”. El que trata de servir a Dios y al mundo es inestable en todos sus caminos. No se puede confiar en él. Sus palabras pueden ser justas, puede ser profesamente

justo, pero de corazón es engañoso y engañoso, rebelde contra Dios.

“Afligíos, y lamentaos, y llorad; vuestra risa se convierta en luto, y vuestro gozo en tristeza”. Es correcto estar alegre y alegre. Pero las palabras de broma y broma, de ligereza y frivolidad, muestran que la profesión del cristianismo no es genuina. Los corazones de aquellos que hablan tales palabras necesitan ser purificados. Necesitan mostrar un dolor genuino por el pecado. ¿Qué virtud hay en la religión que lleva a las palabras: “Cristo ha perdonado mis pecados, y no tengo necesidad de resistir la tentación”? Juan declara: “Todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro”.

[140] ¿Puede un ser humano quitar de su corazón una mancha de pecado? No. Mirando la ley de Dios, se ve a sí mismo como un pecador; pero no tiene poder para limpiarse a sí mismo del pecado. Sólo por la fe en Cristo puede ser purificado. Él es quien quita el pecado del mundo. “Él fue herido por nuestras transgresiones; Él fue molido por nuestras iniquidades; el castigo de nuestra paz fue sobre Él; y con sus llagas fuimos curados.”

Talentos: el siervo negligente escondió en la tierra el talento que le había sido dado para mejorar sabiamente. Justo lo que hizo muchos hoy en día están haciendo. Devolvió al Señor el talento que había recibido. Pero con esto el Señor no quedó satisfecho. Necesitaba más que esto. Hizo responsable al siervo perezoso por los talentos que podría haber poseído. Se habían hecho todas las provisiones para que aumentara en conocimiento. Pero no reconoció el derecho de Dios sobre su tiempo, su influencia, sus capacidades.

Es el propósito de Dios que el alma progrese continuamente en conocimiento y virtud. Por esto Cristo revistió su divinidad con la humanidad. Para esto vino a la tierra y vivió una vida llena de sufrimiento y privaciones.

La denuncia de Dios no se limita a los pecados más repugnantes. Tan lejos está esto de ser el caso que en el día del juicio no se hará referencia especial a las transgresiones reales, sino al descuido de hacer lo que podría haberse hecho pero no se hizo por falta de los requisitos que Cristo murió . poner al alcance de todos.

Los siervos y los talentos pertenecen a Dios. “No sois vuestros ; porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro

cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.” Tus capacidades y poderes son una posesión comprada. Debes entrenar la mente para pensar pensamientos correctos, la lengua para hablar palabras correctas, el ojo para ver [141] cosas correctas. El corazón debe ser limpiado y purificado, para que pueda ser un lugar de residencia para Cristo.

Recuerde que Dios le ha dado a cada hombre de acuerdo a sus varias habilidades. Ya sea que sus poderes sean pocos o muchos, deben estar dedicados al servicio de Dios. El Señor espera que todos usen su habilidad para hacer el bien. El Señor considera al que no aprovecha sus talentos como un siervo negligente, indigno de confianza, indigno de ser admitido en los atrios celestiales. El bien que pudo haber hecho, el bien que Cristo dio su vida para que pudiera hacerlo, no lo hizo. Ha decepcionado al Maestro. Sobre él debe caer el castigo de no cumplir el propósito de Dios. Ocupado durante su vida con las cosas del yo, se olvidó de Dios.

Tomemos el caso de un hombre que afirma conocer la verdad, pero que descuida el deber claramente especificado en la Palabra de Dios. No vela ni ora. No hace del Señor su Consejero. Se vuelve autosuficiente, actuando como si su sabiduría, fuerza y conocimiento fueran suficientes para sus necesidades. No logra mejorar sus talentos, descalificándose a sí mismo para la esfera de utilidad que podría haber llenado en la obra del Señor.

De él se requerirá el bien que pudo haber hecho, pero no hizo. Por su infidelidad, las almas se pierden. Dios lo hace responsable del mal resultante de su negligencia, por las almas que podría haber salvado si hubiera sido fiel a su encargo.

“No os dejéis engañar; Dios no puede ser burlado: porque todo lo que el hombre sembrare, eso también segará.” La cosecha es segura. Ninguna escarcha la arruinará, ninguna palmera la destruirá. La verdad rechazada se convierte en olor de muerte para muerte. Cada hora que se pasa en la inacción descuidada, en la indiferencia a las demandas de Dios, es una hora perdida para siempre. Cada oportunidad que se *deja* pasar sin aprovechar significa una pérdida eterna.

“Avanzar. Hagan su parte como Mis mayordomos para preparar a un pueblo para hacer frente a la gran crisis que se avecina”. El hombre a quien el Señor habla así, ¿no debería esforzarse por hacer que sus palabras y hechos correspondan a la confianza depositada en él? ¿No debería esforzarse constantemente por alcanzar el estándar que Dios le ha puesto delante, avanzando constantemente en el camino de la santidad y la fidelidad inquebrantable?

El resultado de la verdadera conversión—[1 Juan 2:1-6, citado.] Cuando se lleva a cabo una verdadera conversión, hay una transformación del carácter.

Se ve la semejanza de Cristo. El orgullo ya no gobierna el corazón.

A cada hijo ya cada hija de Dios se le ha asignado algún trabajo, alguna parte de la viña del Señor para cultivar. El crecimiento en la gracia se muestra por una mayor capacidad de trabajar para Dios. El que aprende en la escuela de Cristo sabrá orar y hablar por el Maestro. Al darse cuenta de que le falta sabiduría y experiencia, se pone bajo la formación del gran Maestro, sabiendo que sólo así podrá alcanzar la perfección en el servicio de Dios. Y cada día se vuelve más capaz de comprender las cosas espirituales. Cada día de labor diligente lo encuentra al final mejor capacitado para ayudar a los demás. Permaneciendo en Cristo, da mucho fruto.

Jesús es un Salvador resucitado. Él es nuestro Abogado en las cortes celestiales. Tan pronto como el pecador ve su pecado a la luz de la Palabra de Dios, y se arrepiente, buscando con contrición de alma el perdón, el Señor escucha y responde. Cuanto más clara sea nuestra visión de Jesús, más clara será nuestra visión de nuestra propia debilidad. Aquellos que lo contemplan se dan cuenta de su incapacidad para hacer algo bueno sin Su ayuda. Dicen: “En mis manos no traigo precio; simplemente a Tu cruz me aferro.” Se inclinan en [143] adoración ante Dios al pensar en la maravillosa provisión hecha para quitar el pecado del mundo.

Sólo hay un camino al cielo. Cristo declara: “Yo soy el Camino”. Cuando el Salvador pronunció estas palabras, declaró que el abismo entre el cielo y la tierra había sido salvado y que el hombre, aunque se había alejado de Dios, podía regresar y ser aceptado en el Amado.

El pecado de Acán —Se ha permitido que el estandarte de la piedad se arrastre por el polvo. Aquellos que afirman ser seguidores de Dios están siguiendo su propio camino en lugar del camino de Dios. Son carteles falsos que apuntan en la dirección equivocada.

Acán pensó que era un asunto muy pequeño tomar el lingote de oro y el manto babilónico, parte del botín que el Señor había declarado que se consumiría por completo. Pero lo que para él era un asunto muy pequeño, a los ojos del Señor era un asunto muy serio. Había pecado contra el Señor, y debido a su pecado, la ira del Señor se encendió contra Israel. La presencia del Señor fue retirada

de sus ejércitos; porque Dios no serviría con el pecado. Permitió que el enemigo triunfara sobre ellos.

[Josué 7:5-13, citado.] El Señor deseaba dar a Israel una lección que nunca deben olvidar. [Versículos 14, 15-18, citado.]

“Y Josué dijo a Acán: Hijo mío, da, te ruego, gloria al Señor Dios de Israel, y hazle confesión; y dime ahora lo que has hecho; no lo escondas de mí.

Si Acán hubiera sido castigado sin hacer una confesión de su culpa, el pueblo, siempre dispuesto a rebelarse, habría acusado a Dios de ser despiadado y severo. Habrían reprochado a Josué con dureza y severidad.

“Y Acán respondió a Josué, y dijo: Ciertamente he pecado [144] contra el Señor Dios de Israel... Cuando vi entre los despojos un manto babilónico muy bueno, y doscientos siclos de plata, y un lingote de oro de peso de cincuenta siclos, los codicié y los tomé; y he aquí, están escondidos en la tierra en medio de mi tienda, y el dinero debajo de ella.”

Que nadie justifique su pecado diciendo: “No importará; es sólo una pequeña cosa.” Que el pecado, por pequeño que te parezca, puede causar la pérdida de un alma.

“Y aun han tomado del anatema, y también han hurtado, y han disimulado”. Que el pueblo de Dios de hoy no codicie las cosas que Él ha designado para destrucción. Estas cosas son una trampa para el alma. Son malditos de Dios; porque conducen a la vanidad, al orgullo ya la exaltación propia.

La necesidad de mayor fervor—La obra debería haber avanzado con un poder cien veces mayor del que tiene. Los creyentes mismos han cerrado el camino contra su avance por su falta de fe. Han limitado al Señor Dios de los cielos. Donde ahora hay uno trabajando, debería haber cientos, y los habría si los hombres confiaran en Dios y obedecieran Su Palabra.

Si todos hubieran sido hacedores de la Palabra, se habría hecho una gran obra para el Maestro, con celo, fidelidad, incansablemente. Se me ha dado luz de que si el pueblo del Señor no se esfuerza más fervientemente por hacer más conocida la verdad de la Palabra de Dios, el Señor levantará otros instrumentos que, en el espíritu de Juan el Bautista, harán Su obra. Las tinieblas han cubierto la tierra, y densas tinieblas la

gente. Pero el Espíritu Santo puede hablar y hablará a los corazones y mentes de los hombres. Los que Dios escoge son enseñados por Él.

La Biblia, nuestra guía—La Biblia es nuestra guía, que muestra el camino al cielo. Es la revelación de la voluntad de Dios. El valor de [145] esta Palabra es inestimable. Es el pan de vida y el agua de salvación para todos los que lo estudian. Lo que significa ser cristiano sólo puede entenderse mediante un estudio cuidadoso y en oración de la Palabra de Dios.

En los días de Cristo los gentiles no tenían la Palabra de Dios. Pablo habla de que los judíos tenían una ventaja inconmensurable sobre los gentiles, porque a ellos les habían sido encomendados los oráculos de Dios.

Los que creen en la Palabra de Dios tal como se lee, andan en la luz; porque la Biblia es su propio intérprete.

Muchos, sin la ayuda de ningún ser humano, serán convertidos por la enseñanza de la Palabra de Dios. El gran Maestro impresionará sus mentes.

Incluso los hombres que profesan ser incrédulos, que no admitirán la inspiración de la Biblia, admira la belleza de su enseñanza.

El único medio de purificación es el conocimiento de Dios. Pero, ¿cómo podemos conocerlo si no estudiamos su [Palabra?—Manuscrito 53, 1902.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

17 de diciembre de 1987.

Toda la Sra.

MR No. 1323—Escritos Breves sobre Escritura Breve [146] Pasajes y Vida Cristiana Práctica

Adelante—“Adelante ” fue la palabra que Dios dio a los hijos de Israel mientras estaban frente al Mar Rojo, cercados por montañas inaccesibles y perseguidos por Faraón. En obediencia a la orden, avanzaron. Entonces el Señor obró por ellos. Las aguas del mar se abrieron y se detuvieron a un lado de ellos como un muro poderoso, dejando ante ellos un camino abierto. “Y los hijos de Israel entraron en medio del mar sobre la tierra seca”, y estaban a salvo. El enemigo intentó seguirlo, pero el brazo que detenía las aguas se retiró, y con fuerza irresistible el mar siguió fluyendo. “Y volvieron las aguas, y cubrieron los carros, y la gente de a caballo, y todo el ejército de Faraón.”

Prueba—Los cristianos no deben desanimarse por las pruebas y las dificultades. Estos seguramente los tendrán. Son parte de su legado. Si el Maestro dejó Su hogar celestial para venir a un mundo donde fue despreciado y rechazado, ¿nos quejaremos cuando nos lleguen pruebas de tantas maneras? Participemos alegremente con Cristo de su sufrimiento.

Entonces seremos partícipes con Él de Su gloria.

“Sé compasivo, sé cortés”—Aquel que tiene éxito en Su obra para Dios debe ser cortés. La cortesía gana acceso a los corazones. El obrero de Cristo debe ser en principio tan firme como una roca, pero al mismo tiempo debe revelar la mansedumbre del Salvador. Él debe ser amable y verdadero. Debe observar los asuntos más importantes de la ley, y también debe observar las pequeñas conveniencias de la vida. Cristo desea que nuestra vida sea fragante y refrescante, una bendición para los demás. el [147] Cristiano debe ser veraz y honesto, y al mismo tiempo amable y tolerante, compasivo y cortés.

Santificación—¿Qué significa ser santificado? Significa una entrega sin reservas a Dios, para conocer y hacer Su voluntad. Significa tener una mente celestial, pura, desinteresada, sin mancha ni mancha.

“Por sus frutos los conoceréis”. “Tú, el más recto, pesas el camino de los justos”. “Todos los caminos del hombre son limpios en su

propios ojos; pero el Señor pesa los espíritus.” No hay motivo en lo profundo del corazón, ni secreto en los recovecos del alma, que Él no lea.

Piense en los años que hemos pasado en una indiferencia descuidada, sin pensar en el servicio a Dios, años de egoísmo, cuando la vida era una larga lucha contra la voluntad de Dios y los caminos de Dios.

En una balanza está la perfecta e inmutable ley de Dios, que exige obediencia; en el otro, pecado, desobediencia, alejamiento de la justicia . ¿Se dirá de nosotros, Pesados en balanza, y hallados faltos?

La murmuración—Hay quienes abrigan un espíritu de envidia y odio contra sus hermanos, llamándolo Espíritu de Dios. Hay quienes suben y bajan como chismosos, acusando y condenando, ennegreciendo el carácter, inspirando malicia en los corazones. Llevan informes falsos a las puertas de sus vecinos, quienes al escuchar las calumnias, pierden el Espíritu de Dios. Ni siquiera el mensajero de Dios, que lleva al pueblo Su verdad, se salva.

Este pecado es peor que el pecado de Acán. Su influencia no se limita a quienes la aprecian. Es raíz de amargura, por la cual muchos son contaminados. Dios no puede bendecir a la iglesia hasta que sea purgada de este mal que corrompe las mentes y los espíritus, las almas de aquellos que no se arrepienten y cambian su curso de acción.

[148] El que se renueve según el Espíritu de Cristo no sólo amará a Dios, sino que amará también a sus hermanos. Los que cometen errores deben ser tratados de acuerdo con las instrucciones dadas en la Palabra de Dios.

“Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado” (Gálatas 6:1).

Clara y fielmente el mal debe ser reprobado. Pero el que emprenda esta obra primero esté seguro de que él mismo no está separado de Cristo por malas obras. Debe ser capaz de restaurar a los descarriados en el espíritu de mansedumbre. A menos que pueda hacer esto, no debe intentar corregir o reprender a sus hermanos, porque hará dos males en lugar de curar uno.

Que los hombres tengan cuidado de cómo tratan la compra de la sangre de Cristo. Que no olviden la oración ofrecida por el Salvador justo antes de dejar a Sus discípulos para la larga lucha en el Huerto de

MR No. 1323—Escritos breves sobre pasajes breves de las Escrituras y la
 vida cristiana práctica Getsemaní. Que no 133
 olviden la alta estima que Él ha puesto en los seres humanos al comprarlos con el
 sacrificio de Su vida.

Hay muchos que parecen dispuestos a herir y magullar los corazones de sus hermanos. ¿Están siguiendo el ejemplo que Cristo les ha dejado? ¿En qué parte del registro de Su trato con los hombres se encuentran ellos mismos sostenidos al mostrar tan poca tolerancia y paciencia al tratar con sus hermanos? ¿Han olvidado las palabras: “Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros” [Juan 13:34, 35]? Lo que distingue a los cristianos de los mundanos es la manifestación de la semejanza a Cristo, que por su pura influencia limpia el corazón del egoísmo.

Cristo odia el pecado. De Él, el mal recibió una severa reprensión. Pero mientras Él odia el pecado, Él ama al pecador. Dejando a un lado sus riquezas y su gloria, [149] Él vino a esta tierra a buscarnos, pecadores, errantes, infelices, para poder guiarnos a prestar atención a sus palabras y, a través de la obediencia, al cielo. Se humilló a sí mismo y tomó sobre sí nuestra naturaleza para hacernos semejantes a él, puros y rectos, libres de la contaminación del pecado. Él sufrió más de lo que cualquiera de nosotros será llamado a sufrir. Él lo dio todo por ti. ¿Qué le has dado?

El conocimiento de la verdad de Dios se os ha encomendado, no para que discutáis, sino para prepararos para ser portadores de luz para el mundo. De acuerdo a la habilidad dada se le darán los rendimientos requeridos por el Maestro. ¿Qué has hecho para persuadir a los hombres a aceptar la preciosa verdad? A tu alrededor están aquellos por quienes Cristo murió, para que sean puros, santos, sin pecado. ¿Tu vida ha estado llena de buenas obras? ¿Has sembrado con mansedumbre y fe en los corazones de aquellos con quienes estás en contacto, semillas que darán fruto para la justicia?

¡Cuánta más fuerza tendría el pueblo del Señor si lo amara sobre todo y al prójimo como a sí mismo! ¡En cuánto terreno más alto estarían si siguieran adelante para conocer al Señor! Tienen muchas lecciones que aprender en la escuela de Cristo antes de estar preparados para entrar al cielo. Muchos, a través de la práctica, se están educando a sí mismos para ser opresivos donde deberían ser amables. Su agudeza los hace poco hábiles para tratar con las mentes humanas.

La vida de Cristo en la tierra fue una expresión de religión pura. Él es el Camino, la Verdad y la Vida. Los que creen en Él reciben poder para convertirse en hijos de Dios. Ya no son del mundo; han salido del mundo. El mundo no los conoce, porque no conoció a su Maestro.

Por vidas intachables muestran que son hijos de Dios. Son [150] ejemplos vivos de semejanza a Cristo. Son cristianos, porque son como Cristo, porque permanecen en Él. Son portadores de luz para el mundo. Porque están dispuestos y son obedientes, son guiados a toda la verdad.

Nuestras palabras y obras deben ser canales a través de los cuales los principios de la verdad sean transmitidos al mundo. Los que no cultivan la piedad personal no pueden ser luces en el mundo, sino cuerpos de tinieblas. Aquellos que se permiten ser dictatoriales, que acusan y juzgan a sus hermanos, buscando con un corazón no santificado y un temperamento impío enmendar sus errores, alejan las almas de Dios. Tales creyentes son una fuente de debilidad para la obra del Señor, porque no permanecen en Cristo.

No penséis que mostráis amor los unos por los otros permitiendo lo que Dios condena. No dejes que el pecado se fortalezca en la iglesia. Dios requiere que sus siervos ejerzan una vigilancia fiel. Pero asegúrese de manifestar el amor de Cristo. Ve al que se ha extraviado y ora con él. Atráelo a Jesús. Estrechaos, unidos de corazón a corazón en el amor de Cristo. Entonces se verá en la iglesia el gran poder de Dios. Entonces muchas almas serán traídas a la verdad. Ha de realizarse una obra decidida de purificación de los líderes que deben ser fieles a los principios como el acero. Dios no justificaría a ningún hombre para ponerse como dictador [sobre] lo que otros deben hacer cuando [él] mismo necesita la gracia convertidora de Cristo, de lo contrario colocará a muchas almas en caminos falsos.

Pedir ayuda a Dios—Cuando los hombres en su sabiduría humana elaboran algo nuevo y extraño para presentar a las iglesias, muestran que necesitan aprender de Cristo y obtener el conocimiento que es conforme a la fe que es en Jesucristo. ¿Qué es la paja para el trigo? ¿Qué valor tienen las teorías de la producción humana cuando se comparan con las verdades de la Palabra de Dios? ¿Qué valor tienen las palabras que brotan de los labios sin que las toquen las brasas del altar de Dios?

suposiciones que declaran que deben aceptar o perecer en sus pecados. Que el pueblo de Dios ore a Él por un claro discernimiento espiritual, para que puedan distinguir las teorías de los hombres de la Palabra del Dios viviente. Que estudien las Escrituras. ¿Por qué no piden, con la Biblia en la mano y de rodillas, la presencia del Espíritu Santo, para que tengan sabiduría y entendimiento? Preciosa será la experiencia así ganada.

Es derecho de toda alma pedir mucho a Dios. No hagas de las palabras de los hombres tu norma. “Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche; y se le dará. Pero pida con fe, no dudando nada. Porque el que vacila es como una ola del mar impulsada por el viento y sacudida”.

El que pide ayuda a Dios y luego, olvidando la promesa del Señor, pide ayuda humana, menosprecia al Salvador. Muestra que no está dispuesto a confiarse en las manos de Dios, que no cree que Dios hará lo que ha prometido. Él es como las olas inquietas, empujadas por el viento y sacudidas.

Con las ricas seguridades de la Palabra de Dios ante nosotros, pidamos con fe de niños, creyendo que recibiremos, porque la palabra de Dios es Sí y Amén en Cristo Jesús. ¿Eres un hijo de Dios? Entonces confía en tu Padre celestial. Cree que Dios quiere decir lo que dice. “Regocijaos en el Señor siempre, y de nuevo os digo regocijaos”. “Que vuestra moderación sea conocida de todos los hombres”.

No dudes de la palabra del Señor porque una respuesta no es devuelta inmediatamente. No dudes de la promesa: “El Señor está cerca”. “Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias”, recordando la palabra: “El Señor está cerca”. “Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.”

[152]

“No desechéis, pues, vuestra confianza, que tiene grande recompensa de galardón. Porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, podáis recibir la promesa.” ¿ Recordarán estas palabras aquellos que han sido sacudidos por la tentación y la duda? [Colosenses 3:12-15, 17, 23, 24, citado.]—Manuscrito 52, 1902.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

17 de diciembre de 1987.

Toda la Sra.

MR No. 1324—Citas para hablar en Camby, [153] Michigan; Transacción que involucra propiedad

(Escrito el 13 de julio de 1891 desde Petoskey, Michigan, a WC White).

El sábado y el domingo pasados los pasé en Camby a unas treinta millas de aquí. El hermano Huitt ha estado teniendo reuniones durante unas cinco semanas, y dos miembros de la Iglesia Metodista se han persuadido por completo de guardar el sábado, y otros miembros de la misma iglesia están casi decididos.

El hermano y la hermana Matthews son personas dignas que están a punto mi edad. Tienen hijos que están profundamente condenados.

Hablé el sábado por la tarde con mucha libertad. El domingo por la tarde la escuela estaba repleta de hombres y mujeres inteligentes que escuchaban con el más profundo interés. Hablé treinta y cinco minutos el domingo por la noche a una casa llena, y el prejuicio que ha existido se ha ido por completo.

Los libros de Canright han circulado libremente y se ha hablado mucho; la falsedad ha estado floreciendo libremente. Los metodistas y los bautistas han trabajado fervientemente, advirtieron y amenazaron a su pueblo para que no fuera a escuchar a los adventistas, que ponían en peligro sus almas si iban a escucharlos. Pero vinieron de seis a diez millas y manifestaron gran interés.

Me alegro de haber ido. El viaje me hizo bien y me siento mucho mejor desde que regresé. Encontré que su carta había sido recibida, a mi regreso, y he ido al mismo abogado y le devolví la escritura firmada, y todo lo que se requiere.

El abogado se negó a aceptar nada excepto los veinticinco centavos que pagó por el certificado. No escribiré todo lo que me gustaría escribir. La pregunta que hace en referencia a darle la posesión a Miller, ahora no recuerdo lo que tenía en mente. Como nada se le ha dicho acerca de la posesión, ahora no diré nada. Que él maneje el asunto como él elija. No tengo intenciones que yo sepa; No he hecho ninguna sugerencia a Miller desde el último acuerdo que fue

que le daría \$1300 (?) de diferencia en el comercio.—Carta [84](#),
[1891](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

17 de diciembre de 1897.

Carta entera.

MR No. 1325—Perplejidad sobre el viaje propuesto a Australia

[155]

(Porción de la entrada del diario escrita en Harbor Springs, Michigan, 5 de agosto de 1891).

Esta mañana mi mente está ansiosa y turbada con respecto a mi deber. ¿Será la voluntad de Dios que vaya a Australia? Esto implica mucho conmigo. No tengo luz especial para dejar América por este país lejano. Sin embargo, si supiera que es la voz de Dios, iría. Pero no puedo entender este asunto.

Algunos que tienen responsabilidades en América parecen ser muy persistentes en que mi trabajo especial debería ser ir a Europa y Australia. Finalmente fui a Europa y trabajé allí en ese nuevo campo con todo el poder de influencia que Dios me había dado. Mi casa y mis bienes en América se dispersaron y sufrí muchas pérdidas en este rubro. Ofrecí mi casa en venta y el Dr. Kellogg la compró. El precio que recibí lo necesitaba, y era un precio pequeño. Deseaba que pudiera haber sido el doble, porque tenía que abrir nuevos campos con WC White, e invertí estos recursos en hogares escolares, en centros de reunión y en la apertura de nuevos campos.

Marian Davis ha estado leyendo un capítulo sobre el sábado. Los escribas y fariseos acusaban al Señor, que hizo el sábado, de transgredir el sábado. ¡Oh, cuán ciegamente trabajará la gente! Actuaron como si les hubieran sacado los ojos. Hubo quienes desearon llevar a cabo la obra en América a su manera, y éstos se desorientaron. —[Manuscrito 44, 1891](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

17 de diciembre de 1887.

Toda la Sra.

[156] **MR No. 1326—Testimonio de la Iglesia de Battle Creek**

Estoy profundamente preocupado por nuestra gente en Battle Creek que es exaltada al cielo en cuanto a privilegios, como lo fue Capernaum en los días de Cristo. Mientras reciben gran luz de muchas fuentes, ¡cuál debe ser su responsabilidad ante Dios para hacer el uso correcto de la luz dada, para brillar como luces en el mundo! Cuán pocos están recibiendo ventajas educativas con el propósito de usar el conocimiento que obtienen para la gloria de Dios, para educar e iluminar a otros. La verdad triunfará, pero ¿quién de los que han tenido tan grandes ventajas para conocer la verdad triunfará con ella?

Mi corazón arde dentro de mí al ver, como el Señor me ha mostrado, lo que puede hacer incluso una persona que se ha entregado a Dios para ser moldeada, para ser formada y para tener la inscripción de Cristo sobre sí. Salgan del mundo y apártense y párense como el pueblo peculiar de Dios, en el mundo, pero no del mundo, peregrinos y forasteros, buscando una patria mejor, incluso celestial.

Quiero decirle a la iglesia en Battle Creek que hay mucho trabajo por hacer en los campos misioneros. Esta obra la pueden realizar hombres y mujeres, aportando todas sus capacidades y toda su educación para honrar a Dios. Cada rayo de luz, cada verdad importante, debe ser impartida a los demás; porque ningún hijo de Dios vivirá para sí mismo. Toda la luz que Dios ha dado debe ser difundida.

¿Por qué hay tan pocos que sienten alguna carga por la salvación de los demás? Porque los profesos cristianos no se han conectado con Dios. No han caminado en la luz. No han sido hacedores de las palabras de Cristo. Hay orgullo en el vestir, orgullo en el espíritu, autoestima, engreimiento, que los excluyen del [157] campo misionero. Es algo triste que donde se da la mayor cantidad de luz, como en Battle Creek, debe haber un marcado alejamiento de la sencillez bíblica en el vestir. ¿Por qué es? Si los misioneros fueran a campos extranjeros con todas las características objetables en el vestir, en falta de piedad, ¿cómo aparecería la religión de Cristo?

Tiene que haber una reforma completa en nuestras iglesias. El poder convertidor de Dios sobre el corazón moldearía la vida y haría una maravillosa transformación en la forma de vestir. ¡Oh, que todo creyente en la verdad tenga el molde y la inscripción de Cristo! Oh, que todos representaran el carácter de Cristo en mansedumbre y humildad de corazón. Si en verdad tienen la verdad morando en el corazón, ¿cómo pueden callar y no decir lo que saben del amor de Jesús? El problema es que muchos no tienen a Cristo morando en sus corazones; no tienen una fe salvadora, por lo tanto, la luz no resplandece de ellos.

Con verdades tan solemnes como las que estamos manejando, con las señales llenando por todas partes en nuestro mundo para mostrar que el fin está cerca, la gran crisis sobre nosotros, el estupor, el letargo, el orgullo y la conformidad con el mundo en el vestir y en el espíritu, es de lo más asombroso. Hambrunas, pestilencias, terremotos, tempestades por tierra y por mar, están acabando con la vida de miles, y esto es sólo el principio de lo que está por venir. Qué importante que cada iglesia se convierta en una fuerza de trabajo; especialmente si este fuera el caso en Battle Creek en el gran corazón de la obra. Aquí debe mantenerse un ejemplo en el vestir moderno y sencillo.

Todos los que salen como misioneros deben tener firmemente establecido el principio de mantenerse limpios de la idolatría del vestido; porque el vestido es un ídolo; el vestido ha establecido su dominio sobre las mentes humanas sensibles, y ha mantenido su poder de modo que separa el alma de Dios. Todas estas cosas son razones por las que no tenemos misioneros más devotos y convertidos [158] en nuestras iglesias. Han permitido que el mundo levante su bandera infernal entre ellos y Jesús, de modo que les es imposible representar a Cristo en la abnegación.

¿Por qué los que pretenden creer en la verdad no muestran con sus obras que son santificados por la verdad, y no conformados al mundo? ¿Por qué no salen del mundo y se separan? Hoy es el momento de representar la abnegación, la pureza y la santidad de nuestra religión. Pronto pasará el tiempo en que podamos negarnos individualmente a nosotros mismos diariamente, y tomar la cruz y seguir a Jesús.

Oh, cuando pienso en lo que sería la iglesia en Battle Creek si fueran solamente cristianos, qué buenas influencias podrían ejercer si tan solo siguieran al Señor Jesús plenamente, me inclino a tierra con

un peso de tristeza que no puedo expresar, porque sé que la gran cantidad de personas que gastan todas sus ganancias en vestidos, en asistir a conciertos, en administrar para su propio placer, no son cristianos. No tienen la marca del pueblo de Dios. No tienen la mansedumbre y la humildad de Cristo, por lo que no pueden brillar como luces en el mundo. Se conforman al mundo, y su influencia es del mismo carácter que la del mundo.

Siempre que las personas se convierten verdaderamente, su gusto moral cambia. En todos los gastos tendrán un solo propósito: tener en vista la gloria de Dios, tener una influencia correcta en la iglesia, y en todas sus acciones testificar a los mundanos que son hijos de Dios, que por la fe han hecho partícipes de la abnegación de Cristo, de su gran amor por las almas que perecen. Constantemente tendrán miedo de levantar un estandarte mundano en lugar del estandarte de Jesucristo.

¡Qué cuenta tendrán que dar aquellos en Battle Creek que tienen la Biblia para guiarlos en cuanto al espíritu y la acción que deben tener para sacar a las almas de las tinieblas al camino abierto para los redimidos del Señor para ¡entrar! ¡Cuánto dinero se gasta para seguir los impulsos y deseos de un corazón carnal, para agradar y glorificarse a sí mismo! ¡Cuántos recursos podrían afluir a la tesorería del Señor que se emplean en uno mismo! Y en el juicio aquellas pobres almas tentadas que han vivido para complacerse a sí mismas verán estas cosas como Dios las ha estimado. Verán cómo podrían haber salvado y ayudado si no hubieran estado tan absortos en sí mismos.

Todo el que tiene un conocimiento de la verdad tiene una obra que hacer para llegar a simpatizar con Cristo. "Sois colaboradores de Dios". La salvación del alma está por encima de cualquier otro interés; cuánto más alto que cualquier otra empresa se mide por la cruz del Calvario. Los siervos de Cristo trabajarán las obras de Cristo.

Ahora se necesitan misioneros, y si los muchos en la iglesia de Battle Creek hubieran gastado menos dinero y menos tiempo en el adorno exterior, y en muchas cosas triviales, sus mentes podrían haber sido enriquecidas con la gracia de Cristo, y ellos, creciendo en Cristo, podría haber enriquecido a otros. La verdad ardería como fuego sagrado sobre el altar del corazón, una luz para brillar en medio de la oscuridad. "Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos".

Las agencias satánicas son un poder vivo y perseverante, que trabaja para cerrar el camino para que no venga el reino de Cristo y se haga la voluntad de Dios en la tierra. La iglesia está dormida mientras Satanás está sembrando su cizaña. Mientras tantos de los miembros de la iglesia se niegan a brillar, ¿cómo se iluminará el mundo? Hay una obra dada por Dios para que cada uno la haga; no debe haber ociosos. No se debe ser egoísta y egocéntrico. Es muy fácil llegar a ser así, y Satanás está obrando constantemente para que este espíritu egoísta se manifieste en [160] los cristianos profesos.

Quisiera poder hacer comprender a la iglesia lo terrible que es profesar ser cristiano cuando, en lugar de conducirlos al cielo, sus pensamientos, sus acciones, son de un carácter que conviene a los planes de Satanás, porque él puede usar como señuelos para desviar a otros de la verdadera piedad y del ferviente trabajo cristiano. La sal que ha perdido su sabor nunca podrá beneficiar al mundo. Desde entonces no sirve para nada, sino para ser echado fuera y pisoteado por los hombres.

A los creyentes profesos que no ven ningún trabajo que los aleje de pensar, planificar y trabajar por sí mismos, no se les abrirán los ricos tesoros de la verdad, y la verdad no será un sabor de vida para ellos ni para otros a través de su influencia. ¿Quién lleva la armadura de Jesucristo? ¿Quiénes están ordenados bajo el estandarte para trabajar como soldados fieles y bien disciplinados? Dios nos ha hecho mayordomos, y se espera de un mayordomo que sea fiel.

Que los que durante mucho tiempo han profesado creer en la verdad consideren cuidadosamente qué terreno ocupan. ¿Están tratando de servir a Dios ya las riquezas? No pagará por hacer esto. Dios requiere todo el corazón.

Supongamos que se debe hacer un llamado en Battle Creek para que los misioneros salgan a establecerse en ciudades y aldeas, e incluso que vayan a países extranjeros para hacer todo lo que puedan en el nombre de Jesús. ¿Cuántos responderían? ¿Cuántos de los que deberían responder tendrían su carácter tan moldeado por Jesucristo que serían escogidos como aquellos en quienes se puede confiar? ¿Cuántos de los que han escuchado los llamamientos hechos con respecto a la sencillez del vestido han prestado atención a los llamamientos y amonestaciones de Dios, conforme a la luz dada por Dios? Si aquellos que profesan creer en la verdad van a lugares donde la verdad nunca ha sido representada, [161] ¿su apariencia externa contradiría claramente la verdad? Aquellos

los que no han sido puestos en armonía con la abnegación y el sacrificio de sí mismo de Cristo Jesús no son los que deben intentar esta obra, porque no están listos para trabajar por la salvación de los demás.

Queremos misioneros, pero ¿dónde los encontraremos? Aquellos que han tenido todas las ventajas espirituales, que deberían haber estado aumentando sus talentos para tener más talentos para usar, para devolver al Señor lo suyo con usura, han empequeñecido el intelecto y sacrificado su espiritualidad en el altar de la lujuria. Su discernimiento está pervertido; no saben que están sin una conversión genuina.

Pero, ¿qué tendrán que decir éstos en el día de Dios? Que lo consideren antes de que sea demasiado tarde para [siempre.—Manuscrito 10, 1892.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

17 de diciembre de 1887.

Toda la Sra.

MR No. 1327—La formación del carácter

[162]

(Anotación del diario escrita en "Elmshaven". St. Helena, Cal., 7 de julio de 1902.)

Ahora disfruto de una salud mucho mejor de la que recuerdo haber disfrutado en el pasado. Estoy tan agradecida con el Señor Jesús por Su gracia que me ha dado.

El Señor me está dando las presentaciones más preciosas de lo que Él desea hacer para aquellos que quieren hacer la voluntad de Dios. "¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual su señor ha puesto sobre su casa para que les dé el alimento a su tiempo? Bienaventurado el siervo, a quien su Señor, cuando venga, lo encuentre haciendo así. De cierto os digo, que le hará señorear sobre todos sus bienes. Mas si aquel siervo malo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir; y comenzará a herir a sus consiervos, ya comer y beber con los borrachos; vendrá el señor de aquel siervo en el día que no espera, y a la hora que no sabe, y le cortará en dos, y le pondrá su parte con los hipócritas; allí será el llanto y el crujir de dientes" [Mateo [24:45-51](#)]. Tenemos una comisión más sagrada.

Aquellos que están relacionados de alguna manera con la iglesia de Dios deben ser humildes, revelando la mansedumbre de Cristo. Todos están invitados a venir a Cristo en su gran necesidad, ya tomar Su yugo sobre ellos.

"Aprended de mí", dice el divino Maestro, Cristo, "que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas. porque mi yugo es fácil y ligera mi carga". ¡Si [solo] todos prestaran atención a la invitación!

Es una gran deshonra para Dios que alguien de alguna manera desprecie el [163] gran salvación traída a la humanidad a tan alto costo, incluso la vida del unigénito Hijo de Dios. Los hombres y las mujeres no tienen derecho a rechazar la invitación de Aquel que ha muerto por su redención. Cristo ofrece la vida eterna a aquellos que eligen ser obedientes y sumisos a la voluntad de Dios en esta vida. Al llevar el yugo de la obediencia voluntaria, testifican a los mundos no caídos, a los ángeles y a los hombres, que han aceptado a Cristo como su Gobernante y están conformando su

vive de acuerdo con Su voluntad. El Señor llama a las almas al arrepentimiento ya la conversión.

Los que se niegan a aceptar la invitación de Cristo a llevar su yugo de obediencia ya aprender de Él su mansedumbre y humildad, no formarán caracteres que les permitan llegar a ser miembros de la familia real, hijos del Rey celestial. Ante el universo tales personas dan un testimonio directo contra Cristo. Le hacen un gran mal a su Salvador . Por su elección revelan que desprecian la gran salvación que el Padre celestial ha puesto a su alcance. No estiman apropiadamente el valor que Cristo les ha dado. No se dan cuenta de que Cristo los ha comprado a un costo infinito. “De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”

Cristo tomó sobre Sí mismo la naturaleza de la humanidad, para hacer posible que Él sufriera y muriera como propiciación por los pecados de la raza caída. A través de Sus méritos, los pecadores arrepentidos pueden unirse con la divinidad. Suyos son por creación y por redención. “A todos los que le recibieron, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios, a los que creen en su nombre.”

El Señor está haciendo una gran obra en la tierra. Con intenso interés está examinando la idoneidad del carácter de cada hombre para asociarse con los ángeles sin pecado y con la familia redimida en el cielo. Ninguno de los rescatados estará dispuesto a iniciar una rebelión similar a la que Satanás inició antes de la creación de nuestra raza. El Señor da a hombres y mujeres un tiempo de prueba para que se familiaricen con Sus términos de salvación. Se les da la oportunidad de unirse con Él, como “colaboradores de Dios”, para moldear su carácter a la semejanza de lo Divino. Por eso prestan atención a sus palabras de consejo: “Ocupaos en vuestra propia salvación con temor y temblor. Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.”

Se benefician de las palabras de advertencia: “Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día . Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra.”

Todos los que son descuidados e indiferentes, todos los que se han entregado al mundo en cuerpo, alma y espíritu, a prácticas engañosas.

para lograr sus propios fines, se encontrarán, cualquiera que sea su posición, no preparados para Su aparición. “Velad, pues, y orad en todo tiempo, para que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que sucederán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre” sin culpa y sin culpa.

Cristo es hecho el Juez del carácter de cada hombre. Todo juicio es puesto por el Padre en Sus manos. Diariamente se lleva a cabo este examen del carácter de cada hombre. Dios es particular en exigir que todos sean veraces en el habla, sin la menor prevaricación y engaño, según las costumbres del mundo, negando así la justicia de Cristo. “Por sus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado”.

Muchos, muchos están confiando en su propia justicia. Establecen un estándar para sí mismos y no se someten a la voluntad de Cristo y permiten que Él los vista con el manto de Su justicia. Ellos [165] forman caracteres de acuerdo a su propia voluntad y placer. Satanás está muy complacido con su religión falsa. Ellos tergiversan el carácter perfecto —la justicia— de Cristo. Que triste es Engañados ellos mismos, engañan a los demás. No son aceptados por Dios. Pueden conducir a otras almas por caminos falsos. Por fin recibirán su recompensa con el gran engañador: Satanás.

Hay un gran número de cristianos profesantes que realmente no siguen a Jesús. Ellos no llevan la cruz por medio de la abnegación y el sacrificio propios. Aunque hacen una gran profesión de ser los más fervientes cristianos, entretejen en la estructura de su carácter tantos hilos de sus propias imperfecciones que se estropea el hermoso patrón. De ellos dice Cristo: “Os jactáis de ser ricos y enriquecidos con supuestos logros espirituales. En realidad no sois ni fríos ni calientes, sino que estáis llenos de vana presunción. Tu vida es un engaño. A menos que te conviertas, no puedes ser salvo, porque estropearías el cielo con tu sabiduría no santificada. No puedo respaldar tu espíritu y tu trabajo. No actuáis según el Ejemplo divino. Estás siguiendo un patrón simplemente de tu propia invención porque eres tibio, debo vomitarte de mi boca”.

Demos gracias al Señor que mientras esta clase es tan numerosa, todavía hay tiempo para el arrepentimiento. Jesús dice: “Yo, tu Redentor, conozco tus obras. Conozco los motivos que te impulsan a declarar con jactancia acerca de tu condición espiritual: 'Soy rico,

y enriquecidos, y de nada tenéis necesidad. No sabes que eres un desdichado, miserable, pobre, ciego y desnudo”.

Aquellos que están en esta condición son voluntariamente ignorantes. No discernen el carácter real del pecado. Por sus malas acciones [166] constantemente tergiversan el carácter de Cristo y lo exponen a la vergüenza. Profesando tener un conocimiento de la verdad, actúan en espíritu como novicios. No parecen comprender la verdad que debe expresarse en palabra y obra para mostrar una diferencia decidida entre el que sirve a Dios y el que no le sirve. Son falsos reclamantes de toda bendición y privilegio cristiano, cuando, como representantes de Cristo, no son ricos en gracia espiritual o en buenas obras. Son miserables, pobres, ciegos, mutilados. ¡Qué posición para estar!

Se destacan en su propia luz.

Pero a pesar de su ignorancia voluntaria, el Señor no los deja sin advertencias y consejos adicionales. “Te aconsejo”, suplica, “que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico; y vestiduras blancas, para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas. Yo reprendo y castigo a todos los que amo: sé, pues, celoso y arrepíentete. He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo. Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo vencí, y me senté con mi Padre en su trono. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias” [Apocalipsis [3:18-22](#)].

Hay algunos que no escucharán. Tanto tiempo han elegido seguir su propio camino y su propia sabiduría, tanto tiempo han acariciado defectuosas tendencias de carácter hereditarias y cultivadas, que están ciegos y no pueden ver a lo lejos. Por ellos se pervierten los principios; se levantan estándares falsos; se hacen pruebas que no llevan la firma del cielo. Así, muchos de los profesos del pueblo de Dios están asimilando ideas mundanas y formando caracteres que los excluirán del cielo. Y, sin embargo, algunos de estos mismos se jactan [167] en el Señor como pueblo que practica la justicia y no abandona las ordenanzas de su [Dios.—Manuscrito 138](#),

Washington DC,

17 de diciembre de 1987.

Toda la Sra.

[168]

MR No. 1328—Palabras de consejo

(Escrito el 15 de septiembre de 1902 en Los Ángeles, California).

Renuncia a sí mismo— Agradezco al Señor esta mañana por Su poder protector. Me despierto muy temprano, sin poder dormir. Durante la última noche mi mente ha estado muy agobiada. Tengo el encargo de llevar a los que están en Los Ángeles y a todos los que se reúnan en estas reuniones que ministran en palabra y doctrina, el mensaje de que necesitan reconvertirse, porque no entienden la filosofía de la genuina obra misionera que debe hacerse. por aquellos que están familiarizados con la verdad presente. En los capítulos trece, catorce, quince, dieciséis y diecisiete de Juan, la voluntad de Dios se les presenta claramente . Es su privilegio velar con entendimiento en oración, [y] creer que Dios quiere decir exactamente lo que dice. El Señor les pide que permanezcan fieles, que crean cada versículo de estos capítulos y que los vivan delante de sus hermanos ministros.

A cada uno Dios le ha dado Su obra. No todos tienen la misma línea de trabajo, pero todos han de ser colaboradores de Dios, trabajando en perfecta unidad y amor unos con otros, dando fruto para la gloria de Dios. Los siervos de Dios son ramas de la Vid verdadera, y deben producir frutos de la mejor calidad. Son ramas distintas, pero extraen su sustento de una Fuente: el tronco madre, Cristo Jesús.

Los que trabajan para Dios deben vaciar diariamente el corazón del yo, para que puedan ser limpiados de sus tendencias hereditarias y cultivadas al mal . Deben depender totalmente de Aquel que enseñó como ningún hombre enseñó. A menos que el templo del alma se vacíe diariamente del yo y se prepare para la recepción del Espíritu Santo, el yo regirá todo el ser. Las palabras y los actos se empañarán con el egoísmo. Cristo no aparecerá en la vida. Se verá una confianza en uno mismo que es totalmente inapropiada.

Para ser colaborador de Cristo, el hombre debe desechar su supuesta sabiduría. Entonces será lo suficientemente humilde como para llevar el traje de Cristo.

yugo y recibir su Espíritu, don que trae al alma descanso y paz. La invitación de Cristo es: "Aprended de mí; porque soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga." Al aprender las lecciones que enseñó, al apreciar la gracia de la paciencia y la tolerancia, al esforzarse por controlar los pensamientos y las palabras, al revelar el amor de Cristo el uno por el otro, aprenderán a ser mansos y humildes, y encontrarán la paz y el descanso . eso es más precioso que el oro."

Cómo lidiar con la tentación—Cuando los ministros escogidos de Dios se reúnan para el concilio, aquellos que han estado viviendo vidas probadas y tentadas serán tentados a expresar sus sentimientos. Han sido severamente probados; han surgido dificultades ante ellos mientras tratan de avanzar. Pero si mantienen a Cristo entronizado en el corazón, mirando siempre a Aquel que los ha comprado por precio, no darán expresión a sentimientos que dejarían en la mente de sus hermanos una impresión desagradable de no semejanza a Cristo. Ellos discernirán las cosas espirituales. Seguirán el camino de Cristo para manejar las dificultades, recordando que Él es el Consumador de su fe así como también el Autor de su fe. Recordarán que si llevan el yugo de Cristo, deben hacer como Él hizo. Dejarán en las manos de Dios las cosas por hacer y las cosas por sufrir, recordando que no están bajo el dominio de sí mismos, sino que [170] se han entregado a sí mismos para ser colaboradores con Cristo, formando caracteres para la vida eterna . vida, y que aprendan de Él la manera de vencer el mal con el bien en todo lo que están llamados a padecer. Tenemos un cielo que ganar y preciosas victorias que ganar.

Las palabras pronunciadas por nuestros Instructores me impresionaron profundamente. A los que llevan vidas probadas y tentadas se les hizo la pregunta: "¿Cómo lidias con tus dificultades? ¿Te preparas para un encuentro con la prueba y la tentación? ¿Y luego te aferras a estas tentaciones, como supones que debes hacerlo, mientras tu espíritu está ardiendo dentro de ti, y luchas con ellas, completamente seguro de que esto es lo que debes hacer? Mientras luchas contra tu codicia y tu falta de caridad en su propio terreno, ¿saldrás victorioso?

No; sales desanimado, magullado y herido, atado y debilitado espiritualmente.

“¿Qué deberías hacer? Simplemente pon toda tu confianza en Aquel que comprende tus tentaciones y pruebas, Aquel que es el único que puede dominar la tentación. Si no hubieras sido prematuro en tus esfuerzos, no tendrías que haber peleado una batalla tan terrible; porque el Capitán de vuestra salvación estaba obrando por vosotros, dispuesto a hacer por vosotros lo que vosotros mismos no podéis hacer, y dejaros libres para hacer lo que Él os ha dicho que hagáis; aprended de Él Su mansedumbre y humildad. Ha sido tentado en todo 'semejante a nosotros', y sabe socorrer a los que son tentados. Si primero hubieras hablado humildemente con Dios en oración, aferrado por fe a sus promesas, habrías recibido fortaleza para el conflicto”.

Cuando creemos en la promesa: “He aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”, seremos fuertes para resistir. Necesitamos un sentido constante de la presencia permanente de Cristo. El es nuestro derecho ternura

Colaboradores con Dios—El Señor me ha dado estas palabras para hablar y escribir una y otra vez, hasta que una decidida adhesión a los principios de la verdad muestre que los hombres han sido llamados al arrepentimiento. Las palabras “médico misionero” revelan un gran lado de la obra de Dios . Ser un médico misionero significa ser un colaborador con Dios. La obra médico misionera, obra que ha de ser de gran ayuda y fortaleza para la causa, ha de llevarse a cabo con todo cuidado y sabiduría. En esta obra no se debe dibujar ni un solo hilo que eche a perder el hermoso modelo que Dios ha diseñado para que se elabore.

La obra médica misionera es obra de Dios mismo, y no debe ser controlada por ningún poder humano. Las agencias humanas deben actuar como la mano amiga del Señor, guiadas y controladas por el poder del Espíritu Santo. No debe hacerse ningún acto que deshonor la obra.

Se cometerán errores, pero que los hombres tengan mucho cuidado en cómo oprimen a los que han cometido errores. A veces, el que trata al descarriado con poca misericordia ha cometido errores mucho más graves a la vista de Dios que los cometidos por aquel a quien condena tan implacablemente.

Bajo la guía especial del Señor, se han hecho algunas cosas que son contrarias a las instrucciones específicas establecidas por los hombres. Agencias invisibles estaban guiando de otra manera que la marcada por

sabiduría humana. Entonces que los hombres tengan cuidado de cómo piden cuentas a sus hermanos, como si estuvieran en el lugar de Dios.

El Señor ha oído la censura humillante que se ha dado a aquellos que no tenían rebeldía en su corazón, que pensaban que estaban haciendo exactamente lo que se les dijo que hicieran. El Señor vio que Su obra sería estropeada si se seguían las instrucciones dadas por los hombres, y guió la mente de los obreros para que hicieran la obra de la misma manera en que Él deseaba que se hiciera. Los obreros no siguieron el plan trazado por los hombres, porque Dios tenía un plan mejor para ellos. La guía divina produjo el resultado correcto.

Si el Señor es el gran Médico Misionero invisible, y los hombres son [172] colaboradores suyos, ¿a quién estáis condenando al culpar a sus sinceros trabajadores? ¿Contra quién se dirigen tus sarcásticas palabras? El Señor Jesús quiere que Su obra se haga de acuerdo a Su manera. Si los hombres pudieran verlo guiando y controlando a sus siervos, ayudándolos a hacer su obra a su manera con mucho mejores resultados que si siguieran las instrucciones dadas por la sabiduría humana, ¡cuán avergonzados estarían de la condenación que dan a estos trabajadores!

Se me ha instruido que les diga a nuestros ministros y obreros médicos misioneros: Tengan cuidado con el espíritu que manifiestan unos a otros. Los hombres se salen con la suya en muchos lugares, y si no hay un cambio, pronto verán que la sabiduría humana los ha colocado donde no pueden hacer el trabajo de tal manera que hagan el mayor avance. Que el hombre controle significa que la obra de Dios no se elevará a la gran altura que Dios desea que alcance.

Los caminos de Dios no son los caminos de los hombres, ni Sus pensamientos son los pensamientos de los hombres. El Señor ha visto lo mejor para permitir que los hombres se salgan con la suya, pero será para tristeza de sus propias almas y de las almas de aquellos a quienes controlan. El nombre de Dios no será honrado como debería ser.

La fuente de poder—A Sus siervos que se reunirán en consejo en cualquier momento y en cualquier lugar, el Señor dice: Recordad que la oración es la fuente de poder. Recuerda que es a través de la dependencia de Dios, mirándolo a Él con fe, que obtienes la victoria. Él nunca defrauda a su pueblo.

Corremos el peligro de superar la sencillez de la pura semejanza de Cristo. Necesitamos recibir y actuar sobre la oración de que Cristo

ofrecido a Su Padre justo antes de Su crucifixión. En esta oración Él dijo, [\[Juan 17:18-26, citado\]](#).

Dios nos ama como ama a Su Hijo, y Cristo nos ha dado la seguridad: “No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros”.

[173] Tengamos muchas, muchas fiestas de amor por esta seguridad, sabiendo que Cristo está siempre a nuestro lado, para fortalecernos y [bendecirnos.—Manuscrito 139, 1902.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

17 de diciembre de 1987.

Toda la Sra.

MR No. 1329—Anotaciones de diario varias

[174]

“Elmshaven”, St. Helena, California, 31 de agosto de 1902

La vida de Cristo—Esta mañana estoy agradecido a mi Señor y Salvador Jesucristo, porque dormí bien durante la noche y porque la paz del Salvador mora en mi corazón. Me desperté a las tres en punto con tranquilidad y con la seguridad de que mi discurso del sábado era justo lo que necesitaba nuestra gente. Todos deben entender las Escrituras. “¿Qué dice la ley?” Cristo pregunta. “¿Cómo lees?”

El Señor me bendijo al hablar. No tenía la menor sensación de cansancio. Me sentí tan agradecida con mi Padre celestial por la seguridad que podía dar a los demás con un “Así dice el Señor” y un “Escrito está” que, mientras hablaba, mi propia alma se refrescaba. Nadie me dirigió una palabra de aliento. No necesitaba ninguno. Me sentí refrescado y profundamente impresionado de que debemos insistir más en las sagradas demandas del Señor. Él espera de nosotros la total obediencia a sus mandamientos. Su ley, escrita con Su propio dedo sobre tablas de piedra, es el fundamento de toda verdad.

Nuestro mundo, inicuo como es, cauterizado y estropeado por la maldición, ha sido pisoteado por el Hijo de Dios, la Majestad del cielo. “De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”

Cristo vino a hacer la voluntad de Su Padre celestial y cumplió Su misión. Vino en perfecto amor, como la plena expresión del corazón y la mente de Dios. Él era el resplandor de la gloria del Padre, la imagen misma de su persona; y sin embargo en apariencia personal [175]

Era como un hombre humilde, manso y humilde. Día tras día, desde la niñez hasta la edad adulta, se le podría haber visto yendo y viniendo de Su trabajo diario. Trabajó con José en el banco del carpintero, compartiendo las cargas de la familia.

En Su oficio Él fue perfecto. Por Sus manos nunca se hizo ningún trabajo falso. En la perfección de su hechura, Él es un ejemplo para todos

carpintero. De sus labios nunca salió una palabra que no debería haber sido pronunciada. Mientras trabajaba, observó el trabajo realizado por sus compañeros de trabajo y animó a todos a hacer lo mejor que pudiera.

Jesús siempre fue amable y tierno con los niños, incluso cuando él mismo era un niño. Nunca un niño fue rechazado por Él. Los niños pequeños se sintieron atraídos hacia Él, porque Su rostro y sus ojos se iluminaron con sonrisas para ellos. Amó a los niños pequeños y alivió sus penas, desilusiones y heridas infantiles.

Cristo anduvo haciendo el bien, alimentando a los hambrientos, sanando a los enfermos, consolando a los abatidos. Ninguno de los que necesitaban socorro se alejó de Él sin encontrar simpatía, simpatía demostrada no sólo de palabra sino también de hecho. En Su presencia todo corazón afligido y afligido fue aliviado y aliviado. No pensó en sí mismo ni buscó sus propios intereses. Vivió para beneficiar a los demás, para brindar alivio a los que sufrían y oprimían. Siervo infatigable de las necesidades del hombre, Él mismo se bendijo al socorrer a otros. Su corazón de amor era una fuente de bendiciones que siempre brotaba para alegrar los corazones.

Los hijos e hijas de la aflicción eran los sujetos del ministerio del Gran Médico, y Él siempre sonreía en reconocimiento de las expresiones de gratitud por el alivio del dolor, por ásperas y groseras que pudieran ser estas expresiones. Fue su gozo levantar las cargas del mundo afligido por el pecado y el sufrimiento.

[176]

Cada corazón debe estar lleno de gratitud por tal Salvador. Mi corazón está agitado. Amo a Jesus. Contemplo sus incomparables encantos y deseo practicar sus virtudes día a día. Perdamos de vista el yo mirándolo a Él. Mi corazón anhela ver a los hombres y mujeres del mundo, sin Dios, sin esperanza, hambrientos de aquello que les infundirá esperanza con respecto a la vida futura.

Qué gran error están cometiendo aquellos que afirman creer que el Señor viene pronto, en el sentido de que sienten poca carga por las muchas almas que los rodean que necesitan ayuda espiritual, almas a quienes no les hablan a tiempo. Deben dirigirse palabras amables y compasivas a aquellos que tanto necesitan la instrucción correcta.

¿Eres capaz de decir individualmente: "Estoy trabajando juntamente con Jesucristo; He escogido hacer Su voluntad, no la mía. Él declara: "El que quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame". Esta es la condición del discipulado.

¿Qué estáis haciendo para salvar almas de la ruina, para restaurar la imagen moral de Dios en el hombre?

El gozo del Señor es nuestra fortaleza. ¿Recordamos estas palabras? Sabemos que Dios es veraz, y que todos sus caminos son justos y correctos. Todo lo que Dios espera de nosotros es que vivamos cada día como si fuera el último en la tierra, entregándonos a Él para hacer Su voluntad. Así como Él es perfecto en conocimiento, también lo es en sabiduría. El mejor uso y mejora del conocimiento es prestar atención a la instrucción de Cristo: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad Mi yugo sobre vosotros, y aprended de Mí; porque soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. porque mi yugo es fácil y ligera mi carga”. -

1 de septiembre de 1902

[177]

El Tiempo del Fin—Mi mente está profundamente conmovida. No puedo dormir después de las once. Anhele el don del Espíritu Santo. Mi alma suspira por Dios como el ciervo suspira por las corrientes de las aguas. La condición actual de nuestro mundo nos muestra lo que podemos esperar ver en el futuro. Debe ser sacudido todo lo que puede ser sacudido. Los hombres serán colocados en posiciones donde revelarán lo que harán los seres humanos y lo que será el mundo cuando la ley de Dios ya no sea respetada.

En el tiempo del fin todo proyecto ambicioso parecerá fascinante . Cuanto más se separe el pueblo de Dios de aquellos que aspiran a la supremacía, más seguridad encontrarán en Su protección.

Pronto se soltarán los cuatro vientos del cielo, y en cada parte del globo habrá disensión, contienda, guerra, derramamiento de sangre. Satanás se agita con intensidad desde abajo. El poder de Dios será la defensa de Su pueblo hasta que su mensaje de amonestación haya sido proclamado a toda nación, tribu, lengua y pueblo.

El Señor ha señalado el camino por el cual todos deben transitar. La luz brilla sobre el camino de los justos. Se da mucha luz, pero muchos no caminan en esta luz. Un espíritu se apodera de muchos hombres y mujeres que les hace pensar que deben hacer algo inusual para llamar la atención sobre las grandes cosas que pueden hacer. El Señor los deja solos para hacer

sus maravillosas obras. ¡Y qué farsa es la construcción de sus torres!

El Señor ha abierto ante mí muchas cosas que debo escribir. Estoy usando mi pluma temprano y tarde y, sin embargo, parece como si pudiera hacer solo un comienzo al escribir los asuntos que necesitan ser grabados en la mente del pueblo de Dios.

* * * * *

[178] **“Sunnyside”, Cooranbong, NSW, Australia, 18 de febrero de 1899.**

Preparación de un folleto sobre Daniel y el Apocalipsis. Me desperté a las tres de la mañana. Envié una ferviente petición a mi bondadoso Padre celestial para que me guardara hoy; porque somos guardados por el poder de Dios por medio de la fe. Y la fe no es de nosotros mismos; es el regalo de Dios.

Hablé en la capilla a las once, usando como texto a [Mateo 24:14-31](#). A lo largo del camino de los muchos años que han pasado desde que el Salvador predijo Su segunda venida, se establecen hitos para mostrar a los habitantes del mundo que las cosas profetizadas en el capítulo veinticuatro de Mateo seguramente se cumplirán. “Por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará”. Este es el momento en que los hombres y las mujeres deben hacer esfuerzos decididos para mantenerse despiertos espiritualmente debido a la prevalencia de la iniquidad. Los que conserven su primer amor serán salvos. La promesa es: “El que persevere hasta el fin, ése será salvo”. Los que tienen fe genuina en la Palabra de Dios, cuando sean probados, se mantendrán firmes en los principios. Tienen un mensaje definido para proclamar en el tiempo del fin. “Será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y en

¡Debemos despertar! Dios pide a su iglesia que se vista de sus vestiduras hermosas: el manto de la justicia de Cristo.

No nos detenemos lo suficiente en el Apocalipsis y el libro de Daniel. Estos libros deberían publicarse juntos en forma de folleto, con algunas explicaciones añadidas, y deberían circular por todas partes. Las palabras de inspiración harán su trabajo señalado; porque el Espíritu Santo impresionará los corazones con respecto a las profecías dadas.

En este folleto debe quedar claro que una revelación no es una [179] misterio que no puede ser entendido, sino un misterio revelado.

Estos dos libros pueden prepararse para su publicación en un folleto encuadernado a bajo costo, que cueste una bagatela y sea lo suficientemente pequeño como para llevarlo en el bolsillo. Impresos juntos, los libros de Daniel y Apocalipsis hablarán al pueblo y contarán su propia historia.

* * * * *

“Sunnyside”, Cooranbong, NSW, Australia, 18 de agosto (?), 1899.

La obra del élder WC White—Me desperté cuando el reloj dio las once. Deseo escribir algunas cosas que el Señor me ha dado para mi instrucción.

El viernes hablé con mi hijo, WC White, sobre la necesidad de dedicar todo su tiempo al trabajo de preparar mis escritos para su publicación. Mi mente estaba muy perturbada, y después de irme a descansar no pude dormir. Pero me quedé dormido después de un tiempo.

Durante la noche, me llegó la luz de que WC White había sido entrenado para la obra del Señor desde su niñez. Antes de su nacimiento estaba dedicado a Dios; y después de su nacimiento fue escogido por Dios para servirle con sencillez de propósito. Debe estar listo para servir donde lo requiera la necesidad. No es posible separarlo del trabajo general en el que está tan intensamente interesado. Se me ha instruido que si él confía completamente en Dios, el Señor obrará con él y por medio de él, dándole el juicio para hacer correctamente el servicio del Ma

También es esencial que esté conectado con el trabajo de su madre. La preparación de mis escritos para su publicación en forma de libro debería recibir su atención. Y hay otras responsabilidades que debe asumir en este país. Está mejor preparado que algunos otros para ver las necesidades de la causa de Dios y presentar estas necesidades ante el pueblo de una manera que lo incite a prestar la debida atención a estos asuntos. A través de su conexión con la obra de su madre, a quien el Señor ha instruido, WC White puede dar a la gente la luz que es esencial en cuanto a planes y métodos. El Espíritu del Señor grabará en su mente la profunda importancia de los asuntos que se le presenten. Puedo comunicarle asuntos que el Señor

ha tenido a bien presentarme durante muchos años, incluso antes del nacimiento de mi hijo, con respecto a los principios sobre los cuales debe actuar el pueblo de Dios.

WC White tiene un trabajo especial que hacer. No puede desconectarse de este trabajo, porque es su sangre vital. Es su herencia del Señor. Para este trabajo nació. No puede descansar en espíritu cuando hay tantos asuntos importantes que necesitan ajuste; porque en tales ocasiones los acontecimientos en la causa del Señor imponen sobre él una responsabilidad proporcionalmente mayor de cumplir fielmente con sus deberes, deberes tan importantes y sagrados como los de cualquier otro hombre llamado a ocuparse de los intereses mentales y espirituales de sus semejantes. .

Como esta es la luz que me ha sido dada, ahora dedico renovadamente a mi hijo, WC White, a la obra del Señor, una obra que incluye la preparación, con la menor demora posible, del asunto que el Señor me ha dado para presentar a la mundo, a nuestras iglesias y a las personas.

* * * * *

“Sunnyside”, Cooranbong, NSW, Australia, 1 de marzo de 1899.

El Campo Sur; Principios que deben impulsar a los obreros de Dios—

Hay una pesada carga que descansa sobre mi mente la mayor parte del tiempo. No estamos haciendo todo lo que deberíamos hacer por el campo del Sur [181] . El trabajo debe establecerse en este campo descuidado. ¿Qué se hará? Si no se realiza un esfuerzo misionero en este campo, Dios hará responsable a Su pueblo en América.

No podemos hacer la voluntad de Dios invirtiendo recursos en grandes edificios que son innecesarios para el avance de Su obra. Ningún seguidor seguro de Cristo desperdiciará el talento de los medios que Dios le ha dado en la gratificación y ostentación egoísta. Llegará el momento en que aquellos que ahora gastan dinero innecesariamente se arrepentirán profundamente de su error.

Las almas están pereciendo, y el Señor pide un esfuerzo ferviente. La religión cristiana nunca hace que un hombre sea egocéntrico. Jesús vino del cielo a la tierra para enseñar al hombre cómo vivir una vida desinteresada.

Él era la Majestad de los cielos, el Rey de gloria, el Comandante de las huestes celestiales; sin embargo, se despojó de su corona real y de su manto real,

y vistió Su divinidad con la humanidad, para que pudiera estar a la cabeza de la humanidad, sufriendo las aflicciones de la raza caída.

Entiende los inconvenientes a los que está sujeta la humanidad. Él se hizo pobre, para que por Su pobreza fuésemos enriquecidos en la posesión de la recompensa del vencedor.

Viviendo en el mundo entre una raza apóstata, la obediencia de Cristo a la ley de Dios mostró que el hombre, aunque caído, puede guardar esta ley siendo partícipe de la naturaleza divina, venciendo la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.

Jesús dice: “El que quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame”. Esta es la condición del discipulado. A medida que el Salvador andaba haciendo el bien, mostró el poder de un temperamento santo y obras desinteresadas.

Dios llama a un ministerio consagrado. En Zacarías leemos: “He aquí, yo suscitaré un pastor en la tierra, que no visitará a los muertos, ni buscará a los niños, ni sanará a los quebrantados, ni apacentará a los muertos, sino que comerá la carne [182] de la grosura, y desgarrará sus garras en pedazos. ¡Ay del pastor ídolo que deja el rebaño! la espada estará sobre su brazo, y sobre su ojo derecho; su brazo será limpio y seco, y su ojo derecho completamente oscurecido” [Zacarías 11:16, 17].

Note la ortografía de la palabra ídolo. No es ocioso, sino ídolo. Esto se refiere al ministro que se hace un ídolo, al ministro que no lleva en su corazón ninguna carga por las almas. Que los ministros consideren esta escritura. El Señor no necesita pastores de ídolos.

Dios ha comenzado una obra de reforma entre Su pueblo en América. Él requiere que se haga un trabajo completo, porque el gran día del Señor está casi sobre nosotros. Él llama a hombres de integridad constante y juicio sabio, hombres que mejorarán sus talentos usándolos en Su servicio.

Los hombres que están de pie en puestos de responsabilidad no deben ser señores. No deben pensar que pueden gobernar como reyes. Deben ser hombres de sabiduría, capaces de dar consejo que proteja y fortalezca al pueblo de Dios. Deben llevar a cabo la instrucción dada en el capítulo dieciocho de Mateo. Los hombres que ocupan puestos de confianza deben odiar todo vestigio de egoísmo. Deben demostrar que no son de mente estrecha. Deben dar un ejemplo que se pueda seguir con seguridad.

Los que tienen responsabilidades en nuestras instituciones no deben pensar que su posición les da libertad para hablar con impaciencia o jactancia, o para actuar de manera prepotente. Aquellos que fallan en estos aspectos están poniendo en peligro el progreso de la causa. Establecen un ejemplo engañoso ante todos dentro de la esfera de su influencia.

Que todos honren el estandarte que Cristo ha enarbolado. Permita que no se arrastre en el polvo. Nunca deshonres a nuestro Líder regañando, inquietándote y actuando como niños malcriados.

[183]

En perfecta armonía, los obreros en cada línea del servicio de Dios deben hacer su trabajo designado, uniéndose para ayudarse unos a otros, cada uno realizando fielmente su tarea asignada como si estuviera bajo la supervisión personal de un Director enviado del cielo.

Cuando todos, como hombres y mujeres en Cristo Jesús, se unan en obras de beneficencia, el Señor los prosperará, capacitándolos para rendir el más alto servicio. Una sabia división del trabajo hará avanzar eficazmente la obra del Señor. Que a cada uno se le asignen sus deberes, según su capacidad; y sea honrado como uno de los obreros de Dios. Esto unirá corazón a corazón.

Nadie tenga por derecho propio regañar o condenar a los demás, porque esto los desalienta y no los hace más fieles ni dignos de confianza. El que es capataz debe ser en palabra y obra un ejemplo de humildad, paciencia, bondad, fidelidad y abnegación.

Hermanos míos en puestos de responsabilidad, acordaos que no debéis tener en suspenso a los hombres y mujeres que manifiestan su deseo de trabajar para el Maestro. Expresé su agrado de que estén dispuestos a entrar en el trabajo; darles algo que hacer. Dios está moviendo las mentes de hombres y mujeres para que hagan mucho más de lo que han hecho. En todas nuestras instituciones —nuestros sanatorios, editoriales y escuelas— necesitamos padres y madres en Israel, hombres y mujeres prontos a discernir las necesidades de aquellos que por un tiempo requieren ayuda y aliento, a fin de que puedan llegar a ser trabajadores útiles . .

En el capítulo noveno de Ezequiel se describe el destino de los hombres de responsabilidad que no han glorificado a Dios con la fidelidad y la integridad. Lea este capítulo. Note especialmente los versículos cuatro a seis: [citado]. En el tiempo señalado, el Señor Dios de Israel hará Su obra de la manera más completa.

[184]

El capítulo treinta y tres de Ezequiel es un bosquejo de la obra que

Dios aprueba. Los que ocupan puestos de responsabilidad sagrada, los honrados por Dios al ser designados para actuar como atalayas en los muros de Sion, deben ser, en todos los aspectos, todo lo que abarca el significado de la palabra atalayas. Deben estar siempre en guardia contra los peligros que amenazan la vida espiritual, la salud y la prosperidad de la herencia de Dios.

Sobre nosotros como ministros Dios ha puesto una carga de responsabilidad solemne. Al darnos cuenta de que somos Sus atalayas escogidos, debemos tener constante preocupación y previsión con respecto al estado de la iglesia. Debemos dedicar mucho tiempo a la oración ferviente por la sabiduría y la guía divinas a fin de que sepamos cuál es la mejor manera de promover el honor y la gloria de Dios. Él nos ha comisionado a honrarlo a Él, el Omnipotente, en cada palabra y acto. De Él viene nuestro mantenimiento. Dependemos totalmente de Su suficiencia, Su generosidad, para nuestro sostén.

Dios nos ha declarado: "Vosotros sois la sal de la tierra". El Señor nos otorga la influencia preservadora que podemos ejercer en el mundo. Las bondades que recibimos constantemente de Él deben fluir a través de la mano y el corazón hacia aquellos que nos rodean y que aún no se han conectado con el Manantial.

Cuando vemos a Dios deshonrado, no debemos quedarnos quietos, sino que debemos hacer y decir todo lo que podamos para inducir a otros a ver que el Dios del cielo no debe ser considerado como un hombre común, sino como el Infinito, el Uno digno de la más alta reverencia del hombre. Presentemos la Palabra de Dios en su pureza, y levantemos la voz de advertencia contra todo lo que deshonra a nuestro Padre celestial. —
[Manuscrito 165, 1902.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

17 de diciembre de 1987.

Toda la Sra.

[185] **MR No. 1330—La necesidad de un esfuerzo serio; Trabajar las Ciudades;
Preste atención al mensaje a Laodicea**

Estamos viviendo en el tiempo del fin. Tronos e iglesias se han unido para oponerse a los propósitos de Dios. La asociación del hombre con el hombre, que Dios dispuso que fuera un medio para fortalecer el bien y la felicidad, ha sido un medio para fortalecer el mal y desarrollar tendencias a la rebelión. Los hombres han asumido el poder despótico y las leyes humanas han sido puestas en lugar de la ley de Dios.

Es el reinado del anticristo. La ley de Dios es puesta a un lado. Las Escrituras se cambian por las tradiciones de los hombres. Satanás se ha convertido en el gobernante del mundo, y en sus manos la tentación se ha convertido en una ciencia. Él gobierna sobre un vasto y bien organizado imperio. El pecado ha estimulado a sus seguidores a una actividad temerosa. Los hombres se han combinado para perpetuar el mal. La venta de bebidas embriagantes, destructivas tanto para el alma como para el cuerpo, está legalizada por los gobiernos cristianos. Y los que autorizan la venta de lo que hace a los hombres demonios, hacen leyes dominicales, que dan al mundo bajo el solemne nombre de religión.

El pueblo de Dios debe mostrar su lealtad a Él al santificar el día de Su descanso. Deben trabajar fervientemente para poner en operación influencias que contrarresten los esfuerzos que está haciendo Satanás. La luz de la verdad ha de ser derramada en la tierra. La ley de Dios debe ser proclamada. Debe despertarse un intenso interés en el mensaje de la verdad presente .

El establecimiento de sanatorios es uno de los medios por los cuales se hace esto. Así, los hombres y las mujeres deben conocer el carácter de la obra [186] de los adventistas del séptimo día. Es el designio del Señor que en muchos lugares se establezcan sanatorios.

En el futuro, algunos de nuestros sanatorios se trasladarán de sus ubicaciones actuales a lugares más favorables. Se me ha presentado que se nos ofrecerán propiedades en venta en las que hay edificios en los que se puede llevar a cabo nuestro trabajo. Recientemente recibí una carta que decía que se había comprado un lugar así no muy lejos de Boston. Reconozco en la oferta de este lugar la providencia

de Dios. Con un sanatorio establecido allí, se puede hacer mucho para ^{Laodicea} 165
iluminar la ciudad de Boston. Ahora como nunca esta ciudad está para ser trabajada.

El pueblo de Dios debe tener una visión espiritual clara, de lo contrario, no lograrán obtener las ventajas que Dios desea que obtengan. Tenemos clara evidencia de que la mano de Dios está sobre la rueda de Su providencia. La gran crisis está ante nosotros. Ha llegado el momento de advertir al mundo mediante la distribución de nuestras publicaciones y el establecimiento de sanatorios y escuelas. Y nunca perdamos de vista el gran objetivo por el cual se establecieron estos intereses: el avance de la obra de Dios.

Se van a poner en marcha restaurantes higiénicos en nuestras ciudades. Así se puede hacer una buena obra. Dios le dará a su pueblo habilidad y sabiduría para hacer alimentos sanos y sabrosos. El que en el desierto dio maná a los hijos de Israel, es nuestro Dios, pronto a dar luz y conocimiento a aquellos que desean glorificarle. Los encargados de nuestros restaurantes deben tomar una posición firme para cerrarlos en sábado. Así proclaman la verdad del sábado.

Que la obra de Dios siga adelante. Que se hagan plantas en muchos lugares. Que las ciudades de América sean advertidas. Hay muchas ciudades en las que no se ha hecho nada para proclamar el mensaje de advertencia. ¿Qué significa que se dejen tantos campos sin trabajar? A Dios [187] debes darle la respuesta. Él llamará a cuentas a aquellos sobre quienes brilla la luz de la verdad, si pasan por estos campos necesitados.

La luz que me ha sido dada es que si, en lugar de tener inmensas instituciones médicas como el Sanatorio de Battle Creek, se establecieran muchos sanatorios más pequeños en muchos lugares, se ejercería una fuerte influencia para el bien sobre aquellos que son ajenos al pacto de la promesa.

Deben ponerse en movimiento influencias que proclamarán al mundo los mensajes del primer, segundo y tercer ángel. Ha llegado el tiempo del cual Juan escribe: “El templo de Dios fue abierto en el cielo, y se vio en su templo el arca de su pacto, y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y gran granizo .” [Apocalipsis 11:19]. “El arca de Su testamento”—[esta arca contiene] las dos tablas de piedra sobre las cuales están escritos, con el dedo de Dios, los diez mandamientos. El arca es un símbolo de

la presencia de Dios. En rayos claros y constantes, la luz brilla desde él hacia el mundo.

Ha llegado el momento en que la ley de Dios ha de ser proclamada con expresión fuerte y decidida. El mundo debe ser advertido, y les ruego a los que conocen la verdad que hagan todo lo que esté a su alcance para hacer sonar la advertencia: “Prepárate para encontrarte con tu Dios”. El templo de Dios fue abierto en el cielo en respuesta a las oraciones de Su pueblo, y mediante cosas terribles en justicia Él revelará Su poder.

“Es hora de que actúes, Señor”, dijo David, “porque han invalidado tu ley”. “Han invalidado tu ley”, dice. El desprecio casi universal arrojado sobre la ley de Dios no cambió sus sentimientos con respecto a ella. “Por eso amo tus mandamientos más que el oro; sí, por encima del oro fino.”

David vivió hace muchos cientos de años, y entonces pensó que había llegado el momento de que Dios interviniera para vindicar Su honor y [188] reprimir la creciente injusticia. Hoy los hombres casi han llenado la copa de su iniquidad. El Señor no ejecuta la pena de muerte a los transgresores de Su ley hasta que hayan escuchado la advertencia y se les haya dado la oportunidad de ver la falacia de las doctrinas en las que creen. ¡Cuán maravillosa es Su tolerancia y paciencia! Él está poniendo una restricción a Sus propios atributos. La Omnipotencia se ejerce sobre la Omnipotencia.

“El Señor es lento para la ira y grande en poder”, “grande en misericordia y perdón”; pero Él “de ninguna manera tendrá por inocente al impío: el Señor hace Su camino en el torbellino y en la tempestad, y las nubes son el polvo de Sus pies”. Pronto habrá un despertar de Su desagrado, y entonces, ¿quién podrá detener Su ira?

Un llamado al arrepentimiento—Hay trabajo por hacer en nuestras ciudades, trabajo por hacer en cada lugar. Dios sacará a los hombres del arado, del redil, de la viña, y los pondrá en el lugar de los que piensan que deben tener los salarios más altos. Los que se apoderan de salarios altos encontrarán en el dinero que reciben toda la recompensa que alguna vez recibirán. No se puede esperar que tales personas sientan una carga por la salvación de las almas que perecen. El Señor no quiere tales obreros. Hasta que eliminen el egoísmo de sus corazones, sus esfuerzos son inútiles. El Señor quitará del camino a aquellos obreros que no estén avanzando en Sus filas.

—“~~Acuérdate, pues, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz~~
las primeras obras; si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu
candelero de su lugar, si no te arrepientes.”

Aquellos a quienes se dirigió estas palabras habían perdido su primer amor, el amor del cual Cristo declaró: “En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros”. Habían hecho aquello por lo cual Dios los había elogiado mucho. “Yo conozco tus obras, y tu trabajo, y tu paciencia, y que no puedes soportar las [189] cosas malas; y cómo has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos; y has sufrido, y has tenido paciencia, y por amor de mi nombre te has esforzado, y no has desmayado.” Pero a pesar de estas buenas obras, el abandono de su primer amor hizo que sus esfuerzos fueran inaceptables para Dios.

Dios le dice a su pueblo hoy: “Algo tengo contra ti, que has dejado tu primer amor. Recuerda, pues, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te arrepientes.” ¿Harán caso a la reprensión? ¿Se atreverán a jugar con una declaración tan directa y decidida, y mantendrán sus encomiadas excelencias quemadas como con un moho porque permiten que Satanás se cuele entre ellos? “Has dejado tu primer amor”, y por lo tanto no hay firmeza de propósito. Sin este amor, todo conocimiento, todas las capacidades, todo el celo y el servicio exterior, son inútiles. No recibes de Cristo la gracia para impartirla a los demás.

Y mientras no reveles el amor que Cristo te ha mandado revelar, tu luz no está brillando para el mundo.

¿Cómo se compara tu amor por los pecadores con el amor que Cristo ha manifestado? Murió una muerte vergonzosa para salvar a los seres humanos de perecer. Su amor se expresa en la oración que ofreció justo antes de Su crucifixión, y en esta oración también se muestra el poder del amor cristiano tal como se revela entre los seres humanos.

“Ni yo ruego sólo por éstos”, dice Cristo; “sino también para los que han de creer en mí por la palabra de ellos; para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. Y la gloria que me diste, yo les he dado; para que [190] sean uno, así como nosotros somos uno; Yo en ellos y Tú en Mí, para que sean perfectos en uno; y para que el mundo sepa que tú

me enviaste, y los amaste como me amaste a mí. Padre, aquellos que me diste, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo; para que vean mi gloria que me has dado; porque me amaste antes de la fundación del mundo.”

“Al recibirme como su Salvador, soy glorificado en ellos, y sus vidas revelan el poder de la verdad para purificar y ennoblecer.

A través de la creencia y la práctica de la verdad son santificados. Mi Espíritu moldea y moldea sus caracteres a la semejanza divina.

Me manifiesto a ellos, dándoles puntos de vista correctos de la verdad, y su obediencia a la verdad los santifica”.

“Para que todos sean uno”. Cristo lleva a sus discípulos a una unión interna y viva entre sí y con Dios. Y bajo la influencia de su Espíritu viven vidas que dan evidencia incontrovertible del poder de la verdad. En el amor cristiano están ligados al Padre y al Hijo, y su unidad es una prueba convincente de que Dios ha enviado a su Hijo al mundo para salvar a los pecadores. Y la gloria que Dios le dio a Cristo como su Hijo obediente, Cristo les da a ellos, por su participación con ellos en la humanidad y por las promesas que les hace.

A través del amor que la iglesia de Éfeso había dejado de practicar, el conocimiento de Dios y de Cristo será revelado al mundo. Quienes hoy viven sin este amor, recuerden que su salvación eterna depende de su sincero arrepentimiento. Dios les dice: “Recuerda, pues, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te arrepientes.”

[191] La obediencia a esta palabra es la primera obra. Están en peligro positivo. Nadie que continúe albergando un espíritu terco y quejumbroso pasará por la puerta estrecha hacia el glorioso más allá. Que el poder convertidor de la verdad ponga el corazón en orden con Dios. Que la disposición irritable y quejumbrosa sea cambiada por una semejanza a Cristo de espíritu, palabra y acción.

Hay entre nosotros ministros y miembros de la iglesia que no son corteses ni amables, que parecen haber olvidado que en todo lo que hacen o dicen están siguiendo un curso justo o injusto, reuniéndose con Cristo o dispersándose de Él. El yo es idolatrado. La ambición ardiente del corazón es exaltar el yo. Estén o no capacitados para ocupar puestos de confianza en nuestras instituciones, quieren ser

MR No. 1330—La necesidad de un esfuerzo serio; Trabajar las Ciudades; Preste atención al mensaje de

Laodicea

169 primero. Buscan asumir responsabilidades que no tienen ni tacto ni habilidad para asumir. Han perdido el sentido de lo que el hombre debe a su prójimo, ya los ojos de Dios son novicios. Por el espíritu que aprecian, por las palabras que hablan y las obras que hacen, muestran que han perdido su primer amor.

No tienen el amor de Cristo en sus corazones. No aman a Dios ni a sus semejantes; si lo hicieran, seguirían un curso que envolvería sus almas en una atmósfera dulce y placentera. En su obra traen dureza y exaltación propia, ya menos que se arrepientan, su candelabro será quitado, y sus corazones serán como un cuarto oscuro. La luz del Sol de Justicia los ha iluminado, pero no quisieron andar en la luz, y se ha vuelto en tinieblas para ellos. Caminan de acuerdo con el impulso, como una familia de niños rebeldes. No son amables ni considerados, sino duros y poco cristianos.

Cristo no se deleita en tales trabajadores. Aquellos que verdaderamente reciben la gloriosa verdad del evangelio mostrarán en sus vidas el poder salvador, edificante y santificador de la verdad. Lo celestial no guarda semejanza con lo terrenal. Los que verdaderamente están en la verdad, los que comen la carne y beben la sangre del Hijo de Dios, obtendrán cada día un mayor conocimiento y una experiencia más amplia. Diariamente llegarán a ser obreros más hábiles, al cooperar con Cristo, haciendo el mejor uso posible de sus talentos. Son miembros de la familia real, hijos del Rey celestial.

Dejar el primer amor representa una caída espiritual. Muchos han caído así. En toda iglesia de nuestra tierra se necesita confesión, arrepentimiento y reconversión. El chasco de Cristo está más allá de toda descripción. A menos que los que han caído se arrepientan rápidamente, los engaños de los últimos días los alcanzarán. Algunos, aunque no se den cuenta, se preparan para ser superados. La tentación llega de repente y la luz se apaga. En adelante la luz es para ellos tinieblas, y las tinieblas luz. Dios llama al arrepentimiento sin demora. Tanto tiempo han jugado muchos con la salvación que su vista espiritual se oscurece y no pueden discernir entre la luz y la oscuridad. Cristo es humillado en Su pueblo. El primer amor se ha ido; la fe es débil, hay necesidad de una profunda transformación.

Hermanos míos, buscad al Señor; Humillad vuestros corazones ante Él. Tengo un intenso deseo de veros andar en la luz, como Cristo está en

la luz. Rezo más fervientemente por ti. Pero no puedo dejar de ver que la luz que Dios me ha dado no es favorable a nuestros ministros ni a nuestras iglesias. Has dejado tu primer amor. La justicia propia no es el vestido de boda. El fracaso en seguir la luz clara de la verdad es nuestro temible peligro. El mensaje a la iglesia de Laodicea revela nuestra condición de pueblo.

Presta atención a este mensaje. “Estas cosas dice el Amén, el Testigo fiel y verdadero, el Principio de la creación de Dios; Yo [193] conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente: ojalá fueras frío o caliente. Por tanto, porque eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. Porque dices: Soy rico, y enriquecido en bienes, y de nada tengo necesidad; y no sabes que eres un desdichado, miserable, pobre, ciego y desnudo; Yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico; y vestiduras blancas, para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas.”

¡Oh, qué descripción! Cuántos hay en esta terrible condición. Ruego encarecidamente a todo ministro que estudie diligentemente el tercer capítulo de Apocalipsis, porque en él se describe la condición de las cosas que existirán en los últimos días. Estudie cuidadosamente cada versículo de este capítulo, porque a través de estas palabras Jesús le está hablando.

Si alguna vez un pueblo estuvo representado por el mensaje de Laodicea, es el pueblo que ha tenido gran luz, la revelación de las Escrituras, que han recibido los Adventistas del Séptimo Día. En el lugar de exaltar el yo manifestando orgullo, confianza en sí mismo y engreimiento; en lugar de revelar la debilidad personal de carácter al permanecer orgulloso, jactancioso e inconverso; El pueblo profeso de Dios debe darse cuenta de su necesidad de las gracias del Espíritu de verdad y justicia. Deben venir a Jesús con la confianza de un niño, el amor tierno de Dios llenando cada corazón. Nunca deben albergar pensamientos de exaltación propia o dependencia de las capacidades humanas. Nunca deben pensar que pueden ejercer el poder que viene solo de Dios.

Hay almas que se esfuerzan por mantenerse en el amor de Dios. En la tercera parte de Apocalipsis se presentan dos clases de miembros de la iglesia. Cristo mismo declaró a su siervo Juan: [194] “Tienes unos pocos nombres aun en Sardis que no han contaminado su

~~vestidos; y andarán conmigo de blanco; porque son dignos.~~

El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida; mas yo confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”.

La manifestación de humildad genuina es la evidencia de que nos estamos protegiendo contra el dominio del yo. Satanás está buscando con toda su sutileza corromper la mente y el corazón. Y, oh, cuán exitoso es él en guiar a hombres y mujeres a apartarse de la sencillez del evangelio de Cristo. Las tendencias hereditarias y cultivadas hacia el mal se activan. Los ministros y los miembros de la iglesia están en peligro de permitirse tomar el trono.

La sabiduría humana, la habilidad humana, es nada a los ojos de Dios. El que supone que es superior a sus semejantes en sabiduría, tarde o temprano revelará rasgos de carácter que no poseen la fragancia de la semejanza de Cristo. En la iglesia de hoy hay muchos de este tipo: hombres y mujeres en quienes la hermosura de Cristo está escondida por los rasgos de carácter que inhabilitan al poseedor para ser miembro de la familia del Señor en las cortes celestiales.

Una falta de comprensión—Cuando estos asuntos son revelados para mí, no puedo dormir. Noche tras noche estoy en profunda angustia mental. Nuestro pueblo, tanto ministros como miembros laicos, no está preparado para entender a Mateo. Cuando los discípulos se acercaron a Jesús con la pregunta: "¿Quién es el mayor en el reino de los cielos?" Él “llamó a un niño, y lo puso en medio de ellos, y dijo: De cierto os digo, que si no os convertís y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos.

Cualquiera, pues, que se humille como este niño, ése es el mayor en el reino de los cielos.”

Hay muchos que no son cristianos bíblicos. Ellos están siguiendo [195] un estándar de su propia invención. Si vieran sus caracteres defectuosos y distorsionados tal como se reflejan con precisión en el espejo de la Palabra de Dios, estarían tan alarmados que caerían sobre sus rostros ante Dios en contrición de alma, y se arrancarían los harapos de su justicia propia. .

Los miembros de la iglesia no son cristianos que dejen de representar el carácter de Cristo; que reciben sus bendiciones, no con un espíritu de agradecimiento, gratitud y alegría, sino con un espíritu de queja y

críticón, manifestado en criticar a los que de hecho son miembros de la familia real. No prestan atención a las lecciones que Cristo les había dado .

La instrucción del Salvador es inequívocamente clara. Él dice: “Si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti; deja allí tu ofrenda delante del altar, y vete; primero reconcílate con tu hermano, y luego ven y presenta tu ofrenda.”

“Todas las cosas que pidiereis, orando, creed que las recibiréis, y las tendréis. Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno; para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone vuestras ofensas.” Pero si no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas”
[\[Marcos 11:24-26\]](#).

Abrigar sentimientos de resentimiento y alimentarse de ellos, le da a uno un apetito muy pobre para leer las Escrituras, porque la Palabra de Dios condena al que permite que el enemigo controle los sentimientos que alberga el resentimiento. El Señor no puede contestar las oraciones de alguien que abriga un espíritu que no perdona.

Hermanos míos, siento una gran tristeza en el corazón. No volveré a aparecer ante ustedes en nuestras reuniones generales a menos que el Espíritu de Dios me impresione que debo hacerlo. La última Conferencia General a la que [\[196\]](#) asistí les dio toda la evidencia que tendrán en cualquier reunión que se convoque. Si esa reunión no te convenció de que Dios está obrando por Su Espíritu a través de Su humilde siervo, es porque el candelero ha sido removido de su lugar. Pensé que después de la última Conferencia General habría un cambio de corazón, pero durante esa reunión no se hizo la obra que debería haberse hecho para que Dios pudiera entrar, ni se ha hecho esta obra desde entonces. Dios está llamando a la puerta del corazón; pero hasta ahora la puerta no se ha abierto para permitirle entrar y tomar plena posesión del templo del alma.

Hermanos míos en el ministerio, debéis alcanzar más y más en la experiencia cristiana; más alto no por la autoafirmación, la presunción y la confianza en uno mismo, sino por el crecimiento en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesús . Cristo. Avanza hacia la meta del premio de tu supremo llamamiento en Cristo Jesús. ¡ Cuánta necesidad tenemos de ser fieles centinelas de nosotros mismos, para asegurarnos de que

MR No. 1330—La necesidad de un esfuerzo serio; Trabajar las Ciudades; Preste atención al mensaje de

Laodicea

173

no tenemos el espíritu que nos lleva a herir y destruir en lugar de usar los talentos que Dios nos ha dado para despertar a los habitantes de nuestro mundo a la comprensión de su condición perdida y deshecha.

No nos contentemos con ser como hombres que han dejado su primer [amor](#).—Manuscrito 166, 1902.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

17 de diciembre de 1987.

Toda la Sra.

[197] **MR No. 1331—El pecado de hablar mal; Un llamado a la vida santificada**

No es el plan de Dios que los informes acerca de la obra de Sus siervos pasen de uno a otro. Hermanos míos, cuando alguno venga a vosotros con una acusación contra un colaborador, decidle: ¿Habéis ido al que acusabais, en el camino que Cristo os ha dicho que sigáis? Si no ha hecho esto, no tengo la libertad de escuchar lo que tiene que decir sobre él”.

Escuche lo que Cristo ha dicho con respecto a este asunto: “Si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti; deja allí tu ofrenda delante del altar, y vete ; primero reconcíliate con tu hermano, y luego ven y presenta tu ofrenda.” Y dice de nuevo: “Además, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele entre ti y él solo; si te oyere, has ganado a tu hermano. Pero si no te oyere, toma aún contigo uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra. Y si no los oye, díselo a la iglesia; pero si no oye a la iglesia, séalo para ti como gentil y publicano.”

Los que son cristianos bíblicos harán lo que Cristo ha indicado. Si se siguieran sus instrucciones, se curarían muchas heridas que ahora se dejan pudrir y brotar hasta que sean incurables. Seguir el curso establecido por el gran Maestro, que nunca yerra en el consejo, es la única manera de detener la lengua falsa y hacer que cesen las críticas y las acusaciones. El amor permanente de Cristo en el alma lleva a la manifestación de Su mansedumbre y humildad.

[198] Oh, cuánto tiempo es peor que desperdiciado hablando mal. Por causa de este pecado, no se cumple ni la mitad de lo que se podría cumplir . Hombres y mujeres se vuelven malhechores para Satanás, y, yendo a uno y otro, ponen en sus mentes la levadura del mal, prejuzgándolos contra un hermano o una hermana que, dicen, ha hecho mal. Los pensamientos de aquellos así influenciados son perturbados,

su paz es destruida, y su confianza en sus hermanos se debilita.

Los que hacen esta mala obra se están apartando de Cristo para seguir a aquel que les está enseñando a amar y hacer una mentira. Cualquiera que sea su posición en el servicio de Dios, lo están deshonrando, y Cristo les dice: “Algo tengo contra ti, que has dejado tu primer amor”. Todas sus calificaciones y capacidades, por encomiables que parezcan ser, no suplirán la deficiencia resultante de la falta de amor cristiano.

Me siento tan entristecido, tan desanimado, por la idea de que mis hermanos estén dispuestos a escuchar y hacer circular rumores. Sé que el Espíritu de Dios no cooperará con aquellos que, con sus críticas, sus malas sospechas y su dureza de corazón están ayudando a Satanás. Dios les dice: “Habéis dejado vuestro primer amor... Arrepentíos y haced las primeras obras; si no, vendré pronto a ti”, es decir, “no toleraré tu espíritu perverso, que te lleva a albergar envidias y malas sospechas”.

“Algo tengo contra ti, que has dejado tu primer amor. Recuerda, pues, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te arrepientes.” ¿No exigen estas palabras, tan claras y decididas, una reflexión seria y un estudio ferviente por parte de todos los que afirman creer en la palabra de Dios? “Has dejado tu primer amor.” Y la sequedad y la frialdad del corazón se revelan por la falta de esa cortesía cristiana, esa [199] fragancia de bondad y ternura, que se ve en la vida del verdadero cristiano.

Los miembros de la familia de Dios en la tierra abrigan y fomentan un espíritu cruel de egoísmo, y con demasiada frecuencia actúan como niños pendencieros. Cristo no puede cooperar con ellos. Él invita a Su pueblo a venir a Él y a obtener de Su fuerza la que les permitirá crecer “a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo”. Los que se niegan a crecer como hombres y mujeres en Cristo siempre serán pendencieros, arrogantes, críticos y denunciadores.

Los que piensan y hablan mal de sus compañeros de trabajo, abriendo la mente a falsos rumores y aceptando el oprobio contra su prójimo, contristan al Espíritu de Dios y exponen a Cristo a vergüenza. Deberá

los que ministran en la palabra de Dios se alejan de Cristo, se vuelven vulgares y groseros, volviéndose jactanciosos y duros de corazón? Esta es la imagen que ahora presentan las vidas de muchos. ¿No se cambiará la imagen? Cuando permitimos que la humedad espiritual caiga constantemente sobre el alma, prosperaremos como árboles plantados por el Señor.

Si los que conocen la verdad vuelven a su primer amor, si obtienen sus provisiones de Cristo, el yo no asumirá proporciones tan grandes que el Salvador no pueda obrar con ellos. Cuando la vida de Cristo sea nuestra vida, seremos como follaje fresco, dulce y fragante.

Cristo tiene tanta hambre de fruto de los ministros y del pueblo como cuando, en su camino de Betania a Jerusalén, se encontró con una higuera cubierta de follaje y que presentaba apariencia de fecundidad. Pero al buscar entre sus ramas, desde la rama más baja hasta la ramita más alta, Jesús no encontró “nada más que hojas”.

Era una masa de follaje pretencioso, nada más. Cristo viene hoy a su pueblo, hambriento de encontrar [200] en ellos frutos de justicia. Pero muchos, muchos no tienen más que hojas para ofrecerle. Han dejado su primer amor, y sobre ellos ha caído la ceguera espiritual, la dureza de corazón, la terquedad de mente. Oran a Dios y presentan la verdad bíblica a la gente, porque tienen el hábito de hacerlo; pero han perdido lo que haría aceptable su servicio.

Qué ciegos son, qué deficiente su servicio. Con jactancia dicen: “Soy rico, y me he enriquecido, y de nada tengo necesidad”. Pero Dios les dice: “Miserable y miserable, y pobre, y ciego y desnudo eres tú; yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico; y vestiduras blancas, para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas.”

Estas palabras son una representación fiel de la condición de las iglesias. ¿Aceptarán el pueblo de Dios su reprensión? Que no permanezcan en su condición actual, porque el tiempo pasa y el trabajo que se debe hacer no se hace. ¿Dónde están los árboles plantados por el Señor? ¿Están dando fruto para Su gloria? ¿Dónde están los hombres que caminan suavemente delante de Dios?

El Señor me pide que le diga a Su pueblo: “Cesad del hombre, cuyo aliento está en su nariz”. “Que se aferre a Mi fuerza, para que haga la paz Conmigo, y hará la paz Conmigo”.

Cuán diferentes a Cristo somos en palabra y espíritu y en nuestra actitud hacia los demás. Su mansedumbre debe hacernos regocijarnos en el Señor. Debería hacernos “afectuosos los unos con los otros con amor fraternal; con honor prefiriéndose los unos a los otros.” Como pueblo que ha tenido gran luz, estamos ante Dios bajo condenación a menos que cumplamos las expectativas del Salvador para nosotros, aferrándonos a Él y permitiéndole enviar a través de nuestra experiencia religiosa una cálida corriente de amor desinteresado. Cuando hacemos esto, nuestra fuerza espiritual mostrará que estamos viviendo en estrecha conexión con el [201]

Dador de vida. Daremos vida por la vida que recibimos.

Un cristiano íntegro extrae sus motivos de acción del profundo amor de su corazón por su Maestro. A través de las raíces de su afecto por Cristo vienen la fe y un interés desinteresado en sus hermanos. El deseo egoísta de ser el primero se apaga. No hay odio en sus pensamientos, porque no hay odio en su corazón. Tiene la fe que obra por el amor y purifica el alma. La influencia refinadora del amor de Cristo refresca y vigoriza su vida espiritual. Por su lealtad a sus hermanos muestra que se da cuenta del valor de las almas. Puede orar con el espíritu y también con el entendimiento. Su celo, sus firmes principios, su verdadera devoción a lo puro, honesto, justo y de buen nombre, lo hacen sociable.

Tales hombres son valiosos ante Dios. Si continúan poniendo su confianza en Cristo, crecerán más y más como Él, y un día verán a Dios, quien declara: “Haré al hombre más precioso que el oro fino; aun un hombre que la cuña de oro de Ofir.”

Joyas de Cristo: no puedo dormir después de las dos y media. Me levanto y me visto, y luego me encomiendo al Señor. Sólo a Él puedo acudir en busca de ayuda. Somos hechura suya, declara el gran apóstol de los gentiles, “creados en Cristo Jesús para buenas obras”. No confiaría en la sabiduría del hombre más erudito que vive, a menos que su vida, su espíritu, sus palabras y su conducta, revelaran la justicia de Cristo.

Los cristianos son las joyas de Cristo, compradas a un precio infinito. Deben brillar intensamente para Él, derramando la luz de Su hermosura. Y siempre deben recordar que todo el brillo que posee el carácter cristiano se recibe del Sol de Justicia.

El brillo de las joyas de Cristo depende del pulido que [202] recibir. Dios no nos obliga a ser pulidos. Nos quedamos libres para

elegir ser pulido o permanecer sin pulir. Pero todo el que sea declarado digno de un lugar en el templo del Señor debe someterse al proceso de pulido. Debe consentir en que se corten las aristas afiladas de su carácter, para que sea bien formado y hermoso, apto para representar la perfección del carácter de Cristo.

Se deshonra al Señor cuando, por no vivir a la luz del Sol de Justicia, su pueblo no refleja más luz que los guijarros comunes. Es deshonrado cuando su servicio se ve empañado con la lepra del egoísmo.

El Obrero divino dedica poco tiempo a la materia sin valor. Sólo las joyas preciosas las pule a semejanza de un palacio. Con martillo y cincel Él corta las asperezas, preparándonos para un lugar en el templo de Dios. El proceso es severo y difícil. Duele el orgullo humano. Cristo penetra profundamente en la experiencia que el hombre en su autosuficiencia consideraba completa, y quita del carácter la exaltación propia. Corta la superficie excedente y, poniendo la piedra en la rueda de pulido, la presiona para cerrarla, de modo que toda aspereza pueda desaparecer. Luego, alzando la joya hacia la luz, el Maestro ve en ella un reflejo de Su propia imagen, y la declara digna de un lugar en Su templo.

Bendita sea la experiencia, por severa que sea, que da nuevo valor a la piedra, haciéndola resplandecer con un fulgor vivo.

El Señor llamará a Su servicio a hombres jóvenes de los caminos humildes de la vida, tal como lo hizo cuando, viviendo en persona en esta tierra, pasó por alto a los sabios rabinos para elegir como Sus primeros discípulos a pescadores humildes e ignorantes. Tiene obreros a quienes llamará de [203] la pobreza y la oscuridad. Ocupados en los deberes comunes de la vida y vestidos con ropas toscas, los hombres los consideran de poco valor. Pero Cristo ve en ellos, por su gracia, infinitas posibilidades, y en sus manos se convertirán en joyas preciosas, para resplandecer en el reino de Dios. "Mías serán, ha dicho Jehová de los ejércitos, en aquel día en que yo haga mis joyas" (Malaquías 3:17).

El conocimiento perfecto que tiene Cristo del carácter humano lo capacita para tratar con las mentes. Él sabe exactamente cómo tratar a cada alma. No juzga como juzga el hombre. Él conoce el valor real del material sobre el cual está trabajando al preparar a hombres y mujeres para puestos de confianza. Dará sabiduría y conocimiento a los que estén dispuestos a ser trabajados

por el Espíritu Santo, dispuestos a ser hacedores de la palabra y no sólo oidores, dispuestos a exaltar a Cristo ante el mundo.

Cristo es el dueño legítimo del hombre. Él le dice: “Tú eres Mío. Te he comprado por un precio. Yo di Mi vida por ti, para que tu vida sea armoniosa y simétrica. Si te entregas voluntariamente a Mí, te guiaré correctamente. Eres una piedra áspera, pero si te pones en Mis manos, te puliré . Te pondré en el lugar que he escogido para ti, para que, de acuerdo con Mis planes y métodos, puedas realizar Mis propósitos para ti. Te imbuiré de tal manera con Mi gracia que por el brillo con el que brillas traerás honor a Mi nombre. Nadie te arrebatará de Mi mano. Te haré Mi tesoro peculiar. En el día de Mi aparición y de Mi triunfo, seréis una joya en Mi corona de regocijo”.

En el día de la coronación de Cristo, Él no reconocerá como Suyo a nadie que tenga mancha o arruga o cualquier cosa por el estilo. Pero a sus fieles les dará coronas de gloria inmortal. Los que no quieren que Él reine sobre ellos, lo verán rodeado por el ejército de los redimidos, cada uno de los cuales lleva la señal, El Señor Nuestro [204] Justicia. Verán la cabeza una vez coronada de espinas coronada con una diadema de gloria.

En ese día los redimidos resplandecerán en la gloria del Padre y del Hijo. Los ángeles del cielo, tocando sus arpas de oro, darán la bienvenida al Rey y sus trofeos de victoria, a los que han sido lavados y emblanquecidos y probados. Un canto de triunfo repicará, llenando todo el cielo. ¡Cristo ha vencido! Entra en los atrios celestiales acompañado de sus redimidos, testigos de que su misión de sufrimiento y abnegación no ha sido en vano.

Un llamado a una mayor consagración . Mis hermanos y hermanas, ¿pueden maravillarse de que me doblegue una agonía indescriptible, mientras una y otra vez me doy cuenta de que pocos entre nuestro pueblo comprenden su debilidad? El carácter de muchos de los que han recibido tan maravillosa verdad es un revoltijo de opuestos. Cristo ha prometido hacerlos armoniosos en todo punto, no agradables y agradables y amables hoy, y mañana duros y desagradables y crueles, falsificando su profesión de fe. Pero muchos se niegan a colocarse donde Él pueda ayudarlos. Están quebrantando los mandamientos de Dios, porque han dejado su primer amor.

¡Oh, cuántos ahora enseñando a otros necesitan aprender lo que significa ser redimidos por la sangre del Cordero y la palabra de su testimonio! Necesitan sentir el poder de la gracia salvadora.

El yo y Satanás están echando a perder muchas almas, haciéndolas tan poco cristianas en espíritu, en palabra y en acción, y tan dañinas en influencia, que Dios las separará de Su obra. Existe el peligro de que por su falta de semejanza a Cristo estropeen la experiencia de aquellos que tienen alguna relación con ellos, [aquellos] a quienes Dios desea pulir como piedras vivas para Su templo.

[205] A todos los que han sido ásperos y descorteses, duros como el pedernal en su habla y trato con sus hermanos, que no son tocados por los esfuerzos del Espíritu de Dios, que desean ser los primeros, para apoderarse de la autoridad suprema, Dios les dice: "Tú tienes dejaste tu primer amor." Él les dará otra prueba, pero si se niegan a arrepentirse, Él vendrá a ellos rápidamente y quitará su candelero de su lugar.

A menos que los hombres posean el amor de Cristo, las cualidades que de otro modo serían valiosas en la obra de Dios serán controladas por el egoísmo natural del corazón humano. Cristo desea que el carácter de cada hombre sea un todo armonioso. Si no es esto, existe deformidad. Dios y el hombre deben cooperar para que el carácter sea hermoso y simétrico.

El yo debe entregarse por completo a Cristo. "Vosotros estáis muertos, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios". Debes entregar tu propiedad de ti mismo a la propiedad de Dios.

La santificación es una obra progresiva. Es un trabajo continuo, que conduce a los seres humanos cada vez más alto. Aporta perfección. No deja atrás el amor, sino que lo trae constantemente a la vida como la esencia misma de la semejanza a Cristo.

Día a día estamos construyendo caracteres, y estamos construyendo para la eternidad. Dios desea que en nuestras vidas demos a las personas del mundo un ejemplo de lo que deben ser y pueden ser a través de la obediencia al evangelio de Cristo. Pongámonos en las manos de Dios, para ser tratados como Él considere mejor. "No sois vuestros; porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios." "Vosotros sois labranza de Dios; sois edificio de Dios."

Si construimos en cooperación con Él, la estructura que levantamos [206] día tras día se hará más hermosa y más simétrica, bajo la mano del Maestro de obras, y perdurará por toda la eternidad.

Cristo nos dice: "Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto". Él es nuestro Ejemplo. Durante su vida en la tierra, siempre fue amable y gentil. Su influencia era siempre fragante, porque en Él habitaba el amor perfecto. Nunca fue amargo e inaccesible, y nunca se comprometió con el mal para obtener favor. Si tenemos Su justicia, seremos como Él en mansedumbre, en paciencia, en amor desinteresado. Al morar en la luz del sol de Su presencia, ¿no seremos suavizados por Su gracia?

Honremos nuestra profesión de fe. Adornemos nuestras vidas con hermosos rasgos de carácter. La dureza de palabra y acción no es de Cristo, sino de Satanás. ¿Al aferrarnos a nuestras imperfecciones y deformidades, haremos que Cristo se avergüence de nosotros? Su gracia nos es prometida. Si lo recibimos, adornará nuestras vidas. Entonces, en lugar de menospreciar a nuestros compañeros de trabajo, los ayudaremos a subir la escalera de la progresión. La deformidad será cambiada por piedad práctica. Nuestras vidas serán adornadas con las gracias cristianas.

Dios pide nuestra cooperación. Sus requisitos son justos y razonables. ¿No nos esforzaremos por ser cristianos tanto en la vida como en la profesión? ¿No ennobleceremos nuestras vidas con la dignidad de un propósito firme? Cuando tomamos el nombre de Cristo, nos comprometemos a ser verdaderos representantes de Él. No debemos traer a la vida cristiana nuestras tendencias naturales y cultivadas al mal.

Cristo debe ser formado interiormente, la esperanza de gloria. Nuestra vida diaria debe volverse más como la vida de Cristo. Debemos ser cristianos de hecho y en verdad si alguna vez vemos el reino de los cielos.

Cristo no tendrá nada que ver con la simulación. Él dará la bienvenida a las cortes celestiales solo a aquellos cuyo cristianismo sea genuino. Las vidas de los cristianos profesantes que no viven la vida de Cristo [207] son una burla a la religión.

Un cristiano verdadero y amable es el argumento más poderoso que se puede presentar a favor de la verdad bíblica. Tal hombre es el representante de Cristo. Su vida es la prueba más convincente que se puede presentar del poder de la gracia divina. Cuando nuestro pueblo traiga la justicia de Cristo a la vida diaria, los pecadores se convertirán y se obtendrán victorias sobre el enemigo.

"Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre;

si hay alguna virtud, y si alguna alabanza, pensad en estas [cosas.](#)"—[Manuscrito 168, 1902.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

17 de diciembre de 1987.

Toda la Sra.

Mateo 5:13-16—“**Vosotros** son la luz del mundo. Una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder”. El poder agresivo del evangelio está en proporción con la fe genuina, la piedad y el ejemplo de los creyentes. La iglesia debe ser la portadora de la luz del Señor para brillar en medio de la oscuridad moral de una generación corrupta y pecadora. No puede haber nada en el mundo que sea tan querido por Dios como Su iglesia. Nada es guardado por Él con tan celoso cuidado. Nada ofende más a Dios que la iglesia esté en un estado de desunión, porque da al mundo un muy mal testimonio y ejemplo.

El Señor Jesús es el Hacedor de la mente que el hombre ha degradado y debilitado por el pecado. El poder central de los súbditos caídos de la tierra es un demonio. Ha establecido su trono en el mundo. Cristo propone los medios de recuperación a través de la gran obra de la redención. “De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” El Señor Jesús, al sacrificar Su vida en la cruz, se propuso por medio del Espíritu Santo llevar al hombre a ver su posición como pecador y someter su voluntad a la voluntad de Dios. Él santificará a cada alma que recibirá el don de la gracia, y [le] dará poder para convertirse en un hijo de Dios. Él quita las tendencias destructivas de la naturaleza pecaminosa y pone el albedrío humano a su servicio.

Trabajando a través de Su Espíritu Santo, Él santifica y limpia el templo del alma. Así, aunque todas sus facultades se hayan trastornado, el hombre puede ser restaurado a su relación original con Dios y convertirse en un agente del bien para todos los demás hombres. En lugar de [209] los principios enfermizos del mal que destruyen el alma y el cuerpo, sigue los principios celestiales. Santificado por la agencia del Espíritu Santo, su influencia sobre su prójimo se vuelve agresiva para expulsar de la tierra los males producidos a través de la perversión satánica de lo que Dios diseñó para que fuera solo bueno. A todos estos poderes pervertidos el Señor Jesús los pondrá a su servicio, y el hombre se convierte en el ser humano.

canalizar para obrar la voluntad de Dios para redimir y traer de vuelta a las personas que se han desprendido de su lealtad a Dios, y unir las a su propio Centro.

Estas agencias restauradoras no deben limitarse a unos pocos lugares sino extenderse hasta los confines de la tierra. ¡Oh, las profundidades de la sabiduría y del conocimiento de Dios! La unidad perfecta por la que Cristo oró se ejemplificaría cuando sus discípulos fueran uno en el corazón, en la creencia de la verdad, en la simpatía, en la verdadera cortesía, en la compasión y la gracia, ejemplificando la unión existente entre el Padre y el Hijo. [Juan 17:16-23](#). Esta unidad es el poder de la verdad que santifica el alma.

Sentimos profundamente la necesidad de que el albedrío humano acepte toda la gracia de Cristo, que se expresará en ese amor mutuo que existió entre el Padre y el Hijo. Los hombres y las mujeres deben ponerse a la tarea, y en el habla, en el espíritu y en la tolerancia cristiana manifestar el milagro de la gracia en la conversión verdadera, que lleva las credenciales de Cristo al mundo. Somos Suyos por creación y por Su poder redentor que evidencia que Dios ha enviado a Su Hijo al mundo para quitar el pecado del mundo. La virtud de la verdad y de la templanza en todas las cosas debe llevarse a la práctica diaria, porque este es el plan del Señor para nuestro crecimiento en gracia y justicia. Estamos muy cerca del fin de los tiempos, y nuestro testimonio al mundo debe llevar la influencia divina y vitalizadora del poder de la verdad.

[210] La obra médica misionera es la mano derecha del cuerpo, y escribo que esta no estará [involucrada en] la extracción de recursos de los lugares necesitados a donde debe ir, para crear en cualquier lugar una institución grande y gigantesca que tienden a continuar la escasez de establecer los memoriales de Dios en muchos lugares. Hablo a mis hermanos que esto no debe ser. Se harán pequeños centros en muchos lugares porque muchos lugares los necesitarán. Invertir significa cuidadosamente. El trabajo debe establecerse en lugares donde no hay nada.

No todas las iglesias en todas las conferencias pueden tener sus mentes claras y distintas en cuanto a dónde se establecerá la obra. Puede haber restaurantes que se pongan en funcionamiento. Que no se encarguen de estos asuntos hombres que comenzarán a engrandecerse cuando al hacer alguna gran cosa acumularán deudas que aplastarán su vida y su valor para hacer una buena obra. La verdad es que nuestra posición es

cambiando constantemente, y no sabemos qué tipo de experiencia tenemos ante nosotros. Nuestra luz pasada y presente no responderá en todos los aspectos a las necesidades futuras. Debemos tener alimentos frescos todos los días. Del futuro no sabemos lo que será, excepto lo que la Palabra de Dios traza ante nosotros. No sabemos a menos que el Espíritu Santo planifique ante nosotros el [asunto](#).—Manuscrito 176, 1902.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

17 de diciembre de 1987.

Toda la Sra.

[211] **MR No. 1333—Fragmento de diario—Febrero a mayo de 1902; El Espíritu de Acción de Gracias; Importancia de la unidad**

St. Helena, California, 2 de febrero de 1902—Tengo mucho por lo que debo estar agradecido este día. Estoy en casa y alabo al Señor por su gran bondad en guardarme de mal. Nuevamente estoy en mi propia casa. Estamos teniendo algo de clima frío, pero no ventiscas; algo de niebla una parte del día. No es realmente niebla, pero el cielo está brumoso. No estoy durmiendo bien. Estoy hablando ante congregaciones en mis visiones en la temporada de la noche. Muchos se me presentan como todos listos para escuchar en nuevos lugares donde la verdad no ha estado. ¿Qué responderemos en aquel día a nuestro Redentor, pues se manifiesta nuestra negligencia? Dondequiera que haya una iglesia organizada en cualquier lugar, los miembros deben ser educados por hombres designados por Dios para ganar a otros a la verdad.

Santa Elena, 3 de febrero de 1902. Doy gracias al Señor por estar en mi propia casa. Todavía sufro de dificultad en la garganta, los pulmones y el corazón . Tengo una invitación urgente para ocupar habitaciones en la casa que construí y vendí al sanatorio en la ladera. Las habitaciones que ocupé como mías ahora las usaré si las acepto y recibo tratamiento en el sanatorio. Pero esto no es algo fácil de hacer. Aquí están mis trabajadores en la oficina que he construido para acomodarlos.

Si me fuera, el trabajo no podría llevarse a cabo con éxito. Agradezco el favor que tan amablemente me ha hecho. Haré todos los esfuerzos que creo que en mi débil condición puedo soportar. He decidido [212] permanecer en mi propia casa, si puedo hacerlo, hasta que esté lo suficientemente fuerte como para viajar en mi carruaje al sanatorio y recibir tratamiento, lo que posiblemente no pueda hacer en este momento.

Tengo en este momento una voz indistinta. Sólo puedo hablar unas pocas palabras, luego no sale ningún sonido. Esto es singular para mí, pero mis trabajadores me necesitan donde están en el trabajo para que yo pueda, incluso en mi debilidad, prepararles trabajo. tengo mucho escrito. no me atrevo a darme

MR No. 1333—Fragmento de diario—Febrero a mayo de 1902; El Espíritu
de Acción de Gracias; Importancia de la Unidad hasta 187
que reciba un tratamiento minucioso, pues esto no pudo ser y sigo mi escritura.

Existe tal cosa como exagerar el trato personal dado a las personas enfermas. La quietud, el descanso, el sueño, una dieta cuidadosa, un ambiente alegre y mucho sueño serán esenciales. No puedo dormir como quisiera. Tengo un interés demasiado intenso por las almas que conocen la verdad y están fuera del camino. Me conmueve profundamente la consideración de que hay muchos casos que necesitan palabras de consejo, reprensión, exhortación ; muchos no están creciendo en Cristo, buscando Su favor y fuerza de Su fuerza, y muchos necesitan ánimo. A menudo no puedo dormir pasadas las doce. Me retiro entre las siete y las ocho. Mi corazón está lleno de un profundo y ferviente deseo de ver y comprender cuál es mi suerte y el lugar que debo ocupar. El próximo 26 de noviembre cumpla 75 años. Alabo a Dios por mi memoria y mi razón, aun en mis debilidades.

Santa Elena, 3 de febrero [¿4?] de 1902. Dormí hasta las doce y media . Mi mente está constantemente ocupada en temas que conciernen a nuestro bienestar espiritual, como preparación para unirnos con la familia real en lo alto. Los adventistas del séptimo día como pueblo deben considerar hechos solemnes y de peso .

Santa Elena, 9 de febrero de 1902. No puedo dormir después de las doce y media.

Santa Elena, 1 de marzo de 1902. Esta mañana no puedo dormir después de las dos. Estoy muy interesado en el tema de la unidad del corazón y del alma, uno con el otro. Cuando Cristo nos ha dado tanta instrucción sobre este punto, ¿qué puede decir el instrumento humano [213] que pueda hacer una impresión si se hace caso omiso de la lección del Gran Maestro? ¿Qué pueden querer decir practicar en su espíritu y servicio, contrariamente a las enseñanzas de Cristo, romper y no unir?

Me duele el corazón cuando considero cuánto se deshonra a Cristo por este desprecio de sus enseñanzas. El Señor Jesús ha hablado, y en Su oración a Su Padre presentó el resultado de la unidad y el amor de los hermanos en la impresión hecha sobre el mundo incrédulo . ¿Debemos entonces arrepentirnos y ser hacedores de las palabras de Cristo, y cultivar el amor, la verdadera cortesía y la mansedumbre, respetando la posesión adquirida por el Señor y demostrando la veracidad de las palabras de Cristo? [Juan 17:20-24.](#)

Me encantaría poder asistir a la reunión en la capilla del sanatorio, pero todavía no me atrevo a hablarle a la gente. Confío en que la fe sea confirmada en mi salud para poder dar mi testimonio como lo he hecho en el pasado. Estoy esperando, orando, velando en ello. Se nos amonesta: “Perseverad en oración, y velad en ella con acción de gracias... Andad con sabiduría para con los de afuera, aprovechando el tiempo. Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno” [Colosenses 4:2, 5, 6].

La salvación a través de Jesucristo es una experiencia individual. No debemos cometer el error [de pensar] que somos cristianos a menos que estemos practicando diariamente la semejanza a Cristo en carácter. Si tenemos a Cristo morando en el alma por la fe, la experiencia es de tal carácter que el habla será según el modelo de Cristo. Si hemos introducido en la profesión religiosa los discursos mordaces, el mal genio [214] en el habla no santificada, tergiversamos a Cristo y lo avergonzamos, y necesitamos convertirnos, porque deshonoramos el nombre de cristiano.

Las palabras de los que hablan imprudentemente se corrompen a sí mismos ya los demás. Tales hombres y mujeres no pueden llevar sus caracteres malvados y no santificados al cielo. Entonces, ¿no cortaremos todo lo que sea de esa clase? ¿No nos daremos cuenta de que debemos convertirnos?

“La ley del Señor es perfecta, que convierte el alma. “La fe puede reclamar una limpieza completa, creciendo a la semejanza y belleza del carácter de Cristo.

Elmshaven, St. Helena, 30 de marzo de 1902—Alabo al Señor esta mañana. Me he despertado a las dos, la hora habitual de despertar desde hace algún tiempo, y ahora pensé que debía cambiar este orden de cosas, porque no puedo seguir así, escribiendo tan temprano. Me da sueño durante el día y, sin embargo, normalmente no puedo dormir, pero ayer por la tarde dormí. [Salmo 103](#), este es el lenguaje de mi corazón: [[Versículos 1-5](#), citado].

Tengo un corazón agradecido porque mi Padre celestial está atento a las necesidades de los que lo buscan. Quiero que mi mente permanezca en Dios. Quiero que Su Espíritu Santo descanse sobre mí. Quiero honrar al Señor todos los días. Necesitamos un sentido más profundo de la gracia de Dios. Todos nuestros ministros necesitan un escudriñamiento profundo del corazón. Necesitan buscar al Señor en la humildad de

MR No. 1333—Fragmento de diario—Febrero a mayo de 1902; El

Esíritu de Acción de Gracias; Importancia de la Unidad
~~189 alma. La obra de la gracia realizada inteligentemente se revela en obras~~
que son justas.

Tengo un mensaje que el Señor me ha dado para Su pueblo:
Que toda familia busque solemnemente al Señor. Que cada familia
considere [el Salmo 100](#). Que los padres y las madres despierten al
sentido de su responsabilidad individual. “Aclamad con júbilo al
Señor, todas las tierras... Entrad por sus puertas con acción de
gracias, por sus atrios con alabanza; dadle gracias y bendecid su nombre. para e
Señor es bueno; Su misericordia es eterna; y Su verdad permanece por todas
las generaciones.”

¡Qué simple es toda esta instrucción! [Salmo 101](#). Necesitamos trabajar
diligentemente. No tenemos tiempo que perder tontamente. Tenemos un cielo
que ganar y una vida eterna que ganar.

No sé cuánto tiempo se me puede salvar la vida, pero este es un asunto
sobre el cual no tengo control. Anhele la aparición de Cristo.

Santa Elena, 1 de abril de 1902. No he dormido después de las dos. Ruego
a mi Padre celestial que despierte a los miembros de la iglesia para que entiendan
su responsabilidad ante Dios. La obra médica misionera está mezclada con tanto
egoísmo y falsedad según el apelativo, que estoy seriamente agobiado.

* * * * *

Estamos teniendo algunos chubascos, una lluvia torrencial que es buena para
la tierra. No puedo dormir después de las doce de la noche. He mejorado mi fuerza.
Mi voz no está irremediabilmente perdida. Me está viniendo de nuevo
gradualmente, gracias al Señor. Oh alma mía, alaba Su santo nombre. Estoy animado.
Todavía tendré un discurso ante la gran congregación.

Santa Elena, 19 de abril de 1902—Habla en la capilla del sanatorio.
[Colosenses 3:1-16](#); 4. [Esta entrada del Diario No. 24, p. 206.]

Elmhaven, St. Helena, 10 de mayo de 1902: sábado por la mañana. Me
desperté a las tres y media. Doy gracias a mi Padre celestial por el descanso y
el sueño. Quiero que mi corazón permanezca en Dios hoy. Bueno es el Señor y
muy digno de alabanza. Sí, los pájaros están cantando sus canciones de acción
de gracias a Dios su Creador. Un cantor comienza su canto de alabanza y otro
une su talento musical de canto con su [216] compañero; luego hay otras voces de
alabanza que se unen al coro, y

llenar mi oficina con su música alegre y [feliz.—Manuscrito 221, 1902.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

17 de diciembre de 1987.

Toda la Sra.

MR No. 1334—Selecciones de diario—noviembre de 1902; [217] males en la editorial; cristianos para reflejar a Cristo; No especular sobre Dios

St. Helena, California, 12 de noviembre de 1902—Esta mañana [yo] he escrito muchas páginas para copiarlas. Dormí hasta las cuatro y media. Anoche Edson y Emma White llegaron en el tren de la tarde, y debe ser que los conocí y les di la bienvenida a mi casa. Doy gracias al Señor que puedo decir que mi descanso no fue perturbado hasta las cuatro y media de la mañana.

Estábamos muy agradecidos de que mis hijos llegaran a salvo desde Nashville. Tomaron un coche cama para turistas, pero informaron que los empujones y las sacudidas eran bastante agotadores.

No puedo conversar con ellos, porque mi alma está oprimida con pena y dolores que no se pueden expresar a nadie. No pueden entender las muchas cosas que se me presentan en las visiones de la noche. Estoy conversando con sabios instructores en la temporada nocturna. Anoche había algunas cosas que estaba escuchando que me interesaban mucho. Se estaba discutiendo el tema con respecto al carácter de los libros que se usarían en nuestras escuelas. El de autoridad estaba hablando. Las declaraciones eran que el carácter de los libros y su estudio era un índice del nivel de la mente de aquellos que los usaban. Hay demasiados libros examinados o repasados que son de muy poca utilidad pero que están dañando positivamente las mentes.

Se vierte demasiado en la mente de demasiados libros, mientras que se estudian muy pocos libros de verdadera ventaja.

Elmshaven, St. Helena, Calif., 26 de noviembre de 1902. Ahora [218] escribir en horas de la madrugada en uno de mis viejos diarios que encuentro al alcance de la mano. No puedo dormir después de las 12:00 pm Comience a escribir. Tengo cosas que me han sido presentadas por revelación, y bajo la carga más desalentadora que me presiona como un carro bajo las poleas, estoy en una agonía de angustia.

He tenido representación de que el Espíritu Santo del Señor no ha estado obrando en las mentes de los líderes de la oficina de Review and Herald. Parecía estar pasando los días de oficina en sucesión, en diferentes habitaciones. Hay una condición de las cosas representadas que la justicia y la integridad y el amor de Dios no están enseñando y guiando a los administradores. ¿Hasta cuándo Dios continuará soportando la perversidad y la obra no santificada de los hombres que deberían tener miedo, mucho miedo, porque están lejos de trabajar en líneas rectas y justas? El Señor pronto limpiará esa casa publicadora como limpió los atrios del templo de su contaminación.

Se practica la iniquidad, y cuanto más se practica, más duros e inmovibles son los corazones de los actores. Cada esquema injusto que se planea que tiene el sabor de la menor codicia egoísta es el mismo que Dios ha reprobado una y otra vez.

Esta es una de las razones, según lo veo, por las que el Señor ha declarado que habrá plantas editoriales en otros lugares. Será que no debo depender más de Battle Creek. Se hace un trabajo sin principios. Dios lo mira y Su ira se enciende, y Dios pronto se levantará de Su lugar para castigar a los habitantes de la tierra por su iniquidad, y la tierra descubrirá su sangre y nunca más cubrirá a sus muertos.

Elmshaven, 26 de noviembre de 1902. Hoy cumpla 75 años. Doy gracias a mi Padre celestial que tengo el uso de todas mis facultades. Puedo ocupar la habitación que me ha sido acondicionada y subir y bajar las [219] escaleras con rapidez y facilidad, sin necesidad de ayuda. Tengo toda la razón para alabar al Señor porque mi mano derecha no ha perdido su astucia. Puedo calcar los escritos en papel con facilidad; por esto estoy agradecido. Mi mente con respecto a las Escrituras está clara, y el consuelo que recibo al escribir sobre temas bíblicos es una fuente de gratitud continua. Durante un mes me despierto a las doce en punto, y los asuntos se han abierto ante mí y se han grabado profundamente en mi mente con respecto a la causa y la obra de Dios que debe llevarse a cabo en este importante período de tiempo cuando todas las señales de Cristo han terminado . predicho que vendría, están ocurriendo como Él predijo.

Elmshaven, 27 de noviembre de 1902. Paso horas de la noche, mientras otros duermen, en oración. La vida pasada está entrelazada en tu futuro. Debemos convertir individualmente cada fracaso que se presenta así en un éxito, porque aprendimos a cuidar nuestras mentes, nuestros

MR No. 1334—Selecciones de diario—noviembre de 1902; Males en la Editorial

Casa; cristianos para reflejar a Cristo; No especular acerca de Dios 193 palabras, nuestro comportamiento. Al mirar a Jesús, al contemplarlo en Su ministerio, seremos transformados a Su semejanza en carácter, y luego, cuando estemos imbuidos de Su Espíritu Santo, daremos gloria a Dios al reflejar a otros la gracia que nos ha sido otorgada. Así declaramos la gloria de Dios, copiando Su carácter que estimamos mucho y siendo intensamente fervorosos para declarar Sus excelencias en nuestro propio carácter de vida.

Mi oración es diaria para poder hablar con una lengua santificada. Todo cristiano debe declarar los atributos del carácter de Cristo. Mira a Cristo, su bondad, su paciencia, su compasión y su amor, y alegremente emplea todos sus poderes y todas sus facultades en su servicio. Motivos falsos y principios espurios decididamente alejan a Cristo. Sus aparentes buenas obras no pueden soportar la prueba y el juicio, y cuando se encuentran en aprietos, el yo prorrumpe en palabras de crítica y duras palabras de condenación de lo que debería aprobar.

Es el amor y el temor de Dios y el respeto a todos sus mandamientos- [220] mentos que es una influencia para incitar al amor y a las buenas obras. Toda agencia humana que ama a Jesucristo cuidará de la disposición de la mente de modo que no peque en pensamiento, en lengua y voz, o en expresión. Por nuestras palabras seremos justificados o por nuestras palabras seremos condenados.

[Dos entradas anteriores del Diario No. 43, pp. 1, 2.]

Elmshaven, 27 de noviembre de 1902—Me ha impresionado profundamente el Espíritu de Dios de que vamos a pasar por pruebas severas. La fe de todos será probada. Debemos estudiar detenidamente las antiguas señales de tráfico. Estas experiencias en el pasado deben ser revividas. Daniel se destacará conspicuamente con la Revelación dada a Juan en la Isla de Patmos.

Daniel 12—Lea atentamente este capítulo. **Oseas 4:1.** [Versos 1-6, citado.] Hay trabajo por hacer. ¿Quién lo tomará?

En nuestra experiencia en estos últimos días encontraremos cada cosa concebible que Satanás pueda inventar para anular los puntos establecidos de nuestra fe que han sido, en la providencia de Dios, tan grandemente bendecidos. Estos principios fundamentales deben mantenerse firmes hasta el final. Lea la Palabra de Dios.

[Esta entrada del Diario No. 20, pp. 351, 352.]

Elmshaven, 28 de noviembre de 1902. Tengo una mente profundamente perturbada. Me levanté de mi cama a las doce en punto. Durante la noche en las visiones que Dios me ha dado he estado en una compañía reunida en Battle Creek, otra en la ciudad de Nueva York, otra en Nashville. No puedo escribir claramente todas estas cosas este día; mi fuerza no es suficiente. ¡Oh, qué triste es que los hombres permitan que el enemigo engañe sus almas, y serán forzados por el enemigo [hasta el punto] de que se atreverán a exaltar su propio juicio finito y expresar palabras e idear planes y [221] los métodos que he sido instruidos son decididamente contrarios a las expresiones y planes de Dios en favor de Su pueblo. Al hacerlo , me obligan a estar bajo la carga de refutar el estandarte bajo el cual están y declarar ese plan y ese curso de acción que el Señor ha estado presentando claramente ante mí una y otra vez, al hacer avanzar la obra, que Su la verdad no será leudada con las ideas enfermizas de la verdad de los hombres.

Cuánto cuidado, ansiedad y desgaste de las facultades físicas y mentales podrían salvarme en mi vejez, y a las almas que están siendo engañadas, cuando todavía estoy en el campo de batalla cumpliendo con los mismos deberes que el Señor les ha encomendado. , para corregir el curso equivocado de su propia acción. Están haciendo el mismo trabajo que Satanás quiere que hagan, trabajo que me incumbe y que tendré que deshacer si actúo con conciencia, porque no entienden cuál es la verdad a través de la cual deben ser santificados. Considero que todos los preceptos del Señor con respecto a Su obra son el camino correcto, y que Sus planes no deben ser desbaratados por la sabiduría humana y las maquinaciones humanas.

Elmshaven, 29 de noviembre de 1902. Me desperté esta mañana después de haber pasado una buena noche. Dormí hasta las tres. Me quedo en cama hasta cerca de las cuatro, meditando y orando al Señor para que me dé claridad de percepción para comprender la verdad tal como es en Jesús, y luego, apropiándome de la verdad diariamente, será para mí pan de vida . ; la parábola será entendida y actuada, porque ¿no es de gran importancia? La vida eterna es el resultado de que nuestra humanidad se aproveche del privilegio de ser partícipes de la naturaleza divina, habiendo vencido la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia. La vigilancia sobre nuestro yo individual significa todo para nosotros.

[Dos entradas anteriores del Diario No. 43, pp. 3 y 25.]

MR No. 1334—Selecciones de diario—noviembre de 1902; Males en la Editorial

Casa; cristianos para reflejar a Cristo; No especular sobre Dios 195

Elmshaven, 30 de noviembre de 1902—El tema de la especulación [222]

en cuanto a la personalidad de Dios no nos atreveremos a expresar, excepto en el lenguaje de la Palabra que representa Su personalidad. No debe haber discusión sobre esta cuestión para que Dios no dé una revelación inequívoca de lo que Él es que extinguiría al que se atreva a aventurarse en la tierra santa en sus teorías especulativas, como algunos se aventuraron a hacer al abrir el arca para ver lo que estaba pasando. en ella como su poder y como Dios se manifestó. Los hombres fueron asesinados por su curiosidad ciencia.

Consideren los seres humanos que por toda su búsqueda nunca podrán interpretar a Dios. Cuando los redimidos sean puros y limpios para venir a Su presencia, entenderán que todo lo que tiene referencia al Dios eterno, el Dios inaccesible, no puede ser representado en figuras. Es seguro contemplar a Dios, el Dios grande y maravilloso, ya Jesucristo, la imagen expresa de Dios. Dios dio a su Hijo unigénito a nuestro mundo, para que, a través de su carácter justo, podamos contemplar el carácter de Dios. En el cielo estaremos en la eterna presencia de Dios.

En esta vida recuerda siempre: "Tú, Dios, me ves". No hagas nada que no te gustaría que Dios viera. No hables nada que no te gustaría que Dios escuchara. [No escribas nada] que no te gustaría que Dios leyera. Tu tiempo es precioso. No leáis ningún libro del que no queráis que Dios os diga: Muéstramelo. No gastes tu tiempo en ninguna acción tonta que traería condenación a tu alma si consideraras, El Señor me está mirando.

[Esta entrada del Diario No. 51, p. 9.]—[Manuscrito 223, 1902.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

17 de diciembre de 1987.

Toda la Sra.

[223] **MR Núm. 1335—Dios controlará su herencia**

(Escrito el 1 de agosto de 1895 en Granville, NSW, Australia).

No puedo dejar de lado los pensamientos ansiosos que llenan mi mente con respecto a la obra de Dios. Siento que llorar sería un alivio. Estoy seguro de que se debe hacer una obra para los que ocupan puestos de confianza en Battle Creek. Nunca serán hombres seguros y dignos de confianza hasta que sean colaboradores de Dios. A menudo me surge la pregunta: "¿Ha elegido Dios a estos hombres para idear, planificar y ejecutar a favor de Su obra, cuando no tienen una conexión vital con Él?" Los hombres que Dios escoge para llevar cargas en Su obra deben sentarse a los pies de Jesús y aprender de Él cómo reprimir sus deseos e inclinaciones no cristianos. Dios no ha dado a los hombres el poder de interferir entre un ser humano y su conciencia.

Nuestro pueblo debe comprender claramente la cuestión de la libertad religiosa en más de un sentido. Con los brazos extendidos los hombres buscan sostener el arca, y la ira del Señor se enciende contra ellos porque piensan que su posición les da derecho a decir lo que los siervos del Señor deben hacer y lo que no deben hacer. Se creen competentes para decidir lo que se llevará ante el pueblo de Dios y lo que se reprimirá. El Señor les pregunta: "¿Quién ha demandado esto de vuestras manos? ¿Quién os ha dado la carga de ser conciencia para Mi pueblo? ¿Por qué espíritu os guiáis y controláis cuando tratáis de restringir su libertad? No os he elegido como elegí a Moisés, como hombres a través de los cuales puedo comunicar la instrucción divina a mi pueblo. No he puesto las líneas de control en tus manos. La responsabilidad que [224] recaía sobre Moisés, de dar voz a las palabras de Dios al pueblo, nunca te ha sido delegada".

Moisés fue elegido especialmente para ser el líder visible de los hijos de Israel. A través de largos años de disciplina, aprendió la lección de la humildad y llegó a ser un hombre a quien Dios podía enseñar y guiar. Se soportó como viendo al Invisible. Dios confió en él—un

aprendiz diario en la escuela de Cristo—con el liderazgo del ejército de Israel. Dios hablaba con él cara a cara, como habla un hombre con su amigo. Era el más manso de todos los hombres. Él no buscó controlar al Espíritu Santo, sino que él mismo fue controlado por el Espíritu.

¿Los hombres que hoy están influenciando y moldeando la obra de Dios dan evidencia de que están influenciados y moldeados por el poder divino? ¿Dan evidencia de que han recibido el Espíritu de Dios? ¿Está la verdad entronizada en sus corazones? ¿Se revela Cristo en su experiencia diaria? ¿Está la ley de la bondad en sus labios?

Hay un mal, un gran mal, que debe ser desarraigado de todas las reuniones de consejo y juntas. Estamos viviendo tiempos peligrosos. Los hombres luchan por el control sobre sus semejantes. Dios está disgustado y deshonrado. El hombre es llevado a temer al hombre en lugar de a Dios. Hermanos míos, ¿no ha sido desechada la palabra de Dios de vuestros concilios? ¿No han tenido demasiado poder las palabras de los hombres? ¿No ha sido excluida de vuestras asambleas la libertad religiosa? ¿No habéis censurado a vuestros semejantes, cuando vosotros mismos estabais bajo la censura de Dios? Quita tus manos de tus hermanos. No deben estar bajo el control de ningún hombre o conjunto de hombres. Los hombres no deben unirse para vincular a sus semejantes con reglas y restricciones. Dios conoce el carácter de los hombres. Él ve su debilidad, y no ha puesto en sus manos el poder que le pertenece únicamente a Él. Él [225] no les ha dado el derecho de decir lo que sus semejantes deben hacer y lo que no deben hacer.

Es la mayor presunción para el hombre asumir el derecho de dictado y control sobre sus semejantes. Dios es el dueño del hombre.

Para su Creador, el hombre se sostiene o cae. Él es responsable ante Dios, no ante sus semejantes. Cada hombre tiene una individualidad propia, que no debe sumergirse en ningún otro ser humano. La vida de cada uno debe estar escondida con Cristo en Dios. Los hombres están bajo el control de Dios, no bajo el control de seres humanos débiles y errantes. Deben ser dejados libres para ser guiados por el Espíritu Santo, no por el espíritu caprichoso y perverso de los hombres no santificados.

Las usurpaciones hechas por los hombres a la libertad de sus semejantes son condenadas por Dios. Estas invasiones, que no se ven en su verdadero significado, están inspiradas por el enemigo de Dios, para cortar la oportunidad de que Dios obre en las mentes por Su Espíritu. Aquellos que no conocen a Dios, que rehúsan escuchar Su voz o ser gobernados por

Él estará de pie con la cuerda en la mano, listo para atar a los obreros del Señor y trabarlos en sus esfuerzos.

Que Dios sea reconocido como el Gobernante supremo de Su herencia. Que cada hombre se ponga bajo Su control. Que Él sea reconocido en todas nuestras asambleas, en cada reunión de negocios, cada consejo, cada comité. Ve todo lo que se hace y oye todo lo que se dice. "Tú, Dios, me ves". Que estas palabras se mantengan siempre en mente. Serán una salvaguardia contra los discursos imprudentes, apasionados, contra todo deseo de dominio. Reprimirán palabras que nunca se deben pronunciar, y resoluciones que los hombres no tienen derecho a tomar, resoluciones que restringen la libertad de los seres humanos.

Que Dios ponga restricciones a sus trabajadores, pero que el hombre se cuide de cómo pone restricciones donde Dios no las pone. Si a los hombres se les permite controlar el juicio de sus semejantes, el resultado será la opresión. La causa de Dios estará ligada. Esquema tras esquema que es injusto será planeado. Que los hombres no asuman la responsabilidad de controlar las palabras y acciones de sus semejantes. Dejemos que nuestras instituciones den lugar a la obra de Dios en la mente humana. Deje que Dios tenga la oportunidad de controlar. Si prevaleciera el principio de que al hablar y escribir, los hombres deben estar bajo el control de los seres humanos, el resultado serían males mortales.

Dios llama a los hombres a actuar bajo Su supervisión, a aceptar Su norma, a presentarle todas sus decisiones y planes para su aprobación. Su santidad, Su justicia, es para guardarlos de acciones sin principios.

"Cesad del hombre, cuyo aliento está en sus narices; porque ¿en qué ha de ser tenido en cuenta?" (Isaías 2:22). [Salmo 146:3-10, citado.]—

[Manuscrito 51, 1895.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

17 de diciembre de 1987.

Toda la Sra.

**MR Núm. 1336—Educación de los trabajadores en la
escuela de cristo**

[227]

(Escrito el 2 de febrero de 1905, de "Elmshaven", Sanitarium,
California, a "Dear Brethren Ballenger and Palmer").

Nos complació mucho recibir una carta del hermano Ballenger, llena de esperanza y hablando de los buenos resultados del trabajo de nuestro sanatorio en Paradise Valley. Esto es tal como esperábamos que fuera, y damos gracias al Señor por un registro tan bueno y alentador. El Señor sea alabado.

Me complace, hermano Ballenger, que usted y su esposa estén en el sanatorio. Esto es como debería ser. Si es posible, instale más baños sin demora. Tan pronto como puedas, termina los baños como se debe terminar. Ponga este sanatorio en pleno funcionamiento lo antes posible.

¡Oh, cuánto necesitamos trabajadoras experimentadas como matronas y ayudantes en nuestras instituciones! No puedo animarte a emplear como matrona a la mencionada en tu carta.

El Señor tendrá ayudantes preparados para el cumplimiento de sus deberes, si los hombres y mujeres que están sedientos del conocimiento que los capacitará para trabajar en nuestras instituciones médicas siguen Sus instrucciones, no entrando en preparativos tan largos, sino aferrándose correctamente, y poniendo toda el alma en su obra en el temor del Señor y con amor a las almas por las que Cristo ha dado su vida.

Hermano Ballenger, nos sentimos un poco desilusionados porque no pudo acompañar al hermano Palmer a la reunión en Mountain View. Pero estabas en el lugar donde el Señor quería que estuvieras. Bueno es el Señor, y muy digno de alabanza. ¡Ojalá las almas se conviertan del error de sus caminos y busquen al Señor y aprendan la ciencia de conservar la salud del cuerpo y del alma! ¿Y dónde pueden aprender estas lecciones tan necesarias como en nuestros sanatorios, que el Señor ha dicho que deben establecerse en muchos lugares? Conferencias

podría darse a las multitudes, pero mientras las palabras habladas iluminarían muchas mentes, ¿cómo puede la gente entender completamente sin un conocimiento práctico? Un paciente, tratado con éxito, tendrá un testimonio que dar de la virtud de los métodos simples de tratamiento, los remedios simples y saludables que la naturaleza ha provisto sin el uso de ninguna droga.

Cuando Cristo estuvo en esta tierra, no ordenó a los pescadores que dejaran sus redes y botes y fueran a los maestros judíos para obtener una preparación para el ministerio del evangelio. Caminando junto al mar de Galilea, “vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano, que echaban la red en el mar, porque eran pescadores. Y les dijo: Seguidme, y os haré pescadores de hombres. Y luego, dejando sus redes, le siguieron. Y pasando de allí, vio a otros dos hermanos, Jacobo hijo de Zebedeo, y Juan su hermano, en una barca con Zebedeo su padre, que remendaban sus redes; y Él los llamó. Y luego, dejando la barca ya su padre, le siguieron” (Mateo [4:18-22](#)). Esta pronta obediencia, sin ninguna duda, sin una sola promesa de salario, parece notable. Pero las palabras de Cristo fueron una invitación que implicaba todo lo que Él quería que fuera. Había una influencia apremiante en sus palabras. No hubo una larga explicación, pero lo que dijo tuvo un poder de atracción.

Fue al comienzo mismo de Su ministerio que Cristo comenzó a reunir a Sus ayudantes. Esta es una lección para todos los ministros. Deben estar constantemente buscando y capacitando a aquellos que creen que podrían [ayudarlos](#) en su trabajo. No deben estar solos, tratando de hacer por sí mismos todo lo que se necesita hacer.

Cristo haría de estos humildes pescadores, en conexión consigo mismo, el medio para sacar a los hombres del servicio de Satanás y hacerlos creyentes en Cristo, enseñándoles acerca del reino de Dios. En esta obra se convertirían en sus ministros, pescadores de hombres. Ellos iban a ser sus primeros ministros. Pero Él no les dijo que fueran a escuelas mundanas, para obtener las ventajas del cultivo mundano. No les dijo que fueran a las sinagogas judías, para aprender de los rabinos sus costumbres y tradiciones, a fin de que pudieran estar preparados para la obra que Él tenía para ellos como Sus evangelistas. Él dijo: “Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres”.

Tan pronto como Cristo comenzó a predicar, comenzó a reunir discípulos, quienes debían escuchar todas sus palabras y aprender de Él, el gran Maestro, y, después, predicar el evangelio. Estos discípulos, que se suponía que eran pescadores ignorantes, no debían convertirse en maestros a la manera de los educadores judíos. Debían ser testigos de Cristo, llevando al mundo su verdad, sin mezclarse con las tradiciones y sofismas de los hombres. Al practicar Sus virtudes, al caminar y trabajar con Él, debían ser calificados para ser Sus representantes.

El llamado de Cristo: “Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres”, y el poder de Su gracia, manifestado a ellos, fue en verdad su ordenación, su designación para la obra del ministerio evangélico. La obra del Salvador como maestro, Su ejemplo, Su apertura de las Escrituras a la multitud, Sus obras de curación, fueron preparando a los discípulos para llevar a cabo la obra que Él comenzó. Mediante Sus palabras y mediante Su influencia santificadora, otorgó dones a los hombres, preparando a los miembros de esta iglesia primitiva para que fueran Sus mensajeros. Su tesoro de conocimiento fue puesto en vasijas de barro. No aconsejó a sus discípulos que aprendieran de los maestros judíos. Por la sencillez de la fe, [230] por el servicio limpio, puro, humilde, los discípulos estaban siendo educados en su escuela, para llevar responsabilidades del mismo tipo que él llevaba.

Ciertamente Cristo escogió las cosas necias del mundo, aquellos a quienes el mundo declaró indoctos e ignorantes, para confundir a los sabios del mundo. Los discípulos no habían sido instruidos en las tradiciones de los rabinos, pero con Cristo como ejemplo y maestro, estaban obteniendo una educación del más alto nivel; porque tenían ante sí un ejemplo divino. Cristo les estaba presentando verdades del más alto carácter.

Aquellos a quienes Dios emplea para que le sirvan, Él los habría preparado a Su manera para ese servicio. Quien predica a Cristo debe aprender de Cristo diariamente, para comprender el misterio de salvar y servir a las almas por las que Él murió. No deben traer consigo nada parecido al orgullo espiritual o la autoindulgencia. En el habla, en la voz, en cada fase del carácter, deben revelar el refinamiento espiritual, la cortesía cristiana que da la conexión con el Salvador. Su tierno amor y compasión deben ser revelados constantemente.

“Seguidme”, fueron las palabras del gran Maestro, “y os haré pescadores de hombres”. Deben hacer esta obra con corazones llenos del amor de Cristo por las almas. Deben imitarlo en todas las cosas, compartiendo su tierna compasión y su severidad contra toda obra maligna. Cristo es el gran Ejemplo para todos. Debemos ser colaboradores con Él. Los que están a su servicio necesitan separarse de todos los enredos comerciales que empañarían su carácter de semejanza a Cristo. Los pescadores que el Salvador llamó inmediatamente dejaron sus redes. Los que se dedican a la obra del ministerio no deben enredarse en negocios que [231] traerán una grosería a sus vidas y serán un detrimento para su avance espiritual en la obra que el Señor les ha encomendado .

A lo largo de mi experiencia cristiana, se me ha presentado el descuido de nuestras iglesias para mostrar ese cuidado y sabiduría que Cristo quiere que muestren al mirar no solo sus propias cosas, sino también las cosas de los demás. Debemos ser amables y atentos con los que nos rodean, ayudando en todas las necesidades, socorriendo a los oprimidos y dándoles todo el aliento. Amar a Dios sobre todo y amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos: estos son los dos grandes principios de la ley de Dios. Si el Señor ha puesto medios en nuestras manos para que podamos socorrer a los que están en necesidad, no debería haber dudas en nuestra mente acerca de la parte que debemos actuar para con estos desafortunados unos.

Pero estoy alargando mucho mi carta. Ahora terminaré diciendo que soy de su opinión con respecto al pozo. Antes de que se gaste más dinero en ello, prueba lo que ya has obtenido. Que la bendición del éxito lleve a todos los que están interesados en este trabajo a ser agradecidos y alabar al Señor. Deseamos que todo se haga económicamente, pero no de manera mezquina.

Nos sentimos agradecidos con Dios de que el hermano Palmer haya podido conectarse con la obra por un tiempo. Ahora puede agradecer a Dios que los esfuerzos realizados hayan sido un éxito. Debe alentarse a los que se han interesado en esta institución y han dado de sus medios para ponerla en funcionamiento.—Carta [53](#), 1905.

Washington DC,

17 de diciembre de 1987.

Carta entera.

[232] **MR No. 1337—A nuestras iglesias en Oakland y Berkeley: un llamamiento al arrepentimiento, la conversión y la reforma**

(Escrito el 26 de septiembre de 1909 desde Sanitarium, California).

He recibido instrucciones de dar un mensaje de advertencia a nuestras iglesias en Oakland y Berkeley. Muchos de los que profesan creer la verdad para este tiempo son inconversos de corazón. Se me ha mostrado que muchos cuyos nombres están en los libros de la iglesia no están preparados para la venida de Cristo. Hay familias enteras que están engañadas en cuanto a su idoneidad espiritual para pasar la prueba del juicio.

Muchos que aman la complacencia propia y que murmuran del testimonio directo del mensaje de Laodicea, ignoran cuán pecaminosas son realmente sus acciones; pero en el juicio se avergonzarán de su proceder de ingratitud y rebelión contra Aquel que los ha soportado tanto tiempo, y que no los ha exterminado en sus pecados. Entonces ninguna confesión, ningún llanto, servirá para aquellos que han estropeado su registro. Muchos de los que ahora afirman ser discípulos de Cristo serán contados entre los que no se arrepentirán, sino que han engañado sus almas para su ruina eterna. La evasión de la verdad no dará valor a alma alguna en el día del juicio para abrir sus labios en defensa propia. Entonces se abrirán los libros que llevan el registro de las obras de cada individuo.

Se me instruye que diga que el Señor considera a los falsos profesantes como rebeldes contra Él, porque sus acciones traen oprobio a Su nombre.

¡Oh, [233] que sus murmuraciones se conviertan en reproche propio, y sus quejas en arrepentimiento!

Dios ha enviado mensajes de Su Palabra a las almas que viven vidas descuidadas y que no se avergüenzan de su curso de acción equivocado. Escuché las palabras pronunciadas: “¿Por qué dices, oh Jacob, y hablas, oh Israel: Mi camino está escondido de Jehová, y mi juicio ha pasado de mi Dios? ¿No has sabido? ¿No has oído que el Dios eterno, el Señor, el Creador de los confines de

MR Núm. 1337—A nuestras iglesias en Oakland y Berkeley: Un llamamiento al arrepentimiento, la conversión y la reforma de esta tierra, ¿no desfallece ni se cansa? no hay escudriñamiento de su entendimiento” [Isaías 40:27, 28]. Si las almas descuidadas y autoindulgentes buscaran al Señor y confesaran sus pecados, verían cómo sus vidas inconversas desvían a otros, y se arrepentirían y se convertirían.

Muchos padres concluyen que debido a que sus hijos han sido bautizados, por lo tanto, están bastante seguros. Pero el bautismo no es necesariamente una evidencia de que el poder convertidor de Dios está obrando constantemente en la vida diaria del individuo.

Se me pide que levante mi voz como una trompeta y que hable claramente acerca de los peligros que rodean a nuestros niños y jóvenes. Satanás está obrando activamente, poniendo piedras de tropiezo en el camino de su avance cristiano. Tiene muchos planes para engañar a las almas y destruir el discernimiento espiritual, para que el mal se interprete como justicia. Uno de sus esquemas más exitosos es poner a su alcance el libro de historias necias para leer, cuando necesitan el poder de convicción de la Palabra del Dios viviente para impresionar la mente y el corazón sobre cómo desarrollar un carácter semejante al de Cristo.

Dios apela constantemente al corazón humano, pidiéndole que reconozca su amor y misericordia, y acepte su justicia en lugar de los principios del mal. Así ha suplicado a la humanidad en todas las épocas. En los días de Noé, Cristo habló a los hombres a través de una agencia humana [234] y predicó a los que estaban en la esclavitud del pecado. Vino a Israel envuelto en una columna de nube durante el día y en una columna de fuego durante la noche. Él fue quien educó a esa vasta multitud en su peregrinaje por el desierto.

Israel necesitaba solo la experiencia que Dios les dio, y no había otro poder que pudiera tratar con ellos como lo hizo Cristo durante todo ese largo viaje en el desierto. La educación de Israel no fue confiada a ninguna agencia humana; fueron enseñados por Uno que era infinito en sabiduría. Eran aprendices diarios de lo que Dios requería que fuera Su iglesia en la tierra.

Hay muchos que no sopesan suficientemente estas cosas. La instrucción dada a Israel debe ser entendida hoy por toda alma viviente. El hombre puede reclamar una gran inteligencia, pero necesita más que inteligencia humana para comprender las revelaciones del evangelio, que el Señor declara que ha estado oculta por siglos. el engaño-

Las obras engañosas de Satanás engañan la conciencia con respecto a las debilidades y los pecados individuales, y cientos caen en sus trampas.

En Oakland ha habido durante años una fuerte influencia contra los principios de la reforma pro salud, que ha contrarrestado los mensajes que el Señor ha dado sobre el uso de carnes y el uso de drogas.

Cuando el Señor envió instrucciones acerca de los principios de la reforma pro salud y los peligros que acompañan al uso de carnes y drogas, había médicos en nuestros sanatorios que optaron por aferrarse a sus propias ideas, para llevar a cabo sus propios planes para la salud. Se opusieron a las reformas que se pedían, y se permitió la indulgencia del apetito en las habitaciones de los pacientes, lo que era contrario a los principios para el mantenimiento de los cuales se establecieron nuestros sanatorios.

[235] El Señor dio luz delineando un orden diferente de cosas, pero Sus mensajes fueron ignorados y se permitió que los principios opuestos gobernaran por un tiempo. La obra del sanatorio que se lleva a cabo bajo el nombre de Adventista del Séptimo Día debe representar claramente los verdaderos principios de la reforma pro salud, de lo contrario se producirá una situación complicada y la obra se hará severamente difícil para los reformadores genuinos.

Los hombres escogidos por nuestras iglesias para presentarse como líderes y portadores de cargas deben ser personas sólidas en la fe, y no hombres cuya influencia general haya sido contrarrestar los mensajes que el Señor ha dado a la iglesia para señalar los peligros de su muerte. gente. En nuestras iglesias de Oakland y Berkeley se ha ejercido una jurisdicción impropia que el Señor no aprueba.

Mis hermanos y hermanas, el fin está más cerca que cuando creímos por primera vez. Les diría a los creyentes que se han reunido en Berkeley: Ustedes son una compañía mixta. Podría mencionar los nombres de algunos a quienes se me ha mostrado que tienen una relación incorrecta con Dios y Su obra, pero esto no sería lo mejor en este momento. Si las cosas continúan como hasta ahora, tendré que hacer esto. Hay otros que entenderán cuando el poder convertidor de la verdad se apodere de ellos. Aquellos que han visto y oído tanto para confirmar su fe, y sin embargo no han manifestado un arrepentimiento genuino, necesitan experimentar una verdadera conversión. Si su arrepentimiento no es completo, harán en el futuro los mismos planes que han llevado a cabo en el pasado. Ahí

MR Núm. 1337—A nuestras iglesias en Oakland y Berkeley: Un llamamiento al arrepentimiento, la conversión y la reforma ~~es~~ una obra decidida a realizarse en la iglesia de Berkeley. Si reciben los mensajes de Dios, y humillan sus corazones y se convierten, entonces la unión de las dos compañías resultará en un bien duradero.

Los fieles y humildes seguidores de Jesucristo que siguen adelante para conocer al Señor pueden esperar maravillosas bendiciones . “De tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna.” “El mundo no conoció a Dios por la sabiduría, pero agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación. Como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló a nosotros por Su Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, sí, lo profundo de Dios” [1 [Corintios 2:9](#), 10].

El Señor tiene luz y sabiduría para Su pueblo, las cuales deben esperar, recibir y apreciar. Que se hagan cambios decididos. Que aquellos que han sido acusadores, y que han estado dispuestos a ofenderse por cualquier palabra o acción que les pareciera desacertada, humillen sus corazones y oren para que el espíritu de división y disensión sea quitado. El Señor tiene una obra para todos los que se sometan a ser obrados por Su Espíritu Santo.

Estudie el noveno capítulo de Ezequiel. Estas palabras se cumplirán literalmente ; sin embargo, el tiempo pasa y el pueblo duerme. Se niegan a humillar sus almas ya convertirse. No tardará mucho más el Señor en tolerar a las personas a las que se les han revelado verdades tan grandes e importantes, pero que se niegan a traer estas verdades a su experiencia individual. El tiempo es corto. Dios está llamando. ¿Escucharás? ¿Recibirás Su mensaje? ¿Se convertirá antes de que sea demasiado tarde? Pronto, muy pronto, cada caso será decidido por la eternidad.—Carta [106](#), [1909](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

17 de diciembre de 1987.

Carta entera.

**[237] MR No. 1338—Reforma necesaria en St. Helena Health Retreat;
Identifíquese con compañeros cristianos, no con mundanos;
una apelación al Dr. Burke**

Me he enterado de la renuncia del Dr. Burke. Lo siento mucho por esto, porque él está repitiendo su primera experiencia. Veo ahora, como siempre lo he hecho, el peligro de vincularme en conexión con, o en asociación en el trabajo, con mundanos, profesantes o no, que están en oposición a nuestra fe, y que no tienen fe en los testimonios de reprensión que el Señor envía. Ni el menor bien puede resultar de tal combinación, o matrimonio, en los negocios, creyentes con incrédulos. No puede haber en este nuestro trabajo más combinación que la que el aceite puede mezclar con el agua. Aquí es donde ha entrado la ilusión y el engaño. El mundo ha sido puesto de frente para realizar las obras del enemigo por sus propios súbditos, los hijos de la desobediencia, y los hijos de Dios han sido menospreciados, sospechados, acusados y difamado por los agentes del maligno.

Es hora de que nuestro pueblo que profesa amar a Dios preste atención a la voz del Espíritu de Dios. Presione juntos, presione juntos. En la unidad está la fuerza; en la disensión y la separación hay debilidad. Dios no permitiría que los soldados de Su ejército entreguen a sus compañeros soldados al enemigo, mientras rebosan de simpatía por los enemigos de Cristo y la verdad. ¡Oh, consistencia, eres una joya! El pueblo de Dios que ha estado ocupado durante muchos años en la obra de Dios es dejado de lado por una queja proveniente de los enemigos de Dios y de la verdad, y estos enemigos de Cristo toman su lugar.

[238] Donde todos los de una misma fe deben permanecer fieles como el acero a los intereses de los demás, hay vigilancia como espías, hay testimonios sacados de personas, y se forma una escuela educativa a través de este proceso de conjeturar y denunciar el mal que separar las almas de Dios y abrir la puerta de par en par para que el poder contaminador y corruptor de Satanás tenga pleno dominio sobre las mentes de los trabajadores. Habrá una sospecha creada contra alguien que es completamente inocente de

MR No. 1338—Reforma necesaria en St. Helena Health Retreat; Identifíquese con compañeros cristianos, no con mundanos; una Apelación Dr. Burke 209 ningún mal, pero que simplemente estaba cumpliendo con sus deberes lo mejor que sabía. Dios no está en nada en este asunto de que los de la misma fe piensen lo peor de los creyentes en la verdad, mientras que el manto de simpatía y amor cubre a los que están llenos de amargura contra Jesús, que es la Verdad, el Camino y el Vida.

Dios llama a todos los que afirman ser sus seguidores a mostrar su fe por sus obras. No debemos entrar en confidencias secretas con aquellos que no aman a Dios ni guardan sus mandamientos. Debemos procurar con el mayor fervor mantenernos en simpatía y armonía con los que tienen la misma fe, y lo haremos si en verdad somos una rama viva de la Vid verdadera. Serán uno en Cristo, llevados a una simpatía práctica con Cristo en Su misión y en Su obra, para salvar las almas por quienes Cristo murió, no en sus pecados sino de sus pecados.

Pero estos pecadores no deben en ningún caso tener supremacía sobre los hijos de la obediencia y de la luz.

Los hijos de Dios deben apreciar y amar lo que Cristo ama, y Sus santos deben ser uno en simpatía, como Él, Cristo, es uno con el Padre. No deben separarse unos de otros y trabajar lejos de la oración de Cristo, y asociarse con los mundanos, dispuestos a dividirse y apartarse de los escogidos de Dios, mientras se unen en lazos con los incrédulos. En esto están mostrando de qué clase de espíritu son, hablando amargamente unos a otros, pensando mal unos de otros, pero expiando en gran medida las simpatías que se otorgarán a los que odian a Dios y la verdad. Debe excluirse toda falta de caridad, y el pueblo de Dios debe estar unido con los lazos santos del amor desinteresado.

[Juan 17:14-22, citado.] Aquí hay verdades profundas, amplias y eternas para gobernar cada iglesia en nuestra tierra que acepta la verdad de origen celestial. “Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en uno; y para que el mundo sepa que tú me enviaste, y que los amaste como me amaste a mí” [Juan 17:23]. Estos son los principios sobre los que se debe actuar en la iglesia y en todas nuestras instituciones. Tomar cualquier otro curso de acción no es guardar el camino del Señor, sino andar en las chispas de nuestro propio fuego, e introducir principios según la moda y el orden del mundo, que quitarán la fuerza y la piedad vital del iglesia, por mucho que pretendan ser seguidores de Cristo.

Escuchen a Aquel que habló como nunca nadie habló a Sus hijos que creen en Él: “Si algo pidiereis en Mi nombre, Yo lo haré. Si me amáis, guardad mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre; aun el Espíritu de verdad; a quien el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis; porque mora con vosotros, y estará en vosotros” [Juan [14:14-17](#)].

Entonces pregunto: ¿Cómo es posible que los que aman a Dios y la verdad sean verdaderamente estimados y bien recibidos por el mundo, que no ve la verdad porque no ve ni ama al Autor de la verdad? “El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él. Le dijo Judas , no Iscariote: Señor, ¿cómo es que te manifestarás a nosotros, y no al mundo? Que cada uno marque la [\[240\]](#) respuesta: “Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mis palabras guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él. El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que oís, no es mía, sino del Padre que me envió” [Versículos [21-24](#)].

Aquí se presenta la línea de demarcación clara y distinta entre el que sirve a Dios y el que no le sirve. ¿ Verán los que están asociados en nuestras importantes instituciones la diferencia que Cristo ha puesto entre los creyentes y los no creyentes ? Entonces, que no aboguen por precepto y ejemplo que el elemento desobediente e incrédulo posee tanto de la gracia de Cristo que apreciará el espíritu y la obra de los que aman a Dios y guardan sus mandamientos. Cristo dice que no conocerán la verdad, porque no ven a Cristo y al Padre. Satanás está muy complacido si puede imponerse a las mentes inexpertas para que crean que todo es bueno en los desobedientes, que todo es virtud y verdad en las palabras de aquellos que son del mundo, agentes del maligno , mientras que deben considerar con sospecha a los que aman a Dios y guardan sus mandamientos, y creen que es malo todo lo que los desobedientes acusan y forjan contra ellos.

Ha llegado una ceguera maravillosa como consecuencia de la experiencia pervertida de hombres que se han unido en lazos de afinidad

MR No. 1338—Reforma necesaria en St. Helena Health Retreat; Identifíquese con ~~compañeros cristianos, no con mundanos; un llamamiento al Dr. Burke~~
~~con el mundo. Estos hombres no tienen una conexión vital con Cristo.~~ 214

No ven a Jesús tal como es, y no ven la belleza, el encanto y el carácter exaltado de la verdad. Ponen oscuridad por luz y luz por oscuridad.

El Dr. Burke se ha puesto del lado del mundo, y lo siento mucho por él, porque su visión moral y espiritual está cegada. No ve nada claro, y después de todos los esfuerzos se hará para abrir estos ojos ciegos, y si se niega a ver, entonces por todos los medios aceptar su renuncia. Dios quisiera tener hombres en posiciones de responsabilidad que estén [241] orando por un discernimiento religioso puro, incorrupto, inmaculado, para que puedan educar correctamente en nuestras instituciones de salud. No debe haber traición a los encargos sagrados, porque esto sería obra del traidor.

Las instituciones para la salud no deben ser una escuela donde se haga un trabajo superficial y el corazón no esté instruido, sino donde habrá educación según la mente y la voluntad divinas; porque, para que nuestras instituciones médicas sean lo que Dios quiere que sean, debe entrar en ellas un poder regenerador, una vida espiritual, que cada trabajador debe esforzarse por vivir de toda palabra que sale de la boca de Dios. Ninguno de los obreros debe recibir su inspiración de aquellos que están amargados contra la verdad, para instituir un juicio crítico contra sus propios hermanos y hermanas, a quienes Cristo les enseña a respetar, amar, estimar mejor que ellos mismos. Los trabajadores del Retiro de Salud necesitan desaprender muchas cosas. Los que están en puestos de maestros necesitan ciertamente que se les enseñen los primeros principios del cristianismo, que es amarse unos a otros como Cristo los ha amado.

Cualquier poder moral que cualquiera de nosotros posea, no viene por herencia; se alcanza sólo mediante [una] lucha de fe minuto a minuto. Sólo así se puede llegar a poseer la sabiduría superior, que es primeramente pura, luego apacible, fácil de rogar, llena de misericordia y de buenos frutos. Estas palabras deben ser meditadas cuidadosamente. A menos que se practiquen, las almas se perderán. “Por tanto, desechando la mentira, cada uno hable verdad con su prójimo, porque somos miembros los unos de los otros” [Efesios 4:25]. Es necesario poner en práctica estas palabras, porque el Señor mira el corazón y no puede ser engañado de ninguna manera por la simulación y la hipocresía.

“Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas. Porque es una vergüenza incluso hablar de aquellos

[242] cosas que se hacen de ellos en secreto. Pero todas las cosas que son reprobadas se manifiestan por la luz: porque todo lo que se manifiesta es luz. Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, y levántate de los muertos, y te alumbrará Cristo. Mirad, pues, con diligencia andar, no como necios, sino como sabios, aprovechando el tiempo, porque los días son malos. Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor" [Efesios 5:11-17].

Estas escrituras me fueron presentadas como aplicables a la situación en la institución de St. Helena, y mucho más se ha abierto ante mí, pero espero y oro para que Dios les dé corazones de carne y les quite sus corazones de piedra, que puedan ser convertidos y salvos para la vida eterna.

No se jugará con Dios. Es necesario que haya una renovación completa en el Retiro de Salud, un trabajo a partir de los principios de Cristo; entonces la nube que descansa sobre esa institución se desvanecerá. Nunca, nunca el Señor vindicará la obra que se ha venido realizando durante algún tiempo en la institución de Santa Elena, donde no se hace distinción entre lo precioso y lo vil.

"Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para el uso de edificación, para que imparta gracia a los oyentes. Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. Quítense de vosotros toda amargura, ira, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia; y sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, así como Dios os perdonó a vosotros en Cristo." [Efesios 4:29-32].

Tenemos la fe más plena en trabajar para que los pecadores se conviertan, pero no tenemos una partícula de luz de Dios para considerar a los pecadores como santos, y los que aman a Dios, nuestros hermanos, los consideran pecadores porque los pecadores desconfían de ellos y se quejan y murmuran contra ellos. [243] ellos. "Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados, y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante. Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni una sola vez sea nombrada entre vosotros, como conviene a los santos; ni groserías, ni necedades, ni chanzas, que no convienen, sino más bien acción de gracias" [Efesios 5:1-4].

Aquí es donde hay algo que es imprescindible corregir. Si Jesús se parara en el baño de caballeros, Él purgaría

MR No. 1338—Reforma necesaria en St. Helena Health Retreat;

Identifíquese con compañeros cristianos, no con mundanos;²¹³
~~una Apelación al Dr. Burke por su inmundicia y conversación profana, y~~
sus sentimientos bajos y baratos que proceden de labios no santificados y
corazones impuros: "ni inmundicia, ni tonterías". ¡Oh, qué ejemplos en
palabras y comportamiento se han dado a los incrédulos! La educación
debe llevarse a cabo a través de los departamentos de las diversas ramas
de la obra, de un tipo completamente diferente al que se ha dado en tiempos pasados.

Lea las palabras que se encuentran en [Efesios 5:5](#). Luego lea [los versículos 6-10](#).

"Nadie os engañe con palabras vanas; porque por estas cosas viene la ira
de Dios sobre los hijos de desobediencia.

No seáis, pues, partícipes con ellos. Porque en otro tiempo erais tinieblas,
mas ahora sois luz en el Señor: andad como hijos de la luz: (porque el fruto
del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad); probando lo que es
agradable al Señor."

Este trabajo de investigación minuciosa ha sido extrañamente
descuidado, mientras que ha habido una búsqueda de mancha y mancha, o
de descubrir algún pequeño y supuesto error, en aquellos que estaban
mucho más cerca del reino de Dios que aquellos que los acusaban. Hay que
cambiar ese molde que se le ha dado a la institución. "Y no participéis en las
obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas."

Oh, se necesita que la gracia de Jesucristo pase al corazón de cada
trabajador de la institución, desde el más alto hasta el más pequeño, si
cumplen con la condición de las bendiciones del Padre celestial. El Dr. Burke hace la
pregunta [244] : "¿Qué te importa si es correcto o incorrecto?" Mucho, Dr. Burke. Si
no lo hubiera hecho, habría callado. No hubiera dado las exhortaciones y reprensiones
que he dado para llevar al arrepentimiento a los pecadores que se creen justos.

Jesús ama a estas almas engañadas, aunque están cegadas, engañadas
por Satanás y sus agentes.

Jesús ama a sus hijos, incluso si yerran. Pertenecen a Jesús, y debemos tratarlos
como la compra de la sangre de Jesucristo.

Cualquier conducta irrazonable seguida hacia ellos está escrita en los libros
como contra Jesucristo. Él mantiene Su ojo sobre ellos, y cuando hacen lo
mejor que pueden, clamando a Dios por Su ayuda, pueden estar seguros de
que el servicio será aceptado, aunque imperfecto.

Jesús es perfecto. La justicia de Cristo les es imputada, y Él dirá:
"Quítenle las vestiduras inmundas, y vístanlo con ropa muda". Jesús suple
nuestras deficiencias inevitables. Donde los cristianos son fieles unos a
otros, verdaderos y

leales al Capitán de las huestes del Señor, nunca traicionando la confianza en manos del enemigo, serán transformados en el carácter de Cristo. Jesús morará en sus corazones por la fe.

Todo este espíritu de buscar defectos en las palabras o el comportamiento de una persona, poniendo a uno y otro en su camino para pensar mal y comunicar el mal, es de Satanás. El Dr. Burke me acusa de tener el espíritu del maligno. Dr. Burke, el Señor sea juez entre usted y yo.

Presento este cargo ante el Señor. Cuando Acab se encontró con Elías después de haber estado haciendo malas acciones, y cuando su apostasía afectó a todo Israel, le dijo al hombre a quien Dios le había dado un mensaje al rey: “¿Eres tú el que perturbas a Israel?” Elías respondió: “Yo no he perturbado a Israel; pero tú y la casa de tu padre, por cuanto habéis dejado los mandamientos de Jehová, y habéis seguido [245] a Balaam”. Dios me ha dado mi trabajo, y ese mensaje lo da yo soportaré cualesquiera que sean las consecuencias.

Espero encontrarme en el juicio con las palabras pronunciadas a la hermana Gates. Cualquier informe que haya hecho que inspiró al Dr. Burke a hablarme con pluma, palabras que ningún hombre o mujer jamás me ha dirigido con pluma o voz, revela el espíritu que se ha convertido rápidamente en un poder controlador en el Retiro de Salud. Ahora bien, todas las palabras que pronuncié las hice porque no podía soportar las malas prácticas que estaban pervirtiendo las almas, como se evidencia en el espíritu y la forma de obrar en la que se ha involucrado la hermana Gates. La reprensión de Dios está sobre ella y sobre aquellos que la han inspirado a participar en una obra que Dios nunca le ha puesto a hacer: juzgar, acusar y condenar, mientras que el que estaba en el error no fue advertido ni corregido. Esta es la manera en que Satanás obra, pero la reprensión de Dios está sobre todos los que participan en esta clase de obra, desde el más grande hasta el más pequeño.

Los preciosos hijos de Dios, a quienes Satanás y sus ángeles buscan destruir, deben ser fortalecidos y animados, y no ser despedazados. La mejor obra misionera que se puede hacer es ayudar y fortalecer a sus hermanas en la fe, procurando todas ser fieles y verdaderas con humildad, sin dar nunca puñaladas en la oscuridad y descuidando los deberes más claros señalados en la Palabra de Dios, para tratar fielmente con aquellos que ella piensa en el error.

Solo he hecho el trabajo que Dios me ha dado para hacer, el mismo trabajo que he estado haciendo durante los últimos cincuenta años. ¿Qué significa este espíritu de denuncia, porque no he rehuído declarar el consejo

MR No. 1338—Reforma necesaria en St. Helena Health Retreat; Identifíquese con compañeros cristianos, no con mundanos; una apelación ²¹⁵ Dr. Burke de Dios? Y tengo otras cosas que decir en el momento adecuado. Cuando Dios diga habla, haré esto. Pero siento mucha lástima por el Dr. Burke, porque se está apartando del Dios vivo, ¿y para qué? Oh, que responda, ¿Para qué? Dr. Burke, ¿Para qué? Un lío de potaje. Vender su interés eterno por un precio barato. ¿Ya verá? Me pregunto [246] a mí mismo: ¿Se arrepentirá? ¿Será convertido? ¿Renovará su pacto en la cruz del Calvario? “Yo y mi casa serviremos a Jehová”. ¿Limpiará ahora el templo del alma de su contaminación moral y dejará que el Espíritu de Dios suministre el vacío?

Ha establecido tan plenamente el ídolo en el corazón y adorado en su santuario, que no ha habido lugar para Jesús, ni para la luz, ni para el amor, ni para la mansedumbre ni para la humildad de corazón. El yo se magnifica en proporciones maravillosas. Su única esperanza es morir a sí mismo, crucificarse a sí mismo. Si no, pierde esa vida que se mide con la vida de Dios. Es la vida o la muerte lo que se presenta ante el Dr. Burke. “Escogeos hoy a quién sirváis”; “Si el Señor es Dios, seguidle; pero si Baal, seguidle a él”. Daría mi propia vida si tal regalo pudiera salvar su alma, pero no fue así. Aunque Noé, Daniel y Job estuvieran en la tierra, vivo yo, dice el Señor Dios, “no librarán a sus hijos ni a sus hijas; ... sino que salvarán sus propias almas por su justicia”, que es la justicia imputada de Cristo.

El final está cerca. No pasará mucho tiempo antes de que las pasiones del corazón carnal y egoísta sean reveladas, y todo secreto sea sacado a la luz. ¡Oh, que los ángeles del cielo grabaran en los corazones humanos el peligro de optar por andar en las chispas de su propio fuego y rehusarse a andar en el camino del Señor! Ahora, Dr. Burke, en el juicio no puede decir que no recibió la advertencia que el Señor le envió. Os he dicho que a menos que os apartéis de todo mal camino, os apartéis del pecado y de los pecadores, y ya no hagáis de ellos vuestra confianza, y salgáis de ellos y os apartéis, os volveréis más y más oscuros hasta que no vaciléis en hacer muchas cosas que ahora te parecen imposibles de hacer.

El Señor sigue siendo misericordioso; el Señor aún perdonará, pero vuestro [247] el carácter debe ser transformado. No debe haber engaño en la boca de aquellos que están sobre el mar de vidrio. Toda esta exageración, todas las declaraciones erróneas, todo lo que es falso, deben ser apartados de ti, y te destacas de toda obra secreta, abierto como el día, y vives como si vieras a Aquel que es invisible. Esta es la última apelación que espero.

para hacerte. Todavía tengo una carta guardada por error, [que] Yo te enviaré si el Señor me manda; entonces nuestra comunicación termina, si permaneces en la misma mente.

[Nota en el margen]: Por favor, léala y devuélvame, ya que no tengo otra copia. Reserve una copia por favor, pero devuélvala y complazca.

EG [W.—Carta 17a, 1891.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

22 de enero de 1888.

Carta entera.

**MR No. 1339—Todos los dones del Espíritu deben ser utilizados; [248]
los cristianos no deben ser controlados por los sentimientos;
Mirar a Jesús como ejemplo**

(Escrito en 1851 a “Querido hermano Pierce”).

El deber me obliga a escribir unas líneas. En visión, el Señor me ha mostrado algunas cosas últimamente que siento el deber de escribirles. Vi que no todo estaba bien contigo, que estás en un lugar donde tu influencia puede decir muy poco; usted está en una brújula demasiado estrecha. Vi que los hermanos Pierce y Phillips pueden ser útiles en la causa de Dios. Los dones de ambos son necesarios donde aún no han estado, donde sus dones son nuevos y pueden afectar más. El negocio del Rey es importante y requiere prisa. Jesús viene y no hay tiempo para perder el tiempo. Con energía y celo hay que sacar las almas del fuego.

El pasado se abrió ante mí. Se me mostró que había un remanente de ese espíritu que tenían Bennet y Libby que no ha sido suficientemente sacudido por Bro. y Sr. Phillips, y mientras este espíritu, el último de él, no sea sacudido, habla y tiene su influencia. Es ajeno al Espíritu de Dios.

Vi que el espíritu que tanto Bennet como Libby poseían mientras el hermano y la hermana Phillips estaban en unión con ellos, era un espíritu inmundo y un espíritu profano, y el hermano y la hermana O aún no se han dado cuenta ni lo han admitido ni se han quitado de encima. El espíritu se movía con fuerza sobre los sentimientos, y estos sentimientos, muchos de ellos, aún se aprecian como sagrados, como [indicados por] el Espíritu Santo.

Pero muchas veces, cuando se trataba del hermano y la hermana Phillips, [249] no sabían de qué espíritu eran. En el momento en que estos hombres profesaban tanto del Espíritu Santo, especialmente Bennet, su vida era corrupta, su corazón era vil. Se me mostró que muchos se han desequilibrado por completo al no comprender el espíritu que poseían algunos de estos hombres [aparentemente] muy buenos y profesamente santos ; que han sentido la influencia y recibido grandes bendiciones a través de la influencia de sus oraciones y fe aparente. es 217

ha hecho tropezar a muchas almas honestas, y aquí han encallado y naufragado en la fe. Confiaron en el sentimiento, en una influencia o poder que se ejerció sobre sus sentimientos.

Vi que muchos, muchísimos, se habían convertido verdaderamente por la influencia de personas que vivían en abierta violación de los mandamientos de Dios, con vidas viles y corruptas. Otros, vi, estaban muy enfermos. Me presentaron el caso de uno de mis parientes, un ministro metodista. Ochenta millas fue enviado a orar por una hermana enferma en cumplimiento de la enseñanza de Santiago, quien envió por él.

Él fue y oró fervientemente, y ella oró. Ella creía que el ministro era un hombre de Dios, un hombre de fe. Los médicos la habían dado por muerta de tisis. Ella fue sanada inmediatamente. Se levantó y preparó la cena, algo que no había hecho en diez años.

Ahora, el ministro era vil, su vida era corrupta, y sin embargo aquí había una gran obra. Se llevó toda la gloria para él solo.

Entonces otra vez la escena mencionada arriba pasó delante de mí. Vi [que] la mujer era una verdadera discípula de Cristo; su fe era que ella debería ser sanada. Vi sus oraciones: una era brumosa, la oscuridad caía hacia abajo; la otra oración estaba mezclada con luz o motas que a mí me parecían diamantes, y subía hacia Jesús y Él la enviaba [250] a Su Padre como dulce incienso, e inmediatamente un rayo de luz era enviado al afligido y ella revivió y se fortaleció bajo la influencia.

Dijo el ángel, Dios reunirá cada partícula de fe verdadera y sincera; como diamantes serán recogidos y seguramente traerán un retorno o respuesta; y Dios separará lo precioso de lo vil.

Aunque soporta mucho al hipócrita y al pecador, será buscado. Aunque pueda florecer con los honestos por un tiempo como el laurel verde, llegará el momento en que su necedad se pondrá de manifiesto y será llevado a la confusión.

Dijo el ángel: ¿Dejará Él a los santos pobres y sufrientes, que están engañados, completamente privados de Su Espíritu? ¡Oh, no! Vi que los ganaría y cortejaría, que si se aferraban a él y escuchaban su voz, les diría: "Este es el camino; andad en él."

Pero vi que siempre hay un gran peligro para aquellos que son llevados tan cerca, tan cerca, de este espíritu inmundo como lo han sido ustedes, hermano y hermana Phillips. Vi que Dios separaría lo precioso de lo vil. Habría verdad o algo de Dios para pedir

MR No. 1339—Todos los dones del Espíritu deben ser utilizados; los cristianos no deben ser controlados por los sentimientos; Mire a Jesús como Ejemplo 219 una decisión, y los corruptos no tendrían disposición para recibir ese llamado a una decisión, sino que están separados de los preciosos por los preciosos recibiendo esta verdad [que] por los demás [fue] descuidada. Aquí está la separación hecha. Dios obrará de maneras misteriosas para salvar a los verdaderos y honestos.

Vi el gran peligro de aquellos que han estado conectados con este espíritu estableciendo esto o aquello como el poder de Dios, y, sabiendo que este es Su poder, si ceden en esto o aquello, renuncian a toda su experiencia cristiana. Vi, hermano y hermana P, [que] este era su caso, y el único camino seguro para ustedes era sacudirse por completo ese espíritu, [salir] de él por completo, llámelo un engaño en el que estaban, ya que realmente era, y luego deleitarse con la verdad, la verdad presente. Vi [251] que hay entre vosotros un espíritu de juntarse con unos pocos, haciendo todo de este o aquel que tiene alguno que sale a orar por los enfermos; y otros que no se dedican a ello con tanto celo como tú, son de poca importancia o tienen muy poca influencia.

Oh, vi que estos no eran todos los requisitos de Jesús, y los que oran por los enfermos no son todos los que tienen fe en Jesús. La fe de Jesús abarca toda la vida y el carácter divino de Cristo. Vi que eres demasiado exclusivo; también el hermano Pierce. Te estás apoyando demasiado en la hermana Phillips. La hermana P tiene demasiada confianza en sí misma y usted tiene demasiada confianza en su juicio, en sus sentimientos. Dios está dispuesto a enseñarle al hermano Pierce cuál es su deber para que lo sepa por sí mismo. Todos ustedes van demasiado por el sentimiento.

Vi que el hermano Pierce a menudo trataba de decir la verdad; si no tenía esa libertad y éxito, esa libertad que anticipó, se acomodó, [pensando] que Dios no lo llamó a esa obra. Ahora, si no hubiera sido por esto, el hermano Pierce podría haber sido más útil de lo que ha sido. Todos, cada uno de los siervos llamados y escogidos de Dios, han tenido momentos así, y si hubieran seguido sus sentimientos, se habrían dado por vencidos, [pensando] que esa no era la obra que Dios les había dado para hacer. Pero los siervos de Dios siempre tendrán obstáculos que superar. Pero no te rindas fácilmente; sigue intentándolo y ábrete camino a través de la oscuridad. Aparta la mirada hacia Jesús; depender de Él por completo.

Sigues demasiado los sentimientos, y si sientes que las nubes te cubren, dejas que te influyeran demasiado. El sentimiento es la guía más insegura que puedes seguir. Haces demasiado de un vuelo feliz

de sentimiento o un tiempo de gritos. Estos tiempos llegarán, pero no siempre son una prueba indudable de que tenemos razón. Habéis hecho demasiado de estas estaciones, y en algunas de ellas ha habido un espíritu fanático que no está de acuerdo con el espíritu de la verdad. Vi que [252] había un lugar más útil para que tus dones fueran ocupados donde pueden conmover y conmover las almas.

Ahora es el momento para que el pueblo de Dios no esté en un rincón, no donde ha estado una y otra vez, sino donde sus dones son nuevos. Se necesita el don de exhortación del hermano Phillips. Dios lo pide. Él llama al hermano y la hermana P a sacudirse de la última y más pequeña partícula de ese espíritu que se menciona arriba, porque está en contra del Espíritu de Dios. Dios está a punto de trabajar por Su pueblo; se está haciendo un gran trabajo. Vi que este llamado a la iglesia de Laodicea afectará las almas. Dios exige de nuestra parte un celo adecuado. Debemos arrepentirnos, desechar todos nuestros sentimientos, sentir nuestra miseria, comprar oro para que seamos ricos, colirio para que podamos ver, vestiduras blancas para que podamos vestirnos.

Hermana P, vi que tenías una opinión demasiado alta de tu propio juicio, demasiado exaltada. El hermano Pierce te ha escuchado y admirado como si tu juicio fuera infalible. Mientras estén todos tan estrechamente encerrados con ustedes mismos, su utilidad es comparativamente nula. Su vinculación es demasiado estrecha para su propio bien. Dijo el ángel: Cada uno ocúpese de su propia responsabilidad individual en cuanto a los demás, pero confiando totalmente en Dios para la victoria. Apartar la mirada el uno del otro; no os midáis por vosotros mismos. Jesús es el Modelo; miren a Él como el Ejemplo, no a los demás. Apóyate totalmente en Dios.

Hermano Pierce, ha estado demasiado en silencio; demasiado callarte contigo mismo. En el periódico podrían hablar a cientos, pero algunos de ustedes se contentaron juntos. Su talento, hermano P, casi ha sido enterrado; debe ponerse en uso.

Pero tienes tan poca confianza en tu propio éxito que si no tienes esa libertad que esperas, te hundes y la abandonas.

[253] Despierta, despierta, no te dejes guiar por los sentimientos; pero un sentido de tu deber, un sentido de la verdad, la verdad importante, deja que eso te influya y te mueva. Hermano Pierce, se necesita su regalo. Hermano Phillips, su donación es necesaria en la exhortación.

MR No. 1339—Todos los dones del Espíritu deben ser utilizados; los cristianos no deben

ser controlados por los sentimientos; Mirar a Jesús como ejemplo

221

—~~Vi que había habido un sentimiento considerable con usted y otros~~
en Vermont acerca de los hermanos que venían al Oeste. No te has
sentido bien con el asunto. Vi que la obra mayor sería Oeste. Aún no se
han visitado muchos campos que deberían serlo. Es cierto que muchos
de los que se han movido no han respondido al designio de Dios. Dios
les ordenó que fueran, pero no que hicieran lo que habían hecho.
Después de haber llegado al Oeste, deberían haber vivido su fe; pero
han actuado como borrachos. Pero Dios está trabajando para ellos. Ven
su pecado y error, y están poniendo sus posesiones sobre el altar y
preparándose para trabajar para Dios.—Carta 2, 1851.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

22 de enero de 1851.

Carta entera.

[254] **MR No. 1340—Vivir la vida de Cristo en medio de un entorno corrupto**

(Escrito el 10 de febrero de 1887 desde Basilea, Suiza, a Henri Frey).

Estoy agobiado con respecto a su caso. Te veo como en una condición peligrosa. Todavía no has visto tu verdadera posición ante Dios. No estás estrechamente conectado con Dios. Mi mensaje de esta mañana fue para ti y para algunos otros que están en la misma condición espiritual que tú. No puedes hacer justicia a la obra en la que estás comprometido porque no traes la sabiduría de Dios a tu labor.

Tus manos no están limpias; tu corazón está contaminado; tus prácticas no son correctas. Necesitas una conversión completa, y tu gusto moral necesita ser completamente renovado. Necesitas cultivar la idea de que estás manejando cosas sagradas, porque estás conectado con la obra de Dios. Tu corazón no mejorará mientras la luz de la verdad brille a tu alrededor y mantengas sus principios puros fuera de tu vida y aparte de tu carácter.

A menos que sientas la necesidad de una transformación completa, dentro de poco estarás separado de la obra de Dios; no harás, no puedes, hacer justicia a la obra de Dios. Tendrá que haber un cambio decidido en la atmósfera moral que rodea tu alma. No estáis siendo santificados por la verdad; vuestros pensamientos no son elevados, ennoblecidos, refinados. Buscas un nivel bajo, bajo y común; tu influencia no es buena. Sus asociaciones son de ese carácter para empañar la atmósfera moral. Los ángeles malignos están a tu alrededor, presionando su oscuridad sobre ti. No estáis ayudando a aquellos con quienes os asociáis a una vida pura, elevada y santa, pero os estáis pareciendo más a ellos en [255] carácter. Profesas creer la verdad, pero ¿estás practicando la verdad? ¿Estás conociendo mejor las razones de nuestra fe?

Tengo un profundo interés por tu alma, pero no me atrevo a ocultarte la verdad. Es posible que hayas avanzado mucho más de lo que estás ahora en la experiencia religiosa genuina. Los ángeles de Dios están mirando las acciones más secretas de tu vida. Te digo en el temor de Dios que no eres cristiano. Ser cristiano es ser como Cristo. No estás practicando la verdad. No estás abierto; no eres franco. No estás ejerciendo una influencia correcta. No eres puro en pensamiento o en acciones.

“¿Hasta cuándo vacilaréis entre dos opiniones? Si el Señor es Dios, seguidle; pero si Baal, seguidle” (1 Reyes 18:21). Los principios religiosos en ti son débiles; necesitas ser un hombre completamente convertido. Pero tus bajos principios te están arrastrando constantemente a un estándar bajo. Ahora necesita girar en ángulo recto. Tómese el tiempo para considerar. Usted debe decidir por sí mismo. ¿Seguirás los malos ejemplos o los buenos? Pregúntese: ¿Estoy trabajando de tal manera que la construcción de mi carácter resista tormentas y tempestades? ¿Es Cristo Jesús mi fundamento? ¿Está mi alma escondida con Cristo en Dios?

Debes actuar ahora para romper el poder de Satanás que te retiene antes de que puedas poner tus pies en las huellas de Jesús, para ser abnegado, puro e incorrupto, incluso con malos ejemplos en todos lados. Mientras que los mundanos se alegrarían de verte adoptar sus hábitos y sus caminos, no tienes suficiente valor moral para decir, soy un cristiano, tratando de ser un hijo de Dios.

¡Ojalá pudiera recalcarles a ustedes, así como a todos los jóvenes, que tengan cuidado con la clase de madera que ponen en la edificación de su carácter! Es esencial que comprenda a fondo la importancia de comenzar el trabajo de su vida con principios correctos y una teoría adecuada de la vida. Que los jóvenes se liberen de la esclavitud de [256] todas las indulgencias egoístas y poco varoniles y los hábitos no eruditos, y como un espíritu valiente y exaltado, decidan permanecer en la virilidad que Dios les ha dado como dueños de sí mismos. Que asciendan constantemente para encontrarse con un nivel superior. Que sus ojos estén únicamente en la gloria de Dios, y que examinen de cerca cada hábito, cada práctica, a la luz de la Palabra de Dios, despreciando ser engañados por el diablo. Que traigan cada motivo y cada hábito y fase de su carácter a la santa norma de justicia de Dios, porque todos serán llevados a juicio.

Deja que tu corazón sea examinado. Hazte justicia a ti mismo. ¿Qué estás haciendo con la luz y los privilegios que Dios te ha dado? Son

¿La juventud degrada la dignidad de la mente tanto como la del cuerpo? Con la eternidad a la vista, con Dios ante tus ojos, ¿permitirás que Satanás se apodere de tus pensamientos y de tus afectos? Te pido, hermano mío, que tengas en cuenta tu propio bienestar por el tiempo y por la eternidad. Debes elegir por ti mismo. Es vida o muerte contigo. Mientras seas destemplado, serás incapaz de apreciar las cosas eternas. El principio que adopte se convierte en una influencia moldeadora y viva; entrará y habitará en lo más profundo de tu naturaleza.

Estás determinando qué tipo de alimento tendrá tu alma, cuál será la compleción de tu vida y carácter futuros. No permitas que una mancha de engaño sea acariciada por ti. ¿Consideras, joven, que al elegir tus principios de acción y someter tu mente a las influencias, estás formando tu carácter para la eternidad? No puedes esconder nada de Dios. Puedes practicar malos hábitos en secreto, pero no está escondido de Dios y los ángeles. Ellos ven estas cosas, y debes volver a encontrarte con ellos.

Dios no está complacido contigo; se requiere que estés muy por delante de lo que estás ahora en conocimiento espiritual. Con todos los privilegios y oportunidades que Dios os ha concedido, no [257] tenéis obras correspondientes. Tienes un deber para con los demás, y un deber imperfectamente entendido será imperfectamente cumplido. Habrá equivocaciones y errores que no sólo serán perjudiciales para usted sino que ayudarán a imponer prácticas erróneas a los demás. Tienes hábitos de apetito a los que te entregas en detrimento de la salud del cuerpo y del alma. Vuestros hábitos han sido desmedidos, según los hábitos y costumbres del mundo, y vuestra salud ha sido dañada por la indulgencia de vuestro apetito. El cerebro se ha nublado, y nunca tendrás pensamientos claros y puros hasta que tus hábitos y prácticas estén de acuerdo con las leyes de Dios en la naturaleza.

Haz que sea la ley de tu vida no tocar, probar, no manipular la cerveza, el vino fermentado, el té, el café o el tabaco. Habiendo decidido deliberadamente ser hombre, libérate de toda lujuria que lucha contra el alma, adopta un recto principio de acción en todas las cosas, reverencia y obedece a Dios. Haz que el propósito de tu vida sea todo lo que Dios diseñó que deberías ser. No permitas que ninguna tentación te atraiga lo suficiente como para desviarte de los principios. Entonces Dios será para vosotros una ayuda presente. Él te dará Su sabiduría como una lámpara a tus pies.

Apenas conoces los primeros principios de la verdadera piedad, pero puedes saber; puedes levantarte de esta grosería, de esta terrenalidad, y reprimir toda sensualidad. Firmeza y decisiones santificadas es lo que necesitas para dar la vuelta, arrepentirte de tus pecados, convertirte y hacer ley de tu vida ser fiel a ti mismo y fiel a tu Dios. Entonces, mientras ocupáis vuestra salvación con temor y temblor, es Dios quien obra en vosotros el querer y el hacer por Su buena voluntad. Ningún propósito a medias servirá. Para ti debe ser una decisión minuciosa. Una entrega consciente de toda su vida a Dios es esencial para usted.

Usted no ha estado en una relación tal con Dios que los ángeles celestiales podrían estar a su alrededor. Necesitas traer un poder a tu mente para elevarla, porque se ha permitido que se manche. [25] Solo la Biblia presenta una norma para el carácter humano y una guía perfecta en todas las circunstancias. El soldado cristiano debe buscar las órdenes de su capitán y obedecer con prontitud. La mente inteligente es uno de los dones más preciados de Dios para el hombre, y Él exige de nosotros que la mejoremos por completo. Toda persona tiene la obligación de vivir de manera que pueda mirar su propia conducta y carácter con sentimientos de respeto, y no con vergüenza y mortificación.

¿Ha sido Cristo entretejido en su experiencia de vida? Es tu privilegio ser partícipe de la naturaleza divina, escapando de la corrupción que hay en el mundo a causa de la lujuria. Con demasiada frecuencia has estado escuchando las tentaciones de Satanás, y él ha tenido tal influencia sobre ti que la gracia de Cristo no ha sido un poder controlador en tu vida. El apóstol exhorta: "Absteneos de los deseos carnales que luchan contra el alma". Debes apuntar alto. Que tu lenguaje sea: "Estudio, trabajo por la eternidad". No tienes tiempo que perder. Tanto el entendimiento como el corazón necesitan mantener constantemente la conexión más íntima y consciente con las fuentes puras y sagradas de las que obtendrán su luz e inspiración.

Estás viviendo en contacto constante y en comunión consciente con los principios de la verdad y la rectitud, y si no hay un aumento correspondiente en el poder moral e intelectual, si no cooperas con las influencias divinas, te volverás duro e impasible. La luz se convertirá en tinieblas para ti. Tu corazón debe ser cambiado, sus principios elevados, y tu corazón latir y tu ojo brillar en respuesta a los profundos y santos principios que tu

propios esfuerzos extenuantes pueden combinarse con la gracia de Dios implantada en su naturaleza. Entonces vuestra moral será sólida, vuestros principios firmes. En este objetivo puedes ser ambicioso, porque estás bebiendo de la verdadera [259] fuente de sabiduría y virtud. He aquí en la cruz de Cristo el único camino seguro y seguro para que alcances la verdadera elevación en esta vida, y la gran recompensa de la vida eterna.

Tienes enfermedades que no deberías tener, si tus hábitos estuvieran de acuerdo con las leyes de la vida y la salud. Debes pararte sobre el fundamento de la templanza en todas las cosas. El gusto debe ser puesto bajo el control de la razón, el apetito subyugado y las pasiones controladas para que aseguréis una mente bien equilibrada que coopere con todos vuestros esfuerzos y propósitos para asegurar la vida venidera.

No puedes seguir con seguridad el curso que has hecho. Hay connivencia con el pecado, un encubrimiento del pecado. Los que son de Cristo han crucificado la carne, con los afectos y las concupiscencias, y los que buscan el cielo están dotados de todo lo honesto, todo lo amable y de buen nombre. Hay un testigo invisible en sus reuniones y su asociación con aquellos que están corrompidos y corrompiendo. La Palabra de Dios prohíbe que le demos una importancia indebida a nuestras obras, pero en ninguna parte prohíbe el respeto p Hay una dignidad de carácter consciente que no es orgullo ni autoestima, sino la salvaguarda de la juventud. Está impresionado de tener una reputación que mantener, un carácter que perder o conservar. En el libro inspirado de Dios tendrás un maestro intachable, un consejero infalible, una guía infalible.

Consideren los jóvenes que pueden servir a Dios con una vida cristiana coherente en cualquier lugar y en medio de cualquier entorno, si es su deber estar en tal lugar. Si Dios los llama en Su providencia, como lo hizo con Daniel, a posiciones de confianza donde las tentaciones los asaltarían constantemente, en lugar de pensar que es imposible servir a Dios, sabrían que la gracia de Dios los prepararía para enfrentar y resistir . tentación en todas sus formas. No deben limitar el [260] poder de Dios. El Dios grande y omnisapiente que ha dado habilidad y poderes al hombre le dará el trabajo correspondiente a su habilidad.

Imagine las tentaciones que se encuentran en una corte como Babilonia, y en un período de la vida cuando las tentaciones tienen un poder peculiar para empañar y contaminar la moral. Era una situación como la que consideraríamos

favorable para que un hombre pierda su alma. Ciertamente no sería elegido por un hombre que quisiera salvar su alma. Daniel y sus asociados temían a Dios. Decidieron no ceder en su fe ni en sus principios. Eran jóvenes, y estos cuatro jóvenes en la propia providencia de Dios fueron colocados en esta posición peligrosa para que a través de ellos se revelara el poder de Dios. Estos hombres no eran temerosos de Dios ni amantes de Dios porque las circunstancias lo favorecieran; la piedad estaba dentro de ellos mismos, y se aferraron a ella y la mantuvieron firme. Las circunstancias eran continuamente de esa naturaleza para subvertir, atraer, conducir a la autoindulgencia, aplastar la piedad. Pero la pureza genuina y los principios de temor de Dios estaban entretejidos con su vida y carácter.

Muchos culpan a sus circunstancias y alegan como excusa por su condición que están situados desfavorablemente, siendo arrojados a la sociedad de los irreligiosos, autoindulgentes e intemperantes. Pero no se deje engañar. Puedes dar forma a tu entorno, en lugar de inclinarte y ser moldeado en carácter por las circunstancias. La piedad resistirá la prueba, porque tiene una raíz viva que la sustenta, un manantial del que extrae su alimento.

La corrupción del corazón humano es lo que lo lleva a amar la sociedad de los descuidados y los impíos. El verdadero secreto de todo verdadero seguidor de Jesús, y su integridad continua e inmaculada, es que ama la verdad, ama la justicia. Su gusto moral no es depravado, y aunque está rodeado de maldad, la profunda obra de la verdad labrada [261] en su corazón mantiene el alma fiel y firme a Dios incluso en circunstancias muy malas. Este es el fruto que crece en el árbol cristiano, la fe que se da cuenta de la presencia y la ayuda de Dios en todo momento. Hay un temor constante de incurrir en el desagrado de Dios, a quien reverencian y a quien aman. Fue este principio el que preservó a José en medio de la tentación. Debes cultivar una fe real en Dios, en Su bondad misericordiosa, fe en Su presencia. Debes orar como nunca antes has orado.

Albert Dietschy no es una ayuda para ti y tú no eres una ayuda para él, porque no ejerces el poder de influencia para el bien. Su influencia es para fortalecer las tentaciones de Satanás, para alejarse unos a otros de la verdad, la pureza y la santidad. Los ángeles se sonrojan por tus palabras y tus acciones. Os habéis hecho tentadores unos a otros. Ambos necesitan humillar grandemente sus almas al pie de la cruz, y

aprended la mansedumbre y la humildad de corazón. Es la genuina piedad entrelazada en el carácter lo que hará de los jóvenes una luz en el mundo.

Albert Dietschy no tiene excusa para su curso de irreligión, demostrando ser un tentador para los demás. Ha recibido instrucción desde su juventud, y a menos que se convierta por completo de sus caminos, se volverá cada vez más débil en poder moral, y el Espíritu de Dios lo dejará llevar a cabo su propia voluntad, para su propia ruina.

Temer a Dios, ¡qué poco hay! Hay aquellos relacionados con este establecimiento que pueden crecer en la gracia y el conocimiento de la verdad y llegar a ser aptos para un cielo santo. Hay quienes serán como los hombres que ayudaron a construir el arca. Oyen la verdad; tienen todas las ventajas para convertirse en hombres de valor moral; pero no elegirán la buena sociedad, sino la corrupta. Si hay una influencia que no es celestial, se reunirán a su lado y se unirán [262] con ellos, y aunque desempeñan una parte en la preparación de la verdad que ha de capacitar a un pueblo para estar de pie en el día del Señor, perecerán en la ruina general como los carpinteros de Noé que ayudaron a construir el arca. Dios les ayude a que no sean de esa clase.—Carta [36](#), 1887.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

22 de enero de 1988.

Carta entera.

**MR No. 1341—Los peligros de la curación mental; ninguno [263]
Marido ni mujer para controlar la mente del
Otro; una apelación para la conversión**

(Escrito el 6 de octubre de 1901, desde St. Helena, California, al Dr.
Sanderson.)

Te suplico por las misericordias de Dios que tomes tu posición por lo correcto sin referencia a la voluntad o juicio de tu esposa. Has permitido que su mente sea un poder controlador en tu vida. Sin embargo, no ves esto ni muchas otras cosas que deberías ver porque no estás preparado para verlas a la luz del Espíritu de Dios. Durante años su esposa se ha negado a someterse a la influencia del Espíritu Santo. Ella nunca ha sido transformada en carácter. Tiene una mente fuerte y una poderosa influencia sobre ti que confunde tu juicio, convirtiéndote en algunos aspectos en un hombre débil. Mientras permitas que ella te guíe, mientras consientas en fusionar tu individualidad con la de ella, todo lo que pueda decirte o escribirte será como una fábula.

Tengo algunas cosas que decirles que diré cuando esté en libertad de decirlas, cuando su mente sea capaz de comprenderlas. Ahora sé que no podrías comprenderlas, porque las cosas espirituales se disciernen espiritualmente.

Nadie podría tomar la posición que usted ha tomado con respecto a la ciencia de curar la mente sin confundirse y aturdirse, incapaz de ver las cosas bajo una luz verdadera, porque esta ciencia es la obra maestra de Satanás. En este momento sois fuertemente tentados; el enemigo está guiando tu imaginación y no entiendes tu propia mente. A menos que tomes tu posición como hombre, a menos que consientas en estar completamente subordinado a la voluntad de Dios, este hechizo que el enemigo ha lanzado sobre ti dejará su marca en la mente y el carácter, y especialmente en tus poderes físicos. Os ruego que no participéis del plato de [264] fábulas que Satanás os ofrece. Abrigad la piedad práctica que os lleva a santificar al Señor Dios de los ejércitos en vuestro corazón, y 229

estad siempre preparados para dar a todo el que os pida razón de la esperanza que hay en vosotros, con mansedumbre y temor.

Estás en una posición indecisa, permitiendo que tu mente sea moldeada y guiada por tus propias ideas y el consejo no santificado de aquellos que se han separado de Dios, que no están santificados por el Espíritu Santo. Un hechizo está sobre ti. Estás aturdido.

¿De qué te serviría todo lo que pudiera decirte hasta que veas la verdad de lo que ya he dicho?

Cuanta menos conversación tenga con su esposa sobre la ciencia de la curación mental, mejor será para ambos. La única esperanza para la salvación de tu esposa es que te niegues a dejar que ella te influya para el mal. Ella no tiene la mente de Cristo, y no debes permitir que te guíe o te gobierne. Si ella hace esto, tanto su alma como la tuya se perderán. Su religión nunca ha sido lo que debería ser. Su vida no ha sido lo que debería ser la vida de un cristiano. Esto casi ha sido tu ruina. Tu única seguridad está en darte cuenta de que tu identidad no puede sumergirse en la de ella. Durante años has caminado inseguro.

¿No tomará ahora una posición correcta y la mantendrá firmemente, desarrollando en justicia un carácter que Dios pueda aprobar? Acérquense a Dios y Él se acercará a ustedes.

Si usted y su esposa se hubieran humillado ante el Señor como esperaba que lo hicieran, la luz habría brillado en sus mentes. Cuando tú y ella hagan esa entrega completa que Dios requiere que hagas, ambos verán las cosas bajo una luz completamente diferente.

Entonces se verá consistencia en vuestras vidas.

Mientras tu esposa decide lo que hará, Satanás ha decidido lo que hará para llevar a cabo sus propósitos. Está [265] buscando una puerta por la que pueda entrar en tu mente y tomar posesión de ella, para hacer de ella un taller para sí mismo. Si vuestra mujer se arrepiente y se convierte, si con el corazón contrito pide perdón por su alejamiento de Dios, y como un niño pequeño se inclina ante Él en sumisión, Él la recibirá y la bendecirá. Pero el arrepentimiento debe venir antes de que pueda tener lugar la conversión. Tiemblo por ella y por ti. A menos que se convierta en alma, cuerpo y espíritu, Satanás la usará como su mano amiga para engañar a otros.

Si tu esposa se convirtiera a Dios, sería una gran bendición para negarse humildemente a sí misma. Pero su experiencia pasada es engañosa. A menos que ella cambie y determine hacer un negocio de servir

MR No. 1341—Los peligros de la curación mental; Ni marido ni mujer para controlar la mente del otro; una Apelación para la Conversión del Señor, ella no está calificada para actuar como médica misionera del Señor en ningún lugar. Ella no ha alejado a las enfermeras del egoísmo y las atracciones del mundo. Si tuviera algún conocimiento real de sí misma, sabría que es amiga del mundo. Su influencia conduce a caminos falsos. ¿Podemos mezclarnos en entretenimientos, diversiones, fiestas y cenas con aquellos que no piensan en Dios ni en el cielo, sin menospreciar a Dios? ¿No se entristece Su Espíritu por los entretenimientos mundanos y frívolos a los que Cristo no puede ser invitado, a los que Él no iría a menos que fuera para buscar y salvar a los perdidos?

No tengo ninguna acusación que hacer, pero haré un esfuerzo decidido por tu alma. Todo el asunto ha sido presentado ante ustedes para su beneficio, y es su privilegio prestar atención a la advertencia, romper la trampa de Satanás y tomar su posición con sus hermanos, decididos a servir del lado del Señor. En el pasado usted ha deseado presentarse como el jefe del sanatorio. Dios no te ha designado para este lugar. Le faltan las calificaciones esenciales para tener éxito al asumir estas responsabilidades. No ha querido que otro médico experimentado esté a su lado. Pero hubiera sido muy apropiado que tuvieras a alguien con quien consultar y cooperar.

Antes de regresar a América, me dieron instrucciones sobre la condición de las cosas en el sanatorio aquí. No necesito que ningún hombre me lo diga. Ningún ser humano tiene la menor idea de los esfuerzos magistrales de las agencias satánicas para impedir que se haga el bien que debería haberse hecho.

Jesús dice: "Hijo mío, hija mía, dame tu corazón, para que pueda moldear y modelar el carácter". Esto es todo lo que Él pide. Mi querida hermana Sanderson, ¿no es hora de que estés disgustada contigo misma? ¿No es hora de que acudas a tu mejor Amigo, tu Consejero? ¿Te atreverás a correr el temible riesgo de perder tu alma? El día de Dios está justo sobre nosotros. ¿Qué preparación estás haciendo para ello? ¿Te das cuenta de que estás construyendo para el tiempo y para la eternidad? ¿Permitirás que el amor por la diversión y tu obstinada obstinación te divorcien de Dios? ¿Te casarás con otro en lugar de ser la novia de Cristo?

Hermana mía, Dios se compadece de ti y te ama. Pero Él no ama tu curso de acción pecaminoso que está desviando a otros. comer y

beber es el orden de la época en que vivimos. Miles están sacrificando la salud y la vida para satisfacer los apetitos lujuriosos y las prácticas pecaminosas. En la medida en que usted se asocia con tales personas, da evidencia de que no está caminando en comunión con Cristo.

El Dr. Sanderson ha sabido lo que significa tener un Cristo permanente. Y si él hubiera recibido de ti la ayuda que debería haber recibido, ambos podrían estar ahora subiendo la escalera que llega al cielo. Dios está por encima de la escalera, y su brillo te habría guiado hacia el cielo. Si su conducta hubiera estado en armonía con las grandes verdades del evangelio, su esposo no habría estado [267] contento con su actual condición espiritual. Tienes cualidades que, si se refinan, santifican y emplean correctamente, contribuirán mucho al servicio del Maestro. Podrías haber sido un canal para la comunicación de la luz para la salvación de las almas. Podrías haber sido de gran ayuda para tu esposo y para quienes te rodean. Pero has elegido tu propio camino. No habéis seguido para conocer al Señor para que sepáis que Su salida está dispuesta como el alba.

Tu egoísmo obra en contra de la verdad y la justicia. Tu interés en las reuniones de placer ha sido suficiente para eclipsar la luz del cielo y separar tu alma de Dios.

Si hubieras seguido el ejemplo de Jesús, habrías dado un ejemplo salvador ante aquellos con quienes te has asociado.

Pero Dios ha sido grandemente deshonrado por su curso de acción. La verdad no ha sido exaltada por vuestra representación mundana de la religión, y el Señor me ha dado Su palabra para hablaros. Él desea que ejemplifiquen en tu vida las verdades del evangelio. Lo que necesitas es una comunión personal con Dios. La inquietud que siente no se puede curar con operaciones mecánicas.

Si se conectara con cualquier sanatorio como lo es ahora, deshonraría a Dios con sus aspiraciones irreligiosas y mundanas. El yo está decidido a gobernar en tu vida. Tu única esperanza es crucificarte a ti mismo. Cuando el corazón se entrega una vez sin reservas a Dios, se ablanda y se somete. No sois vuestros, porque habéis sido comprados por precio. ¿No morirás a ti mismo y consagrarás tu vida a Cristo? Esto significará una lucha severa, pero Dios será tu ayudante mientras buscas hacer Su voluntad.

Cuando usted y su esposo salieron del sanatorio, fue porque no estaban dispuestos a humillarse ante Dios. Al salir

MR No. 1341—Los peligros de la curación mental; Ni marido ni mujer para controlar la mente del otro; un Llamamiento para la 233
Conversión del sanatorio actuó muy imprudentemente. ¿Qué influencia tendrá esto sobre los pacientes y enfermeras que aún no saben nada del [268] asunto? ¿Qué interpretación le darán a tus acciones excepto que te creías abusado? Pero no es cierto que hayas abusado de ti. Dios ha estado tratando contigo, y has estado dando coces contra los agujones. No eres tú quien ha sido agraviado, sino el Señor Jesús. Ha sido deshonrado por tu curso de acción.

¿Está dispuesto a cumplir con su historial en el juicio?

No tengo evidencia de que sea mejor para ninguno de ustedes colocarse una vez más donde la prueba será más severa que en el pasado, a menos que se lleve a cabo una reforma completa en ambos. Su éxito no ha logrado lo que podría haber logrado si se hubieran dado cuenta de que estaban conectados con el sanatorio no para agradar y glorificar a ustedes mismos, sino para agradar y glorificar a Dios. Si hubieras trabajado como deben hacerlo los cristianos, con el temor y el amor de Dios siempre delante de ti, se habría visto que Dios estaba trabajando contigo, y Su nombre habría sido glorificado.

No es mejor que uses tus dones en la enseñanza, en moldear y modelar el carácter de los niños, porque no tienes la paciencia o longanimidad necesaria para tratar con niños o jóvenes, que deben ser tratados como los miembros más jóvenes del Señor. familia. Tu temperamento te prohíbe tratar con niños. A veces son provocadores, y hay crueldad en tu forma de administrar el castigo. Muestras una severidad que entristece al Espíritu Santo y hiere grandemente tu propia alma. Pero cuando seas convertido, decididamente cambiado en carácter, hay un campo de trabajo para ti en la obra del sanatorio. En este trabajo te olvidarás de ti mismo.

Si desvías tu atención de ti mismo a Cristo, puedes usar tus capacidades para un buen propósito. No es demasiado tarde para que te arrepientas y te conviertas. ¡Hasta entonces, y estar haciendo! El Maestro os llama a hacer las obras de justicia.

En el nombre del Señor os pido que despertéis a vuestra responsabilidad [269] habilidades y asumir su trabajo de la manera correcta, con un esfuerzo honesto y serio. Usa tus talentos para el bien, y no para el mal. Cristo te invita: “Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí; porque soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga” [Mateo [11:29](#), 30]. Todo lo que el Señor pide es un cumplimiento fiel de los deberes revelados en Su santa Palabra.

Desde los más humildes hasta los que ocupan los puestos más altos, se requiere que cada uno ocupe el lugar que se le ha asignado. El interés que el Señor espera es proporcional al capital confiado.

¿No tiene Cristo derecho a vuestro servicio? ¿Qué relación has sostenido con Él durante los años de tu vida? Usted ha supuesto que debe ser atendido, que se le debe brindar toda la atención, cuando, si se hubiera ejercitado juiciosamente, los nervios y los músculos habrían hecho un excelente trabajo. Habéis sido comprados por precio, y estáis viviendo en este mundo a prueba, para ser probados como se prueba el oro en el fuego. Dios os examinará estrictamente para ver qué uso habéis hecho de sus bienes. ¿Qué hay de su mayordomía? ¿Ha aprovechado fielmente las oportunidades que se le han presentado de ganar almas para Cristo? ¿Te das cuenta de que no has sido un mayordomo fiel de los bienes de tu Señor?

¿Se debe jugar con el asunto de obtener la vida eterna? Con su propia vida Cristo pagó el precio de nuestra redención. Murió para asegurar nuestro amor y nuestra obediencia voluntaria. Todas las bendiciones que disfrutamos vienen de Él. Él nos llama a recordar que la más humilde oportunidad de servirle es un don consagrado. Necesita familiarizarse con su Biblia. Entonces veréis que siglo tras siglo Jesús ha ido entregando sus bienes a hombres y mujeres. Cada generación tiene su confianza especial. Tu bienestar futuro depende del uso que hagas de los talentos que te han sido confiados.

[270] Puedes hacer por ti mismo lo que nadie más puede hacer por ti, si te entregas a Cristo en un servicio amoroso. Si tu esposo pasara más tiempo contigo para complacerte, no remediaría la maldad de tus pensamientos y disposición. Es médico y debe atender a su trabajo. Cuando estudie las preciosas verdades de la Biblia, beberá de la fuente de agua viva a la que Jesús invitó a toda alma sedienta con las mismas palabras inmutables de bienvenida: “Si alguno tiene sed, venga a mí y beba”. “El Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Que venga el que tiene sed. y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.”

¿Escucharás la voz de Cristo? ¿Te separarás de ti mismo y responderás: “Venimos, Señor, venimos. Con alegría sacaremos agua de las fuentes de la salvación”? Entonces tu vida de ahora en adelante

MR No. 1341—Los peligros de la curación mental; Ni marido ni mujer para controlar la mente del otro; un llamado a la conversión sea una fiesta 235
continua de los Tabernáculos, una ofrenda continua de acción de gracias por bendiciones innumerables e inmerecidas.

De todos los errores destructivos que están entrando en los cuerpos religiosos, ninguno es un engaño tan fatal, ninguno tan seguro para separar al hombre de Dios, como el que os habéis aventurado a experimentar. No estás en el camino correcto. Les presento la guía para el servicio cristiano: la Palabra de Dios pura y sin adulterar. Esta es una casa del tesoro del conocimiento. La religión práctica descansa sobre los principios que se encuentran en esta Palabra. Las ideas vagas y las suposiciones no tienen parte ni suerte en el asunto. En la Palabra de Dios hay definición, claridad y hermosa simetría. Sus proporciones son armoniosas.

El camino de Dios, no el camino del hombre, debe tomarse como guía de acción. Tiene un plan, bien y sabiamente ordenado. Él nos ha revelado este plan en Su Palabra, y espera que lo tomemos como nuestra guía en todas las cosas, grandes y pequeñas. El hombre no debe hacer planes de acuerdo a su juicio finito. Debe buscar y encontrar el plan de Dios. Andad en [271] el camino del Señor. Está claramente definido. Un desprecio por los caminos de Dios conduce a esfuerzos infructuosos. Seguir planes no bíblicos conduce a teorías falsas y una piedad falsa.

Es el designio de Dios que Su nombre sea honrado ante el universo celestial. Toda la tierra ha de mostrar Su gloria infinita. Él está reuniendo de esta tierra un pueblo para sí mismo. Su voluntad es la ley del universo. Él llama a cada ser humano a cooperar con Él. Pero Él no obliga a nadie. Ha puesto el destino del hombre en Sus propias manos, diciéndole que su bienestar futuro depende de su elección. Para ser salvo, debe cooperar con Dios en Su obra de restauración.

La religión del yo facilita las conversiones. Las Escrituras se pervierten, Dios es destronado y se deifica a sí mismo. Se niega la operación del Espíritu Santo en los corazones. Este es el camino nuevo y espacioso, sustituido como una mejora de la puerta estrecha y el camino angosto. Cuando el yo se vuelve tan prominente, se pierde de vista a Dios y la obra no puede prosperar. El Señor es mal representado y mal juzgado. La importancia de la verdad se pierde de vista, mientras que las opiniones humanas se elevan a una gran importancia. Así se abarata la experiencia. El cielo por uno mismo toma el lugar de los objetivos superiores que deberían moldear la vida. El egoísmo se desarrolla y fortalece. La religión se utiliza como un medio para llevar a cabo propósitos egoístas. Las demandas solemnes de Dios son tratadas como una

farsa, de la que se habla con ligereza e irreverencia. Un hombre con tal experiencia ha perdido su ancla y está a la deriva sin guía ni brújula.

Mi hermana, el Señor me ha enviado con un mensaje especial para ti. En el pasado, sus aspiraciones se han visto empañadas por defectos. Tus esfuerzos por complacerte a ti mismo no han honrado en ningún sentido la verdad. Eres una mujer en años, pero te digo en el nombre del Señor que en [272] carácter eres como un niño terco. Quiere seguir sus propias ideas de lo que constituye el cristianismo. Por su influencia en su esposo casi ha destruido su sentido de lo que es y lo que debería ser. Casi has arruinado su espiritualidad. Es como un hombre perdido en el bosque, incapaz de encontrar el camino. Ha perdido el rumbo, y cómo conducirlo por caminos seguros parece ser un misterio.

No los agobiaré con muchas más palabras, pero les suplico que tomen las decisiones correctas, porque están trabajando para el tiempo y para la eternidad. Redime el tiempo porque los días son malos. Sabes que lo que te digo es verdad. ¿Estarás más tiempo en peligro de perder la vida eterna?

te has equivocado Por su autosuficiencia ha perdido tiempo y desperdiciado preciosas oportunidades. Si, cuando te llegó el mensaje, te hubieras humillado bajo la poderosa mano de Dios, habrías encontrado vida, esperanza y poder en Su gracia. La crisis en tu vida ha llegado. ¿No caeréis sobre la Roca y seréis quebrantados, para ser reedificados sobre el plan divino?

No os abandonéis, porque os digo la verdad, al desánimo y la desesperación. Satanás puede venir a usted con la cruel sugerencia: "Es un caso perdido. Eres irredimible. Pero esta es una mentira que él ha originado. Hay esperanza para ti en Cristo. No hay necesidad de que te alejes del Salvador, porque Él está haciendo todo lo posible para conducirte a Él. No hay necesidad de que permanezcas en la condición en la que te encuentras ahora. Puedes ser libre en Cristo si te niegas a permitir que el enemigo te convierta en piedra de tropiezo para otros. Dios no te dice que debes vencer tu amor por ti mismo y por el mundo con tus propias fuerzas. Él te pide que te acerques a Su lado. Él será tu ayudante. ¿No te aferrarás a Su poder para que tu influencia sea una bendición, no una maldición?

[273] ¿Te he hecho mi enemigo porque te he dicho la verdad? Deseo ser tu hermana, tu amiga, tu ayudante. pero ánimo

MR No. 1341—Los peligros de la curación mental; Ni marido ni mujer para controlar la mente del otro; una Apelación para la Conversión ¹³⁷ en malas acciones, nunca lo haré. Debo presentarles lo que Dios me ha presentado acerca de ustedes. Preste atención a la instrucción que Él ha dado. Haciendo esto, encontrarás paz, consuelo y esperanza, y una felicidad que nunca has experimentado. ¿Cuál elegirás? Dios te pide que te acerques a Él. Mientras haces esto, Él se acercará a ti.

Quizá desees que te deje en paz, que deje de trabajar para ti. Pero esto no lo puedo hacer. Debo rogarles que presten atención a la voz del Señor. Quiero que veas que lo mejor para ti es ser un vencedor. Quiero que tú y tu esposo estén con los redimidos en el Monte Sion. Mi corazón te anhela. No puedo consentir en renunciar a ti. Aunque ahora estés contento de estar sin Dios y su gracia, puede ser que no tardes en volverte sabio para la vida eterna.

Toda la influencia que eres capaz de ejercer se requiere ahora del lado del Señor. Se ha ejercido durante bastante tiempo del lado de Satanás. Dios te pide que no vivas más para ti mismo. Quizá desees consultar tus propias inclinaciones, pero te lo ruego, no hagas este trabajo ahora. Dios está llamando para su servicio. Hoy, si quieres escuchar Su voz, no endurezcas tu corazón. Ahora es el tiempo aceptado, ahora es el día de la salvación. No digáis al Espíritu: "Vete por ahora; cuando tenga una temporada conveniente, te llamaré". Entrégate al Señor mientras la dulce voz de la misericordia todavía te invita. Dios los bendiga, es mi oración más ferviente.—Carta [133](#), [1901](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

22 de enero de 1988.

Carta entera.

[274] **MR No. 1342—Comentarios sobre el personal de EGW, también sobre O. A. Olsen; Consejo para estudiar Daniel y Apocalipsis**

(Escrito el 16 de enero de 1896, desde Avondale, Cooranbong, NSW, a "Dear Children").

Te había escrito una carta para que buscaras al Señor con el mayor fervor para conocer tu deber con respecto a conectarte conmigo en mi trabajo en la creación de libros. No puedo tener ayuda de Willie. Eso no es de esperar, ahora ni [en] ningún momento futuro. Podrías ayudarme y podríamos aconsejarnos juntos. Pero tengo poco coraje para intentar hacer cualquier cosa mientras solo tenga a Marian para ayudarme. Fannie nunca manejará nada de los escritos que tengo que llevar ante la gente. La considero una traidora de los encargos sagrados. Si el Señor indica mi deber, seguiré adelante.

No tengo luz para ir a América. Esperaba que el élder Olsen sintiera la necesidad de que WCW lo ayudara, y que pudiera significar lo mismo de una manera positiva, para acudir en su ayuda; pero si no da a entender esto, no ha llegado el momento. OA Olsen se ha vinculado a sí mismo y a la causa tan plenamente con AR Henry y [Harmon] Lindsay, mientras que al mismo tiempo sabe que estos hombres no han demostrado que tengan una conexión con Dios, que les ha hecho pensar al hacerlo. no recibe las advertencias y la reprensión que Dios ha dado de su proceder. Si el hermano Olsen creyera en la luz y la verdad que Dios ha dado a estos hombres, ¿se mantendrían en puestos de responsabilidad año tras año? Apenas sé qué pensar de estas cosas. No sé qué hacer con estas cosas. Pero nos esperan tiempos peligrosos.

[275] Estoy muy ansioso por publicar el Testimonio No. 24 ahora. He conseguido la ayuda de Eliza. Empezaré ese trabajo que debería haberse hecho hace años. Tengo cosas que deberían llegar a la gente. El tiempo es corto. El final de todas las cosas está cerca. Debemos dar una búsqueda más diligente a Apocalipsis. Aquí hay un libro abierto para aquellos que vivirán en estos últimos días. Daniel y Apocalipsis son

MR No. 1342—Comentarios sobre el personal de EGW, también sobre OA Olsen; Consejo para estudiar Daniel y Apocalipsis

~~239 los libros aplicables a nosotros, y deben ser cuidadosamente estudiados,~~
con mucha oración. Lea los primeros tres versículos: [\[Apocalipsis 1:1-3, citado\]](#).

No se le da esa atención a Apocalipsis [que] debería haber.
Habría que decir mucho más con respecto a la venida de nuestro Señor.
Debe prestarse la más ferviente atención a la Palabra.

No tengo persuasión, ni impulso. Deja que el Señor aclare el asunto ante tu mente. Estás al servicio de Dios. Dondequiera que puedas servirle mejor, me reconciliaré, pero pongo el asunto ante ti y dejo la decisión a ti mismo. Que el Señor os bendiga abundantemente y tenga comunión con vosotros y os enseñe y guíe, es la oración de vuestra madre.—Carta [139, 1896](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

22 de enero de 1988.

Carta entera.

[276] **MR Núm. 1343—Cristianos a ser santificados, y**

Servir como luces en un mundo oscuro

(Escrito el 23 de marzo de 1899, de “Sunnyside”, Cooranbong, NSW, al Sr. y la Sra. Peter Wessels).

Tengo poco tiempo para escribirte. He estado escribiendo horas antes del amanecer. Es posible que no pueda obtener una copia de esto, pero quiero decir que le agradecemos que nos haya ayudado en nuestro momento de necesidad. Necesitábamos mucha ayuda, y agradecemos a los miembros de la familia de su madre que enviaron socorro en nuestro momento de necesidad, de modo que pudimos construir nuestro centro de reuniones sin deudas. ¡Alaba al Señor, oh alma mía, y alábalo por todos sus beneficios!

Pienso en todos ustedes porque las tentaciones peculiares vienen a cada alma en el punto más débil de su carácter. Ese punto débil necesita ser fortalecido y conformado en justicia. Seguir a Jesucristo significa que estás haciendo las mismas obras de justicia que Cristo haría si estuviera en tu lugar. Seguir implica siempre obediencia. Ningún soldado puede seguir a su comandante a menos que obedezca las órdenes. Seguir significa imitar. En cada caso de acción, debes hacer lo que Cristo haría en tu lugar. “Aprended de Mí”, dice el gran Maestro. Entonces mantén tus ojos en la copia. Cristo es nuestro modelo. Debemos hacer todas las cosas para la gloria de Su nombre, y en el amor que Cristo tiene por nosotros individualmente.

Cristo vino a nuestro mundo para enseñar a cada hombre por quien murió cómo practicar sus virtudes en su vida diaria. “Yo”, dijo Cristo, “me santifico a mí mismo para que también ellos sean santificados en la verdad”. Cristo fue exaltado por encima de sus asociados porque amó la justicia y aborreció la iniquidad. El Señor Jesús en Su vida fue sin pecado, haciendo

[277] lo que era justo y recto en todas las cosas. Debemos hacer como Él hizo.

La iniquidad significa todo lo que está torcido, todo lo que se tuerce fuera de la línea derecha. ¡Oh, qué importante que amemos los sanos principios, la sana doctrina!

El ojo de Dios está en todo lugar. Él conoce todas nuestras tentaciones y espera que las resistamos como Él resistió al diablo. Debemos tener principios sanos, puros, elevados, ennoblecedores; estos los podemos llevar con nosotros al mundo eterno. Como Salvador divino, Jesús murió por nosotros para que podamos vivir Su vida de pureza, verdad y justicia. Él nos enseña cómo vivir. Nuestra oración debe ser: "Crea en mí un corazón limpio, oh Dios; y renueva un espíritu recto dentro de mí."

Del corazón salen los asuntos de la vida. La fuente interior de la vida debe ser limpiada, purificada. La voluntad debe ceder su timón al mandato de Cristo. Pablo, el gran apóstol, describe esto como vestirse "del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad" [Efesios 4:24]. La evidencia que damos de esta nueva creación en Cristo Jesús es amar la justicia y odiar la iniquidad.

Hermano mío, el Señor Dios te santifique por completo en cuerpo, alma y espíritu, porque eres un estudiante diligente en la escuela de Cristo. A medida que te educas a ti mismo, estás preparado para educar a otros. La verdadera religión es simplemente seguir a Cristo. Una religión que expresa egoísmo es inútil; porque el corazón pecador es la verdadera ciudadela. Hasta que el corazón no se entregue incondicionalmente, la bendición de Dios no puede fluir hacia el alma; la luz del sol de Su justicia no ilumina las cámaras de la mente o el templo del alma, y no comienza una nueva vida.

Ningún compromiso con el pecado puede ser aceptado jamás por un Dios puro y santo. Ninguna conversión es genuina si no cambia radicalmente el corazón, el carácter y toda línea de conducta. "Si alguno está en [278] Cristo, es una nueva criatura." El don del Señor Jesús es un carácter nuevo, una nueva criatura en Cristo Jesús. No se debe perder un momento en una religión de retazos. Debemos brillar como luces en el mundo. Que el Señor te bendiga a ti y a tu familia, para que puedas revelar a Cristo en una vida de fe, pureza, verdadera piedad y santidad. Así debe ser con toda alma que sea ciudadana del cielo. Nuestra ciudadanía está arriba, donde Cristo está sentado a la diestra de Dios. Esta vida presente es sólo nuestra escuela de formación; es para purificarnos, para que seamos sin mancha, sin arruga ni cosa semejante, aptos para la herencia de los santos en luz.

Cada uno de nosotros debe ser fiel y leal a las leyes superiores. Nuestro Redentor, quien pagó Su vida como rescate por nosotros, ha dicho: "Si me amáis, guardad mis mandamientos". El mundo que nos rodea establece su estándar

de costumbres y modas para adaptarse a la inclinación de corazones no santificados; pero no son las reglas para los que aman a Jesucristo. Cristo nos ha escogido del mundo y nos ha dado su propia vida para que sea nuestra norma y modelo. Todos aquellos a quienes Dios ama dirán: Debo vivir en este mundo y, sin embargo, no ser de él. Debo ser como Cristo ha designado. Él dice: "Vosotros sois la luz del mundo... Así alumbré vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos". Mantén las ventanas del alma abiertas hacia el cielo, y deja que la atmósfera pura y sagrada del cielo fluya hacia las cámaras de tu mente y hacia el templo del alma. Entonces las ventanas que abren hacia la tierra se cerrarán solas.

El mundo nunca se convertirá por conformidad a sus malas prácticas. ¡Pero qué influencia ejercerá sobre el mundo un pueblo que viva, hable y actúe como hijos e hijas de Dios, como ciudadanos del cielo mismo! Debemos ser como la sal con todas sus propiedades salvadoras. ¡Oh, qué testigos seríamos para Cristo! Qué poder sería nuestro ejemplo para el mundo. Podríamos levantar nuestra [279] voz como una trompeta, y mostrar "Mi pueblo su transgresión, y la casa de Jacob sus pecados".

Como almas nacidas de nuevo, como nuestro alto y exaltado derecho de nacimiento, nunca debemos aventurarnos a rebajarnos a nada bajo, barato o cuestionable, nunca ser encontrados en lugares sospechosos, nunca permitir que se hable mal de nuestro bien. Así como los cielos son más altos que la tierra, tanto más altos, más puros, más nobles, deben ser los caminos del cristiano por encima de los del pecador. Nunca necesita disculparse con el mundo porque se atreve a hacer justicia.

Cristo describe a su pueblo como una ciudad asentada sobre un monte; no se pueden ocultar. Sus ojos se dirigieron a la ciudad de Safat asentada sobre una colina. La ciudad estaba a la vista, y se podía ver desde una gran distancia atrapando los rayos del sol de la mañana y destellando sus glorias vespertinas desde sus brillantes almenas.

El cristiano bíblico es un hombre de principios, sobrio, vigilante, orante, lleno de fe y de buenas obras. No busca la prominencia de la colina, sino que está firme, establecido, fortalecido, asentado. Se requiere una conciencia sana para hacer las obras de Cristo. Requiere una vida consistente y santa. Por mucha oración, velando en oración, abnegación, el verdadero cristiano levanta la cruz de Cristo y sigue en

Sus pasos. Camina con Dios, no con Satanás. Un cristiano es la luz del mundo y la única Biblia que muchos en África pueden leer.

Que Dios te ayude, hermano mío, a ser un verdadero cristiano, coherente hoy, coherente mañana, siempre firme en el habla, sin frivolidad, sin palabras sin vida ni trivialidades. Está alcanzando a Cristo y no cae en la decadencia espiritual. "Andad como sabios, no como necios".

Hermano mío, procura ser un cristiano bien construido, teniendo un carácter simétrico en todas sus partes. Sea siempre indagador. "¿Está mi nombre escrito allí, en los libros brillantes y hermosos?"

Dios os conceda una abundante entrada en Su [280]
reino, que Cristo no se avergüence de poseerte a ti, a tu esposa y a tus hijos. Sean representantes de Cristo, puros, santos, sin mancha, santificados a Dios en cuerpo, alma y espíritu. El Señor los bendiga y los mantenga sanos, limpios, puros en mente y práctica. Entonces reposará sobre vosotros la bendición celestial: "Entra en el gozo de tu Señor".—
Carta [51](#), 1899.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

22 de enero de 1988.

Carta entera.

[281] **MR No. 1344—Trabajar fervientemente por los perdidos**

Cuando nos comprometemos con todo nuestro corazón en la obra, somos aliados cercanos de los ángeles; somos colaboradores de los ángeles y de Cristo, y hay simpatía por el cielo y por nosotros, una simpatía santa y elevada. Somos llevados un poco más cerca del cielo, un poco más cerca de las huestes angélicas, un poco más cerca de Jesús.

Entonces, comprometámonos en este trabajo con todas nuestras energías. No te canses en el trabajo. Dios nos ayudará. Los ángeles nos ayudarán; porque es su trabajo, y el mismo trabajo con el que buscan inspirarnos. Si podemos participar en ella, ¿no pueden ver que la hueste angélica estará a nuestro alrededor, y la excelente gloria caerá sobre nosotros tan naturalmente como el rocío cae sobre la hierba?

No te dejes influenciar por lo que otros puedan decir de ti. He tenido personas que han venido a mí, queriendo decirme lo que este o aquél por quien yo estaba trabajando había estado diciendo acerca de mí. Dije: “Fuera con estos informes. ¿Qué tiene eso que ver con su salvación? Mi trabajo es traerlos de vuelta al redil”.

Esta es una obra que debes emprender con fervor; y cuando encuentres una oveja descarriada, llámala al redil; y no lo dejes hasta que lo veas a salvo allí envuelto. Que el cielo descanse sobre nosotros el Espíritu que estaba en nuestro divino Señor. Esto es lo que queremos. Él nos dice: “Amaos los unos a los otros, como yo os he amado”.

Salid por las ovejas perdidas de la casa de Israel. Si en algún punto habéis cometido un mal, aunque ellos hayan cometido cien, quitad del camino lo que habéis hecho, y abrid paso para que vuelvan. Tal vez eso era precisamente lo que mantenía alejada a un alma. En tu humildad, confiesa tu único error, y tal vez lo toque y lo lleve al llanto a confesar sus cien errores y quitarlos de en medio. Así se salvará un alma por la que Cristo murió.

Nuestro Señor era rico y exaltado en los cielos, pero dejó la gloria que tenía con el Padre antes que el mundo fuese, y descendió a esta tierra para hacerse varón de dolores y experimentado en quebranto, para

ser burlado por los mismos que Él vino a salvar, y finalmente a dar Su vida por ellos.

En tu experiencia tal vez puedas decir: “He tratado de salvar a este y a aquel, y solo me han herido, y no voy a tratar de ayudarlos más”. Pero no os desaniméis si no vuelven inmediatamente al redil. Alcanza aún a tus compañeros mortales a tu alrededor. Cosecharás si no desmayas. Acordaos que se acerca el tiempo de la siega, y tendréis una cosecha abundante y preciosa. Pero si desmayáis antes de que llegue el tiempo de la cosecha, perderéis toda la recompensa.

Quiero que recuerden a Jesús, el Hijo de Dios que sufre. Vino a morir por la raza caída; y ¿cómo lo recibieron? Lo recibieron con escarnio e indignidad, y finalmente lo colgaron en la cruz. Tal fue su trato hacia Aquel que vino a salvarlos ya exaltarlos al trono de Dios.

¿Deberías entonces cansarte? ¿Os desmayáis, que sois partícipes del beneficio celestial? ¿O dirás: “Déjame beber de la copa; déjame ser bautizado con el bautismo; déjame ser un colaborador con Dios y los ángeles celestiales, y tomar parte en la salvación de los mortales a mi alrededor”? Que este sea tu trabajo.

Hay una gran obra ante nosotros. Hay hombres y mujeres que se desvían del redil de Cristo, ya medida que se vuelven fríos e indiferentes, y pierden toda disposición para volver, no correrán detrás de ustedes. Debes llevarlos donde están. Debes poner al descarriado [283] sobre tu hombro y llevarlo de vuelta al redil, y allí dejarlo permanecer.

Hace algunos años tuve un sueño. Soñé que estábamos en el agua. Había varios en el bote además de mí, y había otros botes a nuestro alrededor. Los otros botes miraban para ver qué rumbo tomaría nuestro bote. Cada uno de nosotros teníamos remos y remábamos con todas nuestras fuerzas. Mientras impulsábamos así nuestro bote, vi volcar dos o tres de los otros botes, y las personas arrojadas desde ellos comenzaron a hundirse. No tenían poder para salvarse o para apoderarse de nuevo del barco.

Dije: “Hagamos la barca y recojamos estas almas”. La respuesta fue: “Que vengan a la barca; pueden ver el barco; que vengan a nosotros”. Miré y los vi hundirse y levantarse y luchar por la vida. Dije: “Debemos dar la vuelta al bote y recogerlos”.

arriba." La respuesta nuevamente fue: "Déjenlos venir al bote, y luego los halaremos". Después de esperar unos minutos más, dije: "Dame los remos", y comencé a remar con todas mis fuerzas. Dije yo: "Ayúdame ; debemos ir a esos individuos y salvarlos donde están".

Con eso, los demás agarraron los remos nuevamente y remararon conmigo para llegar a estos individuos. "Ahora", dije yo, "abrázame". Entonces me agachaba, incluso hasta el fondo, me parecía, ejerciendo todas mis fuerzas, y sacaba a uno del agua. Otros siguieron el ejemplo. Esto lo hicimos repetidamente, llevándolos a la orilla y dejándolos allí para que otros trabajaran en ellos, ya que algunos de ellos estaban casi sin vida. Dije yo: "Trabaja sobre ellos; todos vivirán." Entonces clamábamos a los que estaban en las barcas: "Extiende tus brazos hacia ellos y sácalos".

Entonces fui a examinar a los que habían sido traídos a la orilla, y cuando les di la vuelta para mirar sus rostros, reconocí el [284] rostro de mi hermano, mi hermana y mis amigos cercanos. Me arrodillé, y tal acción de gracias que elevé al cielo porque Dios nos había dado fuerzas para salvarlos, no puedo expresarla.

No sé si esto significa que estos eran mis hermanos y hermanas naturales; Creo que se refiere a aquellos conectados a nosotros por lazos aún más estrechos en la iglesia. Jesús dijo: "Cualquiera que hace la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre".

Quiero decir, hermanos y hermanas, que debemos trabajar por los errantes donde ellos están. No debes esperar que aquellos que tienen la influencia escalofriante del mundo sobre ellos manifiesten ansiedad por sus propias almas. Debemos manifestarlo por ellos.

¿Aprecias la salvación? ¿Aprecia el gran sacrificio que se ha hecho por usted? Si lo hacen, que Dios los ayude a negarse a sí mismos y a hacer este sacrificio por sus semejantes. "Amaos unos a otros, como yo os he amado", dijo Cristo. Dejó la gloria y el esplendor que disfrutó en lo alto. Ninguno de estos fue suficiente para retenerlo allí y evitar que Él descendiera para elevarte. ¿Y ahora estás dispuesto a dedicarte al trabajo con todas tus energías y ayudar a tu prójimo mortal a tu alrededor? Dios les dé un espíritu de abnegación.

Amor, ¡qué dulce es! Es el vínculo de la perfección. ¿Cuál es el oro que el Testigo Fiel nos aconseja que le compremos? Es fe y amor combinados. La fe nos lleva a actuar. ¿Y qué es el amor?

Un tierno cuidado y solicitud por las almas que perecen. La fe y el amor van de la mano. Y, en general, la iglesia está casi completamente desprovista de este amor. Y ahora, ¿trabajaremos fervientemente para recuperar esta gracia?

Hemos perdido la benevolencia desinteresada. Al entrar en las casas de vuestros hermanos y hermanas, no tengáis miedo de manifestar vuestro sentimiento de amor y simpatía. Son las pequeñas cosas de la vida las que constituyen [285] la suma de la felicidad o la miseria de la vida. Son las cosas pequeñas, si son correctas, las que prestan el mayor [servicio](#).—[Manuscrito 3, 1877](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

22 de enero de 1988.

Toda la Sra.

[286] **MR No. 1345—Un sueño sobre WC White y J.**

H. Kellogg

(Escrito el 30 de diciembre de 1896 en “Sunnyside”, Cooranbong, NSW)

El miércoles por la noche tuve un sueño. En mi sueño me estaba preparando para asistir a una reunión importante donde esperábamos encontrarnos con el Dr. Kellogg y WC White. Willie entró en la habitación inesperadamente y me sorprendió y me alegró saludarlo. Había una mirada totalmente cambiada en su semblante. Él dijo: “Madre, lo tengo; He encontrado paz y descanso y plenitud en Jesucristo. Sé ahora, como nunca antes, lo que significa permanecer en Cristo. Mi corazón, mi mente, mi carne, son todos del Señor. Mi voluntad es hacer la voluntad de Dios. Siento una vida nueva y espiritual, y todos los que tienen esta vida espiritual están ‘vivos para Dios’. Cristo es la sustancia misma, la fuente de vida, para todo corazón creyente”.

“Siento los rayos brillantes del Sol de Justicia brillando en mi corazón. Me doy cuenta de que estoy en la presencia de Dios, bajo la protección de Aquel que nunca se adormece ni duerme. Sé que en Dios vivo, y que cada paso que doy, cada latido de mi corazón, cada movimiento de mi pulso, es acción de Su poder. Como nunca antes, estoy vivo a un sentido de Su cuidado preservador.”

Luego se abrió la puerta y entró el Dr. Kellogg, con la misma luz brillando en su semblante. Willie enlazó su brazo con el del médico y dijo: “El Señor nos ha dado a ambos una experiencia rica y avanzada. Hemos estado aprendiendo que nosotros mismos no podemos ayudar al alma o al cuerpo, por mucho que lo intentemos. Pero ahora podemos decir: ‘Me acostaré, pues, y dormiré tranquilo; y despertaré, porque el Señor me sostiene.’ Estando vivos a un sentido de la presencia de Dios, estamos vivos a Su favor. Es más precioso para nosotros que la alabanza o el honor de los hombres más grandes de la tierra”.

[287] “El Señor ha alzado sobre nosotros la luz de su rostro. Ahora daremos a conocer a Dios como nunca antes. Nuestra conversación será

en el cielo, y atraeremos almas a Su atractiva hermosura. Nuestra esperanza de éxito está en la verdad que llevamos ante el pueblo, presentándola en cada línea de la historia profética, conduciendo paso a paso hasta el fin de los tiempos con las sencillas exhibiciones de las maravillas de la cruz del Calvario. La verdad es un poder que crece continuamente. El amor mostrado por el Salvador en la cruz del Calvario reivindica la inmutabilidad de la ley de Dios. Allí se ve la ley magnificada. Y su gracia, su paz, su perdón y la vida eterna son para todos los que son obedientes. Ese sacrificio en la cruz compró la corona de la inmortalidad para todos los que mirarán a Cristo y vivirán”.

Tengo dos páginas más pero no puedo dejar de buscarlas. Los enviaré si puedo. Pero déjenme decirles, el poder de Dios estaba sobre ustedes dos, y se expresó en sus semblantes. Seguía diciendo: “Somos uno en Cristo [Jesús](#)”.—Manuscrito 42, 1896.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

22 de enero de 1888.

Toda la Sra.

[288] **MR No. 1346—Consejo a Médicos y Estudiantes de Medicina**

**La necesidad de delegar responsabilidades y formación
asistentes**

La verdad, la verdad de Dios, debe atesorarse en el corazón y mantenerse en la fuerza de Dios, o los poderes de Satanás se la arrebatarán . Debes ser autosuficiente y al mismo tiempo enseñable, entonces puedes tener la fuerza para ser fiel al deber. Confiar en tus propios recursos, tu propia sabiduría o fuerza, es una locura. Serás llevado a la confusión si haces esto. Puedes caminar con seguridad solo cuando sigues el consejo de Dios.

El Dr. Kellogg ha tenido miedo de confiar la responsabilidad a algunos de los médicos, porque vio en ellos ineficiencia en algunos aspectos. No fueron minuciosos y cuidadosos. Los hombres con facultades de razonamiento tienen gran culpa si continuamente cometen errores. Estos implican graves consecuencias. Si bien el Dr. Kellogg tiene las responsabilidades más grandes y pesadas, debe tener hombres a su lado que hagan lo que él les indique. Él no debería hacer tanto por sí mismo; porque él es solo un hombre mortal, y sus poderes han sido puestos a prueba hasta el límite máximo una y otra vez. Debe imponer a los demás las responsabilidades que ellos deben llevar.

Hay algunos que están listos para emprender el trabajo más difícil, y se sienten competentes para hacerle justicia, que no han mostrado tacto y sabia discriminación en los deberes más sencillos que les incumben.

Esto hace que el Dr. Kellogg tenga miedo de confiar en ellos. Están listos para agarrar el peldaño más alto de la escalera sin empezar por el peldaño más bajo y escalar como él lo ha hecho. El Dr. Kellogg ha adquirido su conocimiento científico mediante un esfuerzo agonizante, y ha dedicado muchas horas a [289] idear, planificar y realizar mejoras, mientras que otros han estado durmiendo. Ha puesto a prueba todos los poderes para obtener una experiencia, mientras que muchos habrían llevado a cabo planes para divertirse.

No debería haber sacrificado la salud y la fuerza para satisfacer las demandas apremiantes. Si bien estas mejoras han ido avanzando, no se ha incorporado talento para corresponder con la ampliación de la institución para acomodar a un mayor número. Si bien los estudiantes deben estar dispuestos a aprender del Dr. Kellogg cuando son niños, él debe sentir el afecto de un padre por los estudiantes. No debe desanimarse porque son muy lentos para aprender, y no debe desanimarlos si cometen errores. Todos somos mortales y estamos sujetos a errar. Debe señalar amablemente sus errores y ellos deben sentirse agradecidos por cualquier instrucción que pueda darles.

No se debe fomentar un espíritu altivo, sino que todos deben estar dispuestos a aprender, y el médico [debe estar] dispuesto a enseñar y educar, de modo que, si lo llamaran para recuperar su salud, o si la enfermedad lo abatiera, allí serían los que podrían trabajar inteligentemente, y el sanatorio no se desmoralizaría. Será difícil para el Dr. Kellogg deshacerse de una parte de la carga que ha llevado durante tanto tiempo, pero la salud, la vida y la salvación de su alma requieren un cambio. Ahora debería salvarse a sí mismo antes de que sea un completo desastre.

Se le dio un consejo similar a mi esposo, que debería dejar que otros llevaran las cargas, mientras él podía ayudarlos con su consejo, consejo y experiencia. Pero vio que otros cometían errores y no eran perspicaces ni juiciosos, que les faltaban elementos de carácter, que él poseía en gran medida; por lo tanto, esperó a que alguien completamente competente tomara su lugar, y siguió y siguió de la misma manera que lo había hecho, hasta que finalmente cayó en [290] la tumba, y aquellos hombres sobre los que no se atrevía a dejar el cargas tuvieron que tomar, y eso sin su consejo, sus palabras de consejo, y su experiencia, para ayudarlos. Su voz podría haber sido escuchada hoy si hubiera prestado atención a las palabras de advertencia dadas.

Estaba disgustado y angustiado porque había tan pocos que discernirían y que serían portadores de cargas, y pensó que para evitar errores garrafales, él mismo debía hacer todo lo que pudiera. En su clara previsión podía ver lo que había que hacer, y sus hermanos estaban contentos de dejarlo ser cerebro para ellos y ejecutar para ellos mientras, en lugar de volverse más eficientes, se volvían cada vez menos autosuficientes. Los asuntos de negocios simples y comunes fueron presentados ante él por aquellos relacionados con él en el trabajo,

hasta que se acostumbró tanto que sintió que debía ser así; y si no se le consultaba incluso sobre asuntos menores, sentía que no estaba bien.

El Dr. Kellogg está actuando sobre la misma experiencia, y el hermano Murphy, el hermano Hall y otros le permiten hacer esto. Son en muchos aspectos hombres máquina. Tienen poderes mentales, pero estos se están debilitando porque no ejercen sus facultades de razonamiento, sino que prefieren usar la mente del Dr. Kellogg en asuntos simples. El hermano Hall tiene su puesto, pero el médico, en lo que se refiere al pensamiento y la planificación, tiene el trabajo que hacer por sí mismo.

El Dr. Kellogg nunca debería haber alentado a estos hombres a depender de él para que fuera su mente y su cerebro. Ha servido mesas demasiado. Debe haber un superintendente que posea amplitud de pensamiento e independencia de juicio, que use los poderes de su propio cerebro y crezca en capacidad y juicio, haciéndose cada año más y más capaz de llevar responsabilidades. Es un pecado y una vergüenza llamar la mente del Dr. Kellogg a tantos pequeños asuntos, y les hace mal a estos hombres al permitirlo. No puede rodear con sus [291] brazos a toda la institución. Debe entrenar a sus ayudantes para que sean generales seguros de sí mismos, independientes y sabios, en lugar de actuar él mismo como general sobre todo.

Estos hombres tienen facultades importantes que Dios les ha dado, para ser usadas y fortalecidas por el uso. El Dr. Kellogg tiene mayores responsabilidades para tomarse su tiempo y utilizar sus poderes, y se le debe quitar cada gramo de carga que pueda. Debería haber, hoy, hombres autosuficientes de energía perdurable, que piensen, planeen y trabajen en todos los asuntos comunes sin traer uno de ellos a la atención del médico.

Lamento que estos hombres hayan dependido tanto del Dr. Kellogg. Lamento que, como un general sabio, no los haya entrenado para que sean autosuficientes, y no se haya negado a trabajar con su pensamiento y su cerebro, para que pudieran haber obtenido una experiencia que hoy sería más valiosa para ellos que el oro. Dios no exige del Dr. Kellogg un servicio tan exigente, ni siquiera en las empresas más importantes. Ha tenido éxito en sus planes, porque no sería derrotado. Si los hermanos relacionados con él hubieran enfrentado dificultades tenaces y las hubieran visto ceder ante ellos porque su valor no se amilanaría ni su energía se cansaría, podrían haber obtenido así

una experiencia que sería de valor para ellos a través de todo el tiempo y por la eternidad. No es necesario que haya tantas almas indefensas que se hundirán ante las dificultades.

El élder Andrews podría haber sobrevivido si hubiera alentado y capacitado a otros para compartir las cargas con las que él se cargó. Privó a otros de una educación que podrían haber tenido, porque él mismo hizo mucho y les permitió confiar en su cerebro, en lugar de pensar por sí mismos. Todo hombre puede ser un hombre, un hombre completo, mediante la perseverancia paciente en hacer el bien, superando resueltamente la cobardía, la ignorancia y la ineficiencia, con energía reflexiva y celo.

Debería haber un orden de cosas completamente diferente. Los hombres no deberían ser sombras del Dr. Kellogg, de modo que, si se eliminara la sustancia, no habría nada para hacer la sombra. Nunca deberían consentir en ser meras máquinas, dirigidas por el cerebro de otro hombre. Dios les ha dado la capacidad de pensar y actuar. Él quiere hombres conectados con la institución—hombres fuertes, firmes, de toda alma, bien equilibrados—que sean diligentes en cultivar sus propios poderes de pensamiento, y que no sientan que deben tener sus mentes entrenadas para funcionar exactamente de la misma manera. canal en el que se ejecuta la mente del Dr. Kellogg, sino para pensar de forma independiente y ayudarlo a planificar. Sus planes no siempre son infalibles; y un consejero sabio podría ver fracaso donde solo vería éxito.

Una mente buena y fuerte para proponer y aconsejar sería la mayor bendición que el médico podría tener. La mente y el juicio de ningún hombre son suficientes para ser un poder controlador en cualquiera de nuestras instituciones; por lo tanto, es necesario celebrar consejos. Pero hay quienes, cuando llegan al consejo, tan pronto como escuchan una proposición dan por sentado que es infalible, y están listos para decir: "Sí", y votan a favor sin sopesar cuidadosamente el asunto, sondearlo, tamizándolo, probándolo y dándole el beneficio del pensamiento deliberado. Tales personas son meras cifras. Debéis ser hombres de fuerza de carácter y profundidad de pensamiento, viendo las empresas juiciosas y aferrándose a ellas, pero llevando todos vuestros planes al divino Consejero.

Para que se pueda depender de los hombres, debe haber un crecimiento de los poderes, el ejercicio de cada facultad, incluso en las cosas pequeñas; entonces se adquiere el poder para comprometerse en mayores responsabilidades. La responsabilidad individual y la rendición de cuentas son esenciales. no te encojas de

[293] llevando tu parte de responsabilidad porque hay riesgos que correr y algo que aventurar. No dejes que otros sean cerebros para ti. Debes entrenar tus poderes para desarrollar fuerza y vigor; entonces los talentos encomendados crecerán, a medida que se ejerza una energía constante, uniforme e inquebrantable al asumir la responsabilidad individual. Dios quiere que el hombre añada, día a día, poco a poco, a su reserva de ideas, actuando como si los momentos fueran joyas, para ser cuidadosamente reunidas y discretamente atesoradas. Adquirirá así amplitud de pensamiento y fuerza de intelecto....

Protegiéndose contra el libertinaje—Es el espíritu de la época despreciar la moderación, desear seguir la inclinación, bromear y bromear y divertirse alegremente con las jóvenes; y el resultado ha sido la ruina del carácter, el fomento de la impureza, el libertinaje, la inmoralidad y los matrimonios que han arruinado la utilidad y la eficiencia de hombres y mujeres que tenían capacidad y talento pero que no han podido elevarse a alturas nobles después de sus matrimonios imprudentes. . Así, las ruedas del progreso han sido bloqueadas, los poderes de la mente empequeñecidos.

Pronuncio mi sincera advertencia y protesto contra la asociación familiar de hombres y mujeres jóvenes que intentan conectarse con nuestro sanatorio. Si quieren ser hombres de Dios, que nieguen su inclinación y dediquen los poderes que Dios les ha dado a hacer el bien y ser una bendición para la sociedad. Que se consagren sin reservas a Dios, para salvar las almas que perecen.

El Dr. Sprague podría haber sido un médico eficiente y útil si no hubiera naufragado en una alianza matrimonial con alguien que no simpatizaba con su fe y no podía serle de ayuda en la vida cristiana. El Dr. Fairfield podría haber demostrado ser un hombre útil , un hombre de carácter elevado y noble, pero se casó con una mujer egoísta, sin corazón, fría y de corazón helado. Una cristiana buena y noble podría haberlo ayudado en la formación del carácter; pero la Sra. Fairfield fue su ángel maligno para llevar a cabo su ruina. Ella era de derribar, y no de edificar. Se idolatraba a sí misma y no tenía riqueza de afecto por nadie más que por sí misma; y la ruina es el resultado de esta conexión.

No es un tiempo en que el matrimonio deba considerarse a la luz de la felicidad. Es un negocio incierto. Más miseria que felicidad es el resultado; y sin embargo casarse y darse en matrimonio es como en los días de Noé. No parece haber restricción; pero pasión y

los impulsos tienen poder de control, y la juventud parece estar hechizada por un sentimentalismo enfermo de amor. Por esta razón, las reglas y los reglamentos son sumamente esenciales para proteger a los que están relacionados con el Sanatorio, el colegio y la oficina de publicación; y cualquiera que considere estas restricciones como innecesarias no tiene discernimiento espiritual, y resultará ser un obstáculo más que una ayuda.

Muchos parecen pensar que estas precauciones no son esenciales, y su conducta aboga por mayor libertad que la que les permite la ley de Dios. Es un deber imperativo preservar el alma de pensamientos impuros y acciones impías. La iniquidad abunda, y nuestro Salvador levantó Su voz para advertir: “Como en los días de Noé, así será también la venida del Hijo del hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dándose en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no supieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos.”

La sensualidad es el pecado de la época. Pero la religión de Jesucristo mantendrá las líneas de control sobre toda especie de libertad ilícita; los poderes morales mantendrán las líneas de control sobre cada pensamiento, palabra y acción. El engaño no se encontrará en los labios del verdadero cristiano. No se permitirá ningún pensamiento impuro, ni una palabra [295] hablada que se acerque a la sensualidad, ni una acción que tenga la menor apariencia de maldad.

Los sentidos estarán vigilados. El alma que tiene a Jesús morando en ella se desarrollará en verdadera grandeza. El alma inteligente que tiene respeto por todos los mandamientos de Dios, por la gracia de Cristo, dirá a las pasiones del corazón cuando señalan la gran norma moral de justicia de Dios: “Hasta aquí llegarás, y no más adelante ; se detengan las olas orgullosas”; y la gracia de Cristo será como un muro de fuego alrededor del alma.

Hay quienes dirán: “Oh, no es necesario que seas tan exigente. Un poco de coqueteo inofensivo no hará ningún daño. Y el corazón carnal apremia a la tentación ya la sanción práctica de las indulgencias que terminan en pecado. Este es un modelo bajo de moralidad, que no cumple con el alto estándar de la ley de Dios.

No se comprende la vileza del corazón humano. Siempre hay individuos relacionados con nuestras instituciones cuyo carácter está moldeado en un molde inferior, y sólo necesitan una palabra de aliento de parte de quienes ocupan posiciones más altas para tomarse la libertad de satisfacer la demanda .

corazón impío. Hay aquellos en el sanatorio que no son pecadores declarados; esconden sus pecados de los ojos humanos; tienen una buena moralidad exterior; pero el ojo del Señor los ve. Encuentran medios para satisfacer las bajas propensiones sensuales; sus vidas están manchadas y están manchando a otros con su ejemplo.

Estos mismos tienen un pretexto de piedad; ofrecen oraciones, dan testimonio en las reuniones y aparentemente están sirviendo al Señor; pero sus corazones están corrompidos, su conducta está condenada por la ley de Jehová que profesan guardar. Hay quienes no son culpables de estas graves transgresiones, pero que no tienen discernimiento espiritual, [296] y no ven la necesidad de levantar las rejas y de vigilar cada punto para que no se practique la iniquidad en nuestras instituciones. No ven ningún daño en que los jóvenes estén en sociedad unos con otros, prestándose atención unos a otros, flirteando, cortejando, casándose y dándose matrimonio. Esta es la principal atracción de este tiempo con los mundanos, y los cristianos genuinos no seguirán su ejemplo, sino que saldrán de todas estas cosas y se separarán.

En nuestro sanatorio, nuestro colegio, nuestras oficinas de publicación y en cada misión, se deben hacer cumplir las reglas más estrictas. Nada puede desmoralizar tan eficazmente estas instituciones y nuestras misiones, como la falta de prudencia y reserva vigilante en la asociación de hombres y mujeres jóvenes. Dales libertad para ir y venir cuando quieran en compañía de los demás, y lo considerarán como una restricción de sus derechos a estar sujetos a reglas y regulaciones. Los que abogan por la libertad de asociarse pronto se echan a perder con un sentimentalismo enfermizo; la influencia enervante de esta temible enfermedad los inhabilita para sus deberes y no pueden ocupar ningún puesto de confianza. La potencia cada vez mayor de las indulgencias viciosas es tan grande y tan fuerte que hay poco lugar para esperar la recuperación de las almas que están así afligidas, a menos que puedan ver el asunto como Dios lo ve, y se disgusten tanto como como agonizando, por su curso de acción, que tendrán ese arrepentimiento del que no necesitan arrepentirse.

Satanás está haciendo esfuerzos decididos para vencer a los que abogan por los mandamientos de Dios, para que sus principios se manchen y sus vidas se corrompan. Es un espectáculo lastimoso ver a jóvenes que no están ligados por lazos matrimoniales, siguiendo un camino necio, [297] exhibiendo la enfermedad del sentimentalismo enamorado. son desequilibra

en mente, y han perdido su sentido de propiedad de la conducta tan esencial para un carácter noble y virtuoso.

Pero lo que es más deplorable es ver a hombres casados que tienen compañeras e hijos, abanicando a las muchachas, y las muchachas haciéndoles insinuaciones o animando sus atenciones. Estas atenciones nublan la mente, adormecen los sentidos, en cuanto a la línea que distingue el bien del mal. Pensamientos impuros, acciones indiscretas, conducta impura, y luego el séptimo mandamiento transgredido.

La indolencia y la satisfacción de las pasiones impías esclavizan el alma y sujetan a la víctima con cadenas de acero. Hay luchas agónicas después de su libertad moral perdida, pero rara vez vuelve a ser un hombre libre; ha pisado el terreno de Satanás y se convierte en el objeto de las tentaciones de Satanás. La norma debe ser la santa ley de Dios, y toda aproximación a la familiaridad o atención de hombres casados con muchachas jóvenes o con mujeres casadas debe ser condenada positivamente.

La súplica de estos jóvenes y hombres casados amantes de la libertad es por un poco de diversión, un hambre de simpatía, un poco de autocomplacencia. No piensan en algo como debilitar el carácter moral o su poder para resistir la tentación, ni en volverse viciosos e impuros; pero están tentando al diablo para que los tienta. El único camino seguro es mantenerse libre de todas estas cosas. No veas lo cerca que puedes caminar al borde de un precipicio y estar a salvo. Evite el primer acercamiento al peligro. No se puede jugar con los intereses del alma. Tu capital es tu carácter. Cuídalo como lo harías con un tesoro de oro. La pureza moral, el respeto por uno mismo, un fuerte poder de resistencia, deben ser apreciados firme y constantemente. No debe haber una salida de la reserva. Un acto de familiaridad, una indiscreción, puede [298] poner en peligro el alma, al abrir la puerta a la tentación, y el poder de resistencia se debilita.

El salmista, al ver las muchas trampas y tentaciones del vicio, pregunta: “¿Con qué limpiará el joven su camino?” Esta pregunta es apropiada para todos los que están relacionados con nuestras misiones y todos los instrumentos de Dios. En esta etapa de nuestro trabajo, llega la respuesta: “Cuidando de ello conforme a tu palabra”. Es necesario mantener una conexión viva con el Cielo, buscando tan a menudo como lo hizo Daniel, tres veces al día, la gracia divina para resistir el apetito y la pasión. La lucha contra el apetito y la pasión, sin la ayuda del poder divino, no tendrá éxito; pero haz de Cristo tu

fortaleza, y el lenguaje de tu alma será: “Somos más que vencedores en todas estas cosas por medio de aquel que nos amó”. Dijo el apóstol Pablo: “Yo someto mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser desechado”.

Que nadie piense que puede vencer sin la ayuda de Dios. Debes tener la energía, la fuerza, el poder de una vida interior desarrollada dentro de ti. Entonces darás fruto para la piedad, y tendrás una intensa repugnancia por el vicio. Necesitas esforzarte constantemente para alejarte de lo terrenal, de la conversación barata, de todo lo sensual, y apuntar a la nobleza de alma y un carácter puro e inmaculado. Tu nombre puede mantenerse tan puro que no pueda relacionarse con justicia con nada deshonesto o injusto, pero será respetado por todos los buenos y puros; y sea escrito en el libro de la vida del Cordero, para ser inmortalizado entre los santos ángeles.

Se me ha mostrado que las engañosas tentaciones de Satanás llegarán a los obreros de cada misión, a los obreros de cada institución en [299] nuestra tierra, para fomentar la familiaridad, los hombres con las mujeres. Escribo con el corazón afligido, que las mujeres en esta época, tanto casadas como solteras, con demasiada frecuencia no mantienen la reserva que es necesaria. Actúan como coquetas. Fomentan las atenciones de hombres solteros y casados, y aquellos que son débiles en poder moral serán entrampados.

Estas cosas, si se permiten, adormecen los sentidos morales y ciegan la mente para que el crimen no parezca pecaminoso. Se despiertan pensamientos que no habrían sido si la mujer hubiera conservado su lugar con toda modestia y sobriedad. Es posible que ella misma no haya tenido ningún propósito o motivo ilícito, pero ha alentado a los hombres que son tentados y que necesitan toda la ayuda que puedan obtener de quienes se relacionan con ellos. Siendo circunspectos, reservados, no tomándose libertades, no recibiendo atenciones injustificadas, sino conservando un tono moral alto y digno, se pueden evitar muchos males.

Una mujer que permite que se pronuncien palabras o insinuaciones impúdicas en su presencia no es como Dios la quiere; uno que permita cualquier familiaridad indebida o sugerencia impura no preserva su condición de mujer divina. Algunos pueden pensar que estas advertencias son innecesarias; pero Dios me ha mostrado que son necesarios en cada misión, en cada colegio, en cada institución que hemos establecido.

El sabio ha dicho: “Alégrate, joven, en tu juventud; y deja que tu corazón te alegre en los días de tu juventud, y anda en los caminos de tu corazón, y en la vista de tus ojos: pero sabe que por todas estas cosas Dios te traerá a juicio.

Por tanto,... quita el mal de tu carne”.

Estamos en un día cuando abunda la iniquidad. Hay quienes tienen muy poco sentido moral; se ha practicado la autocontaminación y los poderes morales están adormecidos. Los tales no tienen un sentido justo de santidad o [300] pureza. Son corruptos y corromperán a otros. Restos miserables de humanidad están por todas partes. Algunos se ponen ropas religiosas; pero el alma se contamina, y corrompen otras mentes. Llaman al mal bien, y al bien mal. Son los agentes más eficientes de Satanás, y los individuos de esta estampa se conectarán con nuestras instituciones y con los instrumentos de Dios, enmascarando sus malos caminos bajo pretextos de piedad. ¿Podemos entonces ser demasiado particulares, demasiado circunspectos? La seguridad radica en la estricta adherencia a las normas y reglamentos en armonía con la gran norma moral de justicia de Dios.

Y luego están aquellos que, si así lo desean, encontrarán formas de llevar a cabo en secreto sus propias inclinaciones, y seguirán un curso de engaño para evitar la censura de aquellos que consideran tan particulares. Algunos que tienen influencia, que aparentemente trabajan en interés del sanatorio, alientan con su propio curso de acción el desprecio por las reglas y el orden; y la influencia de tales personas contribuye en gran medida a alentar la insubordinación, especialmente en la dirección del cortejo y el matrimonio. Las partes no son aptas para sus funciones; viven una vida irreal, se entregan a visiones de felicidad demasiado altas y románticas, y en su deseo de complacerse mutuamente, se vuelven

Las ideas de cortejo tienen su fundamento en ideas erróneas sobre el matrimonio. Siguen el impulso y la pasión ciega. El cortejo se lleva a cabo con un espíritu de flirteo. Las partes violan con frecuencia las reglas de la modestia y la reserva, y son culpables de indiscreción, si no quebrantan la ley de Dios. No se discierne el diseño alto, noble y sublime de Dios en la institución del matrimonio; por lo tanto, los afectos más puros del corazón, los rasgos de carácter más nobles, no se desarrollan.

No se debe decir ni una palabra, ni realizar una sola acción, que [301] no estarías dispuesto a que los santos ángeles miraran y registraran en los libros de arriba. Deberías tener un ojo solo en el

gloria de Dios. El corazón debe tener sólo afecto puro, santificado, digno de los seguidores de Jesucristo, exaltado en su naturaleza, y más celestial que terrenal. Cualquier cosa diferente a esto es degradante, degradante en el cortejo; y el matrimonio no puede ser santo y honorable a la vista de un Dios puro y santo a menos que sea conforme al exaltado principio bíblico.

Estas precauciones pueden considerarse innecesarias. Pero aquellos que abogarán por una mayor libertad no son dignos de estar conectados con estas instituciones. La licencia leve se denomina libertad y libertad. Pero los que profesan ser hijos e hijas de Dios deben elevar la norma y no tener compañerismo con los rebeldes que quieren hacer reglas y reglamentos para hacer frente a los casos de los desobedientes.

El sanatorio, a menos que esté rodeado de normas y reglamentos vigilantes, pronto se convertiría en un semillero de iniquidad. Hay quienes quieren atrapar y engañar a las almas; tienen un espíritu de insultar, en lugar de mostrar respeto por los que llevan la carga y buscan mantener el estándar. Cuantas menos personas se empleen, más segura y pura será la atmósfera moral del sanatorio.

Siempre habrá personas que encontrarán entrada a tal institución, cuya influencia será para el mal. Son de esa clase que continuamente están poniendo lo amargo por dulce y lo dulce por amargo.

Hay cristianos profesos que tuercen la conciencia y ofuscan la mente, bajo el pretexto de la piedad; y los que no ven ni sienten el peligro ya son engañados o víctimas de Satanás.

[302]

Que todo joven mire por sus caminos. Que todo estudiante de medicina construya sus cimientos sobre la [roca eterna](#).—Manuscrito 4a, 1885, págs. 17-22; 30-39.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

22 de enero de 1988.

MR No. 1347—Pautas para elegir un [303] compañero de vida; Cómo tener un matrimonio feliz

(Escrito en algún momento de 1886 mientras Elena G. de White estaba en Europa).

Algunas de sus cartas al hermano Whitney me las ha leído él mismo, y estoy más convencido que nunca de que usted no es consciente de su verdadero estado de ánimo ante Dios. Tienes una gran necesidad de iluminación divina.

Se hace la pregunta: “¿Con qué limpiará el joven su camino? cuidando de ello según tu palabra.” En estos días de peligro y corrupción, los jóvenes están expuestos a muchas pruebas y tentaciones. Necesitan una guía infalible, un consejero infalible.

Esto lo encontrarán en la Palabra de Dios. A menos que sean diligentes estudiantes de esa Palabra, cometerán graves errores, que estropearán su propia felicidad y la de los demás, no sólo en la vida presente sino en la futura.

Hay una disposición en muchos a ser impetuosos, testarudos, testarudos. No han prestado atención al consejo infalible de la Palabra de Dios. No han luchado contra sí mismos y obtenido preciosas victorias. Su orgullosa e inflexible voluntad los ha apartado del camino del deber y la obediencia para vagar por el desierto de la desilusión.

Hermano mío, estás navegando en un puerto peligroso. Necesitas un piloto. ¿Despreciarán aceptar la ayuda que tanto necesitan, sintiéndose competentes para guiar su propia embarcación? ¿No tienes miedo de que golpee alguna roca escondida y hagas naufragar en la fe? El presente lo considero el período más im Si en verdad eres el joven que me fue mostrado, tu imagen [304] te halaga. Tus facciones son más afiladas de lo que representa la imagen, pero en otros aspectos representa correctamente al joven que se me presentó y que, junto con otros jóvenes, estaba obsesionado con el tema del cortejo y el matrimonio, y cuya carga principal era salirse con la suya.

Por favor, mire hacia atrás en su vida pasada y considere fielmente su proceder a la luz de la Palabra de Dios. ¿Has enmendado tus errores pasados? No ha acariciado esa estricta escrupulosidad con respecto a sus obligaciones para con sus padres que ordena la Biblia. La madre que te dio a luz y te cuidó en tu infancia, la has tratado con negligencia. No has tenido en cuenta sus deseos, sino que has traído dolor y tristeza a su corazón al llevar a cabo tus propios deseos y planes. Has estado lejos de ser feliz. ¿La verdad que profesas ha santificado tu corazón y ablandado y subyugado tu alma? Se me mostró que el joven de quien escribo tiene mucho trabajo que hacer por sí mismo antes de estar capacitado para enseñar.

La Biblia presenta una norma perfecta del carácter humano. Este libro sagrado, inspirado por Dios y escrito por hombres santos, es una guía perfecta para el hombre en todas las circunstancias de la vida. Establece con gran claridad los deberes y obligaciones tanto de los mayores como de los jóvenes. Si se hace la guía de la vida, sus enseñanzas conducirán al alma hacia arriba. Elevará la mente, mejorará el carácter y dará paz y alegría al corazón.

Pero usted, mi hermano, ha sido en muchos aspectos su propio consejero y guía, y ha tomado su caso en sus propias manos. Como no has respetado y honrado a la madre que te dio a luz, tampoco has respetado y honrado el juicio de los hombres de experiencia.

Necesitas estudiar más de cerca las enseñanzas de la Biblia. Usted [305] encontrará revelado en sus páginas su deber para con su familia y sus hermanos en la fe. El quinto mandamiento dice: "Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen sobre la tierra que Jehová tu Dios te da". De nuevo leemos: "Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo".

Una de las señales de que estamos viviendo en los últimos días es que los hijos son desobedientes a los padres, desagradecidos, impíos. La Palabra de Dios abunda en preceptos y consejos que ordenan el respeto a nuestros padres ancianos que nos han guiado desde la infancia, la niñez y la juventud hasta la madurez y la feminidad. Imprime en nosotros el deber sagrado de amar y apreciar a aquellos que dependen en gran medida de nosotros para la felicidad, la paz y la salud. La Biblia no da ningún sonido incierto sobre este tema; sin embargo, sus enseñanzas han sido muy ignoradas.

MR No. 1347—Pautas para elegir un compañero de vida; Cómo tener un

—~~Hermano mío, si hubiera tenido ese gran respeto por la Biblia que~~^{matrimonio feliz} 263

debería haber tenido, habría actuado de manera completamente diferente hacia sus propios parientes y hacia aquellos con quienes está conectado en la relación de la iglesia. Se me mostró a un hombre como usted que tenía muchas lecciones que aprender, y la más importante era aprender a conocerse a sí mismo. Si tiene algo que ver con la causa y la obra de Dios, debe tener ideas correctas de las obligaciones y deberes de los hijos para con sus padres, y debe aprender constantemente en la escuela de Cristo a ser manso y humilde de corazón.

Si bien ha sido exigente y crítico con los demás, no ha estado actuando de manera noble y cristiana con el hermano y la hermana Vuilleumier. Ha hecho muchas cosas en secreto que han tenido una influencia controladora sobre su hija. Ella no era de tu propiedad, aunque has actuado como si lo fuera. Si tener comunicaciones y reuniones secretas es el ejemplo que debe dar a los demás, el Señor no tiene ningún uso para usted en Su obra. No has amado ni guardado los intereses de tu hermano, ni has [306] mostrado esa nobleza e integridad de alma que todo el que es hijo de Dios poseerá.

Esto es cierto para muchos de los jóvenes de hoy. Para alcanzar sus fines, trabajarán en secreto, desempeñando un papel que no es franco y abierto y de acuerdo con la norma bíblica. Por este camino se educan a sí mismos para ser infieles a aquellos que más los aman y que están tratando de ser sus fieles guardianes. Los matrimonios contraídos bajo tales influencias no son según el orden de Dios. Cualquier joven que desvíe a una hija del deber, que confunda sus ideas sobre los claros y positivos mandamientos de Dios de obedecer y honrar a sus padres, no es alguien que sea fiel a las obligaciones del matrimonio. La ingratitud es uno de los mayores pecados de la época.

El joven que hace de la Biblia su guía no necesita equivocarse en el camino del deber y la seguridad. Ese bendito Libro le enseñará a preservar su integridad de carácter, a ser veraz ya no practicar el engaño. “No hurtarás” fue escrito por el dedo de Dios sobre las tablas de piedra, sin embargo, ¡cuánto hurto encubierto de los afectos es hecho y excusado por seres finitos! Se mantiene un noviazgo engañoso, se mantienen comunicaciones privadas, hasta los afectos de la hija, que es inexperta y no sabe

hasta donde pueden crecer estas cosas, están sujetas a aquel que muestra por el mismo curso que sigue que es indigno del amor de ella.

La Biblia condena todo tipo de deshonestidad y exige hacer el bien en todas las cosas. El que hace de la Biblia la guía de su juventud, la luz de su camino, obedecerá sus enseñanzas en todo. No transgredirá ni una jota ni una tilde de la ley para llevar a cabo su voluntad o lograr su objeto, incluso si tiene que hacer todos y cada uno de los sacrificios en consecuencia. Si cree en la Biblia, sabe [307] que la bendición de Dios no descansará sobre él si se aparta del estricto camino de la rectitud. Aunque parece prosperar por un tiempo, ciertamente cosechará el fruto de sus obras.

La maldición de Dios recae sobre muchas de las conexiones inoportunas e inapropiadas que se hacen en esta era del mundo. Si la Biblia dejara estas preguntas en una luz vaga e incierta, entonces el curso que muchos de los jóvenes de hoy siguen en su apego mutuo sería más excusable. Pero los requisitos de la Biblia no son mandatos a medias. Exigen perfecta pureza de pensamiento, de palabra y de obra. Estamos agradecidos a Dios porque Su Palabra es una luz para los pies, y nadie necesita equivocarse en el camino del deber. Los jóvenes deberían dedicarse a consultar sus páginas y prestar atención a sus consejos, porque siempre se cometen tristes errores cuando se apartan de sus preceptos.

Si hay algún tema que deba ser considerado con razón serena y juicio sereno, es el tema del matrimonio. Si alguna vez se necesita la Biblia como consejera, es antes de dar un paso que una a las personas para toda la vida. Pero el sentimiento que prevalece es que en este asunto los sentimientos deben ser la guía, y en demasiados casos el sentimentalismo enamorado ha tomado el timón y ha llevado la barca a una ruina segura. Es aquí donde los jóvenes se niegan a razonar. Es aquí donde muestran menos inteligencia que en cualquier otro tema. La cuestión del matrimonio parece tener un poder fascinante sobre muchos. No se someten a Dios. Sus sentidos están encadenados y avanzan en secreto, como si temieran que alguien interfiriera en sus planes.

Es esta forma solapada en que se llevan a cabo los noviazgos y los matrimonios lo que causa una gran cantidad de miseria, cuyo alcance total sólo Dios conoce. En esta roca miles han hecho naufragar sus almas. Los cristianos profesos, cuyas vidas son

MR No. 1347—Pautas para elegir un compañero de vida; Cómo tener un matrimonio feliz marcado con integridad²⁶⁵ y que parecen sensatos en todos los demás [308] temas, cometen errores terribles aquí. Manifiestan una voluntad fija y determinada que la razón no puede cambiar. Se fascinan tanto con los sentimientos e impulsos humanos que no tienen ningún deseo de escudriñar la Biblia y tener una relación cercana con Dios.

Satanás sabe exactamente con qué elementos tiene que lidiar, y despliega su sabiduría infernal en varios dispositivos para atrapar las almas para su ruina. Él vigila cada paso que se da en estos asuntos, y tiene muchas sugerencias que hacer; y estas sugerencias se siguen con más frecuencia que los consejos de la Palabra de Dios. Como resultado, vemos restos de humanidad por todas partes. ¿Cuándo será sabia nuestra juventud? La Biblia, si es cuidadosamente estudiada y obedecida, resultará una salvaguardia contra las engañosas trampas de Satanás.

Hermano mío, si hubieras tenido puntos de vista elevados y correctos con respecto a las obligaciones de los hijos hacia sus padres, no habrías presionado tus atenciones sobre la hija en contra de los deseos conocidos de sus padres temerosos de Dios. Habrías visto que al instarla a ignorar sus consejos y unir sus destinos con los tuyos, la estabas influenciando para quebrantar el quinto mandamiento. Cuando mira este asunto a la luz de la Biblia, siente prohibido deshonrar a sus padres y traer dolor a sus corazones; pero cuando insistes en tus reclamos y le presentas las cosas bajo una luz pervertida, ella se inquieta y siente que será miserable si no se casa contigo.

La posición de los cristianos será mantener la gloria de Dios a la vista en este asunto. No insistirán en sus puntos de vista con una persistencia que muestre orgullo y obstinación. El espíritu de verdad y justicia en el corazón no conducirá a un proceder directamente contrario a los deseos de los padres temerosos de Dios. Ambos deben decir, incluso si sus afectos están con el otro, “No traeremos infelicidad a nuestros padres [309] para complacernos a nosotros mismos. Nunca daremos un paso más en esta dirección, a menos que se eliminen estas barreras y tengamos el libre consentimiento de nuestros padres”. Esta es la forma en que deben considerarse todos esos compromisos .

No puedo ver nada desagradable o irrazonable en la carta del hermano Vuilleumier a usted. El enemigo ha pervertido este asunto en tu mente. Veo en su carta sólo lo que es consistente que un padre escriba cuando el interés y la felicidad de su hija están concentrados.

preocupado Como usted ha sido fundamental para dar a conocer este asunto a muchos, y como sus sentimientos hacia el hermano Vuilleumier no han sido los que deberían haber sido, y como algunos en la iglesia le han brindado imprudentemente su simpatía y apoyo, este asunto se ha convertido en bastante serio, y exige una cuidadosa consideración.

¿Continuará este tipo de trabajo? ¿ Los niños pequeños consultan sólo sus propios deseos e inclinaciones, independientemente del consejo y juicio de sus padres? Algunos parecen no pensar nunca en los deseos o preferencias de sus padres, ni considerar su experiencia madura. El egoísmo ha cerrado la puerta de sus corazones al afecto filial. Este no es el caso de la hija del hermano Vuilleumier, pero otra mente la está influenciando y está siendo moldeada a la voluntad de otro, de ninguna manera para mejorar su carácter o para darle una experiencia valiosa.

Es necesario que haya un despertar con respecto al asunto del noviazgo y el matrimonio. El quinto mandamiento es tomado a la ligera e incluso positivamente ignorado por el reclamo del amante. Este mandamiento es el único al que se adjunta una promesa. Despreciar el amor de una madre, deshonor el cuidado de un padre, es un pecado que está registrado contra muchos jóvenes. Si bien los padres tienen importantes responsabilidades de velar cuidadosamente por la felicidad futura [310] y los intereses de sus hijos, también es su deber hacer que el hogar sea lo más atractivo posible. Esto tiene una consecuencia mucho mayor que adquirir propiedades y dinero. A casa no le debe faltar el sol. El sentimiento de hogar debe mantenerse vivo en el corazón de los niños, ese hogar será visto por ellos como un lugar de paz y felicidad junto al cielo. Luego, a medida que lleguen a la madurez, deben, a su vez, tratar de ser un consuelo y una bendición para sus padres. No deben estar demasiado dispuestos a dejar el techo de sus padres y brindar sus afectos y servicios a un extraño en el momento en que más se los necesita en el hogar.

Los padres tienen derecho al amor de sus hijos, y si los hijos manifestaran más afecto en palabras y hechos, sería una bendición para ambos. Cada amable atención es apreciada por los padres. Antes de hacer un contrato de matrimonio, cada joven debe mirar cuidadosamente para ver cómo su ausencia del hogar afectaría la felicidad de los padres. ¿Necesitan en su debilidad la ayuda que sólo tú puedes darles? Piense bien en cuanto a quién

MR No. 1347—Pautas para elegir un compañero de vida; Cómo tener un

matrimonio feliz tiene las demandas más 267

fuerzas para ti. Estudiad diligentemente el carácter de quien os pide amor. El paso que estás a punto de dar es uno de los más importantes de tu vida. No debe tomarse a la ligera. Mientras que los jóvenes pueden amar, que no amen ciegamente.

El cortejo que se lleva a cabo en esta era es un esquema de engaño e hipocresía. Tiene una influencia hechizante sobre las mentes. Se me ha mostrado que si se hubieran llevado a cabo los propósitos de muchos jóvenes, habría habido decepciones, alejamientos, separación. El enemigo de las almas tiene mucho más que ver con el emparejamiento que el Señor, de quien son propiedad. Muchos jóvenes parecen pensar que el matrimonio es el logro de la felicidad perfecta; pero si éstos pudieran ver una cuarta parte de las cartas desgarradoras que he recibido de hombres y mujeres que están atados por el voto matrimonial con cadenas que no pueden ni se atreven a romper, no se sorprenderían de que siga estas huellas. líneas.

El matrimonio con miles es el yugo más irritante que se puede usar. Hay miles que están emparejados pero no emparejados. Los libros del cielo están cargados con las aflicciones, la iniquidad y el abuso que se esconden bajo el manto del matrimonio. Por eso advierto a los jóvenes que están en edad de casarse que se apresuren lentamente en la elección de un compañero. El camino de la vida matrimonial puede parecer hermoso y lleno de felicidad, pero puede sentirse decepcionado, como lo han sido miles de personas.

Uno de los mayores errores relacionados con este tema es esa idea de que los jóvenes e inexpertos no deben tener sus afectos perturbados, que no debe haber interferencia en esta experiencia de amor. Si alguna vez hubo un tema que necesitaba ser visto desde todos los puntos de vista, es este tema. La ayuda de la experiencia de otros, y un sopesar el asunto con calma y cuidado en ambos lados, es positivamente esencial. Es un tema que la gran mayoría de la gente trata demasiado a la ligera. Tomen a Dios en su consejo, jóvenes amigos. orar por el asunto. Sopesa cada sentimiento y observa cada desarrollo de carácter en aquel con quien piensas vincular el interés de tu vida. Examine cuidadosamente para ver si su vida matrimonial será feliz o inarmónica y miserable. Que surjan las preguntas : ¿Me ayudará esta unión hacia el cielo? ¿Aumentará mi amor por Dios? ¿Y ampliará mi esfera de utilidad en esta vida?

Si estas reflexiones no presentan inconvenientes, entonces en el temor de Dios seguid adelante. Pero incluso si se ha contraído un compromiso sin una comprensión completa del carácter de aquel con quien piensas unir tu destino, no pienses que el compromiso [312] hace que sea una necesidad positiva para ti pronunciar el voto matrimonial, y únete de por vida a alguien a quien no puedes amar ni respetar.

Tenga mucho cuidado con la forma en que entra en compromisos incondicionales, pero es mejor, mucho mejor, romper el compromiso antes del matrimonio que separarse después del matrimonio, como hacen muchos.

Pocos tienen puntos de vista correctos sobre el matrimonio. Toman a la ligera esta institución designada por el Cielo, y después de que se ha entrado en ella irreflexivamente, sin un verdadero sentido de su carácter sagrado, las obligaciones que impone a menudo son vergonzosamente ignoradas. Ignorando los derechos personales de la mujer, el esposo se vuelve cruel y autoritario. La individualidad de la esposa está sumergida en la del esposo. Ella se convierte en esclava de sus caprichos y pasiones, como si no tuviera más que hacer que obedecer sus caprichos. Cita textos de las Escrituras para mostrar que él es la cabeza y que debe ser obedecido en todas las cosas, afirmando que su esposa no debe tener voluntad separada de la suya. Actúa como tirano. Pero la misma Biblia que prescribe el deber de la esposa prescribe también el deber del marido. Debe ser amable y afectuoso, amar a su esposa como parte de sí mismo y cuidarla como Cristo hace con su iglesia.

Esta cuestión del matrimonio debería ser un estudio de ambas partes en lugar de una cuestión de impulso. La obediencia a los últimos seis mandamientos requiere esto. Crímenes de todo tipo pueden atribuirse a matrimonios imprudentes. Entonces, ¿deberían ser abordados a ciegas por niños ignorantes e inexpertos? ¿No deberían los padres sentir su responsabilidad de velar por los intereses de su hija cuando su propia experiencia madura les enseña que si ella se casa con quien solicita sus afectos sólo resultará en una infelicidad para toda la vida?

El verdadero amor es una planta que necesita cultivo. Que la mujer que desea una unión pacífica y feliz, que escaparía de la miseria y el dolor futuros, pregunte antes de entregar sus afectos: ¿Tiene mi amado una [313] madre? ¿Cuál es el sello de su carácter? ¿Reconoce sus obligaciones filiales con ella? ¿Es consciente de sus deseos y felicidad? Si no respeta ni honra a sus padres, no manifestará respeto, amor, bondad y atención hacia su esposa. Cuando

MR No. 1347—Pautas para elegir un compañero de vida; Cómo tener un matrimonio feliz 269 la novedad del matrimonio ha terminado, ¿me seguirá amando? ¿Será paciente con mis errores o será crítico, prepotente y dictatorial? El verdadero afecto pasará por alto muchos errores; el amor no los discernirá.

Los jóvenes confían demasiado en el impulso. No deben entregarse con demasiada facilidad ni dejarse cautivar con demasiada facilidad por el exterior cautivador del amante. Se necesita buen sentido común aquí, si es que lo hace en cualquier otro lugar; pero los hechos en el caso son [que] tiene poco que ver con el noviazgo y el matrimonio en la actualidad. Hay que hacer una reflexión seria y ferviente antes del matrimonio, si no quieres tener las reflexiones más miserables e infelices después del matrimonio. Este paso, tomado imprudentemente, es uno de los medios más efectivos para arruinar la utilidad de hombres y mujeres. La vida se convierte en una carga, una maldición.

Nadie puede arruinar tan eficazmente la felicidad y la utilidad de una mujer como su propio esposo. El cielo ha registrado las palabras y acciones de hombres que han tiranizado a sus esposas. Y nadie puede hacer ni la centésima parte para enfriar las esperanzas y aspiraciones de un hombre, nadie puede paralizar sus energías y hacer de la vida una carga que le duele el corazón como su propia esposa; y ella puede arruinar su influencia y sus perspectivas. Desde la hora del matrimonio muchos hombres pueden datar su éxito o su fracaso.

Cuando tanta miseria resulta del matrimonio, ¿por qué los jóvenes no serán sabios? ¿Por qué seguirán sintiendo que no necesitan el consejo de personas mayores y con más experiencia? En los negocios, los hombres y las mujeres manifiestan una gran cautela. Antes de emprender cualquier empresa importante, se preparan para su trabajo. Dedicar tiempo y dinero y mucho estudio cuidadoso al tema, para que no fracasen. ¿Cuánta mayor cautela debe ejercerse [314] al entrar en la relación matrimonial, una relación que afecta a las generaciones futuras ya la vida futura? Pero esta santa relación se inicia con broma y ligereza, con impulso y pasión, con ceguera y falta de serena consideración.

La única explicación de esto es que Satanás teje esta red para enredar las almas. Le encanta ver la miseria y la ruina en el mundo. Se regocija de que estas almas desconsideradas pierdan el disfrute de este mundo y del venidero. A menudo, un hombre que ignora por completo las necesidades de la mujer y el trato que debe recibir, la toma bajo su propuesta protección cuando su influencia

y su temperamento son para ella como un granizo desolador, aplastando su voluntad y sus aspiraciones, y dejándola sin libertad de mente o juicio. Ella es su esclava para hacer lo que él decida. Si bien las mujeres quieren hombres de carácter fuerte y noble a quienes puedan respetar y amar, estas cualidades deben combinarse con ternura, afecto, paciencia y tolerancia.

La esposa, a su vez, debe ser alegre, amable y devota, asimilando su gusto al de su marido en la medida de lo posible sin perder su identidad, su individualidad, en su marido.

Ambas partes deben cultivar la paciencia y la bondad y ese tierno amor mutuo que hará que su vida matrimonial sea placentera y placentera. Aquellos que tienen ideas tan elevadas de la vida matrimonial, cuya imaginación ha forjado una imagen de castillo de aire que no tiene nada que ver con las perplejidades y problemas de la vida, se encontrarán tristemente decepcionados con la realidad. Cuando la vida real llega con sus problemas y preocupaciones, no están preparados para enfrentarlos. Esperan la perfección unos de otros, y encuentran debilidades y defectos, porque los hombres y mujeres finitos no son perfectos. Luego, en lugar de ayudarse unos a otros, comienzan a criticar y expresar su desilusión.

[315] Todos necesitamos una piedad práctica que nos ayude a pelear valientemente la batalla de la vida. Nuestra oración diaria debe ser: Ayúdanos a ayudarnos unos a otros, Señor, a sobrellevar las aflicciones de los demás.

Mi corazón está lleno de ti, hermano mío, porque Dios te ha dado talentos para ser mejorado; pero necesitarás superar los defectos de tu carácter para usar tu habilidad con éxito.

No has visto ni entendido que las inconsistencias en tu carácter eran grandes inconvenientes para tu utilidad, y que a menos que luches contra estas tendencias, que hasta ahora te han controlado en mayor o menor grado, seguramente se interpondrán en el camino de tu vida. alcanzar la vida futura. Debe haber con usted y con muchos otros la correcta disciplina de la mente. Este es el camino hacia la verdadera felicidad, la fe y la confianza en Dios.

Los que no se han ocupado de controlar sus impulsos, de someterse a sí mismos y ponerse en obediencia a los principios de la ley de Dios, no estarán ni pueden estar felices ni en paz y descanso. Necesitan la mansedumbre y la humildad de Cristo. Necesitan aprender diariamente en Su escuela, a llevar Su yugo, a levantar Sus cargas, a negar

MR No. 1347—Pautas para elegir un compañero de vida; Cómo tener un matrimonio feliz Inclinación a sacrificar 271
un aparente bien presente por un bien futuro, una ventaja personal por una ventaja general.

La fuente del contenido debe brotar en el alma. El que busca la felicidad cambiando su entorno exterior sin cambiar su propio carácter, encontrará que sus esfuerzos sólo producirán nuevas desilusiones. Se lleva a sí mismo con él. Su inquietud, su impaciencia, sus pensamientos e impulsos incontrolables, están siempre presentes. El gran problema está en sí mismo. Nunca ha aprendido de Cristo la lección de mansedumbre y humildad de corazón. Él nunca ha caído sobre la Roca y ha sido quebrantado. El yo ha sido apreciado.

La voluntad nunca ha sido entrenada para someterse. El espíritu inquebrantable nunca ha sido puesto en sujeción a la voluntad de Dios.

Hay muchos jóvenes que, por no encontrar la felicidad [316] en planes de su propia invención, no lo aceptarán de la manera señalada por Dios. Se preguntan por su infelicidad y cuentan a sus mejores amigos, aquellos que perciben sus dificultades, como sus enemigos. Se aferran con tenacidad a sus impresiones y a sus ideas de lo que deben tener y de lo que deben hacer para ser felices, pero pierden de vista el hecho de que el Señor gobierna solo y que Él moldea las circunstancias.

Dios dice: "Mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos... Porque como los cielos son más altos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos". Entonces permitan que los seres finitos sean humildes y sumisos en sus deseos, dándose cuenta de que Dios usa muchas influencias que están más allá de su poder de control. Debemos tomar el yo en la mano; debemos cumplir con nuestro deber fielmente; y en este trabajo vendrá la paz y el descanso y la felicidad. Debemos disciplinarnos a nosotros mismos, buscando ponerlo bajo el control de la razón inteligente. Debemos tener un verdadero sentido de lo que significan los últimos seis mandamientos. Hay oportunidades diarias de practicar el olvido de uno mismo y ser una bendición para quienes nos rodean.

Seguramente encontraremos la paz y el descanso que Jesús ha prometido, si aprendemos a llevar Su yugo y llevar Sus cargas. "Aprended de mí", dice el gran Maestro, "que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas. porque mi yugo es fácil y ligera mi carga".

Ahora es nuestro tiempo de prueba; ahora es su libertad condicional. El tiempo es valioso. Tienes una eternidad de dicha que ganar, una perdición que evitar. No haga

desperdicia las oportunidades que Dios te ha dado tratando de cumplir tus propios deseos. A la altura del deber y del trabajo para el Maestro. Tienes lecciones que aprender que aún no has soñado. Los libros [317] del cielo ahora revelan muchas cosas que ustedes pueden haber borrado de sus páginas viniendo a Dios con un corazón verdaderamente arrepentido y con fe en la sangre de Cristo como sacrificio expiatorio. La vida que una vez fue vivida para la carne ahora debe ser vivida por la fe en el Hijo de Dios.

La pregunta ahora es, ¿Qué educación estás recibiendo en este momento? ¿Qué avance estás logrando en la vida divina? La educación de todos ahora está en marcha. Algunos se están educando para posiciones elevadas donde puedan recibir la alabanza y el honor de los hombres. Algunos se están entrenando en la escuela del vicio y el engaño, recibiendo una educación que los incapacitará para esta vida y la futura vida inmortal. Algunos se están educando en la escuela de Cristo, buscando la bondad y la verdad, con el objetivo de cumplir con la gran norma moral de justicia de Dios y siendo aptos para la escuela secundaria superior.

En los libros del cielo se lleva un registro exacto de la forma en que hemos sido educados y del uso que hemos hecho de nuestros momentos dorados de prueba. Todos los días estamos aprendiendo lecciones para el tiempo y la eternidad. Cada pensamiento acariciado, cada impulso consentido, deja sus impresiones en la mente. Tenemos la obligación ante Dios de estar constantemente aprendiendo de Cristo cómo guiar y controlar nuestros pensamientos, nuestros sentimientos y pasiones. ¡Oh, cuán terriblemente laxos somos en nuestro deber con nosotros mismos de dejarnos moldear por nuestras propias ideas y nuestra propia voluntad defectuosa! Corremos grandes riesgos al dejarnos controlar por las circunstancias.

Debemos estudiar el Modelo, Jesucristo. El autocultivo y la gracia divina nos fortalecerán en poder moral. Cada facultad debe emplearse para hacer de nosotros todo lo que Cristo ha hecho provisión para que lleguemos a ser. Cuántos están perdiendo el equilibrio de su mente por falta de cultura del corazón. Toda bondad comienza en el corazón. Dios te ha confiado habilidades. Con estos talentos confiados podéis [318] hacer una buena obra para el Maestro, si están enteramente consagrados a su servicio. Pero primero debe haber una superación de la obstinación y la autosuficiencia. Debe haber un cultivo de bondad y afecto. Esto tendrá una influencia transformadora en el personaje.

—El espíritu crítico y censurador que siempre está listo para encontrar ^{matrimonio feliz} ocasión para reprobar y condenar en otros, muestra una mente estrecha y claramente revela a un hombre que nunca ha estudiado cuidadosamente ni leído correctamente las páginas de su propio corazón. Dios está en serio con nosotros. Debemos entrar en una relación tan estrecha con Jesucristo como lo representa el pámpano que es injertado en la vid viva. Entonces seremos partícipes de la savia y del alimento de la vid, y daremos fruto para la gloria de Dios.

Ahora estás pasando por una experiencia crítica. Os ruego que no os apresuréis, que no os desaniméis, sino que sometáis vuestro caso a Dios. Espera en el Señor y haz Su voluntad, y en esta hora de prueba Él obrará por ti y obtendrás una preciosa experiencia. Dale a Dios la oportunidad de obrar. Acuéstese al pie de la cruz, y Dios le enseñará preciosas lecciones.

La abnegación debe practicarse en el hogar. Cada miembro de la familia debe ser amable y cortés, y debe buscar cuidadosamente en todas sus palabras y acciones traer paz, satisfacción y felicidad. No todos los miembros de la familia tienen la misma disposición, el mismo sello de carácter, pero a través de la autodisciplina uno puede ayudar a otro, acercándolos, uniéndolos con palabras de amor y paciencia.

Pero, hermano mío, en su familia no ha habido ese cultivo de la cortesía, la cortesía cristiana, la deferencia y el respeto mutuo que prepararía a sus miembros para casarse y formar sus propias familias felices. Las lecciones que deberían haberse aprendido en tierna simpatía y en paciencia, bondad y respeto por los miembros de la familia, no se han aprendido. En lugar de [319] la ternura, la cortesía y el amor han estado las palabras ásperas, el choque de ideas, el espíritu combativo, el espíritu crítico, dictatorial. Ha habido una gran falta del espíritu de Cristo.

En cada familia debe haber, y habrá, si Cristo mora en el corazón, afecto y amor mutuo; no un amor espasmódico expresado en cariñosas caricias, sino un amor permanente. Es un principio permanente que distingue la gracia del amor, un principio alto y elevado, sagrado y santo, de un carácter completamente diferente al amor que despierta el impulso, una pasión que es irregular y que muere repentinamente cuando es probada y experimentada.

El hogar es un lugar donde debemos prepararnos para el hogar de arriba. Si hay tales temperamentos en la familia que no pueden vivir en armonía aquí, a menos que se conviertan, no estarán en armonía en la familia celestial. Hay demasiadas habladurías descuidadas, censuras y críticas en las familias que profesan amar y servir a Dios. Las palabras desagradables, la irreverencia y la falta de respeto en muchas familias, hacen llorar a los ángeles. Qué registro se hace en los libros del cielo de miradas desagradables y palabras que pican y muerden como una víbora, y no es el registro de un solo día en el año, sino de un día tras otro.

¡Oh, que estas familias consideraran que los ángeles de Dios están tomando un daguerrotipo del personaje tan exacto como el artista toma la semejanza de los rasgos humanos; y por nuestras obras seremos juzgados, sean buenas o sean malas. Debemos cultivar la paciencia practicando la paciencia. Debemos ser amables y tolerantes, para que podamos mantener el amor cálido en nuestros corazones y así desarrollar cualidades que el Cielo apruebe. Los que salen de tales familias para ponerse a la cabeza de otras familias, sabrán cómo promover la felicidad de aquel a quien han elegido como [320] compañero de vida. Habrá amor mutuo, tolerancia mutua.

El matrimonio, en lugar de ser el fin del amor, será entonces el comienzo mismo del amor.

Tenemos una sola vida para vivir, y nada debe considerarse de valor suficiente para conducir a palabras o hechos infelices. Debemos entrar en estrecha relación y ser partícipes de la naturaleza divina en esta vida, si queremos ser miembros de la sagrada familia en el cielo.
—Carta [3](#), 1886.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

22 de enero de 1888.

Carta entera.

MR No. 1348—Errores cometidos en la salud
Institución; Nadie está libre de fallas; Los cristianos
deben ayudarse unos a otros

[321]

(Escrito el 1 de marzo de 1888 desde St. Helena, California, al hermano y la hermana Butcher).

Nos ha costado mucho, bastante difícil llegar a casa. Salimos del hermano Daniells a las 9 en punto. Nos dio las indicaciones de cómo ir, pero estábamos perdidos. A medida que avanzábamos, el camino estaba intransitable, por lo que decidimos tomar las indicaciones que nos dieron para pasar por Pope Valley, lo que nos llevó a subir a la montaña. Nos tomó hasta la noche cruzar las montañas, llevándonos a Pope Valley después del anochecer. La luna estaba envuelta en nubes, y aparentemente estábamos perdidos en las montañas, porque no había ningún letrero en ninguna parte que nos mostrara el camino. Apareció un hombre, el mayor Selwell, que ocupaba el cargo de jefe de correos en Montecello, y se dirigía por el mismo camino que nosotros a Pope Valley. Llevó a la hermana Lockwood a su carruaje y seguimos adelante. En muchos lugares era muy peligroso. Este hombre nos parecía un ángel de Dios. Él nos guió y encontró un lugar para pasar la noche en una granja.

Nos alegramos de hospedarnos con el Sr. Sweitzer, quien amablemente nos entretuvo. Le pagamos \$1.50 por nuestro alojamiento y alimento para los caballos. Descubrimos que estas dos personas conocían al Dr. Burke, y no expresaron mucha confianza en su gran jactancia de hacer cosas tan maravillosas. Informó que le había quitado la mitad del riñón a un hombre y que el hombre se recuperó. Esto es simplemente falso, porque tal cosa no podría hacerse, y todos los que saben algo del organismo humano saben que este es el caso. Estas declaraciones maravillosamente exageradas realmente están obrando en su propio perjuicio, y el escepticismo se está apoderando de las mentes con respecto a la veracidad de estas maravillosas curas reportadas.

Por supuesto, no dijimos nada sobre el estado de cosas existente entre el Retiro de Salud y el Dr. Burke. Elegimos quedarnos quietos. yo 275

tener cada vez menos fe en el cristianismo y la honestidad del hombre. Creo que es un fraude al aplicar la prueba que nuestro Salvador ha dado: "Por sus frutos los conoceréis". No podemos ver cómo alguien puede tener discernimiento y no ver y sentir el verdadero espíritu del hombre. Bueno, creemos que el Sr. Sweitzer vendrá al Retiro de Salud y lo verá por sí mismo.

Encontramos que el Retiro de Salud está bastante lleno de pacientes. También hay pacientes en la casa de la hermana Foelhurst. Tan poco tiempo estuve en el Retiro de Salud, demorándome casi un día entero en el viaje, que no estoy bien informado de sus conveniencias. Si tienes ganas de que Alice vaya allí, creo que harán todo lo posible por ella. No encuentro ningún lugar donde ella podría tener dos habitaciones y cocinar para ellos mismos. Hay tantos que tienen hijos que temen tener un hijo más en la familia. El hermano y la hermana Harris no fueron retenidos en el Retiro de Salud. No tengo ninguna duda [de que] si estuviera dispuesto a tomar los medios, los gastaría sabiamente en enviar a Alice a Battle Creek. Ella podría ser colocada en la institución o en una casa de campo, y tener todas las cosas convenientes y favorables. Ella podría recibir tratamiento, recibiría ayuda y se sentiría bastante cómoda, y esperamos que esté muy bien. Pero si no haces esto, envíala lo antes posible a Santa Elena.

Sé que en el Retiro de Salud han pasado algunas cosas y habrá, con toda probabilidad, cosas de carácter desagradable que tendrá que encontrar donde quiera que vaya, en la institución en que [323] esté. Pero a menos que nos decidamos a sufrir algunas cosas,

no exactamente a nuestra mente, encontraremos dificultad constante.

Hemos tenido que trabajar tan duro para poner las cosas en orden en el sanatorio de Battle Creek, como lo hemos hecho aquí. Cuando se asocian personas de carácter diferente, deben ocurrir algunas cosas de carácter desagradable; pero si todos se esfuerzan por ayudarse y bendecirse unos a otros, se superarán estas características aparentemente objetables. Esta tierra no es el cielo.

No nos estamos asociando con ángeles sino con seres humanos que fallan.

Hay toda clase de caracteres y temperamentos a tratar en los inválidos que acuden a nuestras instituciones de salud.

Los que tienen discernimiento deben ver y verán la difícil posición que muchos de los que ocupan puestos de responsabilidad están ocupando. Están obligados a tratar con toda clase de personas, enfermas tanto del cuerpo como de la mente,

MR No. 1348—Errores en Institución de Salud; Nadie está libre de fallas;

~~Los cristianos deben ayudarse unos a otros y aquellos que son como Cristo se solidarizarán con ellos y les darán su apoyo.~~

Sabemos que han existido grandes errores, lo cual ha desagradado a Dios, y aquellos que en el nombre de Cristo han llevado la carga de investigar con paciencia y bondad estos errores y equivocaciones han estado tratando de corregirlos. Merecen por lo menos la ayuda de todos los que tienen la misma fe preciosa. Desde el punto de vista bíblico, tienen derecho a esperar el apoyo de todos aquellos que son portadores de luz en la causa de Dios. Tienen derecho a esperar de todos los verdaderos creyentes una sólida ayuda en sus esfuerzos por poner las cosas en orden. Todos los que son colaboradores de Dios deben ser de una misma mente, de un mismo juicio.

No debemos descansar tranquilos y contentarnos con ser llevados por esta institución mientras otros de los hermanos están levantando la carga más pesada, planeando y orando y trabajando y aconsejando para tener éxito en la obra que Dios ha dicho que debe hacerse para el bien de su pueblo Mientras Satanás trabaja para desmoralizar, tomando el control [324] de las mentes, induciéndolas a cometer errores en sus planes, en su gestión, en su comportamiento, y tratando de aprovechar cada oportunidad para reprochar a Jesús y causar que los enemigos de nuestra fe por su proceder imprudente de blasfemar, ¿los cristianos se quedarán atrás como espectadores, actuando sólo como críticos, y se encontrarán del lado de Satanás como acusadores y, sin embargo, no harán esfuerzos verdaderamente interesados para lograr un mejor estado de cosas? ¿Hará Satanás todo lo que le plazca, porque ha obtenido alguna ventaja sobre los que deberían haber estado a prueba de sus tentaciones, resistiendo el primer acercamiento al mal?

¿Debemos retroceder y no esforzarnos por expulsar al enemigo, para resistirlo firmes en la fe? Algunos están haciendo este trabajo, buscando corregir los males que han existido y que aún existen. Entonces, pregunto, ¿por qué no acudir en ayuda de aquellos que están trabajando muy duro en el temor de Dios para señalar los errores, los errores y los pecados que, si no se corrigen, mancillarán y corromperán muchas almas y traerán la institución bajo el desagrado divino?

Los que yerran a quienes se les exponen sus pecados —muchos de ellos, no todos, gracias a Dios— se sentirán juzgados mal.

Reivindicarán su propia conducta, justificándose a sí mismos, y se alejarán de aquellos que, en el temor de Dios, trataron de hacer la misma obra que el Señor les había encomendado; a saber, reprobar,

reprender, exhortar con toda paciencia y doctrina. Los reprobados , que no humillan su corazón delante de Dios, no confesarán sus pecados, que no están todos especificados, sino que los encubrirán y restarán importancia a sus errores y graves transgresiones, que han sido tropezadero para santos y pecadores . , y han corrompido las almas.

Pondrán el asunto bajo una luz falsa ante sus amigos y parientes. Lo mismo que ganó para Satanás la simpatía de [325] un tercio de los ángeles en el cielo, fue este espíritu de autojustificación.

Los ángeles fueron engañados por las tergiversaciones de Satanás y por su artero poder de acusar a aquellos que no se unían a él. Satanás ha mantenido esta obra desde su caída, y tiene un gran número de hombres y mujeres que siguen los mismos pasos que él ha dado, hasta que se apartan de la verdad, abandonan su firmeza y se ponen del lado de Satanás, como acusadores. , criticando a otros, mientras parecen pensar que sus propios caminos están escondidos del Señor, que Dios no los conoce, que Él no toma conocimiento de sus caminos o de sus obras torcidas.

Ahora bien, este mismo trabajo se ha estado llevando a cabo en el Retiro de Salud, y ¿deberán unos pocos llevar la pesada carga y todos los demás serán espectadores? ¿No habrá nadie que sienta interés en cada parte de los planes de Dios y Sus instrumentos, porque ha habido hombres y mujeres que por su falta de devoción y piedad han puesto en peligro la causa y la obra de Dios, hombres y mujeres que han sido tan circunstancia que han desarrollado el carácter y revelado que no todo era oro sino escoria y estaño? ¿No será este el momento en que todos los que están en conexión con Dios pasen al frente y muestren sus colores?

¿Se verá que hombres y mujeres dan un paso atrás y no muestran interés, ni celo, ni esfuerzo ferviente, cuando se necesita ayuda? Cuando el carro arrastra mucho, entonces es el momento de que todos empujen, pongan hombros sobre las ruedas, y no se queden atrás dando órdenes, o acusando a los que están tratando de empujar la carga, o criticando todo lo que hacen, porque no es hecho a su manera y según sus ideas.

Uno piensa que las cosas deben hacerse a su manera; otro grita sus órdenes de hacer las cosas a su manera; y no hay acción concertada. Que cada uno haga lo mejor que pueda para mover la carga con poder y fuerza. Es deber de todos hacer esto. Si el Señor nos tratara como algunos que dicen ser cristianos se tratan unos a otros, deberíamos pasar un mal rato. Si mirara al egoísta, al errante,

MR No. 1348—Errores en Institución de Salud; Nadie está libre de fallas; Los cristianos deben ayudarse unos a otros 279 o los torcidos cuando se miran unos a otros y se tratan unos a otros, ¿qué sería de nosotros? Pero me alegro de que el Señor no sea hombre. Él soporta nuestros caminos torcidos, nuestro egoísmo, nuestra separación de Él, nuestros defectos de carácter, y busca informarnos, enviándonos mensaje tras mensaje de misericordia, aliento, advertencia, reprensión y corrección, para ponernos en una posición correcta ante Él, para que podamos tener Su amor, Su cuidado, Su bendición, morando sobre nosotros. Pero si elegimos nuestros propios caminos egoístas y perversos, entonces el Señor, después de haber agotado todos los medios, dice: "Déjenlos; están unidos a sus ídolos."

Cada uno de nosotros tiene un trabajo que hacer para el Maestro. ¿Haremos este trabajo? ¿Trabajaremos con interés desinteresado y abnegado para edificar Su causa, para hacer avanzar Su obra? Estoy resuelto a hacer la voluntad de Dios, a hacer sendas derechas para mis pies, para que los cojos no se desvíen del camino. Hay cojos que se tambalean lo suficiente como para ser tropezados por las acciones no cristianas de muchos que mencionan el nombre de Cristo. Pero Dios no permita que cualquiera de los que han tenido un conocimiento y una experiencia de las obras de Dios y Sus caminos, se tambaleen y necesiten ser llevados. Que suban a ayudar; que se fortalezcan espiritualmente haciendo la voluntad de nuestro Padre celestial; y entonces pueden ayudar a los cojos y vacilantes.

Pero quiero inculcarles que no deben dañar el aceite y el vino porque algunos han resultado ser más escoria (que) oro. no los abandonaré; me aferraré a ellos; y debido a que estos son infieles a las grandes responsabilidades, ¿seremos un peso muerto, un lastre para esos instrumentos ordenados por Dios? Los reprobados serán, algunos de ellos, corregidos. Algunos no lo harán, pero tendrán un espíritu de venganza. Procurarán perjudicar la obra ya los trabajadores porque [327] su infidelidad ha sido descubierta y fielmente reprobada.

Habrán quienes aceptarán sus tergiversaciones, quienes beberán de su espíritu, quienes no sólo pondrán en peligro las almas de aquellos a quienes Dios en su misericordia ha enviado mensajes de advertencia, sino que al presentarlos como inocentes, abusados, maltratados, ellos hará nada de los consejos de Dios, dando una simpatía no santificadora a aquellos que no la merecían en absoluto, todo porque ponen su confianza en los mortales descarriados más que en Dios y en la obra de Su Espíritu a través de Sus agencias designadas que corrigen las injusticias y los errores en Su gente. Se sacan sus propios ojos, y no pueden discernir

las obras del enemigo más de lo que podían discernir las obras del Espíritu de Dios para poner las cosas en orden. Dejan impresiones en otras mentes que no tienen conocimiento de las obras reales del mal o de las obras positivas del Espíritu de Dios.

Por eso llaman al bien mal, y al mal bien.

Ahora, esta es una condición de las cosas que hemos tenido que encontrar de vez en cuando a lo largo de nuestra experiencia de los últimos cuarenta años. Y se requiere fe y paciencia para hacer frente a todas las astutas obras del enemigo en todos Sus giros y vueltas. Pero muy pocos pueden apreciar las dificultades con que tiene que trabajar un instituto de salud, especialmente donde hay poco capital. Todos los que están relacionados con tal institución necesitan la preciosidad de la religión pura y sin mancha; y la verdad solemne de que Dios santifica el corazón, la vida y el carácter de los seguidores de Cristo hará que los hombres y mujeres sean discretos, sensatos para asumir la situación de los instrumentos de Dios, y harán todo lo posible para sostener estas instituciones.

Hay tan poca simpatía incluso entre nuestra gente, tan poca verdadera columna vertebral, para levantar cuando Dios quiere que levanten. Si todos tuvieran [328] una religión personal, una fe viva en Jesús por sí mismos, entonces veríamos un trabajo sólido y desinteresado realizado bajo la presión de las dificultades. Mi corazón a menudo casi se rompe por la tristeza y el dolor al ver la poca armonía real que se cultiva entre los creyentes. Tenemos una obra solemne ante nosotros. Sois colaboradores de Dios, y que trabajemos con inteligencia, de corazón, con decisión y positivismo, para que seamos bendecidos y podamos bendecir a otros.

El mayor servicio que podemos prestar a la causa de Dios, y que reflejará rayos constantes de luz en el camino de los demás, es ser pacientes, bondadosos, firmes como una roca a los principios, temerosos de Dios. Esto nos constituirá la sal de la tierra, la luz del mundo.

A menudo nos decepcionaremos, porque no encontraremos la perfección en aquellos que están conectados con nosotros, y ellos no verán la perfección en nosotros. Sólo mediante un agonizante esfuerzo de nuestra parte llegaremos a ser desinteresados, humildes, infantiles, dóciles, mansos y humildes de corazón, como nuestro divino Señor. Debemos llevar nuestros corazones y mentes a un punto elevado de educación sobre las cosas espirituales y celestiales.

Este mundo no es el cielo, pero es el taller de Dios para preparar a Su pueblo para un paraíso puro y santo. Y mientras cada uno de nosotros debe sentir que es parte de la gran red de la humanidad, él

MR No. 1348—Errores en Institución de Salud; Nadie está libre de fallas;

Los cristianos deben ayudarse unos a otros, no 281
~~deben esperar que los demás en esa red no tengan ningún defecto más~~
que él.

Se cometerán errores, y si los que yerran están dispuestos a ser corregidos, se ganará una valiosa experiencia, de modo que su derrota se convierta en victoria. Debe considerar que, si bien muchos de nuestros propios errores no salen a la luz, [debemos] tener cuidado de no hacer que los errores y las imperfecciones de los demás aparezcan en su peor aspecto, ya sea para usted o para los demás. Ningún hombre es perfecto, y la crítica injusta hacia los demás no es sabia ni semejante a Cristo. Todos nosotros debemos [329] aprender, y luego, a la manera de Cristo, impartir ese conocimiento a aquellos que realmente lo necesitan.

Tenemos una obra seria y solemne que hacer por nosotros mismos para limpiar nuestras propias almas de la mancha y la mancha si estamos de pie ante el Hijo del hombre cuando aparezca, absuelto de Él. Debemos ser educadores tanto como reformadores. Desprenderse de todo aquel que yerra y no sigue nuestras propias ideas no es hacer lo que Cristo está haciendo por nosotros. Todos somos falibles y necesitamos piedad, paciencia, consideración bondadosa y amor compasivo por aquellos con quienes estamos conectados. Todos somos indignos del amor y la confianza de Dios. Si uno yerra, entonces después de cumplir todo nuestro deber para con él o ella de una manera cristiana, no debemos mantener las cosas desagradables y objetables ante el ojo de nuestra mente, sino ver qué hay de bueno y digno de alabanza en ellas que podamos pensar. y reflexionar sobre y hablar de.

Permítanme decirles que no hay obra que tienda a la edificación del reino de Cristo en este mundo que no reciba los ataques mortales del enemigo. Habrá una lucha continua.

Se levantarán muros de dificultad y aparecerán cosas objetables para desanimar a los que pueden desanimarse, para que no peleen del lado de la verdad, sino que unan sus fuerzas del lado del enemigo, para cuestionar, criticar y dejar entre la incredulidad, y entonces no serán de ayuda para empujar cuando se necesite toda ayuda, en el mismo momento en que es probable que el desánimo tome el lugar de la fe.

Regocijarse en el éxito cuando todo parece florecer es cosa fácil; pero actuar como lo hicieron los constructores de los muros de Jerusalén, construyendo con una mano y luchando con la otra para preservar sus vidas y alejar a los enemigos de la verdad, es un asunto más difícil.

Tendrás que obtener tal experiencia en la obra de Dios.

Colaboradores somos de Dios, y si nos sentamos con el

[330] Hombre sufriente del Calvario sobre su trono, debemos ser partícipes de sus sufrimientos en esta vida.

¿Se encontró Jesús sin desaliento? ¿Él nunca fue defraudado en los hombres? ¡Oh, sí, una y otra y otra vez! Se mantuvo firme en la obra de salvar a la humanidad. Debemos hacer como Cristo hizo, con confianza y amor por aquellos por quienes Él murió. Toda frialdad e indiferencia con respecto a las almas de nuestros semejantes es un pecado condenatorio. Debemos conectarnos con Jesucristo y ser como Él en carácter, desinteresado, puro, santo, sin mancha. Debemos estar bien despiertos al interés y avance de la obra de Cristo.

Te escribo estas cosas porque no puedo descansar. Siento que estáis en peligro de perder la vida eterna por las muchas perplejidades y preocupaciones que os abruman en esta vida. Levántate y brilla, te lo suplico, antes de que tu luz se apague en la oscuridad. Me enfrentaré a estas advertencias que se les han dado en el día de Dios, y ustedes también las enfrentarán nuevamente.—Carta [30, 1888](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

22 de enero de 1988.

Carta entera.

**MR Núm. 1349—Un Salvador Perfecto; El amor de Dios por [331]
A nosotros; un mandamiento nuevo; Trabajar con
la WCTU; Las Oportunidades de la Juventud;
Desarrollando el Verdadero Carácter Cristiano; Rechazo
del Consejo Inspirado; resistir la tentación; Justicia y Gracia**

2 de enero de 1890—Alabando a Dios. ¿Hemos gustado y visto que el Señor es bueno? Entonces hablemos de Su bondad. Que la alabanza a Dios salga de labios humanos. Le debemos a Dios reflejar la luz que se nos ha dado. Que no se entretenga ningún pensamiento de queja. hoy es mio ¿Cómo me comportaré hoy? Esta es la pregunta que cada uno debe resolver por sí mismo.

“Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado”. [[Juan 17:23-26](#), citado.]

Qué amplitud, profundidad y altura revelan estas palabras. Cristo vino a esta tierra para revelar al Padre, para ponerlo en una luz correcta ante los hombres. Satanás había despertado la enemistad y el prejuicio de la carrera contra Dios. Lo había señalado como exigente, dominante y condenatorio, el autor del sufrimiento, la miseria y la muerte. Encargó a Dios los atributos de su propio carácter. Jesús vino a declarar el nombre de Dios, a revelarlo al mundo. A Moisés Dios le había revelado el significado de Su nombre.

[[Éxodo 34:5-9](#); [Deuteronomio 7:6-9](#), citado.] - **3 de enero de 1890—Un Salvador perfecto.** Cristo une en Su persona la plenitud y perfección de la Deidad y la plenitud y perfección de la humanidad sin pecado. Enfrentó todas las tentaciones por las cuales [332]

Adán fue asaltado y venció estas tentaciones, porque en su humanidad confiaba en el poder divino. Este tema exige mucha más contemplación de la que recibe. Los cristianos golpean demasiado bajo. Están contentos con una experiencia espiritual superficial y, por lo tanto, solo tienen destellos de luz, cuando podrían tener un conocimiento mucho mayor, cuando podrían discernir más claramente lo maravilloso

perfección de la humanidad de Cristo, que se eleva muy por encima de toda grandeza humana, de todo poder humano. La vida de Cristo es una revelación de lo que los seres humanos caídos pueden llegar a ser mediante la unión y la comunión con la naturaleza divina. Cuanto más profundamente estudiemos la vida y el carácter de nuestro Redentor, más claramente veremos al Padre tal como es, lleno de bondad y misericordia, amor y verdad.

Hombres y mujeres inventan muchas excusas por su propensión al pecado. El pecado se representa como una necesidad, un mal que no se puede vencer. Pero el pecado no es una necesidad. Cristo vivió en este mundo desde la infancia hasta la edad adulta, y durante ese tiempo enfrentó y resistió todas las tentaciones que acosan al hombre. Es un modelo perfecto de niñez, de juventud, de virilidad.

El amor de Dios por nosotros—[Juan 17:15-23, citado.] Parece casi demasiado bueno creer que el Padre puede amar y ama a cualquier miembro de la familia humana como ama a Su Hijo. Pero tenemos la seguridad de que lo hace, y esta seguridad debe traer alegría a cada corazón, despertando la más alta reverencia y provocando una gratitud indescriptible. El amor de Dios no es incierto e irreal, sino una realidad viva.

Jesús dice: “He manifestado tu nombre a los hombres que me diste”. ¿Cómo hizo esto? Por Su inmaculada perfección de carácter y una vida de servicio desinteresado por un **compañero** inmutable. “Por eso me ama el Padre”, declara, “porque doy mi vida por las ovejas”. Mi Padre os ama con un amor tan grande que Me ama más a Mí por morir por vosotros.

* * * * *

3 de junio de 1888. ¿Qué es la fe? Con respecto al asunto de la oración por los enfermos, se adelantan muchas ideas confusas. Uno dice: “Aquel por quien se ha orado debe andar en fe, dando la gloria a Dios, y sin hacer uso de remedios. Si está en un instituto de salud, debe dejarlo de inmediato”.

Sé que estas ideas están equivocadas y que, si se aceptaran, conducirían a muchos males.

Por otro lado, no quiero decir nada que pueda ser interpretado como una falta de creencia en la eficacia de la oración.

El camino de la fe se encuentra muy cerca del camino de la presunción. Satanás siempre está tratando de llevarnos por caminos falsos. Él ve que un malentendido

MR Núm. 1349—Un Salvador Perfecto; el amor de Dios por nosotros; un mandamiento nuevo;

Trabajar con la WCTU; Las Oportunidades de la Juventud; Desarrollar la verdadera posición de lo que constituye la fe confundirá y desilusionará. Él es Carácter Cristiano; Rechazo del Consejo Inspirado; resistir la tentación; complacido cuando puede persuadir a hombres y mujeres a razonar a partir de premisas falsas.

Justicia y Gracia

285

Puedo orar por los enfermos de una sola manera: “Señor, si es conforme a tu voluntad, para tu gloria y el bien del enfermo, sana al que sufre, oramos. No se haga nuestra voluntad, sino la Tuya”.

Nehemías no consideró cumplido su deber cuando se lamentó , lloró y oró ante el Señor. No sólo rezaba, trabajaba, mezclando petición y esfuerzo.

No es una negación de la fe usar juiciosamente los remedios racionales. El agua, el aire y la luz del sol son los agentes curativos de Dios. El uso de ciertas hierbas que el Señor ha hecho crecer para bien del hombre, está en armonía con el ejercicio de la fe.

El poder del Evangelio—El conocimiento humano, la filosofía humana [334] la filosofía, no puede transformar el carácter. Pero el Señor puede tomar al hombre caído y transformarlo por gracia. Él dice: “Haré al hombre más precioso que el oro fino; aun un hombre más que la cuña de oro de Ofir”—adecuado, como Enoc, para caminar con Dios, para ser compañero de ángeles. En el cristianismo hay un poder que obra maravillas.

* * * * *

1 de septiembre de 1899. Un mandamiento nuevo—Cristo dice: “Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros”. Pablo dice: “Si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre; considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado.”

“La caridad sufre mucho y es bondadosa; la caridad no tiene envidia; la caridad no se jacta de sí misma, no se envanece, no se comporta indecorosamente, no busca lo suyo, no se irrita fácilmente, no piensa mal; no se regocija en la iniquidad, sino que se regocija en la verdad; todo lo soporta, todo lo cree , todo lo espera, todo lo soporta”.

Estas palabras son los mandamientos del cielo, y deben llevarse a la práctica diaria. Si uno tiene la culpa, en vez de decírselo a otro, diríjase al que cree que está en el error, y con ternura y respeto, como le gustaría ser tratado si estuviera en su lugar, dígale su error. Si no se le informa de su falta, pero

en cambio, hay conjeturas entre otras, y no se hace ningún esfuerzo por salvar al descarriado hablándole de su peligro, ¿cómo mirará Dios a los que hacen esta obra cruel?

Dios declara: “No hay justicia, ni aun una” [Ro [hombre 3:10](#)]. Todos tienen la misma naturaleza pecaminosa. Todos están expuestos a cometer [335] errores. Nadie es perfecto. El Señor Jesús murió por los que yerran, para que puedan ser perdonados. No es nuestro trabajo condenar. Cristo no vino a condenar, sino a salvar.

“Sobre todas las cosas”, escribe el apóstol, “tened entre vosotros ferviente caridad”. No escuches los informes contra un hermano o una hermana. Ten mucho cuidado en cómo aceptas un reproche contra tu prójimo. Pregúntale al que presenta la acusación si ha obedecido la palabra de Dios en cuanto a este asunto. Cristo ha dejado instrucciones explícitas en cuanto a lo que se debe hacer. Ve a tu hermano y cuéntale su falta entre él y tú solos. No te excuses de esto diciendo: No hay agravio personal entre el acusado y yo. Las reglas dadas por Cristo son tan definidas, tan explícitas, que esta excusa no es válida. Ya sea que el agravio sea o no entre usted y el acusado, el mandato de Cristo es el mismo. Tu hermano necesita ayuda. Dile a él, no a otra persona, que circulan informes sobre él. Déle la oportunidad de explicarse. Es posible que los informes sean falsos y que las dificultades puedan corregirse con alguna explicación sencilla. Este tratamiento se debe a que todo el mundo se supone que está en un error.

* * * * *

12 de septiembre de 1891—El amor de Dios por nosotros. “El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?” Jesús tomó el lugar del pecador. Él se hizo “pecado por nosotros, que no conoció pecado”. El Dios de justicia no perdonó a Su Hijo. En el lugar secreto del Altísimo se escuchó una voz: “Despierta, oh espada, contra mi pastor, y contra el hombre que es mi compañero, dice el Señor de los ejércitos”. Toda la deuda por el transgresor de la ley de Dios fue exigida a nuestro Mediador.

Se requería una expiación completa. Cuán apropiadas son las palabras de [336] Isaías: “Agradó al Señor herirlo; le ha puesto en aflicción.”

MR Núm. 1349—Un Salvador Perfecto; el amor de Dios por nosotros; un mandamiento nuevo;

Trabajar con la WCTU; Las Oportunidades de la Juventud; Desarrollo Verdadero Su alma fue hecha "ofrenda por el pecado". "Él fue herido por nuestro carácter cristiano; Rechazo del Consejo Inspirado; resistir la tentación; transgresiones, Él fue molido por nuestras iniquidades."

Justicia y Gracia

287

— Jesús sufrió la pena extrema de la ley por nuestras transgresiones, y la justicia quedó plenamente satisfecha. La ley no se abroga; no ha perdido ni una jota de su fuerza. En cambio, se destaca en santa dignidad, la muerte de Cristo en la cruz testificando de su inmutabilidad. Sus demandas han sido satisfechas, su autoridad mantenida. Dios no perdonó a su Hijo unigénito. Para mostrar la profundidad de su amor por el hombre, lo entregó por todos nosotros. "He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo." Míralo muriendo en la cruz. He aquí a Aquel que era igual a Dios, burlado y escarnecido por la multitud. Míralo en Getsemaní, inclinado bajo la carga de los pecados del mundo entero.

¿Fue remitido el castigo porque Él era el Hijo de Dios? ¿Fueron retenidas las copas de la ira de Aquel que se hizo pecado por nosotros?

Sin disminución, la pena cayó sobre nuestro Sustituto divino-humano .

Escucha su clamor: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" Él fue tratado como pecador para que nosotros pudiéramos ser tratados como justos, para que Dios pudiera ser justo y, sin embargo, el que justifica al pecador.

Pregunto a los impenitentes, ¿Qué mayor evidencia queréis de que Dios es un Dios de justicia? Si la espada de la justicia se despertó con todo su poder contra el Compañero del Todopoderoso, y no fue envainada hasta que fue bañada en la sangre del Hijo unigénito de Dios, ¿cuál será el castigo de aquellos que se niegan a aceptar el sacrificio expiatorio? Cuando el Hijo de Dios intervino en favor del hombre y se humilló en el Calvario, los ángeles retrocedieron asombrados. ¿Pueden aquellos por quienes se hizo este gran sacrificio escapar de la ira de Dios si son indiferentes a esta gran salvación? Aquellos que elijan continuar en el pecado estarán sin sombra de excusa. El calvario es el único argumento que se usará contra ellos.

El amor que existe entre el Padre y su Hijo no puede ser [337] retratado es inconmensurable. En Cristo Dios vio la belleza y la perfección de la excelencia que mora en Sí mismo. Maravillaos, oh cielos, y asombrados. Oh tierra, porque Dios no perdonó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó para que fuera hecho pecado por nosotros, para que los que creen sean hechos justicia de Dios en él. "Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros."

El lenguaje es demasiado débil para que intentemos retratar el amor de Dios. Lo creemos, nos regocijamos en él, pero no podemos comprenderlo.

Dando a Cristo, Dios ha dado todo. Nada más grande, nada más costoso, podría otorgar. Al dar a su Hijo, dio todo el cielo, no por alguna bondad o justicia que poseamos, sino porque nos amó.

La fidelidad en la vida cristiana—Muchos están incluidos en el mensaje del Salvador a la iglesia de Laodicea. Ningún hombre debe mantener su pie en el freno para impedir el avance de la obra del Señor. Ha llegado el momento de que el pueblo de Dios tome su luz de debajo del celémín y la coloque donde brille con rayos claros y distintos. Que los obreros del Señor avancen, y que los que obstaculicen, quítense del camino.

En nuestras relaciones sociales unos con otros, debemos trabajar sobre los principios de Cristo. La honestidad, la verdadera cortesía, la amabilidad y la mansedumbre deben verse en nuestro trato con los demás. Pero hay más que esto. Debemos exhortarnos unos a otros diariamente, mientras sea llamado hoy. La verdadera fe no es estrecha ni egoísta. Necesitamos ser impulsados por una piedad fuerte y viva, que nos acerque a Dios y nos lleve a trabajar con ahínco para corregir nuestros errores.

Que todos los cristianos tomen el yugo de Cristo sobre ellos. Llevar este yugo significa cumplir con los deberes que Cristo ha ordenado. Si nos negamos a realizar estos deberes, no somos cristianos.

[338]

La obra que tenemos por delante —Hay una gran obra por hacer en nuestras ciudades, pueblos y aldeas. Se ha hecho un trabajo ferviente, y esto ha sido bendecido por Dios. Pero hay una obra superior y más amplia que debe llevarse a cabo bajo la guía del Espíritu Santo. Y al hacer esta obra debemos vivir las lecciones que el Señor nos ha dado en Su Palabra.

Los obreros del Señor en el hogar y en el campo extranjero deben recordar que deben ejercer buen juicio y siempre buscar el consejo de Dios. Debe haber una planificación cuidadosa y la vida no debe estar en peligro trabajando sin tomarse el tiempo para descansar y recuperarse.

Cuando los que predicán la verdad practican la verdad en cada obra, los mensajeros celestiales estarán en las asambleas a las que se dirigen, grabando en los corazones de los oyentes las palabras pronunciadas. La sombra que Satanás arroja sobre el camino para eclipsar el

MR Núm. 1349—Un Salvador Perfecto; el amor de Dios por nosotros; un mandamiento nuevo; Trabajar con la WCTU; Las Oportunidades de la Juventud; La verdadera luz del cielo en desarrollo será atravesada por el brillante resplandor del Sol de carácter cristiano; Rechazo del Consejo Inspirado; resistir la tentación; Justicia. ^{Justicia y Gracia} Que triste es que la fe de los ministros y de la iglesia miembros está tan lejos de lo que podría ser. Si sus ojos pudieran abrirse, — verían la luz del cielo brillando, las nubes de la duda dispersándose y la verdad encontrando entrada en los corazones.

La oración es la llave que abre el almacén del cielo. Las iglesias han ido perdiendo su poder. Debemos tener fe en Dios.

Debemos tener una dependencia más firme de Aquel que es el Dueño del universo. La causa de Dios necesita obreros consagrados, y necesita dinero. ¿Qué haremos? Oren con fe, creyendo que a medida que avancemos, vendrán los medios y los trabajadores. Presentemos toda la situación ante Dios, porque sólo Él puede suplir lo que debemos tener para entrar en nuevos campos. Él dice, avance, y no debemos esperar hasta que el dinero esté a la vista. No debe haber ningún fracaso de nuestra parte.

La voluntad de ceder—En la vida matrimonial, hombres y mujeres [339] a veces actúan como niños indisciplinados y perversos. El esposo quiere su camino, y la esposa quiere su camino, y ninguno está dispuesto a ceder. Tal estado de cosas sólo puede traer la mayor infelicidad. Tanto el esposo como la esposa deben estar dispuestos a ceder en su camino u opinión. No hay posibilidad de felicidad mientras ambos persistan en hacer lo que les plazca.

Trabajando con la WCTU.—Me han hecho la pregunta, cuando la WCTU nos pida que hablemos en sus reuniones, ¿aceptaremos la invitación?

En respuesta, respondo: Cuando se le pida que hable en tales reuniones, nunca se niegue. Esta es la regla que siempre he seguido. Cuando me pidieron que hablara sobre la templanza, nunca dudé. Entre los que están trabajando por la expansión de la templanza, el Señor tiene almas a quienes se les ha de presentar la verdad para este tiempo. Debemos llevar un mensaje a la WCTU

El único propósito de Cristo cuando estuvo en esta tierra fue reflejar la luz de su justicia a los que estaban en tinieblas. Los trabajadores de WCTU no tienen toda la verdad en todos los puntos, pero están haciendo un buen trabajo. De aquellos que son observadores del Sábado les resplandecerá la luz de la verdad.

La obra de Cristo en esta tierra fue una campaña continua contra el mal. Varón de dolores y Amigo de los pecadores, fue su obra

para señalar a los hombres y mujeres al Padre. No permitió que nada lo desviara del cumplimiento de su tarea asignada por el cielo.

Las oportunidades de la juventud—Aquellos que no aprovechan las doradas oportunidades de la juventud, aquellos que cuando jóvenes no echan los cimientos para un carácter bien equilibrado y simétrico, dejan pasar oportunidades que nunca podrán recuperar. Es en la juventud cuando la mente es más expansiva, la memoria más retentiva, los hábitos más fáciles de formar.

[340]

Desarrollando el verdadero carácter cristiano—La virtud en el carácter del verdadero cristiano ayudará a aquellos por quienes trabaja. Sus actos de bondad y misericordia escribirán sus lecciones en muchas mentes.

Los que están ocupados en la obra de Dios no se enriquecerán en casas y/o tierras, pero pueden estar seguros de que la piedad tiene la promesa de la vida presente, así como de la vida venidera. venir.

La obra de Dios necesita hombres y mujeres que hayan aprendido de Cristo. En el momento en que los obreros de Dios lo vean como Él es, en ese momento se verán a sí mismos como son, y le pedirán que los haga lo que deben ser. El egoísmo convierte a los hombres en obstáculos en lugar de ayudas. A la luz de Dios podemos ver nuestros defectos, y en Su fuerza podemos remediarlos.

Rechazo del consejo inspirado—Durante los últimos veinte años, la obra de Dios ha estado encaminada. Si se hubieran seguido las instrucciones de Dios, su propagación podría haber sido cien veces mayor de lo que ha sido.

Los hombres han juzgado los mensajes que he llevado, como si fueran designados por Dios para invalidar las palabras que el Señor me dio para dar a Su pueblo. Algunos se han sentido en libertad de decir qué parte del mensaje era del Señor y qué parte era simplemente el juicio de la hermana White. Han hecho esto hasta que han apagado su propia vista espiritual. Están cegados y engañados por el enemigo.

El Señor tiene la verdad para Su pueblo, una verdad grandiosa, hermosa y armoniosa . ¿Hasta cuándo pensarán hombres y mujeres que pueden medir las Escrituras y los mensajes que les envían para perfeccionar su experiencia, por sus propias ideas finitas?

Cristo la Luz—Cristo es la luz del mundo. Los que le siguen no andarán en tinieblas. ha satisfecho las pretensiones

MR Núm. 1349—Un Salvador Perfecto; el amor de Dios por nosotros; un mandamiento nuevo; Trabajar con la WCTU; Las Oportunidades de la Juventud; Desarrollándose fiel a la ley, ha llevado la maldición por nosotros, ha hecho de su vida una ofrenda de carácter cristiano, Rechazo del Consejo Inspirado; resistir la tentación; por nosotros, y ha traído justicia eterna. Caminando en el [341] luz como Cristo está en la luz significa confiar en Él, aferrarse a Él por la fe.

La vida espiritual de los que hacen de Jesús su ejemplo será una ayuda para los que les rodean. El amor, la tolerancia, la paciencia, la longanimidad y la abnegación del Salvador caracterizan su experiencia.

El que busca llegar al cielo por su propia justicia siempre está haciendo, pero nunca progresando. Pero el que sigue donde Cristo lleva el camino, va de poder en poder, de luz en luz mayor. Andando por el camino de la fe y de la obediencia, gana a otros para el camino nuevo y vivo, consagrado por la sangre de Cristo. La luz de la verdad ilumina sus pasos, y el pensamiento de la vida de Cristo inspira sus esfuerzos, capacitándolo para ir de poder en poder, ganando continuamente en la gracia y el conocimiento de Cristo, hasta que al fin sea completo en Él, no teniendo su propia justicia, sino la justicia de Cristo.

Cristo es el Camino, la Verdad y la Vida. Su vida se destaca en contraste y en oposición a todo error. De esta gran fuente de luz irradia toda la verdad, y toda la verdad que sale de Él regresa de nuevo a Él en mayor esplendor.

* * * * *

10 de diciembre de 1889—Resistir la tentación. “En lo cual os alegráis en gran manera, aunque ahora por un tiempo, si es necesario, estáis agobiados por muchas tentaciones, para que la prueba de vuestra fe, siendo mucho más preciosa que el oro que perece, sea hallada para alabanza y honra y gloria en la aparición de Jesucristo.”

“Tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas tentaciones; sabiendo esto, que la prueba de vuestra fe produce paciencia. Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin faltar nada.”

Las tentaciones que asaltan a los hijos de Dios deben ser consideradas [342] como resultado de la ira de Satanás contra Cristo, quien se entregó a sí mismo como sacrificio por nuestros pecados y nos redimió con su sangre. Satanás está lleno de ira contra Jesús. Pero no puede herir al Salvador excepto conquistando a aquellos por quienes Cristo murió. Él

sabe que cuando por sus maquinaciones las almas se arruinan, el Salvador es herido.

El universo celestial observa con el más profundo interés el conflicto entre Cristo en la persona de sus santos y el gran engañador. Los que reconocen y resisten la tentación están peleando las batallas del Señor. A tales se les da el elogio: "Bienaventurado el varón que soporta la tentación". La resistencia a la tentación significa el cultivo de la paciencia. El alma tentada y acosada no puede confiar en su propia fuerza de propósito. Sintiendo su absoluta impotencia, huye a la fortaleza, diciendo: "Salvador mío, arrojo sobre ti mi alma indefensa". Cuanto más feroz es la tentación, más fuertemente se aferra al Poderoso.

Por la fe, pasa la tentación a Cristo y la deja allí. La fe en la fuerza del Salvador lo hace más que vencedor. Es el poder obrador de milagros de Jesús lo que arma al cristiano con la fuerza para vencer como Cristo venció.

La tentación no es pecado a menos que sea apreciada. Mirar a Jesús, el Autor y Consumador de nuestra fe, llenará el alma de paz y confianza permanente. "Cuando el enemigo venga como río, el Espíritu del Señor levantará bandera contra él".

Hace unas horas escuché la queja de un alma angustiada. Satanás vino a ella de una manera inesperada. Ella pensó que había blasfemado contra el Salvador porque el tentador seguía introduciendo en su mente el pensamiento de que Cristo era sólo un hombre, nada más que un buen hombre. Ella pensó que los susurros de Satanás eran los sentimientos de su propio corazón, y esto la horrorizó. Ella pensó que estaba negando a Cristo, y su alma estaba en una agonía de angustia.

Le aseguré que estas sugerencias del enemigo no eran sus propios pensamientos, que Cristo la entendió y la aceptó; que debe tratar estas sugerencias como si fueran totalmente de Satanás, y que su valor debe aumentar con la fuerza de la tentación. Ella debe decir: "Soy una hija de Dios. Me entrego, en cuerpo y alma, a Jesús. Odio estos pensamientos vanos. Le dije que no admitiera por un momento que se originaron con ella; no permitir que Satanás hiera a Cristo sumergiéndola en la incredulidad y el desánimo.

A los que son tentados, les diría: No reconozcan ni por un momento que las tentaciones de Satanás están en armonía con su propia mente. Aléjate de ellos como lo harías con el adversario mismo.

MR Núm. 1349—Un Salvador Perfecto; el amor de Dios por nosotros; un mandamiento nuevo; Trabajar con la WCTU; Las Oportunidades de la Juventud; Desarrollar la obra de True Satan es desanimar el alma. La obra de Cristo es inspirar el carácter cristiano; Rechazo del Consejo Inspirado; resistir la tentación; el corazón con fe y esperanza. Satanás busca perturbar nuestra confianza. ^{Justicia y Gracia} 295
~~Él nos dice que nuestras esperanzas se basan en premisas falsas, en lugar de la palabra segura e inmutable de Aquel que no puede mentir.~~

Los cristianos más antiguos y experimentados han sido asaltados por las tentaciones de Satanás, pero a través de la confianza en Jesús han vencido. Así puede toda alma que mira con fe a Cristo.

Un hombre no puede poner sus pies en el camino de la santidad sin que los hombres malos y los ángeles malos se unan contra él. Los ángeles malos conspirarán con los hombres malos para destruir a los siervos de Dios. Los que son reprendidos por sus malos pensamientos odiarán al que reprende el pecado y tratarán de apartarlo del servicio de Cristo. El conflicto puede ser largo y doloroso, pero tenemos la palabra prometida del Eterno de que Satanás no puede vencernos a menos que nos sometamos a su control.

Cristo fue crucificado como un engañador, pero Él era la luz y la vida de [344] el mundo. Soportó la contradicción de los pecadores contra sí mismo.

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”

¿Podemos medir el amor de Dios? Pablo declara que “sobrepasa todo conocimiento”. Entonces, nosotros, que hemos sido hechos partícipes del don celestial, ¿seremos descuidados e indiferentes, descuidando la gran salvación obrada para nosotros? ¿Permitiremos ser separados de Cristo y así perder la recompensa eterna, el gran don de la vida eterna? ¿No aceptaremos la enemistad que Cristo ha puesto entre el hombre y la serpiente? ¿No comeremos la carne y beberemos la sangre del Hijo de Dios, lo que significa vivir de toda palabra que sale de la boca de Dios? ¿O nos volveremos terrenales, comiendo la carne de la serpiente, que es egoísmo, hipocresía, malas sospechas, envidia y codicia? Tenemos derecho a decir: “En la fuerza de Jesucristo seré un vencedor. No seré vencido por las artimañas de Satanás”.

* * * * *

13 de diciembre de 1889—El amor de Dios. Cristo vino a este mundo para revelar el amor del Padre por el hombre caído. En los cielos arriba y en la tierra abajo, en todo lo que es hermoso y

hermoso, en el árbol sublime, el capullo que se abre, la flor que se abre, vemos una expresión del amor de Dios. No hay medida por la cual se pueda calcular el amor de Dios.

De pie ante la cruz del Calvario, podemos tener una idea del amor del Padre celestial. He aquí a Cristo, el Hijo del Dios infinito, muriendo en la cruz por los pecadores. Él revistió Su divinidad con la humanidad, para que los seres humanos pudieran llegar a ser partícipes de la naturaleza divina. En Cristo tenemos una manifestación del Padre.

[345] Hay una estrechez en la comprensión humana que deshonra a Dios. Quien reclama a Cristo como su Salvador, que no tenga la idea de que las misericordias de Dios se limitan a él ya los pocos en quienes está interesado. El amor y la misericordia de Dios son para todos.

Recojamos las señales divinas de Su favor, y devolvámosle la alabanza y la acción de gracias por Su bondad, que nos ha sido concedida no para atesorarla sino para pasarla a otros.

Somos demasiado egoístas, demasiado exclusivos. Los rayos de luz que brillan sobre nosotros debemos reflejarlos a los demás. Dios espera que todos los que disfrutan de Su gracia difundan esta gracia tan libremente como Cristo otorga Sus misericordias. Así como el sol brilla sobre los justos y los injustos, así el Sol de Justicia refleja la luz para todo el mundo. ¿Por qué han de ser tan exclusivos los que han sido hechos partícipes del don celestial? Por qué los hombres deben tratar de mantener su luz para sí mismos, en lugar de dejar que brille para el mundo, es una maravilla para el universo celestial.

* * * * *

19 de diciembre de 1889—Justicia y Gracia. La justicia y la gracia son esencialmente diferentes pero funcionan en perfecta armonía. Todo hombre recibirá justicia de la mano de Dios. Cada alma que Dios ha creado eventualmente reconocerá que ha recibido una recompensa o un castigo de acuerdo con su obra. El hombre cosecha lo que tiene

sembrado

La gracia de Dios es de un valor incalculable. Es por la bondad y la misericordia de Dios que se confiere.

El maravilloso plan de redención, que los seres humanos no pueden comprender completamente, muestra que el Creador actúa con justicia y ama la misericordia. Porque amó al hombre, dio a su Hijo como sacrificio por el pecado. los

MR Núm. 1349—Un Salvador Perfecto; el amor de Dios por nosotros; un mandamiento nuevo; Trabajar con la WCTU; Las Oportunidades de la Juventud; El desarrollo del verdadero plan de salvación se abrió antes de la fundación del carácter cristiano mundial; Rechazo del Consejo Inspirado; resistir la tentación; fue formado. En consejo, el Padre y el Hijo determinaron [346] Justicia y Gracia 295

que no se debe dejar a Satanás sin control para que ejerza su cruel poder sobre el hombre. Es la voluntad de Dios que todos se salven, que ninguno perezca; pero no obliga a la obediencia. Él deja a todos libres para decir si aprovecharán o no Su oferta de misericordia. Al dar a Jesús, Él derramó todo el cielo en un solo don, haciendo posible que el hombre llegara a poseer las riquezas eternas.

El amor de Dios, como se muestra en el don de Su Hijo, debe ser tema de conversación y de atención. ¿Por qué nuestros labios son tan silenciosos? ¿Por qué no alabamos al Señor? Cada hora de la vida de nuestro Salvador se dedicó a alabar a [Dios](#).—Manuscrito 31, 1911.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

22 de enero de 1988.

Toda la Sra.

[347] **MR Núm. 1350—Dios resolverá las crisis cuando los hombres hagan su voluntad; Iglesia en una condición reincidente; Beldens en la isla de Norfolk**

(Escrito el 29 de julio de 1901 desde Elmshaven, St. Helena, California, al hermano y la hermana Burden).

No pensé que fuera posible para mí escribirle nada en este correo, pero tengo unos momentos y comenzaré y escribiré hasta que se vaya el correo, que es a las 2:00 p. m., y ahora es casi la hora de la cena.

Siempre estamos contentos de saber de usted y saber cómo está progresando el trabajo . Nos entristece que tantas necesidades angustiosas nos aprisionen, como las grandes instituciones que se hunden en Escandinavia y la gran necesidad de la obra en el campo del Sur; y todo parece venir a toda prisa gritando: "Mándanos dinero, mándanos dinero". Habrá que atender la demanda lo antes posible, pero el consuelo es que el Señor es nuestro banco; Él puede proporcionarnos los medios.

"No fallaré ni me desanimaré", debe repetirse a menudo.

El Señor obrará a nuestro favor cuando todos los relacionados con las instituciones y la obra médica misionera consientan en dejar su propio camino y emprender los planes del Señor. Cuando los hombres comienzan a tejer hilos humanos para componer el patrón de la telaraña, el Señor no tiene prisa. Él espera hasta que los hombres abandonen sus propias invenciones humanas y acepten el camino del Señor y la voluntad del Señor.

He escrito asuntos para las iglesias y los he enviado al élder Farnsworth. Probablemente lo verás.

No puedo conseguir que me copien, no tengo tiempo, pero si lees sin perplejidad cartas de mi puño y letra, puedo hacer lo que estoy haciendo ahora. Mientras mis editores están preparando los asuntos para enviar, le dejaré unas

[348] palabras con mi pluma. Les daría una relación de una experiencia que Sarah y yo tuvimos al ir a la cima de la montaña Howell, pero no puedo hacerlo por este correo. Intentaré prepararlo para el próximo correo. yo

MR Núm. 1350—Dios resolverá las crisis cuando los hombres hagan su voluntad; iglesia en un

Condición descarriada; Beldens en la isla Norfolk 297 am esforzando cada nervio y músculo para enfrentar las muchas variedades de problemas difíciles que deben resolverse.

Este es el momento en que todo lo que hacemos en la causa y la obra de Dios debe ser “sin mancha ni arruga ni cosa semejante”. El estado actual de la iglesia está muy por detrás de la norma correcta, y el retroceso ha sido tan gradual e imperceptible que es difícil representar su verdadera y lamentable condición. Los miembros de la iglesia parecen asentarse en un grado tan bajo que ningún poder sino el Señor Dios del Cielo puede colocarla donde el mal será visto y corregido.

Hay males existentes en la iglesia que ningún poder humano puede sanar. Debemos mantener el estándar alto, y luego en nuestras propias palabras, actitud y acciones representar a “Aquel en su totalidad encantador”. Todo malentendido produce crueldad consciente o inconscientemente, y entonces la crueldad provoca represalias y la lucha se propaga. Estoy agradecido de que Cristo nos haya dado una expresión tan clara y definida de Su voluntad que si deseamos hacer la voluntad de Dios, no dejaremos de saber si la doctrina es de Dios. Necesitamos las virtudes divinas traídas a nuestra vida constantemente.

Es bueno que nos detengamos a menudo en las palabras de Cristo en [Mateo 5](#). Estaba leyendo en [Proverbios 18](#), “El que responde a un asunto antes de oírlo, es una necedad y una vergüenza para él”. Siento profundamente [que] debemos realizar la labor más ferviente por medio de la gracia de Cristo para trabajar para romper en la iglesia las muchas palabras que tienden a separar a los mismos amigos. Representemos este mal tal como es.

Tengo que parar ahora. EGW

Debo decir algunas palabras más. Te envió estas pocas palabras [349] con respecto a Stephen Belden en la isla de Norfolk. Fue sostenido allí por la conferencia. Pensé que lo mejor para él era estar cerca de nosotros en Sunnyside y, por lo tanto, corría el riesgo de que abandonara su hogar en la isla. Después de un tiempo, el élder Nobbs lo instó persistentemente a que regresara a la isla, afirmando que lo necesitaban allí como consejero y como alguien que pudiera iluminarlos de muchas maneras y participar en sus reuniones. Leí estas cartas y finalmente di mi consentimiento, diciendo que me encargaría de que la Conferencia de NSW lo ayudara con unos dos o tres dólares por semana. Creo que deberían ser tres por lo menos. El hermano Nobbs está ahora enfermo, y Stephen Belden recae sobre Stephen Belden la carga de mantener el fuerte hasta que se pueda enviar a algún hombre.

Dejé, supuse, órdenes explícitas con el hermano Hindson para esta obra de enviar por lo menos lo que en dinero sería de dos o tres dólares por semana, y una caja de harina, aceite y las cosas que tienen que comprar y pagar muy alto para en la isla. Pero juzgo por la carta del hermano Belden que no se ha enviado nada. Me siento muy triste por esto. Di \$1,400 de mis propios recursos en una ocasión para el Retiro de Salud. Ahora bien, este asunto debería ser tan justo y correcto sin ninguna de las razones que he escrito, pero el asunto por alguna razón ha fracasado, y ahora, comprendiendo la situación, digo: Envíe tres dólares por semana y deje que el hermano Belden viva y no ser presionado por falta de alimentos. Esto se lo debe la conferencia.

Ahora cerraré esto, porque el correo sale en media hora, y

Tengo catorce páginas de manuscrito para [leer](#).—[Carta 181, 1901](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

22 de enero de 1988.

Carta entera.

MR No. 1351—Consejo de no volver al esposo, [350]
Pero para trabajar en un sanatorio

(Escrito el 6 de abril de 1907 a la Sra. Walter Harper).

Recibí su carta y, en respuesta a ella, le diría que no puedo aconsejarle que vuelva con Walter Harper a menos que vea cambios decididos en él. Al Señor no le agradan las ideas que ha tenido en el pasado de lo que se debe a una esposa. En una ocasión le hablé muy claramente a Walter acerca de sus responsabilidades para con su esposa. Me queda muy claro que sería un error volver a uniros mientras vuestro amor por él se apaga. Él no puede hacerte feliz a menos que sus puntos de vista cambien.

Tienes un deber que cumplir con tu madre. No debes colocarte en una posición en la que serías miserable e infeliz; y si el hermano Harper se aferra a sus puntos de vista anteriores, el futuro no será mejor para usted de lo que ha sido el pasado. No sabe cómo tratar a una esposa.

Me siento muy triste por este asunto. Realmente lo siento por Walter, pero no puedo aconsejarle que acuda a él en contra de su juicio. Te hablo con tanta franqueza como le hablé a él; sería peligroso para ti volver a ponerte bajo su dictado. Tenía la esperanza de que cambiaría.

El hermano Harper puede colocar a su padre en uno de nuestros sanatorios, donde estará bien atendido. Tu experiencia del pasado no debe repetirse. Cuando te liberen del cuidado de tu madre, podrás desempeñar un papel en uno de nuestros sanatorios.

El Señor entiende todo acerca de sus experiencias, hermana Harper. [351] Esfuérzate en el Señor; Él no te dejará ni te desampará. Mi corazón está lleno de tierna simpatía por ti. Cuelga tu alma indefensa en Cristo.

Sabes que no pasamos ni una palabra entre tú y yo con respecto a tu ida a Battle Creek, ni me has hablado acerca de tu vida con el hermano Harper en el pasado. Ni una palabra

de queja me has hecho. El curso que tomó al ir a Battle Creek lo tomó bajo su propia responsabilidad, porque lo consideró justo y correcto; y esto no lo condeno.

Ahora, mi querida hermana, has obtenido el conocimiento de cómo tratar a los enfermos, y tu ayuda es necesaria en nuestra obra de sanatorio. Cuando me escriba, por favor infórmeme sobre la salud de su madre.

¿Qué estás haciendo? Necesitamos trabajadores fieles en nuestros sanatorios que puede dar tratamiento.—Carta [148](#), [1907](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

22 de enero de 1988.

Carta entera.

MR No. 1352—No hay seguridad en el consumo de carne; Enfermedades [352]

Predominante; Acercándonos a Dios

(Escrito el 26 de julio de 1898 desde Sydney, Australia, al Dr. JH Kellogg.)

Qué satisfacción sería para mí verte y hablar contigo. Estamos en Stanmore, donde se reunió nuestra conferencia de NSW.

Por lo que sabemos, el sanatorio está haciendo un buen trabajo. Acabamos de llegar al punto de la molesta cuestión de la carne: ¿No deberían los que vienen al sanatorio tener carne en sus mesas y ser instruidos para dejarla gradualmente? Un médico, el Dr. Caro, y otro, el Dr. Silas Rand, como en el caso del Dr. Maxson, han recetado una dieta de carne para los pacientes y, en un caso, el gran uso de mantequilla, incluso hasta tres libras por día. semana. Sabía que estas prescripciones no estaban en el orden de Dios, pero que si se produjese un cambio y nos encontráramos con una dificultad, se podría crear un estado de cosas peor.

Hace años me dio la luz que no se debe tomar la postura de descartar toda la carne, pues en algunos casos era mejor que los postres y platos compuestos por dulces. Estos seguramente crearán disturbios. Es la variedad y mezcla de carnes, verduras, frutas, vinos, té, café, tortas dulces y ricas tartas lo que arruina el estómago y coloca a los seres humanos en la posición de quedar inválidos, con todos los efectos desagradables de la enfermedad sobre el cuerpo. disposición. El carácter se pervierte, se establece un apetito depravado y el resultado es una experiencia religiosa enfermiza. Las palabras del apóstol a los Romanos deben repetirse a todas las iglesias y a todas las familias: "Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de [353] Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. Y no os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta" [Romanos 12:1, 2].

La perfección del carácter cristiano es alcanzable. A medida que nos acercamos al final de la historia de esta tierra, encontraremos que el mundo entero se está convirtiendo en un lazareto de enfermedad, y la transgresión de la ley de Dios está trayendo el resultado seguro.

[[Deuteronomio 4:1-9](#), citado.] En el quinto capítulo de este libro, se repiten los mandamientos de Dios. ([Versículos 6-21.](#)) Todo el capítulo es muy definido. Lea [los versículos 29-33](#). De nuevo, los requisitos de Dios se dan en el octavo capítulo, [versículos 1-15](#).

Estos requisitos debían enmarcarse en cánticos, y cantarse en las congregaciones de Israel, para que no los olvidaran. ([Capítulos 10:12-22](#); y [11:26-32](#).) Todo el capítulo contiene la voluntad expresa de Dios.

Les presento la palabra del Señor Dios de Israel. A causa de la transgresión, la maldición de Dios ha venido sobre la tierra misma, sobre el ganado y sobre toda carne. Los seres humanos están sufriendo el resultado de su propio curso de acción al apartarse de los mandamientos de Dios. Las bestias también sufren bajo la maldición.

El comer carne no debe entrar en las prescripciones para ningún inválido de ningún médico de entre los que entienden las cosas. Las enfermedades en el ganado están haciendo que el consumo de carne sea un asunto peligroso. La maldición del Señor está sobre la tierra, sobre el hombre, sobre las bestias, sobre los peces del mar; ya medida que la transgresión se vuelve casi universal, se permitirá que la maldición se vuelva tan amplia y tan profunda como la transgresión. La enfermedad se contrae por el uso de la carne. La carne enferma de estos cadáveres se vende en los mercados, y la enfermedad entre los hombres es el resultado seguro.

El Señor llevaría a Su pueblo a una posición en la que no tocarán ni probarán la carne de animales muertos. Entonces que estas cosas no sean prescritas por ningún médico que tenga un conocimiento de la verdad para este tiempo. No hay seguridad en comer carne de animales muertos, y en poco tiempo la leche de vaca también será excluida de la dieta del pueblo que guarda los mandamientos de Dios.

En poco tiempo no será seguro usar nada que provenga de la creación animal. Aquellos que toman a Dios en Su palabra y obedecen Sus mandamientos con todo el corazón serán bendecidos. Él será su escudo de protección. Pero no se jugará con el Señor.

Desconfianza, desobediencia y alejamiento de la voluntad y voluntad de Dios

colocar al pecador en una posición en la que el Señor no pueda darle Su favor divino.

Todo el cielo está trabajando para resistir el poder de Satanás, para atar al hombre fuerte. Los ángeles de Dios están obrando para poner restricciones al poder del enemigo hasta que el hombre sea completamente probado y probado. Escuche la amable invitación hecha a cada alma: "El que a mí viene, no le echo fuera". No se trata de un movimiento corporal, sino de la sumisión de la voluntad humana a la voluntad de la suprema sabiduría. El agente humano no tiene que ir al cielo para hacer descender a Dios, ni al abismo para hacerlo subir. Él no está lejos de cada uno de nosotros. "En Él vivimos, nos movemos y existimos".

No se requiere ningún movimiento corporal para acercarnos a Dios. Tampoco es necesario un ejercicio violento de la mente. Pero el Señor invita a todo agente humano a reunirse con Él en el terreno del gran Sacrificio expiatorio. Se requiere que un hombre dé un asentimiento cordial a los términos [355] de la salvación, y se reconcilie con la voluntad de Dios, para cumplir todos Sus mandamientos, y caminar en obediencia y comunión con Dios. La palabra de Dios da las condiciones, testificando. "De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna."

La invitación es llena de gracia, completa y gratuita para todos los que reciben a Cristo como su Salvador personal. A todos ellos les da potestad de llegar a ser hijos de Dios, aun a los que creen en su nombre. El amor moribundo de Cristo es la prenda que llevamos al Padre para la reconciliación con Él, ya todos los que avanzan hacia Él les da una calurosa bienvenida. Podemos tomar a Dios al pie de la letra. Hay una unidad entre el hombre y su Dios. Cristo es un Salvador todo suficiente. El hombre caído puede ponerse bajo la protección de su Padre. El hijo pródigo puede ser cubierto con el manto de la justicia de Cristo y tener un lugar en Su mesa.

Nuevamente me referiré a la cuestión de la dieta. Ahora no podemos hacer lo que nos hemos aventurado a hacer en el pasado con respecto al consumo de carne. Siempre ha sido una maldición para la familia humana, pero ahora lo es particularmente en la maldición que Dios ha pronunciado sobre las manadas del campo, a causa de la transgresión y el pecado del hombre. La enfermedad de los animales se está volviendo más y más común, y nuestra única seguridad es dejar la carne completamente sola. Las enfermedades más graves prevalecen ahora, y lo último que los médicos ilustrados deberían

hacer es aconsejar a los pacientes que coman carne. Es por comer carne tan ampliamente en este país que los hombres y las mujeres se están desmoralizando, su sangre se corrompe y la enfermedad se siembra en el sistema. Muchos mueren por comer carne y no entienden la causa. Si se supiera la verdad, daría testimonio de que fue la carne de los animales los que [356] han pasado por la muerte. La idea de alimentarse de carne muerta es repulsiva, pero hay algo además de esto. Al comer carne participamos de carne muerta enferma, y esto siembra su semilla de corrupción en el organismo humano.

Te escribo, hermano mío, que en nuestro sanatorio no se practicará más la prescripción para comer carne de animales . No hay excusa para esto. No hay seguridad en la influencia posterior y los resultados sobre la mente humana. Seamos reformadores pro salud en todos los sentidos del término. Hagamos saber en nuestras instituciones que ya no hay mesa de carnes ni para los internos, y entonces la educación que se imparta sobre el cumplimiento de la dieta carnívora no será sólo de decir sino de hacer. Si el patrocinio es menor, que a Los principios serán de mucho mayor valor cuando se entiendan, cuando se sepa que la vida de ningún ser viviente se tomará para sustentar la vida del cristiano.

En este país vemos la necesidad de armonizar nuestras palabras y hechos. Tuve una conversación decidida con los médicos justo en el momento adecuado, y creo que ahora la cuestión se resolverá con ellos.

Hablé el sábado sobre este tema, y la iglesia estaba llena de creyentes y no creyentes, por lo que ahora sabrán nuestra posición sin error. Por supuesto, debe haber abundancia de frutas y granos bien cocidos. Estamos dando el ejemplo de hacer hornos al aire libre y hornear nuestro propio pan. Tres familias usan nuestro horno de ladrillos y es una gran bendición para todos nosotros. Continúo con mi sistema de dos comidas, y como con moderación, y rara vez sé lo que significa tener hambre. Aunque a veces las circunstancias nos obligan a no poder comer nuestras comidas en períodos regulares, nunca tengo hambre.

[357]

Me considero en buen estado de salud. Cumpliré 71 años el próximo noviembre. El señor es bueno. Alabo su santo nombre. Durante la reunión he hablado y leído artículos importantes cuatro veces, y esta mañana temprano voy a hablar por última vez antes de regresar a Cooranbong.— [Carta 59, 1898.](#)

MR No. 1352—No hay seguridad en el consumo de carne; Enfermedades Prevalentes; Acercándose a
Dios 305

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

22 de enero de 1988.

Carta entera.

[358] **MR No. 1353—El conflicto de los siglos; la rebelión de Satanás
en el cielo; Nuestra necesidad del Espíritu de Dios**

Estamos viviendo las escenas finales de la historia de la tierra, y lo que ahora se hace por Dios se lleva a cabo en las circunstancias más desventajosas. Satanás tiene una gran habilidad y una habilidad maravillosa. Antes de su caída, Dios le confió poder y sabiduría. Pero él se llenó de exaltación propia y pensó que debería ser el primero en el cielo. El pecado entró en el mundo a través de este egoísmo, esta lucha por la supremacía.

Satanás comenzó su obra haciendo lo mismo que hacen hoy los hombres que deberían saber más. Se quejó de los supuestos defectos en el manejo de las cosas celestiales, y procuró llenar las mentes de los ángeles no caídos con su deslealtad. Debido a que no era el gobernante supremo, sembró semillas de duda e incredulidad contra Cristo. Como no era como Dios, se esforzó por inculcar en la mente de los ángeles su propia envidia e insatisfacción.

Así se plantaron las semillas de la enajenación, que luego serían extraídas y presentadas ante los tribunales celestiales como si procedieran, no de Satanás, sino de los ángeles. Así demostraría que pensaban como él. Satanás susurró su desafección a los ángeles. Al principio no había ningún sentimiento pronunciado contra Dios. Pero la semilla había sido sembrada, y el amor y la confianza de los ángeles se estropearon. La dulce comunión entre ellos y Dios se rompió. Cada movimiento fue observado, cada acción fue vista a la luz en la que Satanás les había hecho ver las cosas.

[359] Lo que Satanás había inculcado en la mente de los ángeles, una palabra aquí y una palabra allá, abrió el camino a una larga lista de suposiciones. A su manera astuta, extrajo expresiones de duda de ellos. Cuando fue entrevistado, acusó a aquellos a quienes había educado. Dejó toda la desafección en aquellos a quienes había guiado. Como alguien que ocupaba un cargo sagrado, manifestó un deseo autoritario de justicia, que era totalmente contrario al amor, la compasión y la misericordia de Dios. Fue sumamente difícil hacer evidente el poder engañoso de Satanás. Su

MR No. 1353—El conflicto de los siglos; la rebelión de Satanás en el cielo; Nuestra necesidad del poder del Espíritu de Dios para ³⁰⁷ engañar aumentó con la práctica. Si no podía defenderse, debía acusar para aparecer como justo y recto, y el Señor Dios como arbitrario y exigente.

Justo tales transacciones se están llevando a cabo hoy. Muchos ponen tanta confianza en sus propias ideas que presentan sus teorías como si no pudieran cometer errores. Una vez que pronuncian sus palabras, nunca retroceden, nunca se arrepienten, nunca sienten que necesitan perdón. Sienten que son simplemente infalibles. Así ha sido en la historia pasada; así será de nuevo. La confianza religiosa se convierte en infalibilidad. ¿Cómo pueden estos engañados pensar que son los únicos guiados y enseñados por Dios? Cuando este espíritu se manifiesta, ¿qué se puede hacer? No puedes convencerlos, porque dicen: "Dios me ha guiado". No reconocerán que han actuado de acuerdo con principios erróneos. Sostienen que se han movido correctamente. El único camino que se puede seguir es dejar que desarrollen sus principios. Puede que nunca vean sus errores, pero otros pueden ser convencidos y salvados. **Intentar desenmascararlos sería llamar la simpatía a su lado.**

Grandes esfuerzos harán aquellos que suponen que su propia sabiduría es suprema, exactamente en las mismas líneas en las que Satanás trabajó y que causó tanto daño en el Paraíso de Dios. El mismo funcionamiento se revela en 1896. Se mantienen los mismos [360] principios. Cuando un hombre es elegido para un puesto de confianza, para presidir intereses importantes, grandes y amplios, o intereses de menor importancia pero aún importantes, Satanás agita las mentes de los que son egoístas, que no están consagrados al servicio de Dios con una ojo solo a Su gloria. Él pone en sus corazones el espíritu de criticar y acusar. Si no tienen una ventaja especial, les contarán a otros los errores y faltas de aquél contra quien están trabajando. Una vez dado este paso, Satanás, cuyo negocio especial es crear alienación y contienda, presentará los asuntos ante estas personas de la manera más engañosa, y presentarán contra los que ocupan puestos de confianza los cargos más injustos y falsos, a fin de desanimarlos . y destruir a los siervos de Dios.

Los principios del carácter de Dios eran el fundamento de la educación que constantemente se les presentaba a los ángeles celestiales. Estos principios eran la bondad, la misericordia y el amor. La luz evidente debía ser reconocida y aceptada libremente por todos los que ocupaban una posición de confianza y poder. Deben aceptar los principios de Dios y

convencer a todos los que estaban al servicio de Dios, mediante la presentación de la verdad, la justicia y la bondad, [que] este era el único poder que se podía usar. La fuerza nunca debe entrar. Todos los que pensaron que su posición les daba poder para mandar a sus semejantes y controlar la conciencia, deben ser privados de su posición.

Estos principios han de ser el gran fundamento de la educación en todas las administraciones de la tierra. En toda iglesia se deben observar y respetar las reglas dadas por Dios. Dios ha ordenado esto. Su gobierno debe ser moral. No se debe hacer nada por compulsión. La verdad debe ser el poder prevaleciente. Todo servicio debe hacerse de buena gana y por amor al servicio de Dios. Todos los que son honrados con posiciones de influencia deben representar a Dios, porque cuando [361] ofician actúan en el lugar de Dios. En todo sus acciones deben corresponder con la importancia de su posición. Cuanto más alta sea la posición, más claramente se revelará el sacrificio propio, si son aptos para el cargo.

Las representaciones de Satanás en contra del gobierno de Dios, y su defensa de aquellos que se pusieron del lado de él, fueron una acusación constante contra Dios. Estas murmuraciones y quejas carecían de fundamento. Sin embargo, Dios permitió que Satanás elaborara sus teorías. Él podría haber manejado a Satanás y a todos sus simpatizantes tan fácilmente como uno puede tomar una piedra y arrojarla a la tierra. Pero con esto habría dado un precedente para la violencia del hombre que se muestra tan abundantemente en nuestro mundo en los principios convincentes. Los principios del Señor no son de este orden. Todo el poder apremiante se encuentra bajo el gobierno de Satanás. Dios no trabajaría en esta línea. Él no daría el más mínimo estímulo para que ningún ser humano se erigiese en Dios sobre otro ser humano, y le causara sufrimiento mental o físico. Este principio es totalmente creación de Satanás.

En los concilios del cielo se decidió que se debía actuar sobre principios que no destruirían de inmediato el poder de Satanás, porque su propósito era colocar las cosas sobre una base eterna de seguridad. Se debe dar tiempo para que Satanás desarrolle los principios que fueron el fundamento de su gobierno. El universo celestial debe ver cómo se desarrollan los principios que Satanás declaró que eran superiores a los principios de Dios. El orden de Dios debe contrastarse con el nuevo orden creado por Satanás. Los principios corruptores del gobierno de Satanás deben s

MR No. 1353—El conflicto de los siglos; la rebelión de Satanás en el cielo;

Nuestra necesidad del Espíritu de Dios 309
~~revelada. Los principios de justicia expresados en la ley de Dios deben~~
demostrarse como inmutables, eternos, perfectos.

Todo corazón que esté controlado por estos principios en 1896 será leal. Cuando los que están al servicio de Dios recurren a la acusación, están adoptando los principios de Satanás para expulsarlo. Nunca funcionará. Satanás trabajará. Él está obrando sobre las mentes humanas mediante sus [362] principios torcidos. Estos serán adoptados y actuados en consecuencia por aquellos que afirman ser leales y fieles al gobierno de Dios. ¿Cómo sabremos que son falsos, desleales? “Por sus frutos los conoceréis”.

El Señor vio el uso que Satanás estaba haciendo de su poder, y puso ante él la verdad en contraste con la falsedad. Una y otra vez durante la controversia, Satanás estaba listo para ser convencido, listo para admitir que estaba equivocado. Pero aquellos a los que había engañado también estaban listos para acusarlo de haberlos dejado. ¿Qué podía hacer él, someterse a Dios o continuar en un curso de engaño? Eligió negar la verdad, refugiarse en declaraciones erróneas y fraudes.

El Señor permitió que Satanás continuara y demostrara sus principios. Dios se estableció a Sí mismo, y llevó los mundos no caídos y el universo celestial con Él, pero a un costo terrible. Su Hijo unigénito fue entregado como víctima de Satanás. El Señor Jesucristo reveló un carácter totalmente opuesto al de Satanás. Así como el sumo sacerdote se despojó de sus espléndidas vestiduras pontificias y ofició con el vestido de lino blanco de un sacerdote común, así Cristo se despojó a sí mismo y tomó la forma de siervo, y ofreció sacrificio, Él mismo el sacerdote, Él mismo la víctima.

Al causar la muerte del Soberano del cielo, Satanás derrotó sus propios propósitos. La muerte del Hijo de Dios hizo inevitable la muerte de Satanás. A Satanás se le permitió continuar hasta que su administración quedó abierta ante los mundos no caídos y ante el universo celestial. Al derramar la sangre del Hijo de Dios, se desarraigó [de la simpatía] y fue visto por todos como mentiroso, ladrón y homicida.

Dios ve que se sigue el mismo curso de acción en todo el mundo. Hombres y mujeres llegan al lugar donde el camino se bifurca: está bien o está mal. Miles y miles se visten [363] con lo que suponen que es un disfraz impenetrable, y eligen el mal. Para hacer su curso claro a los demás por brusca

las revelaciones solo harían que un número mayor eligiera el lado equivocado. Así se sustentarían los malhechores y muchas almas se arruinarían. Dios no obliga a nadie. Él deja todo libre para elegir. Pero Él dice: "Por sus frutos los conoceréis". El Señor no dará por sabios a los que no saben distinguir entre un árbol que da espinos y un árbol que da aceitunas.

Ruego a todos los que se dedican a la obra de murmurar y compadecerse de sí mismos porque se ha dicho o hecho algo que no les conviene, y que, como creen, no les da la debida consideración, recuerden que están llevando a cabo la misma obra que Satanás comenzó en el cielo. Están siguiendo su rastro, sembrando incredulidad, discordia y deslealtad, porque nadie puede albergar sentimientos de deslealtad y guardárselos para sí mismo. Debe decirles a los demás que no lo tratan como debería. Así otros son llevados a murmurar y quejarse. Esta es la raíz de amargura que brota, por la cual muchos son contaminados.

Así Satanás obra hoy a través de sus ángeles malos. Se confedera con hombres que afirman estar en la fe; y aquellos que están tratando de llevar adelante la obra de Dios con fidelidad, sin admirar la persona de nadie, trabajando sin parcialidad ni hipocresía, enfrentarán pruebas tan severas como las que Satanás puede traer a través de aquellos que pretenden conocer la verdad. El éxito de Satanás es proporcional a la luz y el conocimiento que tienen estos opositores. La raíz de la amargura hiere profundamente y se comunica a los demás.

Así muchos son contaminados. Sus declaraciones son confusas y falsas, sus principios carecen de escrúpulos y Satanás encuentra en ellos los mismos ayudantes que necesita.

[364]

A través de la disensión y la alienación, Satanás recoge su cosecha de almas. Él lleva a aquellos que son ambiciosos por el dinero, ambiciosos por ser los primeros, demasiado orgullosos para ser cualquier cosa menos los más altos, a murmurar y quejarse. Estas pobres almas no han vencido sus tendencias naturales y hereditarias, y él las conduce al pecado.

A medida que se acerca el fin, Satanás despertará las mentes, en proporción a sus capacidades y conocimientos, para sembrar semillas que producirán una cosecha que ellos no querrán recoger. Trabaja de una manera tan engañosa que él mismo no es descubierto, y luego cosecha el beneficio de la desafección de aquellos a quienes había tentado. Él está todo preparado para lanzar

MR No. 1353—El conflicto de los siglos; la rebelión de Satanás en el cielo; Nuestra
necesidad del Espíritu de Dios carga a través de³¹¹
ellos contra aquellos a quienes Dios quiere que se mantengan rígidos por la verdad.

Satanás debe engañar para desviar. “En vano se tiende la red a la vista de cualquier ave”. El trabajo manual debe hacerse; debe ejercerse una influencia engañosa; las falsas pretensiones deben presentarse como verdad; la sospecha debe ser adormecida. Satanás vestirá la tentación y el pecado con las vestiduras de justicia, y mediante este engaño ganará a muchos para su lado. Cristo declaró a Satanás mentiroso y asesino. Oh, que las almas incautas aprendan sabiduría de Dios.

Caín y Abel se nos dan en la historia bíblica para representar los dos órdenes en la humanidad. Abel era fiel y leal a Dios, y el Señor lo prefería. Caín fue desleal; deseaba que prevalecieran sus propias ideas. Abel protestó contra estos principios como desleales. Como el mayor, Caín pensó que sus métodos y planes debían tener la supremacía. Le enojó mucho que Abel no cediera a sus puntos de vista, y su ira ardió tanto que mató a su hermano Abel. Aquí se desarrollan los dos principios del bien y del mal.

Prueba y prueba vendrán a cada alma que ama a Dios. El Señor no hace un milagro para prevenir esta prueba, para proteger a Su pueblo de las tentaciones de Satanás. Si son severamente tentados, [365] es porque las circunstancias han sido moldeadas de tal manera por la apostasía de Satanás que se permiten las tentaciones para que se desarrollen caracteres que decidirán la idoneidad de la familia humana para el hogar en el cielo, caracteres que resistirán toda la presión de las circunstancias desfavorables en la vida privada y pública, y aunque serán probados por toda clase de tentaciones de Satanás, por la gracia de Dios crecerán valientes y leales, y firmes como una roca en sus principios, y saldrán de la prueba de fuego de más valor que la cuña de oro de Ofir. A aquellos que tengan tales caracteres, Dios los endosará con Su propia inscripción como Sus elegidos escogidos.

La firmeza manifestada por Daniel debe ser mostrada por los hijos de Dios. Todas las tentaciones de apartarse de los principios puros y santos deben ser rechazadas sin vacilación. Debe haber una firme adhesión a los principios correctos. Como pueblo, debemos permanecer impasibles ante todos los engaños de Satanás, aun cuando venga como un ángel de luz. Así podemos luchar constantemente por la fe que una vez fue dada a los santos.

Todos los que aman a Dios y son leales a Su gobierno serán tentados a cambiar de líder. Pero Dios ha dicho: "No tendrás dioses ajenos delante de mí". "Amarás al Señor Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y son prójimos como a ti mismo." El Señor no acepta a medias . Exige al hombre completo. La religión debe introducirse en cada fase de la vida, llevarse al trabajo de todo tipo. El hombre completo debe estar bajo el control de Dios. No debe suponer que puede hacerse cargo de la supervisión de sus propios pensamientos. Deben ser llevados en cautiverio a Jesucristo. El yo no puede manejarse a sí mismo; no es suficiente para el trabajo. Quien intente hacer esto será derrotado. Solo Dios puede hacernos y mantenernos leales.

[366]

Satanás se las ingenia a través de ángeles malignos para formar una alianza con hombres profesamente piadosos, y así leudar la iglesia de Dios. Los hombres caídos y los ángeles caídos están, a través de la apostasía, en la misma confederación, ligados para obrar contra el bien. Se unen en un compañerismo desesperado . Satanás sabe que si puede inducir a los hombres, como indujo a los ángeles, a unirse en rebelión bajo la apariencia de siervos de Dios, tendrá en ellos a sus aliados más exitosos en su empresa contra el cielo. Bajo el nombre de piedad, puede inspirarles su propio espíritu acusador y acusarlos de maldad. Son sus detectives entrenados. Su trabajo es crear disputas, hacer cargos que crean discordia y amargura entre hermanos, poner lenguas en servicio activo para Satanás, sembrar semillas de disensión al velar por el mal y hablar de lo que creará discordia.

Cristo oró por sus discípulos, [Juan 17:17-23, citado]. Dios ha expresado Su voluntad en esta oración de Cristo por la unidad de Su pueblo creyente. Pero hay un conflicto incansable que se mantiene sobre esta tierra, contaminado y estropeado por la maldición. Satanás obra para que la oración de Cristo no tenga efecto. Hace continuos esfuerzos para crear amargura y discordia; porque donde hay unidad hay fuerza, una unidad que todos los poderes del infierno no pueden romper. Y todos los que ayuden a los enemigos de Dios trayendo debilidad, dolor y desánimo a cualquiera del pueblo de Dios, a través de sus propios caminos y temperamentos perversos, están obrando directamente en contra de la oración de Cristo.

Todos los amigos de los poderes de las tinieblas, a pesar de sus discordancias y sus amargas recriminaciones, que son continuas, son

MR No. 1353—El conflicto de los siglos; la rebelión de Satanás en el cielo; Nuestra
necesidad del Espíritu de Dios unida como cor³¹³
~~bandas de acero en el gran objeto de la deslealtad a Jehová.~~

El único remedio para nuestras instituciones, nuestras iglesias, nuestras familias y para los individuos es la total conformidad con la voluntad y el carácter de Dios. A menos que Dios obre a través de los dos olivos, Sus testigos, haciéndolos vaciar de sí mismos el aceite de oro [367] a través de los tubos de oro en los tazones de oro, Sus iglesias, y de ahí a las lámparas encendidas, que representan Sus iglesias, nadie está a salvo por un momento de las maquinaciones de Satanás. Si es posible, depravará la naturaleza humana y la asimilará a sus propios principios corruptos. Pero este aceite dorado revivirá el Espíritu de Dios en el corazón del hombre. Un principio semejante al de Cristo será introducido como levadura.

Mediante la inspiración del Espíritu de Dios serán [vencidas las agencias satánicas](#).
—[Manuscrito 57, 1896](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

22 de enero de 1888.

Toda la Sra.

[368] **MR No. 1354—Consejo contra las tonterías y
Bromas; Cristo nuestro Ejemplo**

(Escrito alrededor de 1868.)

Me mostraron el caso de la hermana Doude; que se debe realizar una obra por ella antes de que pueda estar sin culpa ante el trono de Dios.

Posee una organización peculiar. No ha visto la necesidad de educarse en el cuidado de las palabras y los actos. Ella ha sentido que es su privilegio actuar sin trabas; que si se refrenaba y calibraba su curso de acción se estaba convirtiendo en una hipócrita. Esta hermana se engañó a sí misma. No ha visto la necesidad de controlar por completo la lengua, el miembro rebelde. [Santiago 3:2-18](#). (Ver nota al final).

La hermana Doude no ha visto la fuerza de estas escrituras. Ella no los ha considerado cuidadosamente, ni los ha tomado en serio, ni ha formado su carácter de acuerdo con ellos. [2 Timoteo 3:16, 17](#).

Se me mostró que era imposible llevar a cabo los principios de los diez preceptos de Jehová sin prestar especial atención a estas verdades que se enseñan en el pasaje anterior. La Palabra de Dios debe estudiarse cuidadosamente y llevarse a cabo en la vida diaria.

Mi hermana, hablas demasiado. Se me señaló hacia atrás y se me mostró que tu vida no ha sido la mejor calculada para que seas un cristiano ejemplar. Careces de los elementos de paz y armonía en tu organización. Amas la variedad y el cambio, y tu lengua ha hecho muchas travesuras. Ha sido un mundo de iniquidad. Ha [\[369\]](#) no sólo cambiado el curso de la naturaleza contigo mismo sino también con los demás. En tu vida pasada has sido alguien que ha suscitado conflictos, y luego has disfrutado del fruto del mal que ha seguido. Tu lengua ha encendido un fuego, y has disfrutado de la conflagración. Todo esto no tiene parte en la verdad. Cuando recibieron la verdad, la creyeron de corazón y fueron ardientes en su proclamación, y aquí se ha demostrado una falta de sabiduría al usar la verdad de una manera

levantar oposición, despertar la combatividad y hacer la guerra en lugar de poseer un espíritu de paz y verdadera humildad de mente.

Querida hermana, debe haber en ti toda una transformación de carácter. La lengua debe ser domada. Tus palabras deben ser selectas, bien escogidas. Si Cristo es formado en vosotros la esperanza de gloria, aparecerán frutos de justicia. Te diviertes y bromeas y entras en la hilaridad y el regocijo. ¿La Palabra de Dios te sostiene en esto? No es así.

Cristo es nuestro ejemplo. ¿Imitas al gran Ejemplar? Cristo lloraba a menudo, pero nunca se supo que riera. No digo que sea pecado reírse en cualquier ocasión, pero no podemos desviarnos si imitamos el Modelo divino e infalible. Vivimos en una época triste de la historia de este mundo. Violencia hay en la tierra, corrupción por todas partes, los moradores de la tierra llenan rápidamente la medida de la copa de su iniquidad. Dondequiera que vamos vemos hombres y mujeres controlados por Satanás, cautivos para hacer su voluntad. Están cegados y no saben que su destrucción está cerca. Cuando se elimine el engaño, encontrarán cuánto significa estar sin Dios y sin esperanza en el mundo. Un día de destrucción y angustia quita la seguridad que los encerraba, y luego les sobreviene una angustia feroz. La libertad condicional ha terminado y deben permanecer sucios para siempre.

Mientras vemos el mundo atado en la oscuridad y atado por Satanás, ¿cómo podemos involucrarnos en palabras livianas, alegres, descuidadas e imprudentes, hablando al azar, riendo, bromeando y bromeando? Está de acuerdo [370] con nuestra fe ser sobrios, velando hasta el fin para que la gracia nos sea traída cuando Jesucristo sea manifestado.

Profesamos creer que el fin de todas las cosas está cerca. “¿Qué clase de personas”, pregunta el apóstol, “debéis ser vosotros en toda santa conducta y piedad?” [2 Pedro 3:11](#). Santiago nos exhorta: “Acercaos a Dios, y Él se acercará a vosotros. Limpiaos las manos, pecadores; y purificad vuestros corazones, vosotros de doble ánimo. Afligíos, y lamentaos, y llorad; vuestra risa se convierta en luto, y vuestro gozo en tristeza. Humillaos delante del Señor, y Él os exaltará”. [Santiago 4:8-10](#).

James quisiera recalcaros que esta condición mental es más apropiada para los tiempos en que vivimos que buscar la amistad con el mundo y participar en la insensatez, la ligereza, el orgullo y la vanidad en que se involucran los mundanos. Se nos exhorta a humil-

idad En lugar de poseer una autoconfianza jactanciosa, lo opuesto es convertirse en creyentes en la verdad presente.

Las Escrituras no condenan la alegría cristiana, pero censuran las habladerías imprudentes. Los que viven en los últimos días deben ser prudentes en palabras y hechos. La sobriedad está más de acuerdo con nuestra fe que la ligereza. Los que se den cuenta de la solemnidad de los tiempos en que vivimos estarán entre los que llevarán consigo un peso de solemne influencia. Son ricos en buenas obras, llevan la carga de las almas, y con el santo ejemplo representan fielmente a Jesucristo y ganan almas para aceptar a Cristo como su Salvador.

[Ezequiel 9:3-6](#). Nótese particularmente [que] los que suspiran y lloran están solo marcados.

Los que se han dedicado a afligir sus almas ante Dios son especialmente recordados por Él, y se ordena al ángel que les ponga una marca. [1 Pedro 5:5-9](#).

[371] Satanás y su hueste están alineados contra los santos de Dios, y la armadura no debe dejarse de lado ni por un momento. Nuestra única seguridad está en ser instantáneos en la oración, en vigilia en todo momento. No hay liberación admitida en esta guerra. Es una batalla constante por la vida. [1 Pedro 3:10-13](#); [Colosenses 4:5](#), 6; [Efesios 4:1](#), 2, 3; [5:1](#), 2, 4; [Filipenses 4:8](#); [2 Timoteo 3:16](#); [Mateo 5:9](#).

La verdad recibida en el corazón y llevada a cabo en la vida corregirá al descarriado. Que el amor, el cariño, la ternura abunden en vuestro corazón. Posees fortaleza, coraje, firmeza de propósito. Puedes, cuando veas la necesidad, controlar tus palabras. Estudie el efecto de sus palabras, si su influencia será salvadora para otros.

Nunca hables por hablar, sino para la edificación de los que escuchan. Tu corazón ha amado la verdad ya los que la creyeron.

Eres amante de la hospitalidad, y estas excelentes cualidades te capacitan para ejercer una influencia que será salvadora en otros, a no ser por la falta nombrada en esta carta, que lo contrarresta todo y perjudica mucho tu utilidad.

Te encomiendo esto en el temor de Dios, rogándote que pongas estas cosas en tu corazón y produzcas frutos de justicia para que finalmente puedas oír: "Bien, buen siervo y fiel, entra en el gozo de tu Señor." El Señor la ha bendecido con un esposo bondadoso, verdadero y temeroso de Dios para ayudarlo en sus esfuerzos en la dirección correcta.— [Manuscrito 11, 1868](#).

MR Núm. 1354—Consejo contra las necedades y las bromas; Cristo nuestro Ejemplo 317

[Nota de la secretaria.] Hermana White: He copiado el testimonio anterior excepto las Escrituras a las que solo me refiero, dando el capítulo y el versículo. La hermana D. ha hecho una confesión pública ante las iglesias del condado de Tuscola y parece tener algún fruto de arrepentimiento. Ha hecho algunas confesiones a particulares, pero tiene ante sí una gran obra. MEC

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

22 de enero de 1988.

Toda la Sra.

MR No. 1355—Materiales inéditos citados por Bert Haloviak en su artículo “Anhelo por el pastorado: el ministerio en el adventismo del siglo XIX”. En Archivo en el White Estate

MR No. 1356—¿Obra milagros la hermana White? [372]

¿La hermana White hace milagros? No no.

Se hace la pregunta: ¿La hermana White ha obrado milagros alguna vez?

Nunca nunca. He tenido el honor de orar fervientemente por los enfermos y de imponerles las manos en el nombre del Señor.

Pero fue el Espíritu Santo de Dios el que obró los milagros, y no la agencia humana.

No me es posible describir todos los casos ahora. No son pocos.

Los casos multiplicados han sido a lo largo de mi experiencia. He

orado por los enfermos y fueron levantados, a menudo de una

condición desesperada. Algunos casos fueron maravillosos. Ninguna

agencia humana hace milagros, pero el Espíritu Santo, en respuesta a

la oración, me levantó de una enfermedad grave y una vez me trajo de

vuelta de la muerte, me trajo a la vida. [Hasta donde se sabe, Ellen

White no murió y luego volvió a la vida en ningún momento durante sus 87 años de

Sin embargo, el 7 de octubre de 1882, en Healdsburg, California, fue

instantáneamente sanada y restaurada de lo que ella y otros pensaron

que era su última enfermedad. De esta experiencia ella declaró:

“Alrededor de un año después de la muerte de mi esposo, yo estaba

muy débil, y se temía que pudiera vivir por poco tiempo. En la reunión

campestre de Healdsburg, me llevaron a la tienda donde había una

gran reunión de nuestra gente. Pedí que me levantaran del salón en el

que estaba acostado y me ayudaran a subir a la plataforma del orador,

para poder decir unas palabras de despedida a la gente. Mientras

trataba de hablar, el poder de Dios vino sobre mí y me emocionó de

principio a fin. Muchos en la congregación observaron que estaba débil

y que mi cara y mis manos parecían sin sangre; pero cuando comencé

a hablar, vieron que el color entraba en mis labios y rostro, y supieron

que se estaba obrando un milagro a mi favor. Me paré delante de la

gente sanada y hablé con libertad.”— [Mensajes Selectos 1:54](#). Su

secretario en años posteriores, CC Crisler, agrega: “La gran

congregación fue testigo de la curación. Todos notaron el cambio en

su voz, y muchos observaron el cambio en su semblante. Vieron la repentina transición

una palidez de muerte al rubor de la salud, como el color natural se le veía, primero en el cuello, luego en la parte inferior de la cara, y luego en la frente. Uno de los hombres de negocios de Healdsburg exclamó: '¡Se está obrando un milagro a la vista de toda esta congregación!' Después de la reunión, les testificó a los amigos que le preguntaron que el Señor la había sanado".—Life [Sketches of Ellen G. White, 263.](#)]

La hermana White ha orado por muchas personas enfermas y han sido sanadas. Ha habido muchos, muchísimos, sanados, por los cuales mi esposo y yo hemos orado, poniendo nuestras manos sobre ellos, y fueron sanados y glorificaron a Dios. Pero no hice el milagro; Llamé a Aquel que era el hacedor de milagros y Él respondió mi oración de una manera notable. La luz de Su Espíritu ha llenado la habitación y algunos han quedado postrados por el poder de Dios, perdiendo sus fuerzas. Pero sus corazones y labios estaban llenos de alabanza a [Dios.—Manuscrito 159, 1907.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

24 de enero de 1988.

Toda la Sra.

MR No. 1357—Anheló por el pastorado: ministerio en el adventismo del siglo XIX

Materiales inéditos citados por Bert Haloviak en su artículo
“Longing for the Pastorate: Ministry in 19th Century Adventism
”. En archivo en el White Estate.

[373] **MR No. 1358—Hablando y visitando a los enfermos en Boulder, Colorado, camino a Battle Creek** [374]

(Escrito el 9 de junio de 1890, desde Denver, Colorado, a OA Olsen).

Recibí su carta dirigida a mí mientras estaba en Boulder. Me alegró saber de usted. No puedo escribir mucho hoy, aunque estoy ansioso por comunicar mucho. Debo esperar hasta que sea más fuerte.

Salimos de Oakland el domingo 1 de junio hacia Battle Creek por el camino de Boulder, Colorado, deseosos de ver a Mary una vez más antes de que se duerma en la muerte.

Recibí una carta que decía su condición. Sabía que estafa
dición significaba una disolución rápida. Sara y yo nos aventuramos a emprender el viaje, aunque yo estaba débil. Sara, el hermano Edwin Jones y su esposa, May Walling y yo, y dos pasajeros además de nosotros éramos todos los que íbamos en el auto. Tuvimos la suerte de ser los únicos. Habíamos temido el calor y el polvo opresivos, pero no teníamos calor y había poco polvo. Los dos primeros días estaba tan exhausto que no sabía si podía llegar al primer punto de parada, Boulder. Pero al tercer día pude sentarme un poco. La condición débil y exhausta me abandonó y me volví un poco más fuerte.

Nos retrasamos doce horas debido a un puente quemado. Este retraso hizo necesario otros retrasos que nos hicieron retroceder veinticuatro horas, y cuando llegamos a La Junta nos vimos obligados a esperar cinco horas el tren de Kansas a Denver. Escuchamos que los autos estaban llenos y que todos los amarres estaban ocupados. Pero Sara estaba presente en el momento en que el tren se detuvo y me pidió un lugar para dormir. Había [375] sólo una litera, y ella se aseguró de eso. Pero eran las doce de la noche antes de que pudiera acostarme en mi litera, y no dormí hasta la una. El resto del grupo no tuvo oportunidad de acostarse en el vagón de pasajeros y tuvieron una noche difícil.

Llegamos a Boulder el jueves por la mañana alrededor de las nueve. Los amigos nos estaban esperando. María estaba, lo encontramos, muy bajo, pero no

MR No. 1358—Hablando y visitando a los enfermos en Boulder, Colorado, en camino a Battle Creek 323
~~sufriendo mucho dolor. Conocimos a la niña que sufría y nos alegramos de~~
verla una vez más, pero vimos que la marca de la muerte estaba sobre ella.

Ese día teníamos el deseo de ver a los enfermos y llevarles cerezas que fueron recogidas una semana antes en Healdsburg de los árboles de mi propia plantación en la granja que ahora es propiedad del hermano Leininger. La fruta era fresca y buena. Visitamos a tu hermano, dejamos la fruta y visitamos un poco, lo que pareció hacerle mucho bien.

Apenas podía saborear la fruta. Vemos que está bastante bajo, pero confía en el Señor y sólo tiene que decir lo bueno que ha sido el Señor con ellos. Esta es una nota alegre. Si sonara más, sería mejor para

todo el mundo.

Llamé al hermano Matteson y tuve una charla de unos minutos con él y le dejé algunas cerezas. Sus dificultades pulmonares parecen estar mucho mejor. Ha comprado una pequeña casa, lo que creemos que es una decisión sabia de su parte.

Llamamos al hermano Wilber Whitney y está mejorando, pero muy lentamente. Tiene una pequeña choza para vivir y una tienda montada, pero no puede vivir mucho en la tienda, porque hay fuertes vientos que lo harían peligroso. Dejamos nuestro regalo de las hermosas cerezas y visitamos un corto tiempo, pero me estaba cansando mucho y tuve que regresar al lugar de espera de WCW.

Ha hecho una pequeña oficina de tablas toscas, porque había [376] no hay espacio en la casa para que él trabaje. El jueves por la noche tuvimos un tiempo de oración muy precioso. El Señor vino a nuestro medio y nos bendijo. Sentí que me fue impartida una fuerza especial, y María fue muy bendecida. Tuvo un ataque de dolor intestinal severo, y esto continuó una parte del martes.

El sábado tuvimos una preciosa charla con ella y un tiempo de oración especialmente por ella. Ella nuevamente fue grandemente bendecida, y yo fui bendecido de manera especial. La carga de nuestra petición era que el Señor Jesús quitara de su mente todo vapor y nube de oscuridad, y le diera Su paz. Nuestras oraciones fueron contestadas. María se regocijaba en el Señor y estaba feliz y perfectamente resignada a vivir o morir, hasta la hora en que yo partí esta mañana a las siete.

Después de este ejercicio, hablé un rato a la iglesia en Boulder el sábado por la tarde.

El domingo volví a llamar a tu hermano. El hermano Edwin Jones me acompañó. Tuvimos un tiempo de oración por los enfermos, y el

bendición del Señor vino a tu hermano. Traté de exponerle claramente la fuerza que podría obtener simplemente confiando en Dios y no retrocediendo para buscar sus errores y deserciones del pasado. Esto, sabes, es natural cuando el alma se está soltando de esta vida y mirando hacia el mundo eterno. Si alguien alguna vez tiene una visión clara de sus propias imperfecciones, es en este punto de su experiencia. Pero el Señor bendijo las palabras pronunciadas y dijo que ahora podía comprender mejor que su ocupación era “mirar y vivir”, tomar el manto tejido por Cristo mismo en el telar celestial y regocijarse en la dignidad y la justicia de Cristo. Lloró y se regocijó.

[377] El caso de tu hermano, me temo, está más allá de la habilidad humana. Sólo Dios puede curarlo. Me entristece ver a tantos de nuestros trabajadores hundirse . ¡Oh, que el trabajo sea asumido por un mayor número que consagrará alma, cuerpo y espíritu a la viña del Señor para que unos pocos no trabajen hasta la muerte porque muchos están holgazaneando!

Edwin ha hecho su trabajo con fervor, corazón y devoción, y recibirá una corona de justicia que no se desvanecerá en el día en que el Señor haga Sus joyas. Pero que suba al cielo la oración de que Dios levante obreros, que tanto necesitamos en cada rama de la obra. Aquí, aquí mismo en Colorado, cien obreros no alcanzan para salir a las veredas y caminos anchos a proclamar el mensaje de la verdad.

Oh, ¿no podemos orar con fe por un poderoso movimiento en esta dirección : hombres y mujeres convertidos que se hagan cargo de la obra y la lleven adelante y hacia arriba? Debo proclamar las alabanzas de Dios, que Él ha obrado por mí nuevamente en Su gran misericordia. Aproximadamente dos semanas después, mientras [estaba] desanimado en Santa Elena, el Señor Jesús se me apareció en una forma distinta y Sus palabras fueron: “Satanás es el destructor, pero yo soy tu Restaurador. El dolor y la aflicción probarán vuestra fe, pero no os desaniméis. Yo soy tu Restaurador.”

Inmediatamente sentí paz y felicidad. La alegría llenó todo mi ser. Mis pies parecían colocados sobre roca sólida. Ya no estaba desanimado. Les dije a mis amigos que debería recuperarme, pero no de inmediato. Otra prueba estaba delante de mí. Todo ese día estuve lleno de alegría y luz. Les dije que hablaría al día siguiente en el Retiro.

Pero he aquí, vino otra fase de aflicción. Mis riñones me estaban causando un gran sufrimiento. Tenía un reumatismo tan agudo que podía

MR No. 1358—Hablando y visitando a los enfermos en Boulder, Colorado, en camino a
Battle Creek 325

No me puse de pie ni anduve, pero me propuse hablar. Yo no podía subir a un coche [378] , pero íbamos, uno a un lado mío, otro al otro lado, sosteniéndome, y así entré en la capilla. Muchos estaban presentes. Los pacientes de la clase rica eran mis oyentes. Me ayudaron a subir al estrado. No podía arrodillarme, ni podía estar de pie sino unos momentos, pero me senté en mi silla y le hablé a la gente, y el Señor me ayudó de una manera notable mientras me detenía en el gran amor de Dios al darnos a Jesús.

Las mujeres, ricas y orgullosas, buscaron una presentación y expresaron su alegría por las palabras que yo había dicho. Una mujer dijo: "Nunca olvidaré estas palabras. Veo las cosas ahora con una luz más clara. Oh, trata de ayudarme más si puedes, para que se disipe la niebla y la niebla que mencionaste, que han ocultado a Cristo de mi vista . Quiero saber cómo criar a mis hijos para que tengan a Jesús como su Salvador".

Visité a esta dama dos días después y hablé con ella; la encontré muy inteligente y concienzuda. Oré con ella y se sintió aliviada y bendecida. Otros pacientes suplicaron unos minutos de conversación conmigo, pero yo no estaba lo suficientemente fuerte para hacer más.

El viernes, el Dr. Burke estuvo en el Retiro con su esposa y hablé por la noche con todos los ayudantes y todos los trabajadores. No pude ponerme de pie, pero fue una ocasión muy solemne. El Dr. Burke sancionó todo lo que dije y dio algunos elementos de su experiencia con buenos resultados. Entonces hablé con mucha libertad, y la gracia de Cristo fue impartida

para nosotros.

En el día de reposo, oh, cuán agradecida estaba de poder estar de pie aunque fuera por poco tiempo y hablarle a la gente que, aunque no era creyente, tenía oídos para oír y corazón para sentir, como lo evidenciaron las lágrimas que se derramaron.

Mientras que algunos de los que profesan la verdad están endurecidos con [379] incrédulos y no saben el tiempo de su visitación, hay quienes no han tenido esta gran luz, quienes no han rechazado la luz y la verdad, cuyo corazón responde a los mensajes que Dios me da para llevar a creyentes e incrédulos.

Bueno, no voy a escribir más ahora. Tomamos el tren rápido para Chicago esta tarde. Dejo a Sara porque María me pidió que se quedara mientras viviera. Addie y May Walling van con yo.

Con mucho cariño a la Hermana Olsen.—Carta [114](#), 1890.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

14 de abril de 1888.

Carta entera.

MR No. 1359—Cristo proporcionó un modelo perfecto [380] para el ministerio verdadero

(Anotación del diario del domingo 15 de marzo de 1891, escrita en Battle Creek, Michigan).

Domingo 15 de marzo de 1891: asistí a la reunión matutina de ministros . La bendición del Señor vino sobre mí, y hablé con demostración del Espíritu de Dios y con poder. Hay quienes están trabajando en un gran círculo. El Señor ha dado a Cristo al mundo para el ministerio. Simplemente predicar la Palabra no es ministerio. El Señor desea que Sus siervos ministrantes ocupen un lugar digno de la más alta consideración. En la mente de Dios, el ministerio de hombres y mujeres existía antes de la creación del mundo. Determinó que sus ministros deberían tener un ejemplo perfecto de sí mismo y de sus propósitos. Ninguna carrera humana podría hacer este trabajo; porque Dios dio a Cristo en la humanidad para realizar Su ideal de lo que la humanidad puede llegar a ser a través de la entera obediencia a Su voluntad y camino. El carácter de Dios fue revelado en la vida de Su Hijo. Cristo no solo sostuvo una teoría del ministerio genuino, sino que en Su humanidad forjó una ilustración del ministerio que Dios aprueba. La perfección ha marcado cada rasgo del verdadero ministerio. Cristo, el Hijo del Dios viviente, no vivió para sí mismo, sino para Dios.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

3 de marzo de 1988. pág. 7.